

Sendas Urbanas.

Madrid en los orígenes:

Prehistoria

Pese a que no se han encontrado restos fósiles humanos, se ha hallado gran variedad de útiles, especialmente en el entorno de Arganda del Rey, las vegas del Henares y del Manzanares, que permiten probar la existencia de asentamientos humanos en las terrazas del río en el lugar que hoy ocupa la ciudad.

Época romana y visigoda

La conquista, colonización y pacificación romana de la península Ibérica dura casi 200 años, desde la Segunda Guerra Púnica hasta el 27 a. C. La región que ocupa Madrid se situaría en la Tarraconense con capital en Tarraco (Tarragona). Madrid constituye una región rural, beneficiada por la situación de cruce de caminos y su riqueza natural, en el camino entre importantes ciudades como la Segovia romana, Complutum (Alcalá de Henares), Segóbriga (Prov de Cuenca) Toletum y la meseta sur. Existen pruebas de la posible existencia de un asentamiento urbano en el entorno de la calle de Segovia y la ribera del Manzanares. Recientemente se ha hallado una antigua basílica visigoda en el entorno de la iglesia de Santa María de la Almudena. La presencia de una población estable en Madrid estaría apoyada por las dos necrópolis visigodas en la antigua colonia del Conde de Vallellano (paseo de Extremadura, junto a la Casa de Campo), que podría indicar la presencia de población estable en el siglo VII.



Época musulmana



La primera constancia histórica de la existencia de un asentamiento estable data de la época musulmana. En la segunda mitad del siglo IX, el emir de Córdoba Muhammad I (852-886) construye una fortaleza (Al Mudaina) en un promontorio junto al río (en el lugar que hoy ocupan el Palacio Real y la Catedral) con propósito de vigilar los pasos de la sierra de Guadarrama y ser punto de partida de razzias contra los reinos cristianos del norte. Junto a la fortaleza se desarrolla el poblado que recibe el nombre de Al Mayrīt (Magerit en su forma castellanizada), cuyo significado no está claro, pero que parece ser híbrido de dos topónimos parecidos: uno europeo mozárabe, matrice, con el significado de «fuente», y otro árabe, majrà, que significa «cauce» o lecho de un río. Ambos aluden a la abundancia de arroyos y

aguas subterráneas sobre el que se asienta la población. De este período, se conservan algunos restos: la muralla árabe de la Cuesta de la Vega, la atalaya de la Plaza de Oriente y los vestigios de un viaje de agua de la Plaza de los Carros.

El Madrid musulmán del siglo X presentaba dos áreas urbanas bien diferenciadas por su funcionalidad. La fortaleza y el barrio noble estaban ubicados en la Almodaina y los dos barrios residenciales con que contaba entonces la ciudad estaban ubicados en la Medina.

La Almodaina estaba resguardada del exterior por un perímetro amurallado de 1273 metros de longitud, formado por lienzos de cantería y torres defensivas, y al que se tenía acceso a través de tres puertas, llamadas de la Vega, de Santa María y de la Sagra. El edificio más importante era el alcázar o castillete, situado más o menos donde hoy se encuentra el Palacio Real, y en él tenía su residencia el gobernador (cadí). Delante del Alcázar se situaría una plaza de armas donde se reunía la tropa y también los vecinos cuando la necesidad lo requería. Otro de los edificios importantes era la mezquita o aljama, seguramente construida en tiempos de Abderramán III, que estuvo situada sobre la actual calle Mayor esquina a la calle Bailén. Según la tradición, después de la conquista cristiana se convirtió en parroquia cristiana bajo la advocación de Santa María de la Almodena.





La medina estaba constituida por dos barrios residenciales, uno poblado por musulmanes y el otro por cristianos, constituyendo un tejido social heterogéneo (artesanos, comerciantes, labradores, clases populares). En el barrio cristiano, que era el más pequeño, se ubicaba el templo parroquial de San Andrés pues los musulmanes permitían una cierta libertad de culto. Lamentablemente, apenas se conservan restos de esta época.



Tras la conquista de Toledo en el año 1085 por Alfonso VI, rey de Castilla y León, ciudades y fortalezas como Guadalajara, Rivas, Uceda y Madrid capitularon sin oponer resistencia. Al no estar asegurado el control de las fronteras, Madrid siguió desempeñando su papel de fortaleza, razón por la que a lo largo del siglo XII se construyó una nueva muralla aprovechando las defensas existentes de la época árabe. Este nuevo recinto amurallado, conocido como muralla cristiana, encerraba una superficie de algo más de 33 hectáreas y contaba con cuatro puertas de acceso, llamadas de Guadalajara, de Balnadú, de Moros, y Cerrada. A diferencia de la muralla árabe, la nueva muralla encerraba en su perímetro los barrios que habían constituido la antigua medina. Su construcción se realizó con lienzos de cantería de pedernal articulados entorno a torres semicirculares.



Quedan muy pocos restos de estas murallas, engullidos por el caserío durante los siglos XIV y XV, y demolidas en gran medida durante el siglo XVI. La muralla cristiana no discurrió nunca por ninguna calle sino que fue por el centro de las manzanas: entre las calles Angosta de Mancebos y Yeseros, Mancebos y Don Pedro, Almendro y Cava baja, por las manzanas de Cuchilleros y Cava de San Miguel, entre Espejo y Mesón de Paños e Independencia y Escalinata. Con posterioridad, dicha muralla se utilizó para

adosar casas a ambos lados, sirviendo la muralla de medianería entre ellas. Se han encontrado restos de esta muralla cristiana en diversos edificios de la Cava Baja y está visible un tramo de la misma en la calle Almendro 15-17.

La reconquista de Madrid tuvo unos efectos sociales inmediatos para la población, como el desplazamiento espacial de los musulmanes a la morería en la zona sur de la ciudad. Este lugar había estado poblado con anterioridad por los mozárabes o cristianos durante la dominación islámica. Por el contrario, los cristianos se empezaron a instalar en los antiguos barrios musulmanes de la medina, creándose nuevas circunscripciones urbanas organizadas en torno a pequeños templos parroquiales, constituyendo, así, las características colaciones urbanas medievales. Según el fuero de 1202 estas parroquias eran las de Santa María, San Andrés, San Pedro, San Justo, San Salvador, San Miguel de los Octoes, San Juan, San Nicolás, San Miguel de la Sagra y Santiago. De esta época solamente se conservan algunas partes del templo de San Nicolás (fragmentos de la torre y arcos califales).

Extramuros de la ciudad se encuentra el monasterio cluniacense de San Martín. Fue fundado por Alfonso VI. Esta fundación monacal constituyó el embrión del primer arrabal que se formó en la ciudad.

Con la nueva expansión de los territorios musulmanes como consecuencia de la avenida de los Almorávides de Alí ben Yusuf. Madrid como centro estratégico de la meseta sufre un asedio. El campamento musulmán al pie de la fortaleza, cerca del río Manzanares, pasaría a la nomenclatura histórica local con el nombre del Campo del Moro.

Cuentan la leyenda que, llevando varios meses las tropas de Alí ben Yusuf sitiando el Alcázar y "medina", poco a poco fueron cayendo en el desaliento ante la comprobación de que los sitiados disfrutaban de abundante agua, elemento capital para poder resistir o claudicar. Levantaron los almorávides el campamento, y se marcharon desistiendo del proyecto de poseer nuevamente Madrid.

La leyenda quiere que la abundancia de agua procediese de un pozo descubierto por los madrileños, que desesperados, habían encomendado a los favores de su patrona la Virgen de la Almudena. Por los populares y durante mucho tiempo útiles "viajes de agua", llegaría ésta al interior de la "almudena", sin que Alí ben Yusuf y sus huestes pudiesen imaginarlo, el agua necesaria para el abastecimiento. El origen de estas conducciones es islámico, siendo desconocido por ellos.

El crecimiento del siglo XII se tradujo en la consolidación de barrios, todos situados a oriente de la vieja Almudena.

Estos sectores se irían viendo definidos a lo largo del siglo, y en diferentes momentos, se procedería a la construcción de edificios parroquiales, algunos de los cuales, como San Nicolás, pudiera haber existido ya como mezquita durante la época musulmana, pero la gran mayoría serían nuevos.

En la segunda década del siglo XIII nuevas fundaciones conventuales se van a sumar a las diez parroquias existentes y al monasterio de San Martín. Estos conventos fueron el de San Francisco y el de Santo Domingo, y se ubicaron extramuros de la ciudad con el apoyo de la villa y del rey.

El primero, fundado en 1217, fue después de San Martín. El segundo, fue fundado en 1218 por dos

frailes dominicos a la puerta de Balnadú.

Estos conventos, en sus orígenes pequeños y humildes, fueron creciendo poco a poco debido a la caridad y a las numerosas donaciones y privilegios que les iban concediendo la feligresía y la corona.

Durante el siglo XIV el Alcázar madrileño empieza a adquirir una cierta entidad debido a las cada vez más frecuentes estancias de los reyes de la dinastía Trastámara, más aún cuando a finales de la centuria Enrique III ordenó que se reformase para darle un aspecto más palaciego.

A lo largo del XV el área urbana delimitada por la muralla del siglo XII, fue ocupada por una creciente élite social que comenzará a construir sus casas señoriales con torres y portadas, como, por ejemplo, la casa de los Luján o de los Bozmediano. Compagina la labor de ladrillo con mampostería de piedra dada de llana, forma muy peculiar hasta bien entrado el siglo XVIII. Portada gótica y distribución típica desde época islámica, es decir, con patio interior y entrada independiente a cuadras y corrales.

Se va a construir una nueva cerca para incorporar a la ciudad el nuevo tejido urbano que se había ido formando en los arrabales. Conocida como cerca de Enrique IV, se desconoce su itinerario preciso y la fecha exacta de su construcción, pero se cree que fue posterior a 1463 y su construcción no debió tener la misma solidez que las antiguas murallas. Sólo conocemos los nombres de sus puertas, pues tomaron los de sus caminos inmediatos y los de los conventos que había en la proximidad: de Toledo, de Atocha, del Sol, Postigo de San Martín y de Santo Domingo.

La Virgen de la Almudena debe su nombre al árabe Al Mudayna, el castillo.

Existen varias tradiciones del origen de esta virgen. La primera cuenta que en 712, antes de la toma de la fortaleza que había donde ahora está Madrid, los habitantes de la aldea escondieron una imagen de la Virgen María en los muros de la muralla, para esconderla de los musulmanes. Con la reconquista de la ciudad en el siglo XI por el rey Alfonso VI, se propusieron encontrar la imagen de la virgen oculta. Después de días de plegarias el fragmento de muralla donde se encontraba escondida se habría caído, mostrando la imagen.

Otra tradición cuenta que en un viaje de El Cid se le habría aparecido la virgen, pidiéndole que tomase la fortaleza de Mayrīt (مجريط). Al acercarse El Cid y sus acompañantes a la villa, se habría desprendido el fragmento de muralla donde se hallaba la figura, y así habrían podido entrar y tomar la ciudad.

Madrid Orígenes y Austria

Casa de San Isidro,

Fruto de la reconstrucción llevada a cabo por el [Ministerio de Fomento](#) y el Ayuntamiento. La original fue demolida en [1972](#), debido a su mal estado. Se trataba de un palacio del [siglo XVI](#), propiedad de la familia de los Lujanes, levantado sobre el palacio de los Vargas, patrones de [San Isidro](#) y [Santa María de la Cabeza](#). Posteriormente, el palacio fue ocupado por el [Nuncio Apostólico](#) tras el traslado de la Corte a Madrid. Después, y hasta el [siglo XIX](#), el palacio perteneció a los condes de [Paredes de Nava](#) y más tarde del marqués de Peñafuente. En [1986](#) fue adquirido por el [Ayuntamiento de Madrid](#).

[Valentín Quintás Ripoll](#) llevó a cabo el proyecto integrando elementos originales, como la capilla de San Isidro (levantada en el [siglo XVI](#) en el lugar dónde según la tradición vivió y murió el santo), el pozo dónde cayó el hijo de San Isidro, del cual fue salvado por la oración del santo, o el patio, con los escudos de la familia de los Lujanes.

Capilla de San Isidro en la Iglesia de San Andrés

Fecha: 1642 Pedro de la Torre, José de Villarreal, Juan de Lobera

Magnífico ejemplo de construcción barroca con cúpula encamonada rematada con una linterna. La iglesia data de finales del siglo XV. A ella se adosaron la Capilla del Obispo de Plasencia en el siglo XVI y la **capilla funeraria de San Isidro** en el XVII. Poco después de la canonización de San Isidro, en 1622, el Ayuntamiento acordó levantar una capilla que acogiera sus restos. En 1629 se encargó un primer proyecto al maestro mayor, **Juan Gómez de Mora**, que concibió la capilla como un edificio independiente, con gran lujo y riqueza ornamental que no se ejecutó. En 1642 se convocó un concurso para la construcción definitiva, que ganó Pedro de la Torre. Este último arquitecto proyectó una capilla con tres cuerpos aneja y con mayores proporciones que la iglesia de San Andrés. Las obras comenzaron en 1643, pero quedaron interrumpidas siete años más tarde. A partir de 1657 el encargado de continuar los trabajos fue José de Villarreal, que modificó las trazas primitivas respetando la idea inicial. La planta de la primitiva Capilla de San Isidro estaba resuelta con una sucesión de tres espacios cuadrados en disposición perpendicular a la iglesia. Hoy está totalmente modificada después del incendio sufrido por el conjunto en 1939, por el que desapareció la antigua Iglesia de San Andrés.

Posteriormente se remodeló el espacio interior para adaptarlo al uso de parroquia y se construyó la sacristía y el despacho parroquial en el solar de la iglesia. Sólo se salvó la estructura exterior de la Capilla, con unas fachadas donde se alterna el ladrillo visto de los paramentos con la piedra de las portadas y destacan las pilastras adosadas en las esquinas y la gran cúpula encamonada que corona el espacio principal. En el incendio desapareció toda la riqueza del interior barroco. Después de la Guerra Civil se inició la restauración de la cúpula, se tapió el espacio principal, que hoy conocemos como Capilla de San Isidro y se adaptó el resto. Fue abierta al culto en 1966. Finalmente, el arquitecto Javier Vellés, en colaboración con María Casariego y Fabriciano Posada, realizó una reconstrucción del interior, utilizando los pocos fragmentos conservados y algunas fotografías anteriores al incendio de 1936.

Capilla del Obispo Iglesia Parroquial de San Andrés. Pza. de la Paja, 9.

Entre 1520 y 1535/Arquitectura gótica y decoración renacentista. En el interior destacan el retablo y sepulcros de Giralte junto con el sepulcro del Obispo de Plasencia en alabastro.

La Capilla fue fundada por el Obispo de Plasencia, don Gutiérre de Carvajal y fue concebida como capilla funeraria para él y su familia. Se accede, a través del claustro de San Andrés y es uno de los pocos ejemplos representativos de la arquitectura gótica que se conservan en Madrid. Consta de una sola nave con tres tramos y ábside poligonal, cubierta con bóvedas góticas de crucería. Sin embargo, su decoración es renacentista. Hace algunos años la demolición de unas casas dejó al descubierto su ábside gótico de estructura poligonal y con grandes contrafuertes exteriores, el cual fue revestido exteriormente durante la restauración de 1979.

En su interior destaca el magnífico retablo de tres cuerpos y tres calles, tallado por Francisco Giralte entre 1550 y 1556, y los sepulcros en forma de hornacina, de los padres del fundador, don Francisco de Vargas y doña Inés de Carvajal, a ambos lados del retablo mayor, realizados por el mismo autor. La capilla se completa con el sepulcro del Obispo en alabastro, situado en el lado de la Epístola, que tiene un esquema compositivo similar a los sepulcros de Carlos V y Felipe II del Monasterio del Escorial. El conjunto, que permanece cerrado desde hace muchos años, ha sido objeto de varias restauraciones, hallándose la última en proyecto.

Plaza de la Paja,

Fue el centro neurálgico de [Madrid](#) durante la [Edad Media](#). En los siglos [XIII](#) y [XIV](#) constituía el foco comercial de la ciudad, como lugar de mercado. Entró en decadencia a partir del [siglo XV](#), cuando el rey [Juan II de Castilla](#) ordenó construir la Plaza del Arrabal (precedente de la actual [Plaza Mayor](#)), a la que se desplazó la actividad comercial de la villa.

Pese a ello, mantuvo su importancia como lugar de residencia de las principales familias nobiliarias de [Madrid](#). En su entorno estaban situados diferentes palacios (como las casas palaciegas de los Lasso de Castilla y de los marqueses de la Romana, entre otras), de los cuales sólo se conserva el **Palacio de los Vargas** (Renacentista en el costado), apellido vinculado al patriciado urbano desde la conquista cristiana de la ciudad.

El lugar también tuvo una gran relevancia desde el punto de vista religioso. En la plaza se llevaba a cabo una costumbre católica, que se encuentra en el origen de su topónimo y que fue instaurada en el [siglo XVI](#), una vez levantada la [Capilla del Obispo](#) en la cara meridional del recinto. Los vecinos de la villa estaban obligados a entregar paja a los capellanes y cabildo de la citada capilla, con la que éstos alimentaban a sus mulas.

En el [siglo XIX](#), los propietarios de los antiguos palacios cedieron sus solares para la construcción de viviendas destinadas a las clases populares, con las que obtenían rentas por alquiler.

Palacio del Príncipe de Anglona,

Edificio construido hacia [1530](#) como residencia de Francisco de Vargas, consejero de los [Reyes Católicos](#) y de [Carlos I](#), si bien su aspecto actual corresponde a una reforma efectuada en el año [1802](#). El jardín fue trazado en el [siglo XVIII](#), junto a uno de los laterales de la casa palaciega. Se debe a un diseño de [1761](#) realizado por Nicolás Chalmandrier, quien proyectó una pequeña zona de recreo de estilo [neoclásico](#), con toques característicos de los jardines hispano-árabes. Fue objeto de una transformación a principios del [siglo XX](#).

Tanto el jardín como la casa palaciega toman su nombre de Pedro de Alcántara Téllez-Girón, príncipe de Anglona y marqués de Javalquinto, quien habitó en el lugar en el [siglo XIX](#). Otro de sus moradores fue el conde de Benavente. En los dos primeros tercios del [siglo XX](#), el recinto quedó en el abandono. En [1978](#) pasó a manos del Ayuntamiento de Madrid, que tiene instaladas varias dependencias municipales en el interior del palacio. En el [siglo XXI](#), se procedió a la reconstrucción del conjunto ajardinado, quedando abierto al público en el año [2002](#).

Sta. Maria de la Almudena / Catedral de la Almudena,

En 1870 se derribó la primitiva iglesia de Santa María de la Almudena, que ocupaba el actual número 88 de la calle Mayor junto al palacio de Abrantes y desde ese mismo momento se formó una junta que dirigió sus esfuerzos para construir un nuevo templo. La idea de vincular una gran iglesia al Palacio Real tenía sus precedentes en varios proyectos, entre los que destaca uno muy importante, aunque no realizado, de Sachetti, pero sólo se materializó a partir del reinado de

Alfonso XII. Los primeros planos de la nueva iglesia fueron trazados en 1879 por Francisco de Cubas con la idea de que sirviese de panteón para la fallecida reina M^a de la Mercedes, previéndose su colocación según el eje norte-sur del palacio. Inspirado en la arquitectura gótica española del siglo XV, este proyecto contaba con un gigantesco cimborrio de inspiración romántica. La primera piedra se puso en 1883 tras realizar los enormes desmontes necesarios. Iniciada la cripta, el Papa León XIII otorgó en 1885 la bula por la que se creaba el Obispado de Madrid-Alcalá y transformaba el proyecto en la futura catedral. Cubas realizó entonces un nuevo proyecto, más ambicioso que el anterior, inspirado esta vez en el gótico francés del siglo XIII, sumando elementos de las catedrales de Reims, cuya cabecera repite, Chartres y León. Ese proyecto, que incluía por primera vez una gran cripta románica, es el que sirvió de base para la construcción definitiva, con una planta de cinco naves, las dos laterales dedicadas a capillas, ancho crucero y cabecera con capillas radiales en la girola. La catedral se concibió como un templo votivo, erigido por el pueblo, pero los donativos resultaban insuficientes y las obras se dilataron en el tiempo. En 1899 falleció el marqués de Cubas y se sucedieron en la dirección de las obras Miguel Olabarría, Enrique M^a Repullés y Juan Moya. La cripta se inauguró en 1911, pero las obras se suspendieron durante la Guerra Civil y se reanudaron, con escasos recursos, en 1939, dirigiendo los trabajos Luis Mosteiro. A partir de entonces cambian los criterios estéticos y no se considera adecuada una catedral gótica por el contraste que producía en el entorno. En 1944 la Dirección General de Bellas Artes convocó un concurso nacional para dar una nueva solución arquitectónica, que fue ganado por Fernando Chueca Goitia y Carlos Sidro. En 1949 se les encargó a estos arquitectos preparar el proyecto definitivo, que presenta importantes variaciones respecto al de Cubas, sobre todo en los alzados, la cúpula y en la fachada principal, que adopta un aire más acorde con el barroco clasicista del Palacio Real, planteando una vuelta a la idea inicial de Sachetti que integraba la iglesia en la composición del palacio, formando un núcleo cerrado. El interior se mantuvo en estilo gótico, pero transformando los alzados, bajando la altura de la nave mayor y eliminando las bóvedas de crucería. En 1950 se reiniciaron las obras, terminándose el claustro en 1955 y la fachada principal en 1960, a falta de elementos decorativos. Aunque las obras estuvieron paralizadas algunos años desde 1969, han podido ser felizmente terminadas.

Lienzos de Muralla y parque de Muhamad I,

Palacio de los Consejos, Palacio del duque de Uceda o Palacio de Uceda. C/ Mayor, 79.

Edificio del [s. XVII](#) Caserón de traza [barroca](#), es un edificio muy representativo de la arquitectura palaciega madrileña del siglo XVII. Construido por encargo de [Cristóbal Gómez de Sandoval-Rojas](#), primer duque de Uceda, poderoso [valido](#) de [Felipe III](#). Fue diseñado por [Francisco de Mora](#), aunque las obras las dirigiera [Juan Gómez de Mora](#), de [1608](#) a [1613](#). Justo enfrente del palacio estuvo situada la antigua [Iglesia de Santa María de la Almudena](#). En el momento de su construcción, con las armas de la familia Sandoval flanqueadas por leones rampantes, fue tildado de ser una construcción muy ostentosa. Hasta la caída de su propietario fue el palacio Ducal de Uceda, siendo posteriormente adquirido por la Casa Real. De este modo la reina madre [Mariana de Austria](#), madre del rey [Carlos II](#), vivió en él hasta su muerte.

A su llegada a Madrid en [1701](#) el rey [Felipe V](#) ordena trasladar las oficinas del [Real Alcázar de Madrid](#) al Palacio de Uceda, conociéndose desde entonces como Palacio de los Consejos. Sin embargo el [Consejo de Estado](#) se mantuvo en la Sala del Rubí del Real Alcázar. Tras la proclamación de la [constitución de 1812](#), que suprimía todos los antiguos consejos excepto el Consejo de Estado,

éste quedó instalado definitivamente en el palacio, dónde permanece hasta día de hoy. Actualmente ostenta la sede del Consejo de Estado junto con la Capitanía General.

Palacio del Duque Abrantes,

Fue construido entre 1653 y 1655 por el arquitecto Juan de Maza. En 1842 los Duques de Abrantes lo compraron y remodelaron. Fue sede del periódico "La Correspondencia de España", que funcionó hasta 1888. Los propietarios del periódico vendieron el edificio al gobierno italiano para establecer en él su embajada. Durante la guerra civil fue ocupado por las brigadas internacionales italianas. Actualmente es sede del Instituto Italiano de Cultura.

Monumento en memoria de las víctimas del Atentado de Mateo Morral,

En mayo de 1906 desde este edificio en la calle Mayor 88, el anarquista Mateo Morral desde la pensión en la que se hospedaba arrojó una bomba oculta en un ramo de flores al paso de la carroza real de Alfonso XIII el día de su boda, estalló entre la multitud que observaba la comitiva, muriendo 28 personas.

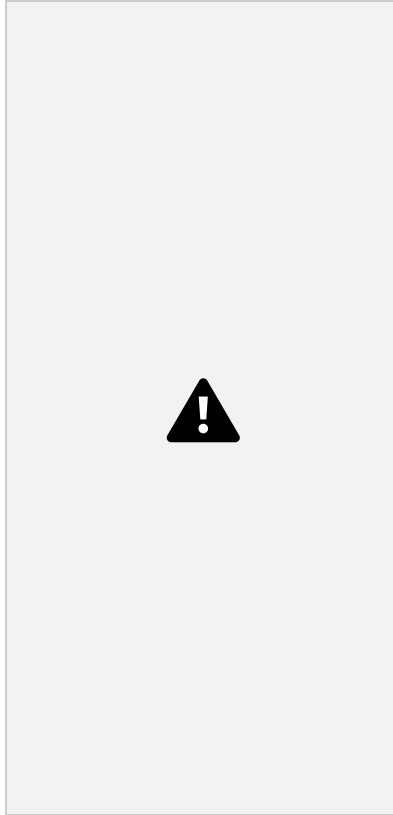
Iglesia del Sacramento / Catedral Castrense,

era un antiguo convento, el del **Santísimo Sacramento**, de monjas bernardas, que fue fundado en 1615. Durante la Guerra Civil fue derruido de forma parcial aunque luego se intentó una recuperación, de relativo éxito, ya que sólo queda hoy en día la iglesia, que es la que actualmente podemos visitar en la calle Travesía de Madrid, al lado de la calle Mayor y de la plaza de la Villa. Esta iglesia fue construida entre 1671 y 1744. Arquitectónicamente, se trata de un típico ejemplo de iglesia del barroco madrileño: su planta es de cruz latina, de una sola nave, y cubierta por una bóveda de medio cañón. En el exterior es interesante la fachada construida en granito, con tres arcos y un bajo relieve encima del acceso principal que representa a San Benito y San Bernardo adorando al Santísimo Sacramento.

Jardín del Huerto de las Monjas. C/ Sacramento, 7 donde en otro tiempo estuviera el patio del convento del Sacramento

Madrid de los Austrias 2

Iglesia de Santiago y de San Juan, (19:30)



Plaza de Santiago, en pleno Barrio de Palacio del Distrito de Centro, en el antiguo barrio morisco del Madrid medieval. La primitiva Iglesia de Santiago era una de las seis primeras parroquias de Madrid, que según el Fuero de Madrid de 1202, existían ya en el siglo XII en la ciudad. Situada sobre el solar de la actual. Aquella primera Iglesia de Santiago Apóstol, que tuvo reconstrucciones en los siglos XIV y XVI, fue derribada, alrededor de 1809, por el rey José Bonaparte, en su intento de modernizar el perfil urbano de la capital de España. Con ella fue demolida también la Iglesia de San Juan Bautista, en la cercana Plaza de Ramales. Reconstruida, entre 1811 y 1814, por el arquitecto Juan Antonio Cuervo, su interior, en rotonda, tiene brazos de cruz griega y cúpula ciega en un estilo neoclásico, un tanto frío, al igual que su portada con un relieve del Santo titular. Incluye las dos parroquias derribadas: la de Santiago Apóstol y la de San Juan Bautista.

De los lienzos del crucero, hay que destacar uno de Mariano Salvador Mealla, que representa a San Julian, y un magnífico cuadro de Santiago 'Matamoros', obra maestra del pintor barroco español Francisco Ricci.

San Nicolás de los Servitas,

Torre mudejar del siglo XII. Chapitel de remate de estilo herreriano y portada barroca que muestra una imagen de San Nicolás.

En el interior se encuentra uno de los escasos ejemplos de fábrica mudejar que se conservan en Madrid, que se combinan con las nervaduras góticas de finales del siglo XV, que cubren la cabecera. Se encuentra la tumba de Juan de Herrera.

Aparece mencionada en el apéndice del Fuero de Madrid de 1202 como una de las diez ermitas que existían en el recinto amurallado. Anterior a ese año es la magnífica torre mudéjar en ladrillo, que es la construcción más antigua que se conserva en Madrid. La fecha de construcción, siglo XII, parece

indicar que fue desde el principio torre de iglesia cristiana y no alminar de mezquita, como se ha venido creyendo. Está parcialmente tapada por construcciones posteriores, pero se puede todavía ver la decoración de arquerías ciegas de arquillos de herradura y polilobulados. El cuerpo de campanas rematado con un capitel es del siglo XVII. La iglesia, que es pequeña, de tres naves irregulares y cabecera poligonal, presenta restos importantes de distintas épocas. El ábside es gótico del siglo XV, con interesantes nervaduras; algo posterior, del siglo XVI, es la armadura de madera de par y nudillo que cubre la nave.

En la zona del presbiterio se conserva una puerta con yeserías mudéjares platerescas y un par de arcos ciegos de herradura apuntados y polilobulados, que en su día debieron estar abiertos. Un gran arco de herradura apuntado separa la nave de la cabecera. El cuerpo principal de la iglesia es consecuencia de una gran reforma realizada en el siglo XVII, cuando se construyeron las capillas laterales, la portada, las dependencias parroquiales y el remate de la torre. Destacan sobre todo las capillas de San Nicolás, con cúpula oval, y la del Santo Cristo de Burgos.

Exteriormente responde a la típica arquitectura barroca madrileña, con cúpula y chapitel para las capillas y fachadas con acabados de ladrillo y cajones de mampostería entre verdugadas de ladrillo. Destaca la portada de granito con molduras barrocas presidida por la imagen de San Nicolás, de Luis Salvador Carmona, obra de principios del siglo XVIII. El edificio ha sufrido distintos avatares, entre ellos un incendio en 1912. En 1825 se hizo cargo de ella la italiana Orden Tercera de los Servitas. La restauración de Íñiguez Almech recuperó, entre otros elementos, la armadura de madera original y la reciente de Jaime Lorenzo ha recuperado espacios como la capilla de San Nicolás y ha abierto un patio para que al menos uno de los paños de la torre pueda ser contemplado en su totalidad.

VIRGEN DE LA SOLEDAD. En el Altar Mayor se venera a Nuestra Señora de los Dolores talla del siglo XVIII. La gran devoción hacia la Soledad de los Servitas es la razón de que esta imagen ocupe lugar de privilegio en el templo. El corazón de María es traspasado por siete puñales. Debido a que era muy difícil sacar esta imagen en procesión, se encargó a Valeriano Salvatierra, escultor de Fernando VII, otra talla de la Virgen de la Soledad, que se encuentra en la capilla de Nuestra Señora de los Siete Dolores, a los pies de la nave de la Epístola. Se conservan las nervaduras góticas del siglo XV en la bóveda del Presbiterio, cuya embocadura desde la nave es un arco apuntado de herradura, típico de la arquitectura mudéjar.

ARTESONADO RENACENTISTA. En la nave permanece el único techo renacentista de Madrid, con artesonado de madera en estilo mudéjar, obra maestra del siglo XV. En uno de los pilares de la nave, cuelga un cuadro muy bello de la Virgen de la Soledad, con las características de la que en Madrid se conoce como Virgen de La Paloma.

EL CRISTO DE BURGOS. Desde el siglo XV se venera en toda España esta imagen, que ya hemos visto en la iglesia benedictina de Montserrat. Es un Cristo Crucificado, de piel de cuero, con articulaciones internas de madera y diversos engranajes, cubierta su cabeza por espesa melena de pelo natural y que apoya sus pies sobre tres huevos de avestruz, regalo. A la derecha: Interior de San Nicolás, la iglesia más antigua de Madrid, como lo testifica el artesonado de la nave y el arco apuntado de herradura, propios de la arquitectura mudéjar del siglo XV.

Casa de la Villa,

La llamada Casa de la Villa ocupa el antiguo solar de las casas del Marqués del Valle, D. Juan de

Acuña, donde habitaba el [Duque de Osuna D. Pedro Girón \(1574-1624\)](#), cuando en el Jueves Santo de [1621](#) fue hecho preso por orden del rey.

A pesar de las diferentes opiniones, parece ser la más fiable que su construcción comenzó hacia [1645](#), a partir de un proyecto del arquitecto [Juan Gómez de Mora](#), y que fue terminada en [1693](#). Sufre importantes reformas en el XVII a cargo de Teodoro de Ardemans y posteriormente en gusto Neoclásico a cargo de Juan de Villanueva se completa la fachada de la galería que crea una balconada a la Calle Mayor a fin de que los Reyes pudiesen admirar las procesiones. Pasaría de ser una originaria prisión de corte a Casa de la Villa y Corte de Madrid. En [2007](#) la [Alcaldía de Madrid](#) se trasladó al [Palacio de Comunicaciones](#), quedando este edificio prácticamente en exclusividad como sede del Pleno Municipal.

Casa de Cisneros,

Esta impresionante casa palacio fue construida en 1537 por el sobrino del célebre cardenal Cisneros, Benito Jiménez de Cisneros. Realizada en un estilo plateresco, lo más destacable del primitivo edificio es la fachada que da a la calle del Sacramento, y que está formada por un arco de sillería de granito sobre el que se situaba el balcón principal flanqueado por dos bellas columnas. En esa época, la fachada que daba a la plaza de la Villa era la parte trasera del edificio, y daba acceso a las cuadras y corrales. A lo largo del tiempo esta casa ha albergado a personajes importantes de la historia de España; se dice que aquí estuvo preso el secretario de Felipe II, Antonio Pérez, y de ella escapó a Francia en 1590. Además, aquí nació el conde de Romanones, y tuvo por ilustres residentes a los generales Narváez y Polavieja.

En 1909 el edificio fue comprado por el Ayuntamiento para integrarlo en las dependencias de la Casa de la Villa; siendo objeto de una profunda restauración realizada por el arquitecto Luis Bellido y González, y por la que consiguió numerosos premios. Lo más destacable de la restauración fue la construcción de la fachada que da a la plaza de la Villa, así como el pasadizo volado que la conecta con el Ayuntamiento. Ambas actuaciones se hicieron en consonancia a las trazas originales del edificio.

Casa y Torre de los Lujanes,

Es una de las casas más antiguas que se conservan en Madrid y en ella residieron durante varios siglos distintas generaciones del linaje de los Luján. Se cree que fue construida a lo largo del siglo XV, aunque en realidad, tanto la casa señorial como la torre, se construyeron en épocas diferentes, siendo la torre la construcción más antigua del conjunto, pues presenta incluso vestigios arquitectónicos góticos y medievales de inspiración árabe, como el arco de herradura que da a la calle del codo. La casa señorial fue mandada construir por Álvaro de Luján en 1494, es de planta irregular, organizada en torno a un patio central y presenta decoraciones similares a las de la torre, destacando su portada gótica y sus blasones heráldicos.

A lo largo del tiempo ha sido destinada a diversos usos, se dice que sirvió de residencia al rey Francisco I de Francia cuando fue hecho prisionero por el soldado Juan de Urbieta en la batalla de Pavia (1520), pero lo más probable es que sólo estuviera los días necesarios mientras se le

habilitaban algunas dependencias en el Alcázar. Su carácter señorial se ha mantenido a lo largo de casi toda la época moderna, parejo a los descendientes de este antiguo linaje madrileño, pues se sabe que a finales del siglo XVI la habitaban Diego y Fernando de Luján, y a mediados del siglo XVIII ya se tenía por la residencia del Conde de Castro Ponce, título nobiliario que ostentaban los patronos de este linaje desde 1670.

Durante el reinado de Fernando VII en la torre se localizaban las instalaciones del telégrafo óptico y desde 1858 se convirtió simultáneamente en la sede de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, y de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, aunque esta última fue trasladada a la calle de Valverde en 1894. Un año antes de que se trasladaran aquí estas instituciones científicas y académicas el gobierno decidió conservar este inmueble y se encargó de su reforma, aunque a tenor de la opinión de los críticos del momento no debió de ser muy acertada, pues fueron revocados y desvirtuados los antiguos elementos arquitectónicos de la fachada, a excepción de la portada de cantería barroqueña que da a la plaza de la Villa, e incluso se coronó la torre con un almenado que no había tenido nunca.

En 1910 el ayuntamiento encargó al arquitecto Luis Bellido González la restauración del inmueble para instalar la Hemeroteca Municipal, pero también con el objeto de recuperar los elementos arquitectónicos originales e instalar algunos elementos arquitectónicos pertenecientes al antiguo Hospital de la Latina, como una escalera con balaustrada y los sepulcros, vacíos, de Beatriz Galindo y Francisco Ramírez, fundadora de este hospital y su esposo. En 1983 se trasladó la hemeroteca al Cuartel del Conde Duque y los sepulcros del zaguán se llevaron al antiguo Hospicio de San Fernando, sede del Museo Municipal. Hace algunos años el arquitecto Fernando Chueca Goitia llevó a cabo otra reforma interior del inmueble para acondicionar a nuevas necesidades las dependencias de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Calle del Codo Convento del Corpus Christi o de las Madres Carboneras,

Situado en la Plaza del Conde de Miranda. Entrada gratis. Horario de visita: 9.30 - 1 y de 16 a 18,30. El Convento del Corpus Christi de Madrid fue fundado por la que fue primera novicia de aquella casa, la conocida condesa Beatriz Ramírez de Mendoza. Con el permiso de Felipe III, el 20 de septiembre de 1605, funcionar con el hábito y la regla de San Agustín. Según reza la tradición, unos niños jugaban por la calle que desemboca hoy en la plaza del Conde de Miranda, arrastrando un lienzo pintado, que uno de ellos había sacado de los oscuros sótanos de la carbonería de su padre. Según parece los mozos no se habían percatado de la pintura que cubría una de las caras del recio lienzo. Pero dio la casualidad que pasó por aquel lugar un religioso franciscano, llamado José Canalejas, del convento de San Gil. Se fijó en el cuadro y descubrió en él pintado el rostro de María. Se enteró de la procedencia del lienzo y lo recogió para promover su veneración entre las personas que transitaban por el lugar. El lienzo fue llevado en procesión al convento más próximo, que era el del Corpus Christi. Este hecho está registrado en torno al 11 de junio de 1667. Aquella Virgen fue desde el primer momento conocida como La Carbonera, y carboneras fueron las monjas y el convento.

Mercado de San Miguel,

El Mercado de San Miguel, ubicado en la plaza del mismo nombre, junto a la Plaza Mayor de Madrid (España), es un mercado de titularidad privada cuya característica más remarcable es que conserva su estructura original de hierro de principios del siglo XX. Fue construido entre 1913 y 1916 bajo la supervisión del arquitecto Alfonso Dubé y Díez, inspirado en otros mercados europeos realizados en hierro al estilo del de Las Halles de París. Sin embargo, su actividad comercial es muy anterior, ya que en su ubicación existía antes un mercado de comestibles al aire libre. En sus orígenes, el solar ocupado por el mercado fue el emplazamiento de la iglesia parroquial de San Miguel de los Octoes. La demolición se efectuó el 28 de noviembre de 1809 por orden del rey José I Bonaparte, dentro de su política de apertura de espacios en el casco urbano de Madrid.

Iglesia Pontificia de San Miguel. C/ de San Justo, 4.

Esta iglesia esta emplazada sobre el solar de la antigua parroquia de San Justo y Pastor, una de las más antiguas de la ciudad, como nos señala el Fuero de 1202. Desconocemos su origen y fundación; sólo sabemos que en 1438 se hizo en la parroquia un voto a San Pedro, y que en 1481 la familia de los Coello fundó una capilla en dicha parroquia. El primitivo templo se quemó en un incendio en 1690, por lo que en 1739 se inició la construcción del actual, que fue costado por el Cardenal Infante Luis Antonio de Borbón y Farnesio, Arzobispo de Toledo, costando 1.421.000 reales. Tras la demolición de la vecina parroquia de San Miguel de los Octoes en tiempos de José Bonaparte, su feligresía pasó a esta parroquia, con lo que su advocación pasó a ser San Justo y San Miguel. Trasladada la parroquia de San Justo y Pastor a la iglesia del antiguo convento de las Maravillas en las postrimerías del siglo XIX, la antigua parroquia pasó a ser iglesia pontificia, quedando con la advocación de San Miguel.

En cuanto al edificio, de una gran belleza, fue construido entre 1739 y 1745, y aunque en un principio se encargó al arquitecto Teodoro Ardemans, su construcción definitiva se debe a al italiano Giacomo Bonavía. Levantado sobre una planta de cruz latina, lo más destacable del edificio es su fachada convexa, rematada por dos torres y por un frontón. En el primer cuerpo de la fachada son de gran interés las alegorías de la Caridad y de la Fortaleza, realizadas respectivamente por Roberto Michel y Nicolás Carisana. De este último es también el bajo relieve que hay sobre la puerta y que representa a los dos santos titulares sufriendo el martirio.

Tras la guerra Civil fue cedida al Opus Dei, quien reformó notablemente su interior suprimiendo los altares laterales y construyendo bajo la iglesia una cripta.

Palacio Episcopal. C/ del San Justo

San Pedro Viejo. C/ del Nuncio, 14.

Sin noticias sobre su fundación exacta, se trata de una de las iglesias más antiguas de Madrid. En un principio, estuvo ubicada cerca de la fuente de Puerta Cerrada, trasladándose a su emplazamiento

actual de la calle del Nuncio en tiempos de Alfonso XI, tras la toma de Algeciras a los musulmanes en 1345.

Conocida durante el Antiguo Régimen como San Pedro el Real, en el arreglo de 1891 perdió su rango parroquial en favor de la iglesia de la Paloma. A partir de ese momento, la Paloma adoptó el nombre de San Pedro el Real, con lo que esta centenaria iglesia empezó a ser conocida como San Pedro el Viejo.

En cuanto al edificio actual, podemos decir que ha sido el resultado de diversas reformas y añadidos; la parte más antigua es la torre mudéjar que podría datar de mediados del siglo XIV. Al lado de la torre, nos encontramos con una portada renacentista fechada hacia 1525.

En el interior, destaca la cabecera nervada del siglo XV. En cuanto a la cabecera principal y las tres naves, datan de la primera mitad del siglo XVII. En la cabecera de la nave izquierda se encuentra una capilla fundada por Francisco Luján en el siglo XVI, y en donde estuvo el sepulcro de su hermano Fray Antonio de Luján, obispo de Mondoñedo, y que hoy se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional.

Calles Cava Alta y Baja. Travesía del Almendro, 3

Encierran los lienzos de muralla medieval. En la Travesía del Almendro, 3 una capilla dedicada a San Isidro en un edificio privado en la que se abre el 15 de mayo, donde se cree que San Isidro tenía las cuadras para encerrar sus bueyes. Pertenece a la Cofradía de San Isidro.

Austrias 2º Itinerario

Convento de la Encarnación. Plaza de la Encarnación, 1.

El 4 de abril de 1609, el Consejo de Estado, a instancias del duque de Lerma y del propio rey Felipe III, decretó la expulsión de los moriscos de Valencia, medida que se complementaría al año siguiente con la expulsión de los que residían en la Corona de Castilla y en Aragón.

En agradecimiento a dicha expulsión, la reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III, decidió fundar en Madrid un Monasterio de agustinas descalzas que se dedicaría al Misterio de la Encarnación. Para tal efecto, la reina hizo venir a cuatro religiosas del convento de San Agustín de Valladolid, que tras su llegada a Madrid el 20 de enero de 1611, se alojaron en el Monasterio de Santa Isabel, mientras se construía el suyo propio en las inmediaciones del Alcázar.

En este contexto, el 10 de junio de 1611, el Arzobispo de Toledo Bernardo de Rojas y Sandoval, puso la primera piedra del que hoy conocemos como Monasterio de la Encarnación. La construcción del edificio, fue encargada al arquitecto Juan Gómez de Mora, si bien, su diseño se debe posiblemente a su tío Francisco de Mora. Las obras se terminaron en 1616, y el dos de julio de ese mismo año, con una gran solemnidad, se procedió al traslado de las religiosas desde la vecina Casa del Tesoro, lugar

en el que estaban alojadas desde el 3 de febrero de 1612.

Del convento destaca sobre todo su iglesia, levantada sobre una planta de cruz latina, de una sola nave, con crucero y cúpula. En el exterior, y precedida de un espacioso atrio con verja de hierro, resulta muy interesante la fachada, construida en granito, y compuesta por un pórtico de ingreso de tres arcos sobre el que se sitúa un segundo cuerpo con ventanas, dos escudos reales, y un bajo relieve que representa la Anunciación, obra de Antonio de Riera. En cuanto al interior, destaca la soberbia decoración interior realizada por Ventura Rodríguez entre 1755 y 1767 con gran lujo de jaspes, mármoles y bronce.

En 1842 fue demolido en parte, saliendo de él las religiosas. Poco después fue reedificado y volvió a albergar la comunidad.

Por último, decir que en la antigua clausura, Patrimonio Nacional ha establecido un Museo que permite observar los numerosos tesoros artísticos que se custodian en el convento.

Teatro Real,

La reina Isabel II promovió la construcción en Madrid de un teatro de ópera para acoger a la corte. Los arquitectos fueron Don Antonio López Aguado y Don Custodio Moreno, encargados de crear un magnífico edificio con forma hexagonal irregular. El teatro se inauguró el 10 de octubre de 1850, coincidiendo con el cumpleaños de la soberana. La obra elegida fue La favorita, de Donizetti. Debido al enorme coste que tenía una representación, en torno a 1.200.000 reales y a las deudas por su construcción, el Teatro Real pasó a manos de una empresa privada. Económicamente, el Teatro Real fue un fracaso, pues la mala gestión de las ventas y los pocos beneficios obtenidos obligaron a dejar otorgar a una compañía de ópera de Italia la exclusividad en las representaciones en el coso.

Las temporadas de 1854–1855 y 1855–1856 no llenaron el aforo y crearon serias deudas al teatro, por lo que se rebajaron las entradas del teatro con la intención de ampliar el público. Esto causó que la aristocracia y la alta burguesía dejaran de frecuentarlo, haciendo aún mayor el descalabro financiero.

En el año 1857, se fue superando la crisis, ya que el teatro recuperó su público. Se tuvieron que numerar los asientos y se dispuso la construcción de un Palco Real. La Casa Real intentó apoyar al teatro, con eventos como la función conmemorativa del nacimiento del Infante Don Alfonso el 28 de noviembre de 1857, pero no pudo evitar la gran quiebra de la temporada de 1858–1859.

A partir de entonces, el teatro sufre poco a poco un enorme declive, ya que a pesar de la representación de grandes óperas y la dirección de habilidosos conservadores como Andrés Coello, las crisis económico-políticas y diversos factores (incendio del teatro en 1867) causaron su ruina. Pero se volvió a levantar durante cerca de 50 años un sólido proyecto en el que Rafael Calleja Gómez y Luis París son partícipes, las mejores óperas de Europa son traducidas y estrenadas gracias a José María Alvira, el maestro de su academia, y otros maestros y el coliseo goza de momentos de

gloria. En 1925, el Teatro Real se cierra por Real Decreto, ya que corría el peligro de derrumbarse debido a las obras del Metro que se hacían en sus inmediaciones. A pesar del cierre del teatro en 1925, el gobierno siempre barajó la posibilidad de restaurarlo, en 1966 se arregla con dinero de la Fundación Juan March. De 1991 a 1997, los arquitectos Jaime González Varcárcel, Miguel Verdú Belmonte y Francisco Rodríguez Partearroyo llevaron a cabo sus obras de reconversión del Teatro en una sala operística. Hoy en día el Real es uno de los principales teatros operísticos de Europa, cuyas temporadas acogen magníficas producciones en las que participan primeras figuras internacionales del canto, la dirección musical, la dirección de escena y la danza.

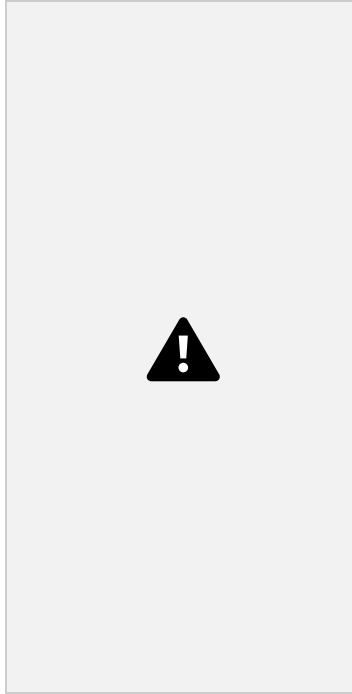
Plaza Mayor,

Los orígenes de la plaza se remontan al [siglo XV](#), cuando en la confluencia de los caminos (hoy en día calles) de Toledo y Atocha, a las afueras de la villa medieval, se celebraba en este sitio, conocido como "Plaza del Arrabal", el mercado principal de la villa, construyéndose en esta época una primera casa porticada, o lonja, para regular el comercio en la plaza.

En [1580](#), tras haber trasladado la corte a [Madrid](#) en [1561](#), [Felipe II](#) encargó el proyecto de remodelación de la plaza a [Juan de Herrera](#), comenzándose el derribo de las "*casas de manzanas*" de la antigua plaza ese mismo año. La construcción del primer edificio de la nueva plaza, la [Casa de la Panadería](#), comenzaría en [1590](#) a cargo de [Diego Sillero](#), en el solar de la antigua lonja. En [1617](#), [Felipe III](#), encargó la finalización de las obras a [Juan Gómez de Mora](#), quién concluirá la plaza en [1619](#).

La Plaza Mayor ha sufrido tres grandes incendios en su historia, el primero de ellos en [1631](#), encargándose el mismo [Juan Gómez de Mora](#) de las obras de reconstrucción. El segundo de los incendios ocurrió en [1670](#) siendo el arquitecto [Tomás Román](#) el encargado de la reconstrucción. El último de los incendios, que arrasó un tercio de la plaza, tuvo lugar en [1790](#), dirigiendo las labores de extinción [Sabatini](#). Se encargó la reconstrucción a [Juan de Villanueva](#), que rebajó la altura del caserío que rodea la plaza de cinco a tres plantas y cerró las esquinas habilitando grandes arcadas para su acceso. Las obras de reconstrucción se prolongarían hasta [1854](#), continuándolas, tras la muerte de Villanueva, sus discípulos [Antonio López Aguado](#) y [Custodio Moreno](#).

En [1848](#), se colocó la estatua ecuestre de Felipe III en el centro de la plaza, obra de [Juan de Bolonia](#) y [Pietro Tacca](#) que data de [1616](#).



En [1880](#), se restauró la Casa de la Panadería, encargándose [Joaquín María de la Vega](#) del proyecto. En [1921](#) se reformó el caserío, trabajo a cargo de [Oriol](#). En [1935](#) se realizó otra reforma, llevada a cabo por [Fernando García de Mercadal](#). Y en los [años 60](#) se acometió una restauración general, que la cerró al tráfico rodado y habilitó un aparcamiento subterráneo bajo la plaza. La última de las actuaciones en la Plaza Mayor, llevada a cabo en [1992](#), consistió en la decoración mural, obra de Carlos Franco, de la [Casa de la Panadería](#), que representa personajes mitológicos como la diosa [Cibeles](#).

Estatua de Felipe III,

La estatua ecuestre de [Felipe III](#) que se encuentra en el centro de la Plaza Mayor fue comenzada por el escultor italiano [Juan de Bolonia](#) (*Giambologna*) y terminada por su discípulo [Pietro Tacca](#) en [1616](#). Fue regalada al rey español por el entonces Gran Duque de Florencia, estando inicialmente situada en la [Casa de Campo](#). En [1848](#) la Reina [Isabel II](#) ordena su traslado desde su emplazamiento anterior a la Plaza Mayor. Actualmente, en el pedestal de la estatua, figura esta inscripción:

Colegiata de San Isidro y Colegio Imperial. C/ de Toledo 37.

Se trata de la Iglesia del antiguo Colegio Imperial de la Compañía de Jesús, construida entre 1622 y 1664 por los arquitectos jesuitas Pedro Sánchez y Francisco Bautista. Ya el primer colegio jesuita fundado en 1564 sobre este mismo emplazamiento –y cuyo solar había sido cedido a la Compañía por doña Leonor Mascareñas, dama de la emperatriz Isabel y de doña María de Portugal- tuvo una primera iglesia bendecida el 23 de enero de 1567 con la advocación de San Pedro y San Pablo.

El acontecimiento clave para la construcción de la actual iglesia, y del vecino Colegio Imperial –actual Instituto San Isidro-, fue la enorme fortuna que la Emperatriz doña María de Austria dejó a la Compañía de Jesús tras su fallecimiento en 1603, con el propósito de que reconstruyeran de

nueva planta todo el complejo. Tras un largo litigio entre los diversos herederos de la emperatriz, el proyecto de la nueva iglesia fue realizado en 1620 por el arquitecto jesuita Pedro Sánchez, dos años después comenzó las obras y se encargó de su dirección hasta 1633. A partir de este momento se hizo cargo de la construcción el también jesuita Francisco Bautista y el arquitecto Melchor de Bueras, hasta su conclusión en 1664. Tan dilatada obra no impidió que la iglesia fuera consagrada el 23 de septiembre de 1651 por el Nuncio Julio Rasperosi, bajo la advocación de San Francisco Javier.

Tras la expulsión de los jesuitas en 1767 la iglesia se transformó en colegiata, cambiando su advocación a San Isidro, y pasando a albergar desde ese momento los restos del Santo Patrón madrileño y su esposa, Santa María de la Cabeza.

Con la creación de la Diócesis de Madrid Alcalá el 7 de marzo de 1885, la colegiata se convirtió en Catedral provisional de Madrid, rango que ostentó hasta que en 1993 se acabaron las obras de Nuestra Señora de la Almudena, volviendo a recuperar el título de colegiata.

En cuanto al edificio, se trata de la iglesia más monumental del barroco madrileño. Para la realización del proyecto, Pedro Sánchez siguió el modelo adoptado en la iglesia del Gesú de Roma, esto es, una planta de cruz latina de una sola nave, con capillas laterales, crucero y cúpula. En el exterior destaca su fachada monumental, labrada en granito y compuesta por un cuerpo central de cuatro columnas corintias, flanqueado por dos pilastras del mismo orden a cada lado. Sobre este cuerpo, se levantan dos torres de planta cuadrada que no se llegaron a terminar. El templo resultó muy dañado por un incendio ocasionado en 1936, destruyendo buena parte de sus capillas interiores, así como innumerables obras de arte de incalculable valor. El fuego también afectó a las cubiertas, que acabaron por hundirse en su mayor parte. Estos hechos motivaron que tuviera que ser reconstruida en la posguerra por el arquitecto Javier Barroso, quien realizó algunas alteraciones respecto al edificio original, entre ellas, la culminación de las torres que habían quedado inacabadas.

Palacio de Viana,

Edificio palaciego de finales del s. XV situado en las calles Duque de Rivas y Concepción Jerónima de Madrid. Mandado construir por Beatriz Galindo, dama de la reina Isabel la Católica tras enviudar de Francisco Ramírez de Madrid, entre finales del s. XV y principios del XVI, se situaba en las cercanías del Convento de la Concepción Jerónima fundado por ella misma en la primera década del s. XVI, y que más tarde dio nombre a la actual calle aledaña. Con el transcurso del tiempo, y tras sufrir diversas transformaciones, esta casa señorial acabó siendo conocida como Palacio de Viana.

Sufre nuevas modificaciones a finales del siglo XVIII, como por ejemplo la remodelación de la fachada añadiéndole rasgos neoclásicos.

Por sucesión hereditaria acaba en propiedad del poeta Ángel de Saavedra, Duque de Rivas, haciéndolo su residencia hasta su muerte en 1865. En 1843 éste le encarga al arquitecto Francisco Javier Mariátegui una reforma del edificio, la que más lo modificó desde su construcción, de la cual sólo se llevó a cabo una parte. En esta reforma, de la cual data la fachada actual, se añadió una

segunda planta, dándole al edificio la misma altura que tenía la antigua torre, que además fue demolida. Pese a esto la fachada fue respetada, manteniéndose muchos elementos anteriores al s. XVIII. Esta reforma, que coincidió con la demolición del contiguo Monasterio de la Concepción Jerónima hizo que el Duque de Rivas adquiriera la colindante huerta del convento, ampliando se esta manera el jardín del palacio y convirtiéndolo en un recinto arbolado de estilo romántico. Edificio residencial neoclásico XVIII y XIX

Antiguo taller de cantería (Tienda neogótica)

Palacio de Santa Cruz, antigua Cárcel de corte, Pza. de Provincias

Situada en la plaza de la Provincia, fue mandada construir por Felipe IV en 1629 para albergar las dependencias de la Sala de Alcaldes y de la Cárcel de Corte. Aunque durante mucho tiempo se atribuyó la autoría del edificio a Juan Bautista Crescenci, las investigaciones que realizó Virginia Tovar, hace ya algunos años, pusieron de relieve que el proyecto fue realizado por el arquitecto Juan Gómez de Mora, y las obras de construcción fueron dirigidas por Cristóbal Aguilera entre 1629 y 1636, junto con otros arquitectos madrileños de la talla de José de Villareal, Bartolomé Hurtado García y José Olmo.

El palacio, inspirado en la arquitectura clásica italiana y española, es de planta rectangular, tiene dos patios cuadrados interiores simétricos que, además de organizar el espacio, permiten la ventilación y la entrada de luz natural, estando separados por un eje central que hace a la vez de distribuidor y de acceso al edificio. La racionalidad del palacio de Santa Cruz recuerda las construcciones funcionales de la arquitectura italiana del renacimiento, como el Hospital de Milán que realizó el arquitecto Filarete. La composición simétrica de la fachada confiere al edificio una acusada proyección horizontal que sólo se altera con los torreones acabados en capitel de los cuerpos laterales y con la superposición de los dos niveles de triple vano que componen la portada principal. En cuanto a sus decoraciones, destaca el cromatismo de los materiales empleados en su construcción y las esculturas del escudo imperial, el ángel y las cuatro virtudes, hoy desaparecidas, realizadas por Antonio Herrera para la portada. La estrechez de algunas de las dependencias y la falta de espacio obligaron a ampliar y reformar el inmueble, como se desprende de las obras que se realizaron entre 1648 y 1662 y entre 1662 y 1670.

En 1767 se dispuso que sólo permanecieran en el palacio las dependencias de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, trasladándose la cárcel al Oratorio Salvador del Mundo, a espaldas del edificio, donde estuvo hasta 1846 en que fue trasladada a la Cárcel del Saladero. Un incendio ocurrido en 1791 destruyó casi por completo la cubierta del edificio y la torre con capitel que daba a la calle del Salvador.

Con la instauración del liberalismo durante el siglo XIX, el edificio pasó a albergar instituciones más acordes con el nuevo sistema constitucional. En la actualidad alberga las dependencias del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Capilla donde antiguamente llevaban la noche anterior a los ajusticiados. Actualmente es un

restaurante, en la calle de la Bolsa

Iglesia de Santa Cruz. C/ Atocha número 6

Se remonta al siglo XIII y ha sufrido diversas transformaciones.

Ocupa el solar en que se encontraba el convento de Santo Tomás, de Padres Dominicos. La iglesia actual se empezó a construir bajo la dirección del arquitecto diocesano marqués de Cubas. Es de estilo neogótico en ladrillo y piedra blanca. Consta de una nave y ocho capillas laterales. Llama la atención su torre de más de 80 metros de altura.

Antigua Imprenta Municipal. Construida en 1933 por Francisco Javier Ferrero

Teatro Albeniz. C/ la Paz, En 1945 levantó el telón por primera vez

Iglesia de San Ginés,

Situada en la calle Arenal, poco sabemos de su origen y fundación. Dedicada a San Ginés de Arlés, pudo ser en sus orígenes una antigua ermita ya existente a finales del siglo XIII, y entorno a la cual se fue estructurando posteriormente el llamado arrabal de San Ginés. No obstante, el primer documento que tenemos sobre su existencia es de la segunda mitad del siglo XIV, más concretamente una bula papal de Inocencio VI que data de 1358, y que concedía indulgencia a las personas que diesen limosna a la fábrica de la iglesia porque, según nos cuenta González Dávila, "habían robado su sacristía los moros y los judíos".

Del primitivo templo poco más podemos decir, únicamente que la capilla Mayor fue construida en 1453 bajo el patronato de los esposos Gómez y María Guillén. En 1642, con la destrucción de dicha capilla, se dio el paso para la construcción del edificio actual puesto que fue necesario derribar toda la iglesia.

Así, en 1645, y mediante la donación de setenta mil ducados realizada por un tal Diego de San Juan, devoto y rico parroquiano, el maestro Juan Ruiz levantó un nuevo templo, que tras algunas modificaciones durante el siglo XVIII y una restauración realizada tras el incendio de 1824 que destruyó toda la cabecera, han conferido al edificio su aspecto actual. Se trata de una iglesia de planta de cruz latina, de tres naves, con crucero y cúpula. En el exterior, destaca la fachada a la calle Arenal, con la lonja de entrada, y que fue realizada durante el siglo XIX por José María Aguilar en estilo neoplateresco. En su interior, merece citarse la capilla del Santo Cristo, de origen incierto, aunque también se sabe que fue reconstruida por Juan Ruiz en 1656.

XVII Barroco Habsburgo

Monasterio de las Reales Descalzas, Pza de las Descalzas

El actual monasterio se encuentra ubicado en parte del solar donde hubo un antiguo [palacio](#), uno de los primeros palacios que tuvo Madrid, que algunos investigadores creen que pudo ser de tiempos del rey [Alfonso VI](#) y otros dan una fecha mucho más tardía. En el [siglo XIII](#) el *castiello* o [alcázar](#) de

que hablan los [fueros](#) era un lugar de defensa y no se utilizaba como vivienda palaciega, por lo que los reyes de la época tenían que residir en casas nobles o palacios de amigos que ofrecían hospedaje. Las crónicas hablan de que en [1339](#) se celebraron en este palacio las primeras Cortes en Madrid. (En el patio [plateresco](#) de la clausura del monasterio se conserva como testimonio los escudos de un noble desconocido).

En el [siglo XVI](#) el antiguo palacio de que se ha hecho mención (posiblemente rehecho y rehabilitado) pertenecía al tesorero imperial [Alonso Gutiérrez](#), que en más de una ocasión dio cobijo al emperador [Carlos I](#). En esta casa nacieron varios hijos entre ellos la más pequeña, Juana, que más tarde fundaría en el mismo emplazamiento este monasterio de las Descalzas Reales. Juana de Austria, princesa de [Castilla](#), estaba casada con Juan Manuel, príncipe de Portugal; quedó viuda muy joven y tuvo un hijo que sería el futuro rey de Portugal, Sebastián. Al quedar viuda, su hermano Felipe II de España la reclamó para darle el cometido de Gobernadora del Reino. (La política de gobierno de los Austria era repartir y confiar los altos cargos entre miembros de la familia). Juana de Austria fue la fundadora del monasterio de las Descalzas Reales.

En [1558](#), [Francisco de Borja](#) (duque de Gandía), envió desde el convento de Santa Clara de [Gandía](#) una comunidad de monjas clarisas, de acuerdo con el padre [Andrés Insulano](#), general de la [Orden de San Francisco](#). Eligieron como [abadesa](#) a sor [Francisca de Jesús](#), tía del duque de Gandía que no llegó a habitar el convento de Madrid pues murió en [Valladolid](#) antes de finalizar las obras. La segunda abadesa tampoco llegó a pisar el nuevo monasterio pues murió cuando la comunidad habitaba aun la casa de Gutiérrez. En [1559](#), día de la [Asunción](#) tuvo lugar la gran fiesta de inauguración del monasterio, aun cuando la iglesia estaba todavía sin construir. Hubo una procesión solemne en la que participó Felipe II y toda la familia real. En [1564](#) se concluyó la iglesia y el día de la Concepción se colocó el [Santísimo Sacramento](#) en el altar mayor. En [1580](#) el monasterio acogió a [María de Austria](#), viuda del emperador [Maximiliano II de Habsburgo](#), que llegó con su hija Margarita. La emperatriz adoptó el régimen de la comunidad y su hija profesó como monja. María de Austria dio en el convento una grandiosa fiesta el día [22 de abril](#) de [1602](#), de acuerdo con el [Concejo de la Villa](#) y los frailes de Atocha, para agasajar al rey Felipe III y persuadirle de que no trasladara la corte a [Valladolid](#). El agasajo duró tres días, con gran complacencia del rey, pero el traslado de la corte se hizo realidad. María de Austria murió el [21 de febrero](#) de [1603](#), pidiendo en su [testamento](#) ser enterrada al pie del altar de la Oración del Huerto, en el claustro bajo, con una piedra llana y lisa como lápida. Trece años más tarde Felipe III trasladó el cadáver a un sepulcro lujoso hecho de mármoles y bronce, colocado en el coro de la iglesia.

El espacio del monasterio era enorme y en él estaba comprendida una gran huerta además de la iglesia y las dependencias monacales. A lo largo de los años ingresaron aquí mujeres de la casa real y de la alta [aristocracia](#), haciendo importantes regalos y donaciones por lo que el monasterio llegó a a tener un verdadero tesoro en obras de arte.

Durante la [Guerra Civil Española](#) el monasterio fue privado de su comunidad. No obstante fue cuidado y protegido, poniendo sus obras de arte a buen recaudo. Cayeron sobre él algunas bombas que produjeron desperfectos sobre todo en la bóveda de la escalera y en el coro que fue destruido. Se realizó la restauración durante esos mismos años de la guerra en que, entre otras cosas, cambiaron la teja deteriorada del tejado por una nueva de [pizarra](#). Acabada la guerra, volvieron las monjas. En los últimos años del [siglo XX](#) se construyó en la plaza de las Descalzas un estacionamiento subterráneo cuyas obras afectaron levemente al edificio. Con este motivo fue

restaurado y consolidado, acondicionando algunas de sus dependencias para ser visitadas en un recorrido turístico. Todo el proyecto fue dirigido y supervisado por el Marqués de [Lozoya](#), Consejero de Bellas Artes del Patrimonio Nacional.

Monte de Piedad, Pza de las Descalzas

La Caja abrió sus puertas el 17 de febrero de 1839 y estuvo ubicada en la plaza de las Descalzas, en el mismo edificio del Monte de Piedad, institución con la que se acabó fusionándose en 1869. En cuanto a este edificio –del que destacaba la capilla aneja al antiguo Palacio del Marqués de Villena, para cuyo acceso, Pedro de Ribera realizó una bella portada barroca en 1733-, fue derribado en la década de 1960. Su lugar lo ocupa un nuevo edificio de Caja Madrid, en cuya fachada trasera se colocó la portada de Ribera como vestigio de aquel primitivo edificio.

Casa de las alhajas. Pza. de San Martín, 1.

Está situado sobre el solar del antiguo monasterio de San Martín de monjes benedictinos. Este cenobio fue el primero que se fundó en Madrid, en el año 1126, con el privilegio de una Carta Puebla para poblar sus inmediaciones. Durante el siglo XIV, San Martín se convirtió en sede parroquial y llegó a ser una de las mayores jurisdicciones eclesiásticas de la ciudad.

José Bonaparte mandó derribar la iglesia, situada en la fachada norte del mismo y su solar sirvió para ampliar la plaza de San Martín. En cuanto al monasterio, en 1836, durante la desamortización de Mendizábal, pasó a titularidad del Estado quien lo dedicó a diversos usos; oficinas del Gobierno Civil, Diputación Provincial, Tribunal y Bolsa de Comercio, Consejo de Sanidad, y cuartel de la Guardia Civil.

Sobre el solar de éste último, demolido en 1868 durante el sexenio revolucionario, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid promovió la construcción de un nuevo edificio entre 1870 y 1875 pensado para la realización de las subastas de los objetos empeñados.

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad, fue el resultado de la fusión en 1869 del Monte de Piedad, (que había sido fundado en 1702 por Francisco Piquer, capellán del monasterio de las Descalzas Reales) y la Caja de Ahorros (fundada en 1838 y promovida por el marqués viudo de Pontejeos, el financiero Francisco de Acebal y Azrratía, y Mesonero Romanos). El edificio, inaugurado en 1875, fue construido según un proyecto de los arquitectos Fernando Arbós y Tremonti y José María Aguilar, quienes distribuyeron la planta en torno a un gran patio de operaciones con cubierta de hierro y cristal.

La Latina y Barrio de la Paloma

Plaza de la Cebada y Parque Sur de limpiezas,

El primero que se construyó en Madrid, obra del arquitecto Antonio Arenas Ramos entre 1916 y 1918 de estilo neomudéjar. Actualmente se encuentra el Área de Gobierno de Medio Ambiente, Dirección General de Gestión Ambiental Urbana del Ayuntamiento de Madrid.

**Plaza de los Carros y Puerta de Moros,
Palacio de la duquesa del Infantado,**

Construido en el siglo XVIII, en la calle Don Pedro 1 y plaza de los Carros, 6. En la actualidad es propiedad de la universidad San Pablo CEU.

Palacio del Marqués de Villafranca. C/ Don Pedro, Real Academia de Ingenieros

Colegio Sagrado Corazón. C/ Don Pedro. Neomudejar.

Casa taller del pintor Ignacio Zuloaga. C/ Yeseros

Seminario Conciliar de Madrid. C/ San Buenaventura, 9.

Las obras del edificio se empezaron en 1902, según proyecto de los arquitectos Miguel de Olabarria y Ricardo García. Fue inaugurado en 1906. Domina las Visitillas.

Viaducto de la Calle Segovia,

La idea de unir el Palacio Real con la iglesia de San Francisco el Grande por medio de una gran avenida fue abordada por primera vez en tiempos de los Borbones. Así, la orientación norte-sur del nuevo Palacio Real que había proyectado Juan Bautista Sachetti en 1736, apuntaba la necesidad de conectar la entrada sur del palacio con una gran avenida que salvara el desnivel del barranco de la calle Segovia, consiguiendo con ello una entrada majestuosa y monumental.

Durante el breve reinado de José Bonaparte, el arquitecto real Silvestre Pérez apuntó como solución práctica, para resolver el desnivel que generaba la vaguada de la calle de Segovia, la construcción de un colosal viaducto en la misma proyección que el eje de la fachada principal de Palacio, pero la falta de recursos hizo posponer la idea.

A mediados del siglo XIX se volvió a retomar pero, como prolongación de la calle Bailén, uniendo los barrios de Palacio y San Francisco.

Entre 1872 y 1874 el arquitecto Eugenio Barrón construyó el viaducto con una innovadora estructura de hierro y madera, como reforma general de la calle Bailén aprobado en 1861 y que tenía su origen en las demoliciones que realizó Bonaparte en el entorno de la fachada oriental del Palacio Real. La remodelación de la calle de Bailén hasta su encuentro con la iglesia de San Francisco concluyó en 1883 e implicó la demolición de otras tantas casas de esta parte de la ciudad y de algún edificio singular, como la Iglesia de Santa María de la Almudena.

Durante la Segunda República el ayuntamiento convocó dos concursos públicos, uno en 1931 y otro al año siguiente, para construir un nuevo viaducto que sustituyera al que realizó Barrón, que ya había sido necesario reformar en varias ocasiones (1921 y 1927). El proyecto ganador fue el presentado por los arquitectos Ferrero, Aracil y Aldaz, consistente en una obra racionalista de hormigón armado pulido, formada por tres bóvedas de 35 metros de luz y cuatro nervios. Las obras se prolongaron hasta 1934, aunque de nuevo en 1942 hubo que reconstruirlo por los daños que había sufrido durante la Guerra Civil.

En 1975 fue cerrado al tráfico y se barajó la hipótesis de derribarlo y remplazarlo por uno más moderno, aunque en última instancia se decidió mantenerlo y restaurarlo (1977-1978).

Basílica de San Francisco el Grande,

El lugar estuvo ocupado anteriormente por un convento-ermita franciscano, que, según la leyenda,¹ fue fundado por san Francisco de Asís en 1217. Cuando Felipe II convirtió Madrid en capital del reino, en 1561, el convento fue ganando en riqueza e importancia. En 1760, los franciscanos derribaron la primitiva edificación para construir, sobre su solar, un templo más grande, que encargaron al arquitecto Ventura Rodríguez. Su proyecto, firmado en 1761, fue desestimado, a favor de un diseño del fraile Francisco Cabezas, redactado por José de Hermosilla. Cabezas concibió una amplia rotonda para el espacio interior, cubierta por una grandiosa cúpula.

Sin embargo, las obras tuvieron que suspenderse debido a las complicaciones técnicas surgidas, lo que obligó a Cabezas a abandonar el proyecto, presionado por Ventura Rodríguez, quien aprovechó su influencia dentro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Las obras fueron encomendadas entonces a Antonio Pló, que se hizo cargo de la cúpula, concluyéndola en 1770. En 1776 la comunidad de frailes solicitó al rey Carlos III que se incorporara al proyecto el arquitecto real Francesco Sabatini, uno de los artífices del Palacio Real, a quien se debe la fachada principal y las dos torres que la coronan.

Durante el reinado de José I (1808-1813), se pensó en destinar el templo a Salón de Cortes, finalmente, fue convertido en hospital. En el año 1836, en el contexto de la desamortización de Mendizábal, los franciscanos fueron expulsados y el edificio quedó en manos del Patrimonio Real. Se barajó la posibilidad de convertirlo en Panteón Nacional, pero la iniciativa no pudo materializarse. En 1838, sirvió de sede a un cuartel de infantería, al tiempo que volvió a recuperarse el culto religioso. La Junta Protectora de la Obra Pía de Jerusalén quedó bajo la titularidad del Estado.

En 1869 se retomó la idea del Panteón Nacional. Durante los cinco años siguientes, albergó los restos de diferentes personalidades de la historia española, entre ellos los de Calderón de la Barca, Alonso de Ercilla, Garcilaso de la Vega, Francisco de Quevedo, Ventura Rodríguez, Juan de Villanueva y Gonzalo Fernández de Córdoba (el Gran Capitán). Fueron depositados en una capilla y devueltos en 1874 a sus respectivos lugares de origen. En 1879, fue objeto de una profunda reforma y restauración, impulsada por el político Antonio Cánovas del Castillo y financiada por el Ministerio del Estado. La rehabilitación fue aprovechada para decorar su interior, en el que intervinieron diferentes artistas, entre los que cabe destacar a Casto Plasencia, José Casado del Alisal y Salvador Martínez Cubells. En 1926, el rey Alfonso XIII devolvió el templo a los franciscanos. A lo largo del siglo XX se han ido sucediendo las reformas y rehabilitaciones, permaneciendo cerrado durante décadas. En noviembre de 2001 volvió a abrirse al público y en 2006 fueron desmontados los andamios instalados en el interior, con los que los restauradores procedieron a la recuperación de las pinturas murales.⁴

La Basílica de san Francisco el Grande es de planta central y circular, con vestíbulo y ábside. La cubierta se resuelve mediante una gran cúpula, custodiada por seis pequeños domos, que rodean la base del edificio por el norte y por el sur. Estos elementos encuentran correspondencia en el espacio interior del templo, conformado por una amplia rotonda y seis pequeñas capillas circundantes (tres a cada lado). La capilla mayor está instalada en el ábside y preside todo el conjunto. La cúpula de San Francisco el Grande tiene 33 m de diámetro y 58 m de altura (72 m desde el suelo). En lo que respecta a las cúpulas de planta circular, es la tercera de mayor diámetro de la cristiandad, por detrás de la del Panteón de Agripa (43,4 m) y de la de San Pedro del Vaticano (42,5 m).

La fachada principal obra de Francesco Sabatini, se concibió en neoclásico, si bien matizado por su configuración convexa, necesaria para adaptarse a la planta circular de la estructura.

Capilla mayor. En el centro, puede observarse la sillería renacentista del Monasterio Jerónimo de santa María del Parral, de Segovia.

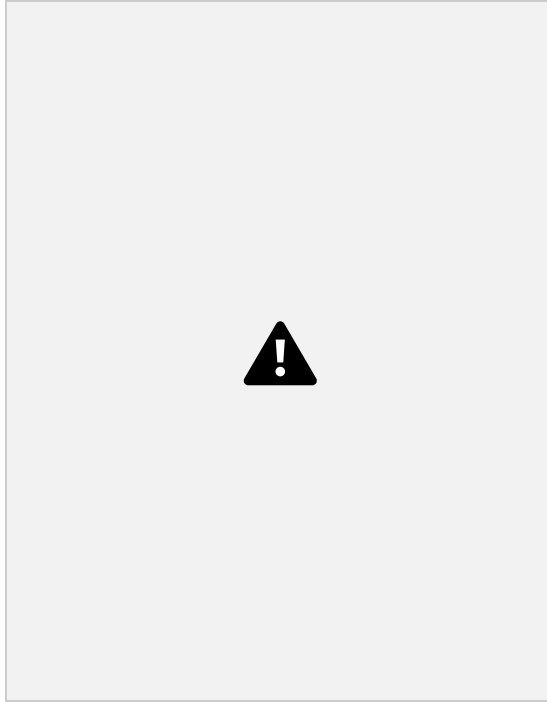
El contorno de la rotonda está adornado con doce esculturas de los Apóstoles, labradas en mármol blanco de Carrara, a partir de modelos españoles. Fueron esculpidas por Agapit Vallmitjana i Barbany, Jerónimo Suñol (San Pedro y San Pablo) y Ricardo Bellver (San Andrés y San Bartolomé), entre otros artistas.

La capilla mayor está instalada en el ábside. Hasta la reforma de finales del siglo XIX, se encontraba presidida por un lienzo de Francisco Bayeu, en el que se representa la aparición de Jesucristo y la Virgen María a san Francisco de Asís. El cuadro está situado actualmente en el coro.

Las restantes capillas poseen una decoración que responde al eclecticismo histórico vigente a finales del siglo XIX, cuando fue reformado el interior de la basílica. Responde a un proyecto de José Marcelo Contreras, que prescindió de cuatro de las obras pictóricas que, hasta entonces, ornamentaban las capillas, concretamente, las firmadas por Gregorio Ferro, Antonio González Velázquez, José del Castillo y Andrés de la Calleja. Sólo mantuvo los lienzos de la capilla de san Antonio, donde se muestra una Inmaculada Concepción de Mariano Salvador Maella (1784), y de la capilla de San Bernardino, con el cuadro La predicación de san Bernardino de Siena ante Alfonso V de Aragón, de Francisco de Goya, fechado igualmente en 1784. El artista aragonés representa al santo predicando ante una multitud, donde figura un joven, que tradicionalmente se ha considerado como un autorretrato del pintor.

Las cuatro capillas restantes fueron decoradas con pinturas encargadas a prestigiosos artistas de la época como Casto Plasencia, con una capilla obra en conmemoración de la virgen del Olvido y alusiva a la Orden de Carlos III, y José Casado del Alisal, con una representación de Santiago Apóstol en la batalla de Clavijo.

San Francisco el Grande albergan un museo conformado por 51 cuadros, entre otras piezas artísticas. Las obras pictóricas de mayor valor corresponden al barroco español e italiano, con obras de Francisco Ribalta (San Jerónimo), Francisco de Zurbarán¹³ (San Buenaventura recibiendo la visita de santo Tomás de Aquino), Vicente Carducho (Papa arrodillado y escenas al fondo), Alonso Cano (San Antonio de Padua), Artemisia Gentileschi (Jesús y la samaritana) y Luis Tristán (El descendimiento). Se exhiben, además, cuatro lienzos del pintor belga Gaspar de Crayer.



Iglesia de la Paloma

La Iglesia de la Paloma es el nombre popular que recibe la parroquia de San Pedro el Real, en la calle de la Paloma. Empezó a construirse a finales del [siglo XIX](#) y en él se encuentra un cuadro de [Nuestra Señora de la Soledad](#), conocido como [Virgen de la Paloma](#). Se trata de una de las imágenes de mayor devoción entre los católicos madrileños. A finales del [siglo XVIII](#), el lienzo fue encontrado en un corral de esta vía madrileña. La imagen empezó a ser venerada por los vecinos del barrio, extendiéndose su culto a toda la ciudad e, incluso, a la realeza.

En [1796](#) fue erigida una pequeña capilla, para custodiar la imagen. Fue realizada por el arquitecto [Francisco Sánchez](#), discípulo de [Juan de Villanueva](#). La denominación oficial de San Pedro el Real proviene de la [iglesia actualmente llamada de San Pedro el Viejo](#). Esta última iglesia se llamaba antiguamente de San Pedro el Real. En [1891](#) perdió la categoría de [parroquia](#), trasladándose ésta a la capilla de la calle de la Paloma, que fue ampliada y transformada para adaptarse a sus nuevas funciones parroquiales. Con el traslado de la parroquia de San Pedro el Real a la calle de la Paloma, el edificio de la calle del Nuncio empezó a ser conocido como San Pedro el Viejo.

La iglesia actual se alza sobre el solar de la primitiva capilla erigida a finales del [siglo XVIII](#). Ésta fue derribada en el año [1896](#) y sustituida por un edificio más amplio, construido en estilo [neomudéjar](#), con algunos elementos [neogóticos](#). Se inauguró en [1912](#). Se debe al arquitecto Lorenzo Álvarez Capra, quien trazó una planta de cruz latina, con dos naves laterales y una central, presidida por el altar mayor (donde se encuentra el lienzo de la [Virgen de la Paloma](#)).

Colegio de la Salle. C/ la Paloma, 21

Junto a la iglesia. Fue fundado por la Junta de Damas de la iglesia de la Paloma. Actualmente depende de la Fundación Lara. Neomudejar.

Fuentecilla de la calle Toledo. C/ Arganzuela

La construcción data de 1816 y la realizó el arquitecto D. Alfonso Rodríguez. En la fachada que dá a la calle Toledo, un dragón y un oso sobre un zócalo hacen alusión a los blasones heráldicos de la capital del reino. Por encima se asienta un cuerpo cuadrangular decorado con escudos de armas a cada lado, una placa que dedica el monumento a Fernando VII. Corona la fuente una escultura de un león de Castilla, obra de Manuel Álvarez y realizada con los trozos de la imagen de San Norberto, que presidía la fachada de la iglesia de los Mostenses, derribada por José Bonaparte. El león abarca con sus garras los dos hemisferios terrestres y se asienta sobre un cubo de piedra. Las siete estrellas del escudo de Madrid recorren los lados.

Puerta de Toledo,

Monumento del primer tercio del [siglo XIX](#), que se encuentra en la glorieta homónima, en la ciudad [española](#) de [Madrid](#). Fue erigida a modo de arco triunfal en honor del rey [Fernando VII](#). Ya en la primitiva cerca de la ciudad construida en el [siglo XV](#) existió una puerta llamada de Toledo, de donde partía el camino que iba a [Toledo](#). En [1625](#), al construirse la cerca de [Felipe IV](#), se levantó una segunda puerta, situada algo más cerca del centro de la ciudad que la actual, en la calle de Toledo. Los primeros proyectos de construcción de la puerta actual se remontan a la época de ocupación napoleónica, durante el reinado de [José Bonaparte](#), cuando se ordenó su diseño para adecentar la entrada a Madrid por el antiguo camino real de [Andalucía](#). Este primer proyecto no llegaría a ejecutarse puesto que, tras la expulsión de José Bonaparte, las autoridades municipales encargaron un nuevo diseño al arquitecto [Antonio López Aguado](#), que proyectó la puerta como un arco triunfal dedicado al restaurado [Fernando VII](#). Fue la última puerta monumental erigida en el antiguo recinto de [Madrid](#). Se construyó entre los años [1817](#) y [1827](#) y fue restaurada por el [Ayuntamiento de Madrid](#) en [1995](#).

Mercado de Puerta de Toledo, antiguo Mercado Central de Pescados,

Considerado el mayor puerto de España, debido al volumen de pescado comercializado diariamente por parte de los propios comerciantes y restauradores de la ciudad. Este mercado, enclavado inicialmente en el Mercado de los Mostenses, pasó a principios de los años 30 del [siglo XX](#), a un antiguo matadero donde se procedía al sacrificio de los carneros. Sin embargo, dada la inadecuación de las instalaciones, se procedió a construir entre el año [1931](#) y [1934](#) por parte de [Javier Ferrero Llusá](#), el Mercado Central de Pescados de la Puerta de Toledo. En [1982](#) y tras casi 50 años de existencia, se procedió al abandono de las instalaciones para su nueva ubicación en [Mercamadrid](#). Fue transformado entre [1985](#) y [1988](#) para reubicar el actual [Centro Comercial Puerta de Toledo](#)

Centro Cívico Puerta de Toledo, Juan Navarro Baldebeg.

Grupo escultórico protección a la infancia. Pza Campillo del Nuevo Mundo

Este grupo escultórico también denominado Monumento a la Institución de Puericultura o Alegoría a la Previsión es obra de los escultores Miguel Blay Fábregas y A. Knipp, se esculpe en 1920. Se encontraba originalmente en el edificio de la Equitativa de Seguros, en la calle Alcalá con esquina a Sevilla, que lo donó al Ayuntamiento. Fue colocada en 2003 en esta plaza aprovechando una remodelación que se hizo

Chimenea del antiguo "Gasómetro",

Nombre con el que era conocida la antigua fábrica de gas destinada al alumbrado público.

Centro de Publicaciones del Ministerio de Economía y Hacienda. Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 3. Hoy Inmigración.

Beatriz Galindo

Llamada «la Latina» ([Salamanca](#), c. [1465](#) – [Madrid](#), [23 de noviembre](#) de [1534](#)), fue una [escritora](#) y [humanista española](#), preceptora de la reina [Isabel la Católica](#) y sus hijos. Fue una de las mujeres más cultas de su época. Nació en una [familia de hidalgos](#) venida a menos. De entre sus hermanas, fue elegida para ser [monja](#), para lo que sus padres decidieron que tomase clases de *Gramática* en una de las instituciones dependientes de la [Universidad de Salamanca](#). Mostró grandes dotes para dicha lengua, no sólo en la traducción y lectura de los textos clásicos, sino que también era capaz, a los quince años, de hablar con gran corrección en [latín](#). Su fama se extendió primero por Salamanca y después por todo el [reino](#) y empezó a ser conocida como «La Latina». En [1486](#), cuando se estaba preparando para ingresar en el convento, fue llamada por [Isabel la Católica](#) a la Corte. Su presencia en la Corte no se limitó únicamente a sus labores como preceptora, sino que, como narra [Lucio Marineo Sículo](#), la reina tenía en muy alta estima sus consejos. Casada en diciembre de [1491](#) con el consejero de los Reyes Católicos [Francisco Ramírez de Madrid](#). Enviudó en 1501, retirándose de la corte y asentándose su residencia en Madrid, el que hoy es el [Palacio de Viana](#) (tras Min Exteriores) Se le debe la fundación del [hospital de la Santa Cruz](#) (1506) y del [convento de la Concepción Jerónima](#) en [Madrid](#) (al que legó su biblioteca) y se le atribuyen poesías latinas y *Comentarios* a [Aristóteles](#).

Madrid Borbónico 1

Convento de Montserrat. Calle de San Bernardo, 79.

Se trata del Monasterio de benedictinos de Nuestra Señora de Montserrat, fundado por Felipe IV en 1642 para acoger a los monjes castellanos que vinieron de Montserrat durante la sublevación de Cataluña.

En un principio, el convento se situó en la quinta del Condestable de Castilla situada en las inmediaciones del arroyo Abroñigal, y allí estuvieron los religiosos hasta que en 1704 fueron trasladados al presente edificio situado en la calle de San Bernardo, y que todavía estaba en fase de construcción.

En 1836, con la exclaustración, el convento se convirtió en Casa-Galera y cárcel de mujeres, quedando únicamente su iglesia como templo. Posteriormente, y tras acoger temporalmente a las religiosas del Caballero de Gracia, el convento pasó de nuevo a la Orden de los benedictinos, convirtiéndose en Priorato del Monasterio de Santo Domingo de Silos, función que continúa desempeñando actualmente.

En cuanto al edificio, a pesar de que fue trazado en 1668 por el arquitecto de la Villa, Sebastián Herrera Barnuevo, no fue hasta 1720 cuando finalizaron las obras. Aparte de Herrera, intervinieron en su construcción una larga lista de importantes arquitectos como Gaspar de la Peña, Juan de Torija, Pedro de la Torre, Francisco Aspur, y Pedro de Ribera, a quien durante muchos años se le atribuyó la construcción total del edificio, pero que en realidad únicamente realizó la decoración de la portada y una de las torres.

Las Salesas Nuevas segundo Monasterio de la Visitación. Calle de San Bernardo, 72.

Situado en la calle Ancha de San Bernardo, frente al convento de Montserrat, se trata del segundo monasterio que las religiosas de la Orden de San Francisco de Sales abrieron en Madrid tras su establecimiento en la ciudad en 1748; por esta razón, este segundo monasterio es conocido por el nombre de las `Salesas Nuevas`.

El convento, fue fundado en 1798 por doña María Luisa Centurión y Velasco, marquesa viuda de Villena y Estepa, sobre unas casas de su propiedad que había adquirido el 18 de junio de 1794 a don Ángel de Carvajal, Zúñiga y Lancaster, duque de Abrantes y Linares.

En cuanto al edificio, durante mucho tiempo se desconoció su autor y su fecha de construcción, pero recientes publicaciones lo adjudican al arquitecto neoclásico Manuel Bradi, quien supuestamente lo construyó entre 1798 y 1801. La iglesia, que en palabras de Madoz es pequeña pero linda, consta de un salón rectangular sin capillas. La fachada, por su parte, presenta cuatro pilastras toscanas de granito sobre un zócalo, sobre las que se sitúa un frontispicio triangular. Encima de la puerta, decorada con un frontón semicircular, se sitúa un relieve que representa a San Francisco de Sales fundando la orden junto con Santa Juana Fremiot.

Por último, decir que en 1836 con motivo de la exclaustración, el convento fue transformado en edificio de la Universidad Central, trasladándose las religiosas a las Salesas Reales, en donde estuvieron hasta que en 1843, la Universidad se trasladó al antiguo Noviciado de jesuitas, por lo que pudieron regresar a su antiguo convento. La iglesia se abre dos veces al día para la celebración de la Santa Misa, a las 8 de la mañana y las 7 de la tarde.

Convento de Comendadoras Iglesia de Santiago. Plaza de las Comendadoras s/n.

Situado en la plazuela a que da nombre, este monasterio de religiosas de la Orden Militar de Santiago, fue fundado por Felipe IV en 1650 con la hacienda que para tal efecto había dejado en 1584, don Iñigo Zapata de Cárdenas, presidente del Consejo de Órdenes, y doña Isabel de Avellaneda, su mujer.

En cuanto al edificio, es obra de los arquitectos Manuel y José del Olmo, quienes, a pesar de que las religiosas ya estaban en Madrid desde 1650 -provenientes del convento de Santa Cruz de Valladolid-, empezaron las obras en 1667, prolongándose durante treinta años.

Del monasterio, lo más destacable es sin ninguna duda la iglesia, constituida por una planta de cruz griega, con las extremidades en semicírculo, y en el centro, una hermosa cúpula sobre pechinas y pilares achaflanados. En cuanto a la fachada, consta de un pórtico de ingreso formado por tres arcos de medio punto -muy del estilo de la Encarnación- flanqueado por dos torres. En la hornacina alta, es interesante el grupo escultórico que representa a Santiago Matamoros.

Por otra parte, el conjunto fue enriquecido con la construcción en el ángulo nororiental del convento de una bella sacristía -conocida como la de los caballeros-, y que fue realizada por Francisco Moradillo en 1746 y 1753 como encargo del rey Fernando VI.

Por último, decir que las dependencias del convento -que durante más de un siglo no fueron otra cosa que un conjunto de casas alrededor de la iglesia- fueron reorganizadas por Francisco Sabatini en 1773, quien le confirió su aspecto actual.

Museo ABC. C/ Amanuel 29-31

Un edificio de 1900, obra de José López Salaberry, que albergó la primera fábrica de Cerveza Mahou, hoy reconvertido en Museo de las colecciones ABC.

Cuartel de Conde Duque. Calle del Conde Duque, 9.

Este Centro Cultural, perteneciente al Ayuntamiento de Madrid, ocupa el rehabilitado Cuartel del Conde Duque. Fue mandado construir por Felipe V en 1717 para albergar a las compañías de los Reales Guardias de Corps, un cuerpo militar de élite que había sido creado en 1704 para la custodia y escolta de los reyes.

La realización del proyecto fue encomendada al arquitecto Pedro de Ribera -por entonces maestro mayor de obras -, quien lo concibió como un grandioso cuartel de estilo francés. El nombre de Conde Duque le viene por estar asentado sobre el solar que ocupó el palacio del Conde de Aranda y Duque de Peñaranda, y no como erróneamente se viene identificando con el palacio del Conde Duque de Olivares, error que se remonta a los escritos realizados por Mesonero Romanos en el siglo XIX.

En cuanto al edificio, de unas enormes dimensiones -puesto que albergaría a seiscientos guardias y cuatrocientos caballos- fue durante mucho tiempo el más grande de Madrid. Su planta es un paralelogramo rectángulo, y consta de tres patios rectangulares, siendo el central más amplio que los laterales. Destaca la portada principal, de estilo churrigueresco, la cual consta de dos pilastras rústicas sobre la que se sitúa una forma extravagante -que para Madoz (1848) era como una "pelleja puesta a secar"-, en donde se puede leer la siguiente inscripción: "Reinando Felipe V. Año de 1720". Corona la portada el escudo Real.

En 1854 fue destinado a cuartel de Caballería. Al producirse un incendio en 1869, se abandonó el edificio pues buena parte de él había sido pasto de las llamas.

En 1969 lo adquirió el Ayuntamiento de Madrid y encargó sus obras de rehabilitación a Julio Cano Lasso, con el propósito de devolver al edificio sus trazas originales y de contar con un edificio adecuado para albergar un centro cultural en el que se instalaría la Biblioteca Municipal, el Archivo de Villa, la Hemeroteca Municipal, un instituto arqueológico, además de otras dependencias municipales. Recientemente se ha instalado aquí la sede del Museo de Arte Contemporáneo del ayuntamiento.

Palacio de Liria y Fuente de Ventura Rodríguez

Construcción del palacio en el siglo XVIII. En su diseño y construcción intervinieron entre otros el francés Guilbert y Ventura Rodríguez. Hay que precisar que no se construyó por encargo de la Casa de Alba, ya que en origen perteneció a otra saga aristocrática de origen británico, los duques de Berwick.

Museo Cerralbo

Enrique de Aguilera y Gamboa (1845-1922), XVII Marqués de Cerralbo, aristócrata, miembro activo del partido carlista, coleccionista y arqueólogo innovador legó, a su muerte, al Estado Español su palacio y colecciones, hoy Museo Cerralbo. El Palacio fue concebido desde el principio con una doble función, como vivienda y como museo, sede de las obras de arte reunidas por los Marqueses de Cerralbo y sus hijos, los Marqueses de Villa Huerta, durante los numerosos viajes que realizaron por España y Europa.

Templo de Debod y monte de Príncipe Pío

En el año 1906, quien pidió al paisajista Cecilio Rodríguez el trazado de un lugar para el paseo y descanso de los madrileños. El espacio cuenta con lugares tan singulares como el Teleférico, la Escuela de Cerámica, la Rosaleda, donde se celebra anualmente un concurso internacional de rosas o el Templo de Debod, cerca de la Plaza de España, templo egipcio del siglo II a.C. regalo del Gobierno de Egipto al español durante la construcción de la presa de Asuán. En este lugar se encontraba el Cuartel de la Montaña, famoso por los sucesos de 1936, cuando fue asaltado por los madrileños en busca de armas para defenderse del ejército sublevado.

Madrid Borbónico 2

Palacio Real

El Palacio Real de Madrid es la residencia oficial del rey de España. Con 135.000 m², se trata del palacio más grande de Europa. Su construcción comenzó en 1738 según planos del arquitecto Filippo Juvara y de la adaptación que de estos hizo su discípulo Juan Bautista Sachetti. Francesco Sabatini se encargó de su conclusión, así como de obras de reforma, ampliación y decoración. Está considerado como el mayor palacio real de Europa Occidental en cuanto a extensión, con 135.000 m² y más de 3.418 habitaciones. Alberga un importante patrimonio histórico-artístico, entre el que se encuentra el quinteto de los Stradivarius Palatinos, la colección más importante del mundo de estos instrumentos.

Además de ser la residencia oficial del monarca actual, fue asimismo la morada habitual de los reyes de España hasta 1931. En el edificio continúan celebrándose recepciones, actos oficiales y grandes ceremonias de estado, si bien la residencia privada de la familia real es el palacio de la Zarzuela, donde los actuales monarcas se instalaron tras su matrimonio en 1962, renunciando el rey Juan Carlos I a vivir en el Palacio Real.

El último monarca que vivió en palacio de manera continua fue Alfonso XIII, aunque Manuel Azaña, presidente de la Segunda República, también habitó en el mismo, siendo por tanto el último jefe de Estado que lo hizo. Durante ese periodo fue conocido como Palacio Nacional. Todavía hay una sala, al lado de la Real Capilla, que se conoce por el nombre de "Despacho de Azaña". Otra de las denominaciones empleadas para referirse al edificio es la de Palacio de Oriente por ubicarse en uno de los laterales de la plaza de Oriente.

El interior del palacio destaca por su riqueza artística, tanto en lo que se refiere al uso de toda clase de materiales nobles en su construcción como a la decoración de sus salones con obras de arte de todo tipo, como las pinturas de artistas de la talla de El Greco, Rubens, Caravaggio, Velázquez, Goya, frescos de Corrado Giaquinto, Tiepolo, Mengs, Bayeu, Maella, etc. Otras colecciones reales de gran importancia histórica y artística que se conservan en el edificio son las de la Armería Real, tapices, porcelanas, relojes, mobiliario, etc.

El rey Felipe V se debatía entre Francia e Italia a la hora de elegir al arquitecto que llevase a cabo el grandioso proyecto, pero dada la probable influencia de su primera esposa, la reina Maria Luisa, italiana, y la imposición de esa arquitectura en otras cortes europeas como la rusa, alemana y polaca hicieron que el monarca se decantase finalmente por la designación del italiano Felipe Juvara. El rey quiso que se erigiese su nuevo palacio en el mismo lugar del destruido Alcázar de los Austrias, simbolizando así la continuidad de la monarquía española con la recién instaurada Casa de Borbón. En 1735, una vez instalado en Madrid, Juvara procede a realizar una ingente labor de estudios previos y trabajo que se materializaría en una maqueta actualmente desaparecida. Su grandioso palacio de masas horizontales y cuya planta hubiera duplicado a la de Versalles, estaba destinado para los "altos de San Bernardino", actual barrio de Argüelles. En efecto se trataba de un monumental proyecto que hubiese contado con 1700 pies de fachada (480 metros); 34 entradas, 23 patios y diversas dependencias anejas.

Entre la muerte de Juvara y la designación de Juan Bautista Sachetti existió un proyecto para el palacio de Pedro de Ribera, maestro mayor de las obras municipales de la villa y corte, el cual fue desestimado. Cuando Juvara fallece en 1736 y después de las gestiones realizadas en Italia para encontrar un sustituto, entre los que se barajaron diferentes candidatos (dos de los cuales declinaron la oferta), finalmente se optó por un discípulo de Juvara, Sachetti, como el encargado de dirigir las obras. Este se vio obligado a modificar los planos de su maestro debido al emplazamiento definitivo escogido por el rey, asimismo tendría en cuenta las sugerencias del propio monarca y de la junta de obras y mantendría otras soluciones de Juvara. Proyectoó en vertical lo que Juvara había planeado en horizontal, para lo cual amplió a seis los tres pisos propuestos por Juvara, recurriendo para ello a los entresijos, frecuentes en la arquitectura italiana. A pesar de estos cambios la composición y la ordenación de los miembros no varió sustancialmente de uno a otro; el zócalo almohadillado, la alternancia de frontones, el orden gigante, la balaustrada con jarrones y esculturas. Una vez decidido el emplazamiento, Sachetti procede a agilizar las labores de desescombro y limpieza del solar, trabajos que se iniciaron el 7 de enero de 1737 y cuya vigilancia fue llevada a cabo por soldados suizos llamados de aragger. Para las obras de demolición de las ruinas, Sachetti informó lo siguiente; "se necesitan 1800 hombres de trabajo, incluso los oficiales albañiles y carpinteros que corresponde y excluyendo los canteros y sus peones, para poderse empezar a macizar cimientos a principios del mes de marzo de este año de 1738".

El 7 de abril de 1738 se coloca la primera piedra en el eje central de la puerta principal de la fachada

sur, a unos once metros de profundidad, formada por un gran sillar de granito ahuecado en cuyo interior se colocó una caja de plomo en la que se guardaron muestras de cada una de las monedas en circulación legal en aquel momento. El arquitecto Sachetti realizó una serie de muros de contención con el objetivo de nivelar la pendiente hacia el campo del moro y sobre esa gran terraza planteó una estructura de planta cuadrada centrada por un gran patio también cuadrado y resolviendo los distintos ángulos con cuerpos salientes que se asemejan a los tradicionales torreones de los alcázares españoles.

Si bien el arquitecto principal del palacio fue Sachetti, a sus órdenes trabajaron otros arquitectos, destacando entre ellos Ventura Rodríguez o un joven Juan de Sagarvinaga.

A partir de 1760 Francisco Sabatini sustituye a Sachetti en la dirección de las obras del palacio, después de que Carlos III ascendiese al trono de España, y que dará el impulso definitivo a las obras. Sabatini, ante la falta de espacio para las secretarías de Estado, archivos y dependencias varias, recibió el encargo de ampliar el edificio. Su idea original era encuadrar la plaza de la armería con una serie de galerías o arcadas donde alojar las diferentes dependencias, así como la construcción de dos alas a lo largo de la citada plaza, de las cuales solo se concluyó la prolongación de la torre sureste conocida como "ala de San Gil" (hecha a partir de 1772), quedando la suroeste por hacer. Por otra parte, también planeó extender la fachada norte mediante una gran edificación que repetía el mismo estilo del edificio y que incluía tres patios cuadrados de dimensiones algo menores que el gran patio central. Las obras de esta ampliación comenzaron rápidamente pero pronto fueron interrumpidas, quedando sus cimientos enterrados bajo una explanada sobre la que posteriormente se construyeron las caballerizas reales, las cuales fueron demolidas en el siglo XX para ser reemplazadas por los jardines de Sabatini.

El palacio no pudo ser habitado hasta 1764, reinando Carlos III, cuando se terminaron las obras interiores, aunque todavía faltaba la decoración de algunos salones. Del reinado de Carlos IV destaca el Salón de Espejos, inspirada en la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles. La construcción principal duró por lo tanto veintiséis años, pero las obras complementarias continuaron durante los sucesivos reinados hasta la regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena, madre de Alfonso XIII, cuando se terminaron en 1892 las arcadas o galerías laterales que cierran la plaza de la armería.

Madrid Borbónico 3

Plaza de España

Edificio España

En los solares resultantes de la prolongación de la Gran Vía hasta la Calle de la Princesa. El edificio, construido en 1953 en estilo neobarroco, es obra de los arquitectos Joaquín y Julián Otamendi. Ocupa el octavo puesto de los edificios madrileños más altos. Cuenta con hasta 25 plantas y 117 metros de altura. Hasta 2006, el edificio albergaba un hotel, un centro comercial, apartamentos, viviendas de lujo, y algunas oficinas. Actualmente, el Edificio España se encuentra en plena reforma de su fachada. Ésta quedará intacta pero no así sus elementos estructurales. Está proyectado que se destine a viviendas de lujo.

Torre de Madrid

Construido entre 1954 y 1957, su altura alcanza los 142 metros. Obra de los hermanos Otamendi Machimbarrena, a los que se le encargó su edificación poco después de haberse construido el Edificio España. En sus orígenes, el proyecto de los Otamendi contempló que el edificio albergara aproximadamente 500 tiendas, así como espaciosa galerías, un hotel, e incluso un cine. Sus obras

se acabaron en 1957. Fue durante unos años el edificio de hormigón más alto del mundo, y hasta el término de la torre de telecomunicaciones Torrespaña (1982), la construcción más alta de España.

Monumento a Miguel de Cervantes

Al cumplirse los 300 años de la muerte de Cervantes en 1916, se convocó un concurso nacional para la erección de un monumento. El proyecto ganador fue de los arquitectos Rafael Martínez Zapatero, Pedro Muguruza y por el escultor Lorenzo Coullaut Valera. En 1920 se constituye el comité de recaudación de fondos para la erección del monumento en todos los países castellanoparlantes, no comenzándose las obras hasta finales de la década entre los años 1928 y 1930. Las figuras en el monumento representan a Cervantes sentado bajo un pedestal, con las estatuas de Don Quijote y Sancho Panza en la base del monumento principal. Durante los años 30 el monumento sufrió un parón considerable, no siendo reiniciado hasta los años 50, cuando el hijo del escultor ganador del concurso, Federico Coullaut-Valera, completó el monumento añadiendo las figuras de Dulcinea y Aldonza Lorenzo, y posteriormente (1960) los grupos de Rinconete y Cortadillo y de La Gitanilla

Jardines de Sabatini

Estos jardines fueron construidos en los años 30 del siglo XX tras la proclamación de la Segunda República, en el lugar que ocupaban las caballerizas construidas por el arquitecto italiano Francesco Sabatini junto al Palacio Real. El Gobierno de la República ordenó la incautación de diferentes bienes del Patrimonio Real, entre ellos éste, cediéndolo al Ayuntamiento de Madrid para poder levantar un parque público. El proyecto fue adjudicado a Fernando Mercadal tras resultar ganador en el concurso convocado. En 1972 se reformaron los jardines, construyéndose las escaleras monumentales.

Senado

Sede del Senado español desde 1835, en principio fue construido para albergar una comunidad de frailes agustinos. Su autoría se debe a Francisco de Montalbán, siguiendo el diseño de Juan de Valencia y Fernando de Mora. En 1845 el arquitecto Álvarez Bouquel realiza las primeras reformas en el edificio y levanta la fachada neoclásica, estructurada en un cuerpo al que se adosan cuatro pilastras. En el interior también se realizaron importantes reformas para adecuar el antiguo convento a su uso parlamentario, destacando la Biblioteca -levantada en uno de los patios del convento por el arquitecto Emilio Rodríguez Ayuso, en estilo neogótico, inspirándose su decoración en la fachada del Parlamento británico en Londres, empleando el hierro para su construcción- y la Sala de Sesiones, antigua iglesia del convento modificada por Isidro González Velázquez en 1820, disponiendo los bancos de los senadores enfrentados, al estilo inglés. Este primitivo edificio resultaba insuficiente para atender las actividades parlamentarias por lo que se consideró una ampliación en 1987

Casa Gallardo y Real Compañía Asturiana de Minas

Otro de los edificios más conocidos de Plaza de España es Casa Gallardo, uno de los pocos ejemplos de arquitectura modernista en Madrid. Esta obra de Federico Arias Rey está situada en otra de las esquinas de la céntrica plaza. En la esquina opuesta se sitúa, el edificio de la Real Compañía Asturiana de Minas, un complejo arquitectónico de gran belleza que en la actualidad alberga la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. Construido entre 1891 y 1899, es una obra de Manuel Martínez Ángel.

Parroquia de Santa Teresa y San José

Esta Parroquia también se la conoce como Templo Nacional de Santa Teresa de Jesús y Convento de los Padres Carmelitas Descalzos. Se construyó para ser residencia de los padres carmelitas descalzos entre 1923 y 1928 por el arquitecto Jesús Carrasco Muñoz. Tiene un carácter medievalista, destacando los torreones que hay en la entrada de la iglesia y en las almenas de la parte superior. Entre lo más destacado podemos señalar la fachada de estilo neogótica y su cúpula, de estilo bizantino y adornada con mosaicos de colores amarillos, naranjas y rojos que brillan con la puesta de sol. Esta declarada Bien de Interés Cultural en 1995.

Iglesia de San Marcos (Misa 20:00)

Situada en la madrileña calle de San Leonardo, 10 (anteriormente calle de San Marcos), frente al lateral derecho del [rascacielos Edificio España](#). Debe su nombre y advocación a la victoria de [Felipe V de España](#) en la [batalla de Almansa](#), que tuvo lugar el [25 de abril](#) de [1707](#), día de [San Marcos](#). El rey ordenó que sustituyera al pequeño [oratorio](#) anexo de la parroquia de San Martín, que fue edificado en [1632](#) (obra entre otros de [Pedro de Ribera](#)). Aunque el monarca muere en [1746](#), las obras comienzan en [1749](#) con [Ventura Rodríguez](#) como [arquitecto](#). Es consagrada el [22 de abril](#) de [1753](#), y en [1836](#) pasa a parroquia independiente. Es considerada una de las mejores obras de Ventura Rodríguez, quien recibió sepultura en él junto a su esposa hasta su traslado en el [siglo XIX](#) a la capilla de los arquitectos en la parroquia de San Sebastián. El edificio tiene una planta de cinco elipses sucesivas (sorprendente por la inversión de valores, la articulación disimétrica de los espacios y la resonancia de sus bóvedas elípticas) y una fachada de orden gigante flanqueada por antecuerpos curvos que conforman un [atrio](#) cóncavo. Su aspecto exterior (se encuentra encajonada entre tres edificios) no prepara para su riqueza interior

En [1925](#) es restaurada por [Francisco García Nava](#) tras un incendio. Se la declara [Bien de Interés Cultural](#) con categoría de monumento el [28 de septiembre](#) de [1944](#) (BOE 10-08-1944) [\[1\]](#)

Madrid Borbónico 4 Barrio del Refugio

Iglesia de la Buena Dicha,

El Hospital de la Buena Dicha se funda en 1594 en la calle de Silva en Madrid por Fray Sebastián Villoslada, abad de la parroquia y monasterio de San Martín, de la que dependerá. Instituye una hermandad de misericordia dirigida por doce sacerdotes y sesenta y dos seglares para atender a los pobres de la parroquia, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción o de la Buena Dicha, por lo que se la conocerá como la Hermandad de la Buena Dicha. La entrada principal daba a la calle de Libreros y en la trasera se encontraba un pequeño cementerio, el Cementerio de la Buena Dicha. Durante los hechos del Levantamiento del 2 de mayo de 1808 atiende a muchos de los heridos, y en él son enterrados varios de los héroes del levantamiento como Manuela Malasaña y Clara del Rey. A finales del siglo XIX, tanto el cementerio como el hospital fueron derribados. En su lugar el arquitecto Francisco García Nava levanta, con el patronazgo de los Marqueses de Hinojales, entre 1916 y 1917, la actual Iglesia de la Buena Dicha. El exterior destaca por la mezcla de estilos gótico, mudéjar e incluso nazarí. En el interior se encuentra la capilla de la Virgen de la Misericordia, que tiene un grupo escultórico realizado en la primera mitad del siglo XVII.

El edificio sufre daños durante la Guerra Civil Española por lo que debe rehabilitarse. En 2003 la comunidad de Madrid realiza obras de rehabilitación del edificio.

Iglesia de San Martín, Plaza de Soledad Torres Acosta

Situada en la calle del Desengaño, continúa la tradición de la antigua parroquia de San Martín, que estuvo situada en la plaza de su nombre, frente a las Descalzas Reales. Los orígenes de San Martín se

remontan al año 1126, cuando es fundado como un convento benedictino al que se le concedió carta puebla para poblar sus inmediaciones. En el siglo XIV, el convento se transformó también en parroquia y llegó a convertirse en la más importante de Madrid durante el Antiguo Régimen, tanto en recursos como en población y extensión. En 1809, José Bonaparte derribó la iglesia del convento y la parroquia estuvo deambulando por diversas iglesias de la ciudad hasta que en 1816, los frailes regresaron a su antiguo edificio, donde habilitaron una pequeña capilla para los oficios y el culto. En 1821, durante el trienio liberal, la parroquia fue trasladada a la iglesia del convento de San Basilio y en 1823, con la vuelta del absolutismo, la parroquia regresaba a la plaza de San Martín. Los decretos desamortizadores de 1836, obligaron su traslado definitivo a su emplazamiento actual de la calle desengaño, ocupando el antiguo convento de Portacoeli que había sido fundado en 1644, y que se encontraba vacío tras la exclaustación de los frailes. En cuanto al edificio, se puede considerar como un magnífico ejemplo de barroco madrileño de la segunda mitad del siglo XVII. Se cree que fue construido por el Padre José de Valdemoro entorno a 1648. Levantado sobre una planta de cruz latina, destaca la portada, atribuida a los Churriguera, aunque no hay ningún dato que lo pruebe. En los últimos años ha sido cedida para la celebración del culto de la comunidad polaca de Madrid.

Palacio del Conde de Altamira,

Este palacio estaba llamado a ser uno de los más hermosos del Madrid de finales del siglo XVIII si no hubiera sido por la falta de recursos o, según se contaba, por las trabas que puso la Corona a la hora de su realización, pues a Carlos IV no le gustaba que hubiera un palacio en la Corte mejor que el suyo. Así, del proyecto original que Ventura Rodríguez había diseñado en 1772 para la residencia de los Condes de Altamira sólo se materializó una parte, con sus correspondientes modificaciones.

En 1788 el propio Carlos IV observó en un lienzo que se presentó en los festejos de su coronación el resultado final de este palacio de la calle de San Bernardo. Era de notables dimensiones, tenía una elegante fachada compuesta por cuatro órdenes de vanos, un cuerpo central compuesto por seis columnas estriadas y pilastras de orden compuesto, junto con una portada de tres arcos notables de medio punto. En el interior, contaba con una escalera y una capilla de planta oval que, ciertamente, se parecían a los trabajos que Ventura Rodríguez había realizado en el Palacio Real. Viendo esto, Carlos IV ordenó que este palacio no creciera, y la magna construcción que había iniciado Ventura Rodríguez en 1773, con ayuda de su sobrino Manuel Martín Rodríguez, quedó reducida a una residencia palaciega de similares características a otras existentes en la corte. El resultado fue la construcción de un palacio clásico, organizado en torno a un patio interior y carente de jardín, que tan sólo pudo desarrollar del proyecto original la disposición de la fachada que da a la calle de la Flor Alta.

Cien años más tarde, en 1887 el arquitecto Mariano Belmás se encargó de terminar la construcción de las partes inacabadas del palacio, sobre todo una parte importante de la fachada para homogeneizar estéticamente el edificio.

Teatro Lara del arquitecto Cortés Velasco, conocido popularmente como "La bombonera"

San Antonio de los Alemanes. (18 a 20horas) Corredera Baja de San Pablo, 16.

Dedicada a San Antonio de Padua, fue fundada en 1606 por Felipe III, quien con la mediación del Consejo de Portugal, quiso ofrecer esta iglesia y hospital a los portugueses que vivían en Madrid, por lo que pronto se la conoció con el nombre de San Antonio de los Portugueses. Al independizarse Portugal de la monarquía española a partir de 1640, el edificio quedó vacío, y en 1689, la regente Mariana de Austria decidió cederla al séquito de alemanes católicos que vinieron a Madrid

acompañando a Mariana de Neoburgo, quien debía contraer matrimonio con Carlos II. A partir de ese momento va a ser conocida como San Antonio de los Alemanes.

En 1702, Felipe V concedió la administración del recinto a la Hermandad del Refugio, que había sido fundada en 1615 por el padre Bernardino de Antequera, don Pedro Lasso de la Vega y don Juan Jerónimo Serra, y que por esos años se encontraba sin edificio tras arruinarse su iglesia del postigo de San Martín.

El edificio actual, que hoy en día sigue regentado por la Hermandad del Refugio, fue construido a partir de 1624 según un proyecto del jesuita Pedro Sánchez, aunque fue el arquitecto Francisco Seseña quien dirigió las obras, ayudado por Juan Gómez de Mora, a quien se le atribuye la fachada. Construida sobre una planta oval, San Antonio de los Alemanes es una de las iglesias más bellas de la ciudad, sobre todo su interior, todo ello pintado al fresco por Lucas Jordán, Francisco Carreño, y Francisco Ricci. También es de destacar el soberbio retablo mayor, realizado a mediados del siglo XVIII por el arquitecto Miguel Fernández, con esculturas de Francisco Gutiérrez.

En 1887 el exterior fue restaurado por el arquitecto Antonio Ruiz de Salces, quien dio uniformidad al conjunto formado por la iglesia y la Hermandad. En 1972 fue declarado Monumento Nacional.

Convento e Iglesia de San Plácido, esquina Calle Pez

Convento de religiosas de la Orden de San Benito, fue fundado por Teresa Valle de la Cerda en 1623, conexo a la iglesia de San Plácido, anejo a la parroquia de San Martín, de la que le ha quedado el nombre. Su iglesia, construida bajo la dirección de fray Lorenzo de San Nicolás, agustino recoleto, y tratadista en arquitectura, es una de las más interesantes de Madrid, en estilo Renacentista de transición al Barroco.

Calle San Bernardo y Palacios barrocos

Antigua Universidad Central e Instituto Cisneros

El Trienio Liberal a través de un Decreto para arreglo General de la Enseñanza Pública crea la nueva Universidad madrileña durante 1822, en unos locales del Colegio Imperial. Sin embargo, tras el regreso al poder de Fernando VII se cortaron de raíz todo tipo de iniciativas que los liberales habían llevado a cabo. Este hecho unido a la existencia de la centenaria Universidad de Alcalá hizo que esta estuviera allí hasta el traslado de la Universidad de Alcalá de Henares a la ciudad de Madrid mediante Real Orden de la Reina Regente en 1836, que decretó la supresión en Alcalá y traslado a Madrid, donde pasó a denominarse Universidad Literaria y en 1851, Universidad Central. En 1842 se confirma el antiguo Noviciado de Jesuitas como el asentamiento definitivo de la Universidad Central de Madrid; en la actualidad, este edificio alberga al Instituto de España, el organismo que reúne a las Reales Academias. El primer proyecto de adaptación del Noviciado a su nuevo uso como Universidad Central es de Francisco Javier Mariategui; tras su muerte fue sustituido por **Narciso Pascual y Colomer**, a quien se debe la realización del Paraninfo, construido en 1852 aprovechando los muros de la antigua iglesia de los jesuitas. De esta manera comenzaba su vida, ya sin ningún tipo de cierre, la Universidad Central de Madrid.

En el año 1968 y tras la creación de la Universidad Autónoma de Madrid tomó el nombre de Universidad Complutense de Madrid, nombre con el que se conoce hasta ahora. En 1973 se separan las Escuelas Técnicas de Grado Superior y de Grado Medio de Arquitectura e Ingeniería junto con otros centros superiores dependientes de los ministerios de Defensa, Industria y Obras Públicas para formar la Universidad Politécnica de Madrid.

Palacio del Marqués de Guadalcazar o Bauer. C/ de San Bernardo, 44, c/v C/ del Pez.

También conocido como Palacio Bauer, fue construido en el siglo XVIII para residencia de los marqueses de Guadalcazar sobre un solar que antes había pertenecido al Noviciado de la Compañía de Jesús. El edificio está compuesto por sótano, plantas baja, principal y ático, y presenta dos fachadas principales en esquina en las que predomina la sillería del zócalo, el ladrillo de los muros y la piedra blanca de impostas y molduras.

A finales del siglo XIX la familia de banqueros Bäuer adquirió el palacio y encargó al arquitecto Arturo Mélida y Alinari la acometida de importantes reformas y la dotación de nuevos aires decorativos. El nuevo palacio empezó a ser famoso en Madrid tanto por la inclinación que tenían sus dueños hacia las obras de arte como por las fiestas y bailes que se celebraban en sus salones.

En 1940 fue adquirido por el Estado con objeto de transformarlo en la sede del Real Conservatorio de Música y Declamación, ya que sus antiguas dependencias estaban ubicadas en el Teatro Real y éste llevaba largo tiempo clausurado por obras de reforma en su estructura. Para que el conservatorio pudiera realizar con normalidad sus funciones, entre 1940 y 1943 se realizaron importantes obras de reforma que vinieron a adecuar las estancias, se sustituyó la gran sala de bailes por un salón de actos y se suprimió la escalera central. En 1952 también fue instalada en el palacio la Escuela de Arte Dramático y Danza, pero en 1966 ambas instituciones retornaron a las dependencias del Teatro Real, pues éste reabría sus puertas.

El palacio quedó entonces sin destino alguno y su progresivo abandono empezó a mostrar crecientes síntomas de deterioro. Finalmente, en 1972 fue declarado Monumento Nacional y al año siguiente el arquitecto Manuel González Valcárcel se encargó de reformarlo con el fin de devolverle su aspecto original y sus decoraciones interiores. Desde entonces el palacio acoge las dependencias de la Escuela Superior de Canto y de la Sociedad de Amigos de la Música.

Palacio de los Condes de Parcent. C/ San Bernardo, 62

Este palacio, también conocido como la Casa de los Siete Jardines, fue construido en 1728 por el arquitecto Juan Valenciano en la calle de San Bernardo, siguiendo los cánones de las residencias nobiliarias del siglo XVIII. De hecho, en el entorno de esta calle se localizan otros palacios de similares características, como los del Marqués de Guadalcazar, de la Marquesa de la Sonora y la Casa Palacio de Antonio Barradas. Este palacio estuvo habitado por la doctora de Alcalá, María Isidra de Guzmán y de la Cerda, conocida por sus estudios y casada con el Marqués de Guadalcazar, nombre con el que también se conoció este palacio. A mediados del siglo XIX fue habitado por la

duquesa de San Fernando, más tarde unas monjas regentaron en él un colegio de niñas, y después de una etapa de abandono fue adquirido por la condesa de Parcent, convirtiéndolo en su residencia y en un museo donde fueron frecuentes las reuniones de Arte. En la actualidad acoge algunas dependencias del Ministerio de Justicia.

Palacio de la Marquesa de la Sonora. C/ San Bernardo

Este palacio está situado sobre un solar que perteneció al marqués de la Regalía en la calle de San Bernardo. En 1763, el marqués de Grimaldo encargó al arquitecto José Serrano la construcción en dicho solar de un primer palacio, que fue destruido en 1789 por un incendio. En 1797, el solar fue adquirido por doña María Josefa Gálvez y Valenzuela, heredera del marquesado de Sonora, para erigir un nuevo edificio. En la actualidad este edificio es sede del Ministerio de Justicia.

Barrio de las Letras

El barrio de las Letras, también llamado de los Literatos o de las Musas, debe su nombre a la intensa actividad literaria desarrollada a lo largo de los siglos XVI y XVII. En esta zona fijaron su residencia algunos de los literatos más destacados del Siglo de Oro español, como Lope de Vega, Quevedo o Góngora, y en ella estuvieron situados los teatros de la Cruz y del Príncipe, dos de los corrales de comedias más importantes de aquella época. La mayor parte de los inmuebles del barrio de las Letras fueron construidos a finales del siglo XIX y principios del XX. De la época del Siglo de Oro se conservan escasos edificios, entre los cuales cabe destacar:

Casa-Museo de Lope de Vega. C/ Cervantes

La casa en la que Lope de Vega habitó durante sus últimos 25 años de vida recuerda al dramaturgo y sirve como recuperación de una vivienda tipo de inicios del siglo XVII. Se constituye como una casa museo en la que se funden piezas originales, propiedad del propio Lope, y documentación de inventarios y documentos de afortunado hallazgo.

Convento de San Ildefonso de las Trinitarias Descalzas,

Fue fundado en 1609 por doña Francisca Gaitán Romero, hija de Julián Romero, capitán de los ejércitos de Felipe II en Flandes. Pronto hubo problemas entre las religiosas y su fundadora, hasta tal punto que doña Francisca se desvinculó totalmente del convento, que cayó entonces bajo la protección de doña María de Villena y Melo, marquesa de la Laguna y dama de la Casa de Braganza. En 1639, se decide reformar el edificio y se planea construir de nuevo la iglesia y el claustro, utilizando para ello un legado de 2000 ducados que su nueva protectora había dejado en Portugal. Debido a la guerra con Portugal el edificio actual no pudo ser construido hasta 1673. Construido por Marcos López entre 1673 y 1688. Lugar donde fue enterrado Miguel de Cervantes.

Teléfono: 914 295 671 Horario:

Iglesia de San Sebastián,

Es muy conocida por albergar los restos mortales del dramaturgo Lope de Vega, aunque hoy se desconoce su situación exacta, y por los personajes célebres de todo tipo que se contaron entre su feligresía. Hacia 1550 el primitivo edificio es demolido por amenazar ruina. de 1554 a 1575 es levantado el edificio bajo la dirección de Antonio Sillero, que realiza también la actualmente conocida como capilla del Sagrado Corazón. Esta iglesia, junto con la de san Luis (desaparecida), conservaban el derecho de asilo, es decir, se podían refugiar en ellas quienes temían la persecución

de la justicia. En la trasera contaba con un pequeño cementerio, donde será enterrado, entre otros, Lope de Vega. Durante la Guerra Civil Española es saqueada al poco de su comienzo, para ser destruida en la noche del 19 al 20 de noviembre de 1936 por una bomba de la aviación franquista. Al finalizar la contienda fue restaurada por Francisco Íñiguez Almech entre 1943 y 1959, cambiando este arquitecto la orientación del edificio y dejando la antigua torre, que fue una de las más altas de Madrid, tristemente inacabada.

Palacio del Conde de Tepas,

El edificio, de estilo neoclásico, se creó en 1797 como residencia del Conde de Tepas, según proyecto de Jorge Durán. Juan de Villanueva colaboró con el diseño de las fachadas exteriores y de las trazas estructurales. La configuración de palacio a casa de dos viviendas por planta fue modificada a finales del siglo XIX a causa de un incendio. La Guerra Civil y la introducción de nuevos usos (academias, oficinas, etc) provocaron nuevas reformas.

Real Academia de la Historia. C/ del León

Los orígenes de la Real Academia de la Historia están en las tertulias celebradas por varios eruditos, desde 1735, en el domicilio de Julián Hermosilla, abogado de los Reales Consejos, para tratar asuntos de Historia. Posteriormente, trasladaron sus tertulias a los salones de la recién creada Real Biblioteca y solicitaron la protección del rey Felipe V, que se la otorgó creando oficialmente la Real Academia de la Historia mediante Real Decreto el 18 de abril de 1738. En 1785, Carlos III ordena su traslado a la Casa de la Panadería, en la Plaza Mayor de Madrid, donde ya estaba ubicada la biblioteca de la Real Academia de la Historia desde 1775. En 1836, el gobierno de Mendizábal, le concedió a la Academia gran número de códigos, documentos y libros, así el caserón llamado «Nuevo Rezado» en la madrileña calle del León, número 21, que había pertenecido a los monjes jerónimos de El Escorial hasta la desamortización de los bienes de las órdenes religiosas, donde se trasladó oficialmente por Real Orden de 23 de julio de 1837, aunque en la práctica no se trasladaría a él hasta 1874. La actual sede de la Real Academia de la Historia fue diseñada por el arquitecto Juan de Villanueva, y el edificio tenía como finalidad albergar los libros de rezos (de ahí el nombre del caserón de «Nuevo Rezado») de los monjes jerónimos del monasterio de El Escorial, por eso encontramos una parrilla, símbolo del martirio de San Lorenzo, en la fachada del edificio.

Cámara de Comercio e Industria de Madrid / Palacio de Santoña. C/ de las Huertas

(Antiguamente Palacio de Goyeneche) En 1731 el antiguo caserón fue adquirido por el político y banquero Juan Francisco de Goyeneche, Marqués de Ugena. Este terrateniente navarro había acumulado una gran fortuna como banquero de Felipe V e Isabel de Farnesio en las primeras décadas del siglo XVIII. El arquitecto de confianza de Goyeneche era José de Churriguera, pero tras su muerte en 1725, para la reforma del palacio recién adquirido se vio forzado a buscar un nuevo arquitecto. Resultó elegido Pedro de Ribera. Hasta el año 1874 en que es adquirido por don Juan Manuel de Manzanedo, Marqués de Manzanedo y Duque de Santoña, del que toma su nombre actual. muere Juan Manuel de Manzanedo. Poco antes de su muerte llega su hija desde Cuba para, después de su muerte, denunciar a su madastra por la herencia de su padre. Tras diez años de pleitos, en los que la duquesa viuda se vio traicionada por sus abogados y administradores, el juicio terminó con fallo a favor de la hija. En el año 1893 arruinada a consecuencia del largo proceso, y por embargo judicial, la duquesa de Santoña debe abandonar arruinada el palacio. La propiedad pasó entonces a José Canalejas, político del partido Liberal, que lo habitó hasta el día de su muerte para luego pasar a manos de la Cámara.

Teatro Español. Plaza de Santa Ana

Primero fue en el legendario Corral de la Pacheca, ocasionalmente alquilado a tal efecto por las Cofradías de la Soledad y de la Pasión, que así sufragaban los gastos de construcción y mantenimiento de los hospitales de la Villa y Corte. Años más tarde -en 1582 para ser exactos- se construyó, ya con carácter estable, el Corral del Príncipe, que abriría sus puertas al público el 21 de septiembre de 1583. En 1735 Pedro de Ribera levantó por primera vez unos planos fiables del Corral, tal y como era. En 1802, un gran incendio dejó apenas la fachada en pie. Se decidió entonces reconstruirlo, encomendándose la labor a Juan de Villanueva: la fachada neoclásica del actual edificio -con no pocos retoques a causa de incendios sucesivos- es responsabilidad suya. En 1840, el actor Julián Romea emprendió una serie de reformas que acercaron la disposición de la sala a lo que es actualmente: supresión de bancos y cazuelas, construcción de palcos y galerías en los cuatro pisos, implantación de butacas en el patio, definición concreta del lugar escénico al colocar el telón de boca, tendido de una red de conducción de gas para la iluminación de sala y escena y sobre todo, la incorporación del Café del Príncipe a las dependencias del teatro. La llegada de la democracia coincidió con un nuevo incendio del teatro. Una vez más rehabilitado, en 1980 volvió a manos del Ayuntamiento de Madrid, su histórico propietario. Se incorporó entonces a la fábrica originaria el edificio colindante.

Edificio Simeón. Plaza de Santa Ana

Obra de Jesús Carrasco y Encina y es del año 1916, ocupando el solar de un antiguo palacio que fue derruido. Construido en torno a un patio octogonal cubierto, se trataba de un edificio con fines comerciales, cuya planta superior estaba ocupada por un Hotel: El Hotel Victoria. Era el lugar de reunión y hospedaje de los toreros que venía a Madrid, dando un ambiente muy especial a la plaza.

Ateneo de Madrid. C/ de Zorrilla.

Institución cultural privada. Los antecedentes del Ateneo se encuentran entre los afrancesados y los liberales de principios del siglo XIX. El retorno de Fernando VII supuso la vuelta al absolutismo y la salida de España de los patriotas gaditanos. En Francia y en Inglaterra se encontraba la clase ilustrada española que, por unas u otras razones, era perseguida en el interior del país. El regreso durante el gobierno liberal en 1820 de los exiliados permitió la creación del Ateneo Español que dirigió Juan Manuel de los Ríos; pero con la vuelta de nuevo al absolutismo del rey Fernando desapareció la institución para fijar su residencia en Londres en 1823. la regencia de María Cristina. En 1835 el antiguo Ateneo Español mudó el nombre por el de Científico y Literario, siendo sus fundadores Salustiano Olózaga, el duque de Rivas, Antonio Alcalá Galiano, Mesonero Romanos, Francisco López Olavarrieta, Francisco Fabra y el propio Juan Manuel de los Ríos. Un edificio modernista inaugurado por Cánovas del Castillo en 1884. El edificio es obra de los arquitectos Enrique Fort y Luis Landecho. Arturo Mélida le dio contenido artístico con valiosísimas pinturas de estilo neogriego en el Salón de Actos y en el Salón Inglés. La dictadura de Primo de Rivera suspendió las actividades del Ateneo. Durante la Guerra Civil española, se mantuvo abierto. La dictadura del General Franco afectó negativamente la actividad del Ateneo. La vuelta a la democracia ha permitido que el Ateneo continúe siendo un centro de referencia cultural de primer orden. El Ateneo se compone de diecinueve secciones que desarrollan actividades en todos los órdenes culturales y científicos. Posee un Salón de Actos, sala de trabajos, aulas, sala de exposiciones, biblioteca y hemeroteca.

Madrid Ilustrado

Edificio de la unión y el Fénix,

Situado en la calle Alcalá, junto a la iglesia de las Calatravas, está levantado sobre el solar de unas casas que pertenecieron al marqués de la Torre de la Alcázar (siglo XVIII). En cuanto al edificio en sí, fue construido entre 1928 y 1930 para la sociedad La Unión y el Fénix Español por el arquitecto Modesto López Otero con la colaboración de Miguel de los Santos. Este edificio funcional que imita la construcciones norteamericanas se compone de dos cuerpos sustentados por una estructura de hormigón armado y con las fachadas revestidas de piedra blanca. Uno de los elementos más llamativos y vanguardistas es el cuerpo acristalado de la primera terraza del edificio, realizado por Fernando García Mercadal para acoger un restaurante. La torre también es interesante por su altura y porque está rematada por un Ave Fénix, emblema de la compañía, que realizó el escultor Camps.

Iglesia de las Calatravas. C/ Alcalá

Iglesia del antiguo Monasterio Real de la Concepción, más conocido por el de las Comendadoras de Calatrava. Los orígenes de este convento se remontan a 1623, cuando las religiosas de la Orden Militar de Calatrava se trasladaron a Madrid. El convento fue derribado durante los años de la Revolución de 1868, quedando en pie únicamente su iglesia. La iglesia se salvó del derribo gracias a la intervención que hizo Manuel Silvela en el Congreso de los Diputados el 9 de marzo de 1870, con la propuesta de conservar el convento y el templo. En cuanto al edificio, fue realizado entre 1670 y 1678 según las trazas de Fray Lorenzo de San Nicolás. En el interior, destaca el soberbio retablo de la capilla mayor realizado por José Benito de Churriguera entre 1720 y 1724, con esculturas de Pablo González Velázquez. La fachada, actualmente se encuentra muy modificada respecto a la original, ya que durante el reinado de Isabel II, el arquitecto Juan de Madrazo y Kuntz realizó una completa remodelación a instancias del rey consorte Francisco de Asís. Esta reforma consistió en aplicar un color rojizo de terracota a toda la fachada, además de introducir motivos decorativos neo renacentistas

Teatro Alcázar. C/ Alcalá. Antiguo Palacio de los Recreos. Eduardo Sánchez Eznarriaga: 1921

Sede del BBVA (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria). C/ Alcalá. Antiguo Banco de Bilbao. Ricardo de Bastida Bilbao: 1919-1923

Casino de Madrid. C/ Alcalá

Inicialmente sus miembros, tertulianos del café de Sólito, se reunían en ese local junto a la esquina del Teatro Español. La primera planta del café era alquilada por sus miembros, no constituyéndose legalmente la sociedad hasta 1837. Tras varios cambios de sede incluyendo La Equitativa o el Café Suizo, se establece definitivamente la sociedad en la calle Alcalá, nº 15, adquiriendo los edificios de los números 13 y 15 de Alcalá y 20 y 22 de Aduana y construyendo el actual edificio del Casino. Se concluyeron las obras el 29 de septiembre de 1910. El edificio del Casino de Madrid posee un claro estilo castizo de principios de siglo, tal como el edificio Metrópolis. Su director de edificación fue el arquitecto José López Sallaberry.

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. C/ Alcalá

Creada en [1752](#), constitución definitiva data de [1752](#), con [Fernando VI](#), quien la llamó: **Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando**. En un principio las actividades se basan en

[Pintura](#), [Arquitectura](#) y [Escultura](#). Su propósito era convertir la materia artística en materia universitaria. En [1873](#) recibió su denominación actual y se abrió una nueva sección de [Música](#).

El pintor Antonio Meléndez, quien, en 1726, propuso a Felipe V “erigir una Academia de las Artes del diseño, pintura, escultura y arquitectura, a exemplo de las que se celebran en Roma, París, Florencia y Flandes, y lo que puede ser conveniente a su real servicio, a el ilustre de esta insigne villa de Madrid y honra de la nación española”. Aquel proyecto no prosperó debiendo esperar a la propuesta de otro artista, el escultor italiano Domenico Olivieri quien, estando al frente del taller de escultura del Palacio Real Nuevo, había solicitado real permiso a Felipe V para abrir una Academia privada. Felipe V le asignó en la planta noble de la Real Casa de la Panadería. Desde el año [1773](#) se encuentra instalada en el [Palacio de Goyeneche \(Calle de Alcalá, 13\)](#), obra del arquitecto [José de Churriguera \(1665-1725\)](#). El edificio fue transformado por Diego de Villanueva ([1715-1774](#)), que eliminó los elementos [barrocos](#) del diseño original, adaptándolo a los gustos [neoclásicos](#) del momento. Con el arquitecto [Fernando Chueca Goitia](#) se llevó a cabo en [1972](#) una nueva remodelación. Antes estaría en la Casa de Panadería.

Antigua casa de la aduana. C/ Alcalá

Construida en 1645 en la desaparecida plazuela de la Leña, hoy reemplazada por la calle de la Bolsa. Durante el siglo XVIII se hizo cargo de las diferentes Direcciones de Rentas Generales y Provinciales del reino y de las no menos importantes rentas estancas de la Corona (tabaco, sal, naipes, aguardientes, vidrio, etc.). Viendo la necesidad que se tenía de un edificio más espacioso y en mejor disposición, **Carlos III** encargó en **1761** a **Francisco Sabatini** el proyecto de construcción de una nueva casa de la aduana en la calle de Alcalá. El edificio, cuyas obras concluyeron en 1769, había sido concebido como un palacio italiano pero sin descuidar el carácter funcional que requería la institución. El exterior presentaba una fachada compuesta por un zócalo almohadillado y por la sucesión de distintos órdenes de ventanas y frontones dispuestos con orden y simetría. Su interior se organiza alrededor de tres grandes patios, dos de ellos separados por un espacioso vestíbulo que comunicaba con una escalera de doble derrame. Actual Ministerio de Hacienda

Antiguo Banco Credit Lyonnais. C/ Alcalá

En el primer tramo de la calle de Alcalá se encuentra este edificio que construyó el arquitecto José Urioste y Velada entre 1904 y 1907. Había sido concebido originalmente con la doble finalidad de utilizar la planta baja y el entresuelo para ubicar las oficinas del banco Credit Lyonnais y dejar el resto de las plantas para viviendas. Poco tiempo después el inmueble fue adquirido por el Banco Hispano Americano con el fin de agregarlo a su sede central de la plaza de Canalejas

Palacio del Marqués de Torrecilla. C/ Alcalá

Fue construido por Pedro de Ribera entre 1716 y 1731 como casa-palacio de don Félix de Salabert y Aguerri, por entonces marqués de Torrecilla y de Valdeolmos. El edificio, respondía a las trazas del típico palacete madrileño. Estaba compuesto por piso bajo, tres plantas, y una portada principal de estilo barroco ornamental. Desde el siglo XIX, el edificio fue destinado a varios usos; hotel de la Compañía de Diligencias Peninsulares, sede del Círculo de Bellas Artes, y Centro Asturiano. Durante la Guerra Civil, el tramo de la calle Alcalá en torno al Ministerio de Hacienda –en cuyos bajos estuvo la Junta de Defensa- fue muy bombardeado, por lo que varios de los edificios contiguos al del Ministerio quedaron destruidos, entre ellos, el palacio de la Torrecilla. Únicamente quedó en pie la fachada, que tuvo que ser protegida mediante una estructura de sacos terreros. Después de la

Guerra, y ante la necesidad de ampliar las dependencias del Ministerio de Hacienda, el solar del Palacio fue adquirido por el Estado, construyéndose en su lugar el edificio de ampliación del Ministerio de Hacienda.

Puerta del Sol,

La Puerta del Sol fue en sus orígenes uno de los accesos de la cerca que rodeaba Madrid en el siglo XV. El nombre de la puerta proviene de un sol que adornaba la entrada, colocado ahí por estar orientada la puerta hacia levante. Entre los edificios que le daban prestigio en los comienzos se encontraba Iglesia y hospital del Buen Suceso y San Felipe el Real. Durante el reinado de Isabel II con la desamortización de Mendizábal, se derriban, los conventos de San Felipe y el Buen Suceso allí ubicados. Entre 1857 y 1862, Lucio del Valle, Juan Rivera y José Morer llevan a cabo la reforma de la plaza, dándole su fisonomía actual. Para ello mantienen la alineación de la Casa de Correos en uno de los lados y construyen edificios de viviendas con fachadas uniformes definiendo un espacio de forma semicircular. Hitos importantes en esta plaza, aparte de la placa correspondiente al mencionado Kilómetro Cero frente a la Casa de Correos, son la Estatua del Oso y el Madroño, popular punto de encuentro de los madrileños, erigida en 1967 enfrente del edificio de Tío Pepe, posteriormente trasladada a la boca de la calle del Carmen y reubicada en su lugar original el 25 de septiembre de 2009, la Estatua de la Mariblanca, reproducción de una antigua y popular escultura que adornaba la fuente que allí existía; y el cartel publicitario de neón de los vinos Tío Pepe.

Real Casa de Correos. Puerta del Sol

Entre 1756 y 1760 el arquitecto Ventura Rodríguez dirigió los primeros derribos de las casas de las manzanas 205 y 206 que lindaban con la Puerta del Sol con el fin de construir un edificio donde estuviera centralizado el servicio de correos de la corte. Sin embargo, en 1768 Carlos III optó finalmente por encargar la construcción de la Real Casa de Correos al arquitecto francés Jaime Marquet. Este arquitecto

vino a Madrid acompañando al duque de Alba de su embajada de París, para encargarse del empedrado de las calles de la ciudad, mientras que Ventura Rodríguez esperaba que sus proyectos de la Casa de Correos gustaran al monarca. El destino quiso que Marquet construyera la real casa y que Ventura Rodríguez se encargara de los empedrados, hecho que produjo el dicho popular de «al arquitecto

la piedra, y la casa al empedrador». El edificio que proyectó Marquet es de planta rectangular, está organizado en torno a dos patios interiores separados por una crujía y consta de cuatro fachadas, puesto que pudo construirse exento al abrirse en su parte trasera una nueva vía pública, que es la actual calle de San Ricardo. Visto en alzado, sus cuatro fachadas son de estilo clásico francés, compuestas por un zócalo, piso bajo, entresuelo y piso principal, destacando los tres vanos, la balconada y el portal de acceso del cuerpo central, así como el frontón que lo remata con esculturas. Tras albergar la Capitanía General, el Gobierno Militar y una guardia de prevención, en 1847 sus dependencias son objeto de una profunda reorganización al convertirse en la sede del Ministerio de la Gobernación. Son famosos los dos relojes de la casa, el primero y más antiguo está situado en la fachada principal y procede del antiguo hospital del Buen Suceso, que fue derribado cuando se

produjo la reforma de la Puerta del Sol y, el segundo y más conocido, es el reloj que realizó Losada y precisó de la construcción de una torrecilla para su funcionamiento, que se verificó el 19 de noviembre de 1866.

Después de la Guerra Civil (1936-1939) y durante todo el régimen del general Francisco Franco la Real Casa de Correos se convirtió en la sede de la Dirección General de Seguridad del Estado. Con el advenimiento de la democracia y el desarrollo del estado de las autonomías, la Comunidad Autónoma de Madrid adquirió el edificio y encargó al arquitecto Ramón Valls Navascués las obras de adaptación para instalar algunas de sus dependencias (1985-1986).

Real Casa de Postas. Plaza de Marques viudo de Pontejos

Levantada entre las calles de la Paz, Postas, Correos y Pontejos fue proyectada por el arquitecto Juan Pedro Arnal en 1795 complemento a la Real Casa de Correos. En la Plaza de Marques viudo de Pontejos donde se observa una Fuente con su busto.

La Casa Cordero o del Maragato. Puerta del Sol

Es un edificio en el centro de Madrid que se ubica entre la calle Mayor (número 1) y la Plaza Mayor. El dueño que inauguró el edificio era Santiago Alonso Cordero que era procedente de Astorga. Se cuenta que el propietario levanto la casa tras luchar por que se le diera el justo premio ganado a la lotería. La casa se consideró la Obra Civil más representativa de Madrid. En su época estuvo ubicada una fonda denominada La Vizcaína que ocupó dos plantas del edificio

Estatua Ecuestre de Carlos III. Puerta del Sol

Carlos III es conocido tradicionalmente como "el mejor alcalde de Madrid", aunque nunca ocupó este puesto. Por tal motivo, a principios de los años 90, se decidió erigir un monumento en su honor. Para tal fin, Zancada y Rodríguez, tomaron como modelo la pequeña escultura de 140 por 160 centímetros realizada en madera y yeso por Juan Pascual de Mena que se conserva en la Real Academia de San Fernando. Se da la circunstancia de que esta escultura fue hecha por el artista como respuesta a un concurso convocado por Carlos III para realizar un monumento a su padre Felipe V. Carlos IV, hijo de Carlos III, recuperó el original de Mena para encargar una estatua en homenaje a su padre, sustituyendo por la de éste la cabeza de Felipe V. Se fundió la estatua en los noventa y su ubicación es fruto de un referéndum.

Edificio Meneses. Plaza de Canalejas 1

En 1914 la viuda del financiero Meneses encargó a los arquitectos José María Mendoza y Ussía y José de Aragón la construcción de un edificio comercial, con ático reservado para viviendas, en un pequeño solar que había en la plaza de Canalejas esquina a la calle del Príncipe. La solución consistió en elevar la altura de este edificio de modestas dimensiones, consiguiendo una mayor verticalidad de la fachada por medio de la disposición de semicolumnas de órdenes clásicos gigantes entrelazadas con miradores de hierro y cristal. Además, esta perspectiva vertical quedaba

remarcada con la balaustrada que remata el piso superior y el templete circular de la esquina, coronado con cúpula y sostenido, también, por un tambor encolumnado. Este tipo de arquitectura y los materiales empleados en su construcción crearían escuela en Madrid, principalmente representada por el arquitecto Palacios Ramilo.

Casa de Tomas Allende. Pza. de Canalejas, 3.

Promovido por Tomás Allende, fue construido como edificio de viviendas entre 1916 y 1920, según un proyecto del arquitecto Leonardo Rucabado, aunque después de su muerte culminaron los trabajos Saiz Martínez y Cabello Maíz. Se trata del típico edificio representativo de la arquitectura que surge a partir de la crisis de 1898, y que intentaba adaptar los estilos nacionales o regionales a las nuevas necesidades de la vida moderna. Compuesto por planta baja y entresuelo comerciales, dos viviendas por planta y una en el ático con torreón de esquina, destaca sobre todo la espléndida solana montañesa en la fachada de la Carrera de San Jerónimo.

Banco Hispano americano. Plaza de Canalejas

Para la construcción de esta sede bancaria se recurrió a Eduardo Adaro, arquitecto que había construido el Banco de España, profundo conocedor de la nueva arquitectura monumental y de la funcionalidad que requerían los nuevos bancos. La construcción de este nuevo banco, que se prolongó entre 1902 y 1905. En la decoración de las fachadas Adaro se inclina por la simetría y por los recursos clásicos: pilastras, semicolumnas, entablamentos, frontones curvos en los vanos, ménsulas, molduras y dos esculturas que se encuentran en el primer piso flanqueando los ángulos superiores de la puerta principal.

Palacio de Miraflores / Casa de Asia. Carrera de San Jerónimo

Fue construido entre 1731 y 1732 por el arquitecto Pedro de Ribera para residencia del Conde de Villapaterna. La denominación de Palacio del marqués de Miraflores se dio a partir de 1817 a raíz de la concesión de este título por el rey Fernando VII al II Conde de Villapaterna. En 1920 se añadió una planta al edificio, lo prolongó por su parte posterior y redistribuyó su interior siguiendo criterios más funcionales. Del palacio original sólo se conservan las trazas de la fachada. Hoy Casa Asia.

MUICO-Museo de las Colecciones ICO,

El Instituto de Crédito Oficial es una entidad pública empresarial, adscrita al Ministerio de Economía y Hacienda a través de la Secretaría de Estado de Economía que tiene consideración de Agencia Financiera del Estado.

Congreso de los Diputados. Plaza de las Cortes

La Historia de este edificio hunde sus raíces en el Madrid convulso del reinado de Isabel II. En el año 1842 el gobierno español autoriza a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando a abrir un concurso público para levantar, con la mayor prontitud, un palacio que sea digna sede de los representantes del pueblo. El arquitecto Narciso Pascual y Colomer gana el concurso y en 1843 da comienzo el derribo del [convento del Espíritu Santo](#), anterior sede de las Cortes. El 10 de noviembre de 1843 coincidiendo con la mayoría de edad de la reina, Isabel II colocó la primera piedra

Palacio Villahermosa. Carrera de San Jerónimo

fue construido entre finales del [siglo XVIII](#) y comienzos del [siglo XIX](#) en estilo [neoclásico](#). Su arquitecto fue [Antonio López de Aguado](#), discípulo de [Juan de Villanueva](#), quien lo realizó por encargo de [María Pignatelli y Gonzaga](#), mujer del XI Duque de Villahermosa. De hecho, toma su

nombre debido a que era la residencia en Madrid del [duque de Villahermosa](#). Como curiosidad histórica es donde el [Duque de Angulema](#) residió al llegar a Madrid al frente de los [Cien Mil Hijos de San Luis](#). A mediados del [siglo XIX](#), fue una de las residencias más ilustres de Madrid, escenario de importantes fiestas y veladas culturales. El pianista y compositor [Franz Liszt](#) tocó el piano en uno de sus salones, según atestiguaba una placa colocada en su fachada de la Carrera de san Jerónimo. En el [siglo XX](#) el edificio fue comprado por la banca López Quesada y transformado como edificio de oficinas. Finalmente adquirido por el Estado español, se utilizó como sala de exposiciones del [Museo del Prado](#) en los ochenta. Su rehabilitación final como museo fue diseñada por [Rafael Moneo](#) e inaugurada en octubre de [1992](#). En [2004](#), se le sumaron dos edificios colindantes, a modo de ampliación destinada en su mayor parte a albergar la [colección Carmen Thyssen-Bornemisza](#).e su **Palacio del Hielo y del Automóvil / CSIC**. C/ del Duque de Medinaceli, 4 y 6.

En 1920 la empresa belga propietaria del **Hotel Palace** adquirió el solar de 4.500 metros cuadrados frente al hotel, para construir este edificio destinado al ocio y a modernos establecimientos comerciales. Sus trazas fueron diseñadas por el arquitecto belga Edmon De Lune, las obras, que se prolongaron hasta 1922, fueron dirigidas por los arquitectos Gabriel Abreu y Fernando García Mercadal. El edificio resultante estaba organizado en torno a tres patios interiores y fachada monumental ordenada en tres niveles.

En la planta baja se dispuso una pista de patinaje sobre hielo y sus dependencias accesorias –como un salón estilo imperio donde mudar el calzado-, un salón estilo Luis XIV para bailar y tiendas. En 1928 el edificio fue adquirido por el Estado para convertirlo en Centro de Estudios Históricos, lo que, obligó a realizar una remodelación profunda del inmueble dirigida por Pedro Muguruza Otaño; la pista de patinaje se transformó en patios interiores y despachos, a la vez que fueron retiradas de la fachada las marquesinas de hierro y cristal y la galería de arcos del segundo piso, perdiendo, así, el estilo francés con que había sido concebido. Después de la Guerra Civil se estableció en el edificio el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.).

Hotel Palace. Pza. de las Cortes, 7.

En 1908 comenzaron las obras del Ritz, y sólo dos años después, Georges Marquet, propietario de la cadena belga Palace, decidió construir un hotel en Madrid sobre el solar del palacio del duque de Lerma, construido en el primer tercio del siglo XVII, y que más tarde sería habitado por los Medinaceli. En 1910, el Palace Hotel de Bruselas convocó un concurso para la construcción del edificio, que fue ganado por el arquitecto catalán Eduardo Ferrés y Puig, si bien fue posteriormente matizado por la empresa belga Leon Monnoyer et fils, quienes introdujeron modificaciones en el entresuelo y la fachada.

Durante la Guerra Civil fue convertido en hospital de sangre. Tras una profunda reforma realizada en 1997, actualmente pertenece a la cadena hotelera Starwood & Resorts Worldwid, pasando a denominarse Hotel Westin Palace. En 1998 fue declarado Bien de Interés Cultural.

Barrio Retiro - Salón del Prado

La primera reforma urbanística del Prado Viejo tuvo lugar en el año [1570](#), bajo el impulso del rey [Felipe II](#), que nueve años antes había establecido la Corte en [Madrid](#). El proyecto consistió en la alineación de las manzanas orientales de la ciudad para la creación de una zona de recreo y esparcimiento, articulada alrededor del cauce del desaparecido arroyo de la Fuente Castellana o del Olivar, que discurría al este del casco urbano. Fruto de esta iniciativa fue la plantación de una arboleda longitudinal, dispuesta en una única hilera en el caso del Prado de los Recoletos Agustinos

y en tres en el de los Jerónimos, según puede apreciarse en el plano de [Pedro Teixeira Albernaz](#) del año [1656](#). Mediante este eje arbolado se marcaba la línea divisoria entre el caserío de la ciudad y los recintos monacales ubicados al otro lado del Prado Viejo. A principios del [siglo XVII](#) fue construido, junto al monasterio de [San Jerónimo el Real](#), el [Palacio del Buen Retiro](#), una finca y residencia real que cerraba la cara este del Prado de los Jerónimos.

Durante el reinado de [Carlos III](#), las reformas urbanas de Madrid se plantearon en lo que entonces era la periferia de la ciudad: el Prado Viejo que, pese a ser un paseo muy popular había ido cayendo en un estado de abandono y perdiendo su primitiva función de lugar de esparcimiento. El Salón del Prado, como se llamó a esta gran reforma, convirtió esta zona, profusamente arbolada, en un paseo con [jardines](#) y [fuentes](#). La idea fue promovida por el [Conde de Aranda](#), presidente del [Consejo de Castilla](#), iniciándose los trabajos en [1763](#). Se trataba de integrar de forma unitaria los fragmentos dispersos del espacio de transición entre la ciudad y el conjunto palatino del [Buen Retiro](#), mediante la creación de un espacio circo agonal limitado y embellecido por fuentes y vías arboladas. El Salón del Prado fue ordenado urbanísticamente por [José de Hermosilla](#), el cual diseñó una planta longitudinal, con grandes fuentes de trecho en trecho (Cibeles, Neptuno y las Cuatro Estaciones o de Apolo). Las fuentes y los elementos decorativos fueron proyectados por [Ventura Rodríguez](#), trabajando en las [esculturas](#) los más reconocidos escultores del momento.

El Salón del Prado discurría desde la actual [plaza de Cibeles](#) a la glorieta del Emperador Carlos V (glorieta de Atocha), distinguiéndose tres tramos. El primero, con la [fuente de Apolo](#) (o de las Cuatro Estaciones) en su centro, contaba con las de [Cibeles](#) y [Neptuno](#) en los extremos, recibiendo el nombre de Prado de Apolo. El segundo, iba de Neptuno al [Jardín Botánico](#), ante el cual se disponía una glorieta con cuatro pequeñas fuentes (en el cruce de la calle de Huertas), y por último, el paseo que discurría delante de la fachada principal del Jardín Botánico constituía el tercer tramo, al final del cual se colocó la [fuente de la Alcachofa](#), levantándose al fondo como parte de la cerca del Salón, la Puerta de Atocha o de Vallecas. La obra se remató con el arreglo y ornato del paseo que desemboca en la [Puerta de Alcalá](#) (1774-1778) y la remodelación del paseo que por el sudeste se dirige hacia la Basílica de Nuestra Señora de Atocha.

En la actualidad las estatuas de la Cibeles, Apolo y Neptuno aún nos acompañan. Entre palacios a uno y otro lado, se asentaron el Gabinete de Historia Natural (hoy el edificio principal del [Museo del Prado](#)), el [Jardín Botánico](#) y el [Observatorio Astronómico](#), todos proyectados por otro de los grandes arquitectos del rey: [Juan de Villanueva](#). La [fuente de la Alcachofa](#) se trasladó al ángulo suroeste del estanque del [Parque del Retiro](#). En la actualidad, existe una réplica moderna de la original en el centro de la glorieta del Emperador Carlos V.

Antonio Palacios Ramilo ([Porriño](#), [Pontevedra](#), [1874](#) - [Madrid](#), [1945](#)).

Estudió arquitectura en [Madrid](#) y posteriormente fue profesor de dibujo en la [Escuela de Arquitectura de Madrid](#). La figura de Palacios supuso para la capital la introducción de una imagen moderna: su personal estilo monumentalista, heredero tanto de la obra de [Otto Wagner](#) como de la arquitectura histórica española (fue alumno de [Ricardo Velazquez Bosco](#)), condicionó en buena medida la percepción urbana de la ciudad. A él se debe la construcción de las primeras líneas del [Metro](#), y sus diseños de accesos a las estaciones se pueden contemplar hoy en día. En cambio, sus templete de acceso de la Red de San Luis y Sol fueron desmontados, aunque uno de ellos fue posteriormente reubicado en el parque infantil de su pueblo natal.

El [Palacio de Comunicaciones](#) de Madrid (1904-1918) es una de sus obras más conocidas. Desde

finales del año 2007 alberga la sede de la Alcaldía de Madrid. Realizada en colaboración con su socio [Joaquín Otamendi](#), muestra un exterior con fuerte influencia del gótico salmantino y los *Entretiens* de [Viollet-le-Duc](#), aunque en el sistema estructural y la búsqueda de sinceridad en los acabados interiores así como en el mobiliario, se vislumbran influencias de Wagner y la [secesion](#) vienesa y de las vanguardias arquitectónicas del momento.

En el encargo del [Círculo de Bellas Artes](#) de Madrid (1919-1926), realiza una aproximación personal al problema compositivo del edificio en altura, mediante un esquema orgánico en el que, cada *planta* y cada *uso* muestran su volumen y carácter al exterior, usando una regla decreciente en altura que culmina en la torre de los estudios. El ambicioso programa, sugerido por el propio Palacios convertía al edificio en una "ciudad en miniatura", con una clara referencia a los transatlánticos que proliferaban por aquella época. Otras obras suyas fueron el Banco del Río de la Plata, hoy sede central del [Instituto Cervantes](#) (Madrid, 1910-1919), el [Hospital de Jornaleros de Maudes](#) (Madrid, 1908), el Banco Mercantil e Industrial de Madrid (1933-1945), hoy Sala de exposiciones de la Comunidad de Madrid. Alcalá 31.

La influencia de la escuela de Chicago ([Casa Matesanz](#) en la [Gran Vía](#) de Madrid), y supo utilizar los nuevos materiales de su época combinándolos con su concepto monumentalista, sin caer en el puro eclecticismo, utilizando todas las influencias de herramientas de su particular estilo, digno de estudio aparte y de un mayor reconocimiento dentro de la historia de la arquitectura del siglo XX.

Como profesor, destaca la influencia en algunos destacados discípulos como [Casto Fernández Shaw](#) (autor de la Estación de gasóleo de Porto Pi en Madrid o el edificio Coliseum de la Gran Vía madrileña) y [Pedro Muguruza](#) (autor del [Palacio de la Prensa](#) en Madrid entre otros).

Palacio de Telecomunicaciones / Ayto. Madrid. Plaza de Cibeles

El Palacio de Comunicaciones de Madrid (1904-1918) es una de sus obras más conocidas. Desde finales del año 2007 alberga la sede de la Alcaldía de Madrid. Realizada en colaboración con su socio Joaquín Otamendi, muestra un exterior con fuerte influencia del gótico salmantino y los *Entretiens* de Viollet-le-Duc, aunque en el sistema estructural y la búsqueda de sinceridad en los acabados interiores así como en el mobiliario, se vislumbran influencias de Wagner y la secesion vienesa y de las vanguardias arquitectónicas del momento.

Palacio de Buenavista. Plaza de Cibeles

En 1769 los duques de Alba comenzaron a construirse este palacio sobre el solar que ocuparon las antiguas casas llamadas de Buenavista, de donde tomó el nombre. se prolongaría su construcción hasta entrado el siglo XIX. Los duques de Alba murieron antes de poder habitarlo, pues las obras se retrasaron en repetidas ocasiones, sobre todo, por los dos incendios que se produjeron antes de su conclusión. Quien sí habitó una parte del palacio fue la nieta de los anteriores, la celebre duquesa de Alba que inmortalizara Goya, llamada María Teresa Cayetana de Silva Álvarez de Toledo, famosa en la corte por su fortuna, lujo y dispendio, hasta el punto de rivalizar con la mismísima reina María Luisa, esposa de Carlos IV. La muerte de Cayetana en 1802 supuso que parte de sus bienes libres, no vinculados al mayorazgo de su casa, fueran heredados por algunos de sus criados. Así, este palacio pasó en primer lugar a manos de los médicos de la duquesa, para después adquirirlo el ayuntamiento con el fin de regalárselo a Manuel Godoy, primer ministro de la monarquía y del que se decía que su mano estaba detrás de la muerte de la duquesa de Alba para satisfacer la venganza de la reina. Tampoco Godoy pudo habitar el palacio, ya que al poco tiempo se produjo su caída política y el embargo de sus bienes a consecuencia de los sucesos ocasionados por el motín de

Aranjuez en marzo de 1808. En 1816 el Estado adquirió el palacio y lo destinó a diversos usos, como Parque de Artillería, Museo Militar, e incluso como palacio residencial, primero del Duque de la Victoria, Baldomero Espartero, mientras ejercía la presidencia de la regencia entre 1840 y 1843. Con la reforma y ampliación del edificio para darle definitivamente un uso militar. Al año siguiente se convirtió en la sede del Ministerio de la Guerra.

Banco de España. Plaza de Cibeles

En el año 1782, siglo XVIII, siglo de la Ilustración, el rey Carlos III creó en Madrid una entidad de carácter privado (es decir, no era estatal). El edificio del Banco de España fue construido con el objetivo de proporcionar al Banco Nacional una sede más acorde con la importancia de sus funciones, como era la emisión única de monedas y billetes para todo el territorio español. El actual Banco es el resultado de la fusión en 1846 entre el Banco de San Fernando —que había sido creado en 1829 sustituyendo al anterior de San Carlos (1782)— y el de Isabel II, banco independiente creado en 1844. Tras la fusión de estos dos bancos, en 1848 la nueva entidad adoptó el vigente nombre de Banco Nacional de España. A los restantes bancos emisores provinciales se les invita a fusionarse con el Banco de España, canjeando sus acciones convirtiéndose en simples sucursales, o permanecer como bancos comerciales sin facultad de imprimir billetes. La mayoría optaron por la primera posibilidad y fueron el origen de la red de agencias que el Banco llegó a tener en toda España; sólo la rechazaron cuatro bancos de emisión (Barcelona, Bilbao, Reus y Santander). A pesar de estos cambios, a pesar de llamarse Banco de España, a pesar de las injerencias de los distintos ministros de Hacienda, siguió siendo una entidad de naturaleza privada y en manos de propietarios particulares. Pero ya desde los primeros años del siglo XX se estaba viendo llegar el fin de dicha naturaleza privada. Año tras año fue perdiendo competencias. Con todos estos recortes, el Banco de España siguió su andadura de pseudoindependencia hasta que el Decreto-Ley de 7 de junio de 1962 del Gobierno procedió a su nacionalización y reorganización.

En 1882 se acuerda convocar un concurso público para la elección del proyecto arquitectónico que mejor se adapte a las nuevas necesidades del Banco. Tras estudiar los edificios de otros bancos europeos, redacten el proyecto definitivo, el cual es aprobado a finales de 1883, después de muchas incidencias. En el proyecto también colaboraron entre otros Anibal Álvarez Bouquel, Alejandro Herrero, Amador de los Ríos, o Bernardo Asins, quien realizó las puertas de hierro, inaugurado en 1891. Ya en 1927 se inició otra importante ampliación con la adquisición de las casas del conde de Santamarca, situadas en la calle de Alcalá, a continuación del edificio inicial. Esta ampliación se produjo según el proyecto del arquitecto del Banco, José Yarnoz Larrosa, quien propuso la prolongación de la fachada, repitiendo la imagen externa del edificio existente. En su interior alberga una importante colección de pintura, con obras de Goya, Mengs, Maella y Vicente López entre otros autores. 2003 el Banco de España inició las obras de reconstrucción del edificio situado en la esquina de las calles Alcalá y Marqués de Cubas de Rafael Moneo.

Palacio de Linares / Casa de América. Plaza de Cibeles

Don José de Murga y Reolid mantuvo su fidelidad al rey italiano Amadeo de Saboya, cuando casi todos le dieron la espalda. Ésta sería la causa de que el efímero monarca le otorgase el Marquesado de Linares. Su visión interesada de la política le impulsó a contribuir con una suma importante de dinero a la restauración del futuro Alfonso XII, quien una vez en el trono, premió su aportación con otro título nobiliario: Vizconde de Llantero.

Decidido Murga a ocupar un sitio entre los nobles y ricos hombres de la Corte del Madrid del

momento, tomó la decisión de construir un palacio, en consonancia con su poder económico y político. Se encomendaron las obras al arquitecto municipal Carlos Colubí en 1877, siguiendo fundamentalmente los diseños del arquitecto francés Adolf Ombrecht, responsable asimismo de la construcción de otros fastuosos palacios como el desaparecido Palacio de Portugalete, propiedad de los duques de Bailén. Algunas partes del palacio de Linares, como la escalera de mármol que da paso al jardín, las caballerizas o la famosa Casa de Muñecas, fueron obra de Manuel Aníbal Álvarez. Los marqueses de Linares se mudaron al edificio en 1884, aunque las obras no terminarían por completo hasta 1900.

El edificio se caracteriza por su bella fábrica y la calidad de sus materiales, como puede apreciarse en la soberbia escalera principal, que une el entresuelo con la planta noble, realizada en bloques de mármol de Carrara, o las galerías del segundo piso, pintadas al óleo con motivos pompeyanos. La decoración se inspira en diversos estilos, pasando de los lujosos Luis XV y Luis XVI al pomposo Rococó o al sobrio Luis Felipe. Todas las salas están decoradas con exquisito gusto: tapices de la Fábrica de Gobelinos, techos decorados con abundantes dorados y pinturas mitológicas, suelos de maderas exóticas, lámparas francesas, alfombras de la Real Fábrica de Tapices, sedas de China para el salón oriental, diversos paneaux decorados con ricas telas bordadas... El Palacio incluye obras de Alejandro Ferrant, Francisco Pradilla, Manuel Domínguez, Jerónimo Suñol, Casto Plasencia, Francisco Amérigo y Valeriano Domínguez Bécquer. Como curiosidad, cabe destacar que el edificio carecía de cocina, pues los marqueses de Linares preferían hacerse llevar cada día las comidas de un típico restaurante madrileño.

Tras la muerte de los marqueses de Linares, el Palacio fue heredado por Raimunda Avecilla y Aguado, condesa de Villapadierna, ahijada de los marqueses e hija de su administrador, Federico Avecilla Delgado. Con el paso de los años y tras sufrir los estragos de la Guerra Civil Española, el Palacio estuvo a punto de ser derruido. Sin embargo, fue declarado Monumento Histórico Artístico en 1976, lo cual le salvó de una desaparición segura. A pesar de los cambios de propietario, entre los que se incluyen la compañía marítima Transmediterránea, la Confederación Española de Cajas de Ahorro, el Ayuntamiento de Madrid y el industrial Emiliano Revilla, permaneció sin uso y clausurado «con cien llaves» durante casi un siglo, lo que garantizó que su decoración y mobiliario llegasen casi intactos hasta el día de hoy. Los polvorientos salones del palacio fueron empleados, en 1981 cuando aún permanecía cerrado, para el rodaje de la película Patrimonio Nacional de Luis García Berlanga.

En 1992, coincidiendo con los actos del Quinto Centenario de la llegada a América de Cristóbal Colón y de la capitalidad cultural europea de Madrid, el Palacio de Linares se reabrió como Casa de América, un centro destinado al intercambio cultural entre España y América. Con este fin, el centro organiza numerosas exposiciones, debates, presentaciones, conferencias, cursos, etc. Además, durante el año 2009, ha servido de escenario para la grabación de diversos videoclips y actuaciones, como es el caso de Cómo te olvido, de Malú, o Tarde de domingo rara, de Amaral, grabada en acústico.

Ministerio de Marina. Paseo del Prado

La sede del Ministerio de Marina fue un palacio situado en el Paseo del Prado de Madrid, construido entre 1925 y 1928, en terrenos pertenecientes al Parque del Buen Retiro, y que después se convirtió en el Cuartel General de la Armada. En sus bajos se encuentra el Museo Naval de Madrid.

Museo Naval. Paseo del Prado

El origen del Museo Naval se remonta al 28 de septiembre de 1792, gracias a una excelente iniciativa de don Antonio de Valdés y Fernández Bazán, Secretario de Marina del rey Carlos IV. Tras diversos emplazamientos y vicisitudes, el Museo se reabrió de nuevo en octubre de 1932 en su sede actual del antiguo Ministerio de Marina, hoy Cuartel General de la Armada, ocupando el mismo lugar donde se halla hoy en día.

Bolsa de Madrid. Plaza de la Independencia

En plena [Guerra de la Independencia](#) José Bonaparte nombrado rey de España en [1808](#) tomó la decisión de instaurar la primera Bolsa de Comercio en [Madrid](#), como sede, se eligió el edificio del Convento de San Felipe el Real, en la [Puerta del Sol](#), pero el escenario político existente en aquel momento y la opinión pública en contra de su creación dificultó que ésta se produjera, no llegando a configurarse dicho mercado bursátil. [Fernando VII](#), en [1813](#) tras el fin de la Guerra de Independencia, heredando una España cargada de deudas públicas. No será hasta [1831](#) cuando se aprueba la ley que daba origen a la Bolsa de Madrid ***Ley de Creación y Organización de la Bolsa de Madrid*** redactada por [Pedro Sainz de Andino](#). Se promulgó con la ley la creación de un mercado cuyo propósito al igual que ocurrió con otras bolsas como la de [Londres](#), [París](#) o [Nueva York](#), su nacimiento se debió principalmente a la necesidad de tener un lugar donde colocar y dar salida públicamente a los títulos de deuda del Estado para hacer frente a las deudas extraordinarias que generaban las guerras y los gastos militares, por lo que en su origen la bolsa funcionó en la práctica como vehículo de financiación del gasto bélico. La Bolsa era una institución desconocida por el gran público por ello no fue bien recibida por todos, ya que una parte de la opinión pública consideraba la inversión bursátil como un juego de azar, pero otros reconocieron el papel que tendría como forma de canalizar el ahorro y la financiación de la inversión en una organización regulada. Tampoco gustó que se ubicase en Madrid, una plaza que no estaba tan desarrollada industrial y comercialmente como otras zonas de la periferia.

En [1878](#) se aprobó la construcción de un edificio, el actual [Palacio de la Bolsa](#), en la Plaza de la Lealtad, que abrió sus puertas en [1893](#). Obra del arquitecto [Enrique María Repullés y Vargas](#) quién ganó para tal efecto un concurso convocado por la Junta de Obras de la [Bolsa de Madrid](#) en [1884](#), presentando un proyecto que tomaba como modelo el edificio de la [Bolsa de Viena](#)

El [marqués de Salamanca](#), el primer auténtico rey de la Bolsa, principal constructor de ferrocarriles y promotor inmobiliario, llevó la Bolsa a las masas y disparó la especulación, al introducir las operaciones a plazo.

Hotel Ritz. Pza. de la Lealtad

Construido entre 1908 y 1910 por la cadena hotelera Ritz Development Company, sobre un proyecto del arquitecto francés Charles H. Mewes, si bien la dirección de las obras correspondieron al español Luis Landecho. Para construir su hotel en Madrid, la importante cadena londinense eligió una de las zonas más elegantes de la ciudad, la Plaza de la Lealtad, sobre un solar antes ocupado por el Teatro Tívoli y el Circo del Hipódromo.

El estilo, es de clara influencia francesa, especialmente de las características de la arquitectura parisina de principios de siglo. Al recinto se le añadió un jardín, rodeado por una verja, y que según Répide pertenecía al Ayuntamiento hasta que siendo alcalde el conde de Peñalver, fue cedido al hotel mediante un canon anual de cinco mil pesetas, irrisoria cantidad teniendo en cuenta el valor del terreno.

El 17 de Noviembre de 1926 el propietario del Hotel Palace, George Marquet entró a formar parte

del consejo de administración de la Compañía, y en 1932 su hijo se hizo con el control del hotel. De esta manera, Palace y Ritz fueron regentados de forma coordinada.

En 1982 fue adquirido por la Forte Hotel Company, y en la actualidad puede decirse que es el hotel de mayor lujo de la ciudad; tiene 163 habitaciones de las cuales 30 son suites.

Central Eléctrica del Mediodía / Caixa Forum. Paseo del Prado

Se proyectó en 1899, sobre la fábrica de bujías La Estrella, y fue llevada a cabo por el arquitecto Jesús Carrasco y Encina y el ingeniero José María Hernández. Se trataba de una fábrica de electricidad a partir de la combustión de carbón que debía abastecer de energía a todo el sector sur del casco antiguo de Madrid. Años más tarde, Unión Eléctrica Madrileña pasó a ostentar la titularidad de la Central.

Jacques Herzog y Pierre de MeuronReal han realizado la reforma del edificio para transformarlo en el centro Cultural de la Fundación La Caixa.

Museo Nacional del Prado. Paseo del Prado

El edificio que alberga el Museo del Prado fue concebido inicialmente por José Moñino y Redondo, conde de Floridablanca y Primer Secretario de Estado del rey Carlos III, como Gabinete de Historia Natural, en el marco de una serie de instituciones de carácter científico (pensadas según la nueva mentalidad de la Ilustración) para la reurbanización del paseo llamado Salón del Prado. Con este fin, Carlos III contó con uno de sus arquitectos predilectos, Juan de Villanueva, autor también del vecino Jardín Botánico.

El proyecto arquitectónico de la actual pinacoteca fue aprobado por Carlos III en 1786. Supuso la culminación de la carrera de Villanueva y una de las cimas del neoclasicismo español, aunque dada la larga duración de las obras y avatares posteriores, el resultado definitivo se apartó un tanto del diseño inicial.

Las obras de construcción se desarrollaron durante los reinados de Carlos III y Carlos IV, hasta el punto de que el edificio quedó prácticamente finalizado a principios del siglo XIX. Pero la llegada de las tropas francesas a España y la guerra de la Independencia dejaron su huella en él; se destinó a fines militares (cuartel de caballería) y cayó en un estado casi de ruina total. Las planchas de plomo de los tejados fueron fundidas para la fabricación de balas.

La reina Isabel de Braganza, considerada la inspiradora del Museo, en una estatua de José Álvarez Cubero perteneciente a la propia colección del Prado. Sólo gracias al interés manifestado por Fernando VII y, sobre todo, de su segunda esposa Isabel de Braganza, se inició, a partir de 1818, la recuperación del edificio, sobre la base de nuevos diseños del propio Villanueva, sustituido a su muerte por su discípulo Antonio López Aguado.

El 19 de noviembre de 1819 se inauguraba discretamente el Museo Real de Pinturas (primera denominación del museo), que mostraba algunas de las mejores piezas de las Colecciones Reales Españolas, trasladadas desde los distintos Reales Sitios. Fallecida la reina meses antes, en reconocimiento de su labor se bautizaría con su nombre al salón ovalado (actual Sala 12, de Velázquez) que en aquel entonces tenía un balconaje desde el cual se podía observar la galería de escultura de la planta baja (luego convertida en salón de actos y actual Sala de las Musas). En este comienzo el museo contaba con 311 cuadros expuestos en tres salas, todos ellos de pintores de la

escuela española, aunque almacenaba muchos más. En años sucesivos se irían añadiendo nuevas salas y obras de arte, destacando la incorporación de los fondos del Museo de la Trinidad, creado a partir de obras de arte requisadas en virtud de la Ley de Desamortización de Mendizábal (1836). Dicho museo fue absorbido por el Prado en 1872. Tras el destronamiento de la reina Isabel II de España en 1868, el Museo Real pasó a ser nacional, medida ya irreversible tras absorber al de la Trinidad.

San Jerónimo el Real,

Los [Reyes Católicos](#) ordenan la construcción en [Madrid](#) de un monasterio de frailes jerónimos que sirviera de aposento a la Familia Real en sus estancias en la villa. Este monasterio San Jerónimo se realizó en estilo gótico tardío con influencias renacentistas. En el [siglo XVI](#), [Felipe II](#) amplía el llamado *Cuarto Real*, unos aposentos destinados al alojamiento de los monarcas y que sería germen del futuro [Palacio del Buen Retiro](#) que crecería junto San Jerónimo «el Real». El *Cuarto Real* estaba junto al lado del Evangelio del [presbiterio](#), de tal suerte que el rey podía escuchar misa desde su dormitorio, costumbre que también es patente en el diseño y distribución del [Monasterio de El Escorial](#).

Durante la invasión napoleónica de [1808](#) ([Guerra de la Independencia](#)), el monasterio y el palacio anexo quedaron gravemente dañados por el ejército invasor. Como consecuencia de esto, [Fernando VII](#) convierte el monasterio en cuartel de Artillería. Años después, don [Francisco de Asís](#), consorte de [Isabel II](#) ordena a [Narciso Pascual y Colomer](#) la restauración de la iglesia, fruto de la cual son las torres de su cabecera, que flanquean el [ábside](#). El complejo palaciego corrió peor suerte: sufrió tales daños que se demolió, a excepción del [Casón del Buen Retiro](#) y el [Salón de Reinos](#). Posteriormente, en [1878](#) se cede el templo al Arzobispado, que emprende nuevas reformas que lo dotarán de su aspecto actual, y en las que el interior será completamente remodelado eliminándose las tribunas del [siglo XVI](#) existentes.

Archivo General de Protocolos. C/ Alberto Bosch, 4

Aunque ya Felipe V mandó por decreto de 23 de Julio de 1701 recoger los protocolos en las Casas Consistoriales de Madrid y otras ciudades de España, no va a ser hasta el reinado de Carlos III cuando por real cédula de 5 de Marzo de 1765 se funde el Archivo General de Protocolos de Madrid, entonces llamado Archivo General de Escrituras Públicas. Este archivo tenía como propósito recoger los protocolos de los escribanos reales que habían fallecido en Madrid, y que se encontraban en poder de religiosos, cofradías, y particulares.

En 1931 el archivo pasó a depender del Ministerio de Instrucción Pública, y en 1933 pasó a denominarse Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Entre sus fondos se guardan documentos notariales con una antigüedad que se remonta al año de 1504. Además, van pasando a este archivo los protocolos notariales de Madrid que cumplen 100 años de antigüedad.

En 1886 se estableció en su actual emplazamiento construido por el arquitecto Joaquín de la Concha, por encargo del entonces Ministro de Justicia Manuel Silvela. Basándose en un proyecto enormemente funcional, con una concepción arquitectónica medievalista, el edificio fue construido entorno a un patio rectangular utilizándose únicamente materiales incombustibles.

Palacio del Buen Retiro de Madrid,

Fue un conjunto arquitectónico de grandes dimensiones diseñado por el arquitecto Alonso Carbonel

(h. 1590–1660) y construido por orden de Felipe IV como segunda residencia y lugar de recreo (de ahí su nombre). Se edificó en lo que entonces era el límite oriental de la ciudad de Madrid. Hoy en día lo conocemos por los escasos vestigios que quedan de él. Felipe IV tenía costumbre de hospedarse en ocasiones en unos aposentos anexos al convento de San Jerónimo «el Real» (cerca del actual Museo del Prado) que recibían el nombre de Cuarto Real. La razón de este hecho podemos encontrarla en que el llamado Rey Planeta encontraba especialmente placentero dar paseos por la finca anexa, propiedad de su valido, el Conde-Duque de Olivares.

Olivares, con intención de agradar al monarca, proyecta en 1629 y comienza en 1630 la construcción de una serie de gabinetes y pabellones como extensión del Cuarto Real, que acabarán conformando el Palacio del Buen Retiro. La edificación del palacio no fue algo proyectado desde un inicio, sino que se extendió a lo largo de siete años, hasta 1640, en los que se fueron añadiendo anexos de manera sucesiva. Una vez estuvo terminado, el palacio constaba de más de 20 edificaciones y dos grandes plazas abiertas que se empleaban para festejos y actos de diversa índole. El conjunto palaciego estaba rodeado de una gran extensión de jardines y estanques, dado el carácter lúdico del mismo.

El rey solía pasar sólo algunos días al año, generalmente en verano en esta su segunda residencia, pero aún así se hizo una importante campaña para dotar este palacio de un nivel artístico ornamental a la altura del propio Alcázar, la residencia habitual. La escasez de pinturas antiguas en el mercado llevó a encargar extensas series a pintores de Roma y Nápoles, lo que requirió gestiones de embajadores y demás funcionarios al servicio de Felipe IV. Parte de dichos cuadros subsiste en el Museo del Prado; destacan varios paisajes de Claudio de Lorena, Nicolas Poussin y Gaspard Dughet, escenas bíblicas y mitológicas de Massimo Stanzione y numerosos cuadros de la antigua Roma de Giovanni Lanfranco, entre otros autores.

Para el **Salón de Reinos** (antiguo Museo del Ejército), se encargó una serie conmemorativa de triunfos militares españoles, a la cual aportó Velázquez su famoso cuadro Las lanzas. Otros cuadros de la serie, muy inferiores, se deben a Zurbarán, Antonio de Pereda, Juan Bautista Maíno y Vicente Carducho.

Dada la premura del diseño y construcción, la construcción del palacio fue de baja calidad, como los materiales empleados, y fue esta la causa de su final. Durante la Guerra de la Independencia, en 1808 las tropas francesas acantonadas en Madrid tomaron el palacio y sus anexos como cuartel. El polvorín se colocó en los jardines y por ello se construyó un fortín, lo que destruyó irreparablemente esta zona. Además, los edificios se deterioraron gravemente. Tanto fue así que cuando Isabel II intentó acometer su restauración, se vio que no se podía hacer otra cosa que demolerlo casi en su totalidad.

Real Academia de la Lengua Española,

La Real Academia Española fue fundada en 1713 por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena y duque de Escalón. El objetivo era fijar el idioma en el estado de plenitud que había alcanzado durante el siglo XVI y que se había consolidado en el XVII. Se tomaron como modelo para su creación la Accademia della Crusca italiana (1582) y la Academia francesa (1635).

Ministerio de Sanidad y Consumo. Paseo del Prado

Antigua Casa Sindical, sede del sindicato vertical franquista. Obra de Francisco de Asís Cabrero y

Rafael Aburto, 1949. Triunfo de la arquitectura moderna racionalista en España, mimetiza los materiales y algunas concesiones al régimen.

Jardín Botánico de Madrid. Paseo del Prado

Centro de investigación del [Consejo Superior de Investigaciones Científicas](#). Fundado por R.O de 17 de octubre de 1755 por el rey [Fernando VI](#) en el [Soto de Migas Calientes](#), [Carlos III](#) ordenó el traslado a su situación actual en [1781](#), al [Paseo del Prado](#), junto al Museo de Ciencias Naturales que se estaba construyendo (actualmente [Museo del Prado](#)), en [Madrid](#), [España](#). Este [jardín botánico](#) alberga en tres terrazas escalonadas, plantas de [América](#) y del [Pacífico](#), además de plantas [europeas](#). El [Conde de Floridablanca](#), primer ministro de [Carlos III](#), puso especial interés en el traslado del Jardín al prado viejo de Atocha. No sólo porque permitiría embellecer el proyecto del [Salón del Prado](#), sino, sobre todo, porque serviría como un símbolo del mecenazgo de la Corona con las [ciencias](#) y las [artes](#).

[Francesco Sabatini](#), que entre [1774](#) y [1781](#) (año de la inauguración) realizó la traza inicial, con una distribución en tres niveles, y parte del cerramiento, en el que destaca la Puerta Real ([Paseo del Prado](#)). Sobre esta base, entre [1785](#) y [1789](#) [Juan de Villanueva](#) realizó un segundo y definitivo proyecto, más racional y acorde a la función científica y docente que debía tener el jardín. En la zona este se erigió un pabellón de invernáculos llamado *Pabellón Villanueva*, obra singular dirigida por el arquitecto real, en cuya construcción pesaron más los criterios estéticos que los científicos, por lo que desde principios del [siglo XIX](#) se destinó a acoger la biblioteca, herbarios y las aulas necesarias para las cátedras de [botánica](#) y de [agricultura](#). El Jardín se convirtió en el receptor de los envíos de las expediciones científicas que auspició la Corona en este período. Entre el [siglo XVIII](#) y [XIX](#) participó en el desarrollo de al menos cinco expediciones científicas, entre ellas destacan la expedición Botánica a [Nueva Granada](#) (actual [Colombia](#)) cuyo director fue el célebre [José Celestino Mutis](#), la Expedición Botánica al Virreinato del Perú de los botánicos [Hipólito Ruiz](#) y [José Antonio Pavón](#), la Expedición Botánica a [Nueva España](#) (actual [México](#)), de los botánicos [Martín Sessé](#) y [José Mariano Mociño](#), la [Expedición alrededor del Mundo](#) de [Alejandro Malaspina](#) con los botánicos [Antonio Pineda](#), [Luis Née](#) y [Tadeo Haenke](#), y la [Comisión Científica del Pacífico](#), ya en el [siglo XIX](#), donde participaría el botánico [Juan Isern](#). La [Guerra de la Independencia](#) trajo al jardín años de abandono, que se prolongarían durante el primer tercio del XIX, en [1882](#) se segregan dos [hectáreas](#) para construir el edificio que actualmente ocupa el [Ministerio de Agricultura](#). En [1893](#), se abre la calle de los libreros (popularmente conocida como cuesta de [Claudio Moyano](#)) perdiéndose un extremo del cuerpo principal del jardín, con lo que su superficie queda reducida a las ocho hectáreas actuales de las 10 originales.

Hotel Nacional. Paseo del Prado, 48.

Ya desde principios del siglo XX empezaron a aparecer numerosos hoteles en las inmediaciones de las estaciones de ferrocarril que ofrecían alojamiento a los viajeros. Concebido como un hotel de lujo con 300 habitaciones, fue construido por el arquitecto Modesto López Otero en 1924, si bien el proyecto del edificio databa de 1919. Se convirtió en un hotel muy popular, especialmente su cafetería, muy frecuentada por jóvenes literatos madrileños.

En 1977, el hotel cerró sus puertas permaneciendo clausurado durante más de veinte años, hasta que en junio de 1997 volvió a abrir sus puertas de la mano de la cadena de hoteles NH, habiéndose reformado completamente sus instalaciones.

Malasaña:

El barrio debe su nombre a la Iglesia de Nuestra Señora de Las Maravillas (o de los Santos Justo y Pastor), pero el sobrenombre le llega a raíz de la calle de la joven costurera Manuela Malasaña, asesinada por las tropas napoleónicas durante las jornadas de brutal represión posterior al Levantamiento del 2 de mayo de 1808, bajo la acusación de "portar armas" en referencia a las tijeras propias de su profesión que llevaba consigo cuando fue arrestada. Su cuerpo fue enterrado en el Hospital de la Buena Dicha en la calle de Silva.

En el centro del barrio se sitúa la Plaza del Dos de Mayo, ubicada en el antiguo emplazamiento del Parque de Artillería de Monteleón, lugar donde se produjo la resistencia de los únicos militares que se levantaron en armas dirigidos por Luis Daoíz y Pedro Velarde. En la actualidad se conserva el arco del antiguo cuartel, además de un monumento en honor de estos capitanes creado por Antonio Solá.

Iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas Justo y Pastor

Se trata de la antigua iglesia del Monasterio de San Antón, de religiosas carmelitas recoletas. Tanto la iglesia de las Maravillas (Junto a la plaza del Dos de Mayo) como el desaparecido convento del mismo nombre, ceden su nombre al barrio. Las maravillas son unas pequeñas flores que brotaban en gran número en este terreno. Entre un matojo de maravillas apareció una imagen de una virgen y a este hecho se le atribuyó un carácter milagroso, dando estas flores el nombre a la virgen de las maravillas. Hasta 1845, en que el barrio pasa a llamarse "Universidad". Cristo del Perdón, del autor Juan Alonso Villabrille y Ron. Cristo de finales del siglo XIV o principios del XV.

Plaza del 2 de Mayo. Monumento al Cuartel de Monteleón

Antiguo Hospicio Museo Municipal de Historia (martes a viernes, de 9.30 a 20 horas Museo Municipal)

Antiguo Hospicio de San Fernando, construido entre 1721 y 1726 por el arquitecto Pedro de Ribera. Los orígenes del Hospicio se remontan a 1668, cuando fue fundado por la Congregación del Santo Nombre de María en un pequeño local de la calle Santa Isabel -donado para tal efecto por el Conde del Puerto-, y cuyo objetivo era el de recoger a toda clase de pobres, dándoles una ocupación.

En 1674 lo tomó a su cargo la Reina Gobernadora Mariana de Austria, debido las malas condiciones de su emplazamiento, y decidió su traslado a la calle Alta de Fuencarral, más concretamente a unas casas propias de la Hermandad que fueron demolidas en 1721 para construir el edificio actual. El Hospicio es quizá la obra cumbre del barroco madrileño. Fue concebido como un edificio de grandes proporciones con capacidad para albergar a más de tres mil asilados.

Lo más destacable del edificio es sin ninguna duda la fachada que da a la calle Fuencarral, más propia de un palacio que de un centro benéfico, pues cuenta con una magnífica portada realizada por el propio Ribera, considerada su obra cumbre y de mejores trazas que las que realizó para los palacios de Perales y de Ugena, o para el Cuartel del Conde-Duque. El grupo que representa a San Fernando recogiendo las llaves de Sevilla, situado en el nicho de la portada, fue realizado por Juan Ron, escultor que también colaboró con Ribera en la construcción del Puente de Toledo. Declarado Monumento Nacional en 1919, apunto estuvo de ser derribado en 1922 de no ser por la intervención de la Real Academia de Bellas artes de San Fernando y del Ayuntamiento de Madrid, que rápidamente se apresuraron a comprar el edificio y a proceder a su restauración bajo la dirección del arquitecto Luis Bellido.

En 1926, por iniciativa de la Sociedad Española de Amigos del Arte, se organizó en este edificio una exposición dedicada al antiguo Madrid, con tanto éxito que el Ayuntamiento decidió establecer aquí el Museo y la Biblioteca Municipal, siendo inaugurados el 10 de junio de 1929.

Tribunal de Cuentas. C/de Fuencarral, 81.

Felipe II creó un Tribunal de Contaduría con la función de resolver los contenciosos que surgieran en la gestión económica de la Corona. El siguiente paso fue la creación -por Real Cédula de 10 de Noviembre de 1828- del Tribunal Mayor de Cuentas, que se configuró como autoridad superior gubernativa y judicial para los asuntos de control y fiscalización de las cuentas de la administración y de las rentas de la hacienda nacional. En 1934 se estableció el Tribunal de Cuentas de la República, y tras la Guerra Civil fue adaptado a los nuevos presupuestos del régimen franquista. Por último, tras la promulgación de la Constitución de 1978 fue de nuevo adaptado al sistema constitucional.

En cuanto a su ubicación, primero estuvo en el Palacio de los Consejos de la calle Mayor y por último, se situó sobre el solar del antiguo palacio del conde de Aranda de la calle Fuencarral, sobre un edificio construido entre 1860 y 1863 por el arquitecto Francisco Jareño y Alarcón, realizado con trazas clásicas y estructurado entorno a un patio interior.

Cine Barceló (Discoteca Pachá). Calle Barceló, 11.

Construido por el arquitecto Luis Gutiérrez Soto en 1930, con un marcado acento racionalista aunque con ligeros toques de expresionismo y Art Déco. El edificio, cuya principal aportación es la ubicación en diagonal a la planta, contaba con una sala de fiestas, patio de butacas y con un anfiteatro donde se proyectaban las películas, y al que se accedía por una entrada que Soto situó en el Chaflán. En 1980, el edificio pasó a convertirse en una sala de fiestas perteneciente a la conocida cadena de discotecas Pachá, siendo reformado su interior por el arquitecto Jordi Goula.

Instituto Europeo de Diseño,

Antigua sede de los diarios Madrid, Arriba o nuevo Mundo. 1906, Jesús Carrasco y Encina. Larra 14-12. Arquitectura modernista.

Casa de los Lagartos,

Edificio de viviendas. Decoraciones esgrafiadas en las fachadas y escultura de lagartos que le han dado su nombre popular. Mejía Lequerica 1. Benito González del Valle 1911.

Bulevar de Alonso Martínez.

Aquí estuvo el portillo de Santa Bárbara. Cuando se derribó la cerca de Felipe IV en 1868 y desaparecieron las distintas puertas que daban acceso a la ciudad se construyó aquí una plaza que primero se denominó glorieta de Santa Bárbara y desde 1891, fue dedicada al político Manuel

Alonso Martínez (1827-1891). Actualmente ha sido remodelada eliminándose el templete de prensa y baños públicos de su centro.

Asociación para la Enseñanza de la mujer. Fundación Fernando de Castro C/ San Mateo

Institución que engloba las actividades y fundaciones creadas por Fernando de Castro a partir del año 1860. se encuentra la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, fundada en 1870. En su Aula Abierta Dominical observó gran afluencia femenina y su relación en la Corte de la Reina Doña Isabel II le llevó a plantearse la necesidad de crear escuelas apropiadas y destinadas a la formación de la mujer dentro de su entorno social. La Asociación para la Enseñanza de la Mujer reunió a partir de 1870 todas las Escuelas creadas por Fernando de Castro destinadas a la mujer. En la década de los años 1860, las escuelas, actividades y fundaciones de Fernando de Castro gozaban de un apogeo y aceptación tan grande que requerían una ubicación más apropiada para la dimensión y trascendencia que estaban adquiriendo. Estaba en el ánimo de Fernando de Castro modernizar, no solamente los sistemas de enseñanza, sino también las instalaciones destinadas a ellos. Por ello, siguiendo el modelo inglés, se empezó a plantear la creación de un centro moderno, que albergara cómodamente a todas estas escuelas y actividades, dotándolo de grandes aulas bien iluminadas, bibliotecas, laboratorio, talleres, salas de música y canto, sala de arte y pintura y demás espacios perfectamente equipados, despachos, archivos, salas de reunión, cocina, comedor y gimnasio.

A partir de este momento comenzó el proyecto de edificación para la nueva sede de las escuelas fundadas en un edificio exclusivamente dedicado a ellas. La Institución gozaba de gran apogeo convirtiéndose en un importante punto de encuentro cultural en el que participaban todos los grandes de la época. En la década de los años 20, el panorama social y cultural de la mujer había cambiado ya en toda Europa. Las actividades se mantuvieron siguiendo la iniciativa de atender los vacíos culturales de los más necesitados. Finalmente en el año 1936 se cerraron sus puertas al público, como tantos otros centros docentes y culturales. Durante la guerra, la casa de la calle San Mateo fue saqueada en diferentes ocasiones, por lo que se perdió gran parte de las piezas y mobiliario original. La restauración de una Institución arruinada y de un edificio prácticamente desmantelado fue muy complicada. La total falta de capital y el escaso apoyo que se podía conseguir por aquellos días hicieron muy trabajosa su reapertura, que finalmente se consiguió por los desvelos de su albacea y otras personas que seguían fieles a los altos ideales que, en su día, consiguieron hacer de la Fundación Fernando de Castro un centro único y pionero en sus objetivos culturales.

Museo romántico. C/ San Mateo, 13

El Museo Romántico fue creado por Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer, II Marqués de la Vega-Inclán (1858-1942), por donación al Estado en 1921, después de haber presentado un conjunto importante de cuadros, muebles y objetos de su propiedad, en una exposición organizada por la Sociedad de Amigos del Arte, como anticipo de lo que sería el futuro museo. Estos fondos se instalaron, desde el principio, en su actual sede, en el número 13 de la calle San Mateo de Madrid, en un edificio construido en 1776 bajo la dirección del arquitecto Manuel Rodríguez. En 1850 el inmueble pasó a ser propiedad del Conde de la Puebla Maestre y después, desde junio de 1921, fue sede de la Comisaría Regia de Turismo, organismo creado por Vega-Inclán.

La inauguración del Museo tuvo lugar en el año 1924, con obras pertenecientes a su fundador, a las que se añadieron donaciones y depósitos de personalidades del momento, como los dos cuadros de Alenza donados por el Marqués de Cerralbo u objetos pertenecientes a grandes literatos como

Mariano José de Larra, José de Zorrilla, o Juan Ramón Jiménez. Inmediatamente, el Museo fue objeto de un vivo interés por parte de los más grandes intelectuales del momento, como José Ortega y Gasset, Francisco Sánchez Cantón o el Marqués de Lozoya. Con posterioridad, durante la Guerra Civil, la importancia de la institución quedó subrayada por el hecho de nombrar como director del Museo Romántico a una personalidad tan emblemática como la de Rafael Alberti, con lo que quedaba garantizada la protección del rico patrimonio custodiado en él. Con el transcurso de los años, la colección del Museo ha ido enriqueciéndose con todo tipo de adquisiciones, donaciones y depósitos, que logran completar la visión global que la institución quiere ofrecer a sus visitantes sobre el Romanticismo en España, enfatizándose así su condición de Casa-Museo. El Museo Romántico cerró sus puertas en 2001 para acometer una reforma integral del edificio, que también incluye una reordenación de sus salas y del discurso expositivo. En 2009 se produce su reapertura, bajo la nueva denominación de Museo de Romanticismo, más acorde con sus contenidos.

Iglesia Reformista Episcopal, C/Serrano Anguita

La primera iglesia protestante de Madrid, de 1892 de Enrique Repullés Segarra con los edificios anexos que eran seminario el uno y viviendas para los seminaristas el otro, a pesar de que la Constitución ya en tiempo de Alfonso XII decía que teníamos libertad religiosa.

Palacio del Duque de Veragua. Pza. De Sta. Barbara

Obra de Matías Blasco de 1860, es de traza clásica, planta baja y principal, con un sobreelevado con columnas y de remate un frontón triangular.

Palacete de la Marquesa de Guevara. Pza. De Sta. Barbara

Fue El Saladero, edificio mandado construir por Carlos III, (la corona tenía el monopolio de la sal) para matadero de cerdos y salazón de sus productos, en 1831 este edificio fue destinado a cárcel de la Villa y cárcel de jóvenes, fue derribado a finales del siglo XIX y se construyó el nuevo palacio que fue utilizado como oficinas después de la guerra y que hoy es propiedad de una entidad bancaria.

Palacio del Conde de Villagonzalo. Pza. De Sta. Barbara

El Conde de Villagonzalo lo remodeló en el siglo XIX, inspirado en la arquitectura francesa con reminiscencias neogóticas.

Calle Alcalá / Madrid Financiero

Antiguo Banco Comercial / Banco de Vizcaya,

Ocupada por el Convento de San Hermenegildo, construido entre 1733 y 1742 por Pedro de Ribera, a raíz de los decretos de desamortización del gobierno de Mendizábal (1836) el convento fue demolido. Sólo se preserva la Iglesia de San José. Se construyó el primer Teatro Apolo. El Banco de Vizcaya construiría en su lugar su nueva sede social. El edificio, que actualmente alberga la sede del Banco del Comercio, fue proyectado en 1930 por Manuel Ignacio Galíndez Zabala y construido entre 1931 y 1934 por el arquitecto Fernando Arzadún e Ibararán. Presenta una composición arquitectónica equilibrada con el entorno, tanto en la altura de la edificación como en la decoración con arcos de medio punto y pilastras gigantes de la fachada. Especial atención merecen las decoraciones Art Decó del edificio, como los relieves de figuras aladas que adornan los ángulos superiores de los cuerpos de la fachada, realizados por José Capuz y Juan Adsua. Hoy consejería económica de la CAM.

Iglesia de San José. C/ Alcalá

Pedro de Ribera. En [1730](#). Fue fundada en [1745](#) por Bernardino Fernández de Velasco, XI [duque de Frías](#). Primero, esta iglesia estuvo en el palacio del duque de Frías, hasta que durante la dominación francesa se trasladó. En [1836](#), tras la [desamortización de Mendizábal](#), los religiosos carmelitas fueron expulsados del convento, y años más tarde fue demolido para construir en su lugar el teatro Apolo, y más tarde el edificio del [Banco de Vizcaya](#).

Banco de España. C/ Alcalá

En el año 1782, siglo XVIII, siglo de la Ilustración, el rey Carlos III creó en Madrid una entidad de carácter privado (es decir, no era estatal). El edificio del Banco de España fue construido con el objetivo de proporcionar al Banco Nacional una sede más acorde con la importancia de sus funciones, como era la emisión única de monedas y billetes para todo el territorio español. El actual Banco es el resultado de la fusión en 1846 entre el Banco de San Fernando —que había sido creado en 1829 sustituyendo al anterior de San Carlos (1782)— y el de Isabel II, banco independiente creado en 1844. Tras la fusión de estos dos bancos, en 1848 la nueva entidad adoptó el vigente nombre de Banco Nacional de España. A los restantes bancos emisores provinciales se les invita a fusionarse con el Banco de España, canjeando sus acciones convirtiéndose en simples sucursales, o permanecer como bancos comerciales sin facultad de imprimir billetes. La mayoría optaron por la primera posibilidad y fueron el origen de la red de agencias que el Banco llegó a tener en toda España; sólo la rechazaron cuatro bancos de emisión (Barcelona, Bilbao, Reus y Santander). A pesar de estos cambios, a pesar de llamarse Banco de España, a pesar de las injerencias de los distintos ministros de Hacienda, siguió siendo una entidad de naturaleza privada y en manos de propietarios particulares. Pero ya desde los primeros años del siglo XX se estaba viendo llegar el fin de dicha naturaleza privada. Año tras año fue perdiendo competencias. Con todos estos recortes, el Banco de España siguió su andadura de pseudoindependencia hasta que el Decreto-Ley de 7 de junio de 1962 del Gobierno procedió a su nacionalización y reorganización.

En 1882 se acuerda convocar un concurso público para la elección del proyecto arquitectónico que mejor se adapte a las nuevas necesidades del Banco. Tras estudiar los edificios de otros bancos europeos, redacten el proyecto definitivo, el cual es aprobado a finales de 1883, después de muchas incidencias. En el proyecto también colaboraron entre otros Anibal Álvarez Bouquel, Alejandro Herrero, Amador de los Ríos, o Bernardo Asins, quien realizó las puertas de hierro, inaugurado en 1891. Ya en 1927 se inició otra importante ampliación con la adquisición de las casas del conde de Santamarca, situadas en la calle de Alcalá, a continuación del edificio inicial. Esta ampliación se produjo según el proyecto del arquitecto del Banco, José Yarnoz Larrosa, quien propuso la prolongación de la fachada, repitiendo la imagen externa del edificio existente. En su interior alberga una importante colección de pintura, con obras de Goya, Mengs, Maella y Vicente López entre otros autores. 2003 el Banco de España inició las obras de reconstrucción del edificio situado en la esquina de las calles Alcalá y Marqués de Cubas de Rafael Moneo.

Banco del Río de la Plata. C/ Alcalá

El edificio fue proyectado en 1910 por los arquitectos Antonio Palacios Ramilo y Joaquín Otamendi Machimbarrena con una altura de 25 metros, lo que suponía superar en 7 metros la altura permitida por las normativas municipales. La «sensibilización» de las autoridades municipales con el que estaba llamado a ser un «edificio de carácter monumental y de ornamento público» evitó que se modificara el proyecto original y concedió la licencia de obras para su construcción, que se

prolongarían hasta 1918. Después de todo, Madrid ganaría un edificio de gran escala a imitación de las edificaciones norteamericanas, compuesto verticalmente por columnas gigantes de orden corintio que se anteponen a un gran paño acristalado. A su vez, el chaflán presenta una puerta de acceso arquitrabada que esta flanqueada y sustentada por dos originales cariatides que resaltan esta simbiosis de monumentalidad y clasicismo de una de las obras más importantes de Palacios y Otamendi. Luego Banco Central hoy Instituto Cervantes

Palacio de Telecomunicaciones / Ayto. Madrid. Pza. Cibeles

El Palacio de Comunicaciones de Madrid (1904-1918) es una de sus obras más conocidas. Desde finales del año 2007 alberga la sede de la Alcaldía de Madrid. Realizada en colaboración con su socio Joaquín Otamendi, muestra un exterior con fuerte influencia del gótico salmantino y los Entretiens de Viollet-le-Duc, aunque en el sistema estructural y la búsqueda de sinceridad en los acabados interiores así como en el mobiliario, se vislumbran influencias de Wagner y la secesion vienesa y de las vanguardias arquitectónicas del momento.

Palacio de Buenavista. Pza. Cibeles

En 1769 los duques de Alba comenzaron a construirse este palacio sobre el solar que ocuparon las antiguas casas llamadas de Buenavista, de donde tomó el nombre. se prolongaría su construcción hasta entrado el siglo XIX. Los duques de Alba murieron antes de poder habitarlo, pues las obras se retrasaron en repetidas ocasiones, sobre todo, por los dos incendios que se produjeron antes de su conclusión. Quien sí habitó una parte del palacio fue la nieta de los anteriores, la celebre duquesa de Alba que inmortalizara Goya, llamada María Teresa Cayetana de Silva Álvarez de Toledo, famosa en la corte por su fortuna, lujo y dispendio, hasta el punto de rivalizar con la mismísima reina María Luisa, esposa de Carlos IV. La muerte de Cayetana en 1802 supuso que parte de sus bienes libres, no vinculados al mayorazgo de su casa, fueran heredados por algunos de sus criados. Así, este palacio pasó en primer lugar a manos de los médicos de la duquesa, para después adquirirlo el ayuntamiento con el fin de regalárselo a Manuel Godoy, primer ministro de la monarquía y del que se decía que su mano estaba detrás de la muerte de la duquesa de Alba para satisfacer la venganza de la reina. Tampoco Godoy pudo habitar el palacio, ya que al poco tiempo se produjo su caída política y el embargo de sus bienes a consecuencia de los sucesos ocasionados por el motín de Aranjuez en marzo de 1808. En 1816 el Estado adquirió el palacio y lo destinó a diversos usos, como Parque de Artillería, Museo Militar, e incluso como palacio residencial, primero del Duque de la Victoria, Baldomero Espartero, mientras ejercía la presidencia de la regencia entre 1840 y 1843. Con la reforma y ampliación del edificio para darle definitivamente un uso militar. Al año siguiente se convirtió en la sede del Ministerio de la Guerra.

Círculo de Bellas Artes,

El CBA se fundó en 1880 gracias a los esfuerzos de un reducido grupo de artistas. La sede del CBA, obra del arquitecto Antonio Palacios. En el encargo del Círculo de Bellas Artes de Madrid (1919-1926), realiza una aproximación personal al problema compositivo del edificio en altura, mediante un esquema orgánico en el que, cada planta y cada uso muestran su volumen y carácter al exterior, usando una regla decreciente en altura que culmina en la torre de los estudios. El ambicioso programa, sugerido por el propio Palacios convertía al edificio en una "ciudad en miniatura", con una clara referencia a los transatlánticos que proliferaban por aquella época.

Edificio Grassy. Gran Vía

Situado al comienzo del primer tramo de la Gran Vía, fue construido entre 1916 y 1917 por el

arquitecto Eladio Laredo y Carranza. Concebido como un edificio de viviendas y oficinas, arquitectónicamente presenta una clara concepción ecléctica. Comprende dos casas independientes que se unen por un vestíbulo en la planta baja y por el patio. Destaca la rotonda de la esquina rematada con dos templetes superpuestos de influencia renacentista. El edificio es conocido por albergar el establecimiento del relojero francés Alejandro Grassy, que hoy en día también funciona como museo, y en donde podremos observar la magnífica colección de relojes del siglo XVI al XIX que pertenecía al maestro Grassy.

Edificio Metrópolis. C/ Alcalá

En 1905, poco después de la aprobación definitiva del proyecto para la apertura de la Gran Vía, la Compañía de seguros La Unión y el Fénix convocó un concurso internacional entre arquitectos españoles y franceses para la construcción de su sede. Previamente, la compañía había adquirido para tal efecto un solar entre las calles de Alcalá y Caballero de Gracia, justo en el arranque de lo que sería la nueva Avenida del Conde de Peñalver. El concurso fue ganado por los arquitectos franceses Jules y Raymond Fevrier, quienes empezaron las obras en 1907, en estilo ecléctico. Su cúpula, estuvo coronada en un principio por un ave fénix que simbolizaba la antigua compañía, pero en 1975, cuando se hizo cargo del edificio la Compañía Metrópolis, fue sustituido por una victoria alada obra de Federico Coullaut Valera.

Banco Mercantil e Industrial. C/ Alcalá

El edificio fue construido entre 1933 y 1945 por Antonio Palacios Ramilo, con el carácter monumental, el gusto por los órdenes gigantes y el riguroso estudio de los materiales que caracterizan buena parte de su obra. La fachada de la calle de Alcalá esta compuesta por un mirador integrado en un gran arco triunfal que se levanta sobre pilastras gigantes y se remata por un cuerpo de columnas abierto. La fachada que da a la calle del Caballero de Gracia es más sencilla, pues está formada por dos cuerpos simétricos y convexos entre los que se ha dispuesto un acceso con una portada parecida a la del vecino Oratorio del Caballero de Gracia. En la actualidad, el edificio alberga varias direcciones generales y la Secretaría General Técnica de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid. Sala Alcalá 31

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. C/ Alcalá, 34

Se trata del antiguo Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Es un edificio proyectado en el año 1916 por el prestigioso arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, que inició su construcción entre los años 1917 y 1923 sustituyéndole y continuando las mismas, desde 1924 a 1931 su discípulo el arquitecto Francisco Javier de Luque López.

Banco de Bilbao / BBVA. C/ Alcalá

La participación del Banco de Bilbao con grandes capitales en la construcción de la Gran Vía, conjuntamente con otras actividades financieras vinculadas a la capital, llevaron al ente bancario a establecer en Madrid una nueva sede. En 1919 se convocó un concurso público de proyectos para la construcción del nuevo edificio, resultando ganador el del arquitecto Ricardo Bastida y Bilbao, quien también se haría cargo de las obras entre 1920 y su conclusión tres años después. La irregularidad del solar obligó a disponer dos edificios que quedarían unidos por una rotonda cubierta y decorada con vidrieras murales, mientras que la fachada principal, de triple crujía, se compuso con columnas, capiteles y entablamentos de órdenes clásicos gigantes, estética que venía repitiéndose en la construcción de edificios bancarios como el que realizaron Palacios y Otamendi para el Banco Central en la calle de Alcalá, 49. De este nuevo edificio del Banco de Bilbao destacan la

bella factura y maestría de las vidrieras y murales de la rotonda central, obra de Aurelio Arteta; también merecen especial atención las esculturas de la fachada de Quintín de la Torre y, sobre todo, las dos cuádrigas monumentales que coronan ambos torreones del edificio, realizadas en bronce por Higinio de Bastera.

Real Oratorio del Caballero de Gracia. C/ Caballero de Gracia

Construido en 1654 por iniciativa de la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento, cofradía fundada uno años antes por el célebre sacerdote italiano **Jacobo Trenci**, apodado el "Caballero de Gracia", y de quien el edificio ha tomado su nombre. Destruído el primer oratorio a mediados del siglo XVIII, el edificio actual fue realizado entre 1786 y 1795 por el arquitecto Juan de Villanueva, destacando en su interior una doble fila de columnas corintias que soportan una bóveda de cañón decorada a gallones. La portada es sencilla, fue construida en 1832 por el escultor José Tomás, y lo que más destaca es una representación de la Última Cena que imita el célebre "Cenáculo" de Leonardo da Vinci.

Lavapiés

En su origen Lavapiés fue la judería. La actual Iglesia de San Lorenzo ocupa el solar que antaño ocupaba la sinagoga, que se comunicaba con la plaza de Lavapiés a través de la calle que hoy se llama de la Fe, llamada entonces calle de la Sinagoga. por orden de los Reyes Católicos, fue rodeada de una muralla que cerraba sus puertas al anochecer. El motivo, según los historiadores, era proteger a sus habitantes más que aislarlos. Cerca de la calle del Salitre, en la ladera de Buena Vista, mirando al Santuario de Atocha, aparecieron vestigios de lo que pudo ser un cementerio hebreo.

Iglesia de San Lorenzo. C/ Doctor Piga, 4.

Se convierte en parroquia independiente en 1805, en junio de 1851 sufrió un incendio que afectó a gran parte del edificio, siendo restaurado y en 1936 fue totalmente destruida al comienzo de la guerra civil, se restauró de nuevo sin seguir el diseño original, y se volvió a inaugurar en 1950.

Teatro Valle-Inclán

Es uno de los dos teatros de referencia del Centro Dramático Nacional. El espacio teatral se remota a la antigua Sala Olimpia o Teatro Olimpia, inaugurada el 14 de noviembre de 1926, obra de **Secundino Zuazo**, durante la dictadura de Primo de Rivera y que tenía como destino primero ser sala de cine. Hasta 1979 no se inauguró como sala de teatro. En 1984 pasó a ser un espacio público, sede del Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, hasta la desaparición de este en 1994. Es entonces cuando pasa a depender del Centro Dramático Nacional convirtiéndose en su segunda sede (la primera es el Teatro María Guerrero). En 1999 se derriba el teatro y se inician las obras de reconstrucción en las que participaron el Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Madrid, y que culminaron en 2006 con la inauguración del nuevo y moderno edificio del teatro, obra de los arquitectos **Ángela García de Paredes e Ignacio García Pedrosa**.

Escuelas Pías. Pza. de Lara

Fue incendiado por partidarios de la CNT un día después del estallido de la guerra civil española, el 19 de julio de 1936, tras haber disparado algunos falangistas y sacerdotes afectos al golpe de Estado contra la multitud. En 2002, se aprovecharon las ruinas para construir la biblioteca y aulario de la UNED.

Mercado de San Fernando

Inaugurado en 1944, sobre parte del terreno sobre el que estaba el Colegio de las Escuelas Pías de San Fernando. Evidente regusto neoescurialense franquista.

Real Fábrica de Tabacos, naipes y aguardientes/ CSO La Tabacalera. C/ Embajadores

La fábrica durante más de un siglo el escenario de vida y trabajo de miles de mujeres conocidas popularmente como «las cigarreras», personajes pintorescos —evocadores de las célebres manolas y chulaponas— simbolizados en mujeres de espíritu rebelde, independientes y apasionadas. Fue una de las obras públicas que se llevaron a cabo bajo el reinado de Carlos III. Fue terminado en 1790, dos años después de la muerte este rey y en pleno reinado de su hijo y sucesor Carlos IV. Se trata de un buen ejemplo de arquitectura industrial del siglo XVIII. La obra, proyectada por el arquitecto Manuel de la Ballina, responde tipológicamente al modelo de instalaciones manufactureras del siglo XVIII, tratándose desde la lógica de localización funcional y la organización jerárquica del espacio. Pero la fabricación de dos de estos productos duró poco tiempo porque se produjeron cambios importantes: la elaboración del aguardiente le fue concedida a la condesa de Chinchón, que dio nombre al anís y la fabricación de barajas de juego le fue otorgada a Heraclio Fournier, un súbdito de procedencia belga. En 1808, el ejército de Napoleón se encontraba en España. En Madrid, se acuartelaron en varios edificios, uno de los cuales fue ésta fábrica, que ya estaba cerrada. El tabaco era algo importante e imprescindible en aquellos años, y sobre todo para la tropa de un ejército. En España había tres fábricas de este producto: la de Sevilla, la de Cádiz y la de Alicante; pero no eran suficientes para el abastecimiento de todo el país y a Madrid llegaba muy poca producción. El día 1 de abril de 1809, por orden de José Bonaparte, la nueva Fábrica de Tabacos comenzó su andadura y en ella comenzaron su trabajo 800 cigarreras. Mucho más tarde, en 1853 el número de obreras aumentó a 3.000 y en 1890 a 6.300. Hay que tener en cuenta que por entonces la población de Madrid era de 300.000 habitantes. El Ministerio de Cultura español tiene previsto que en el año 2009 hayan terminado las obras de adaptación y remodelación del edificio que será la nueva sede de los museos de Reproducciones Artísticas y Artes Decorativas y de las Artes audiovisuales.

Casino de la Reina,

Se levantó sobre la huerta de Romero, de un ministro de Pepe Botella. Tras la derrota de los franceses el terreno pasó a ser propiedad del Ayuntamiento de Madrid. Siendo regalado a la reina Isabel de Braganza (esposa de Fernando VII) en 1817. El Casino de la Reina tuvo un papel recreativo hasta que Isabel II lo cedió en 1871 para instalar el Museo Arqueológico Nacional (trasladado en 1895 al edificio que comparte con la Biblioteca Nacional).

Instituto Cervantes. C/ Embajadores

El instituto Cervantes es un Centro Público de Educación Secundaria que se funda en 1931 y es el tercero más antiguo de Madrid. Antigua sede de la Facultad de Veterinaria, monumento histórico-artístico de estilo neo-mudéjar construido en 1881 según proyecto de Francisco Jareño, de planta rectangular en torno a un patio ajardinado.

Iglesia de San Cayetano. C/ Embajadores

Se trata de la antigua iglesia del convento de Nuestra Señora del Favor, aunque por ser de clérigos teatinos fue más conocida por el nombre del fundador de la orden, San Cayetano. En 1869 se va a trasladar a la iglesia de San Cayetano la parroquia de San Millán Abad. En cuanto al edificio, las obras las comenzó en 1669 el arquitecto Marcos López, se cree que las continuaron José de Churriguera y Pedro de Ribera, y fueron concluidas por Francisco de Moradillo en 1761. La planta es de cruz griega y esta coronada con una gran cúpula de tambor sobre pechinas de estilo bizantino; el interior consta de tres naves y cuatro capillas cerradas con sus correspondientes cúpulas. El templo

fue incendiado en 1936 durante la Guerra Civil, y hubiera quedado totalmente destruido de no ser por el apeo y cimbrado que durante la guerra llevó a cabo Fernando Chueca Goitia. Durante la posguerra fue reconstruida, salvándose íntegramente su fachada y rehaciendo la gran cúpula central.

Plaza General Vara del Rey.

Se encuentra el edificio propiedad del Ayuntamiento, donde estuvo el antiguo matadero antes de ser trasladado a la Puerta de Toledo y a Legazpi.

Cascorro.

Eloy Gonzalo llamado "El Héroe de Cascorro", soldado español que fue distinguido en la guerra de Cuba (Madrid 1 de diciembre 1868 Matanzas, Cuba 18 de junio) 1897) al ser huérfano se crió en la inclusa de Madrid. Fue destinado a un regimiento de infantería en la localidad de Puertopríncipe en la provincia de Camagüey en Cuba donde llegó 1895.

Teatro Pavón. C/ Embajadores 9.

Fue proyectado en 1924 por el arquitecto Teodoro de Anasagasti, y erigido de 1924 a 1925. Fue uno de los primeros edificios madrileños construidos enteramente en estilo Art Decó. El Pavón era uno de los llamados teatros populares o "de barriada". En 1953 el inmueble fue reformado, según proyecto de José Antonio Corrales Gutiérrez, para convertirlo en sala de cine. Estas obras cambiaron radicalmente su aspecto, siendo la fachada revocada con cemento gris. En 1978 el edificio sufrió otra nueva reforma, esta vez a cargo de Enrique López-Izquierdo Camino. Tras estos trabajos, en los años 80 se reactiva la actividad teatral, ofreciendo espectáculos de revista y comedias.

Finalmente, Ignacio de las Casas Gómez planificó una rehabilitación integral, ejecutada en 2001 y 2002, para devolver al Teatro Pavón su apariencia original, recuperando de nuevo los elementos característicos de Art Decó (dibujos, barandillas, esgrafiados, etc) que poseía en 1925. Posteriormente, en el Pavón se escenifican las obras de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, ya que la sede de esta, el Teatro de la Comedia, se encuentra cerrada por obras.

Palacio del Duque de Alba. C/ del Duque de Alba, 15

Sobre el gran solar que hoy ocupa el palacio estuvo ubicada durante varios siglos una enorme y sobria casona de estilo castellano que tuvo por huéspedes a ilustres y destacados personajes de la corte. Parece ser que a finales del siglo XVII, el duque de Alba adquirió el caserón, junto a otra casa contigua. El duque pasó a habitar el caserón pero parece que no hizo grandes reformas, todo lo más consistió en redimir en 1710 las cargas tributarias de los inmuebles.

El edificio actual es fruto de una completa remodelación interna y externa que realizó en 1861 el arquitecto Alejandro Sureda por encargo del Duque de Berwick y Alba. Entroncando con los gustos estéticos del Madrid isabelino, el nuevo palacio adquirió un carácter clasicista, a través de la disposición simétrica de los balcones, decorados con guardapolvos y rematados con frontones, y con un portón central. Lamentablemente, y como viene siendo habitual en este tipo de construcciones, una reforma posterior alteró profundamente su distribución interior para construir en su lugar apartamentos de alquiler, a la vez que la planta baja se habilitaba para la ubicación de tiendas.

Palacio de la Duquesa de Sueca. C/ Duque de Alba, 2

Durante el siglo XVIII sus grandes dimensiones se antojaban idóneas para usos sociales, razón por la que se destinó a escuela para los hijos de los criados de Carlos III. En 1791 una reforma realizada por el arquitecto Antonio de Abajo transformó el inmueble en una espaciosa residencia nobiliaria.

Así, a comienzos del siglo XIX pasó a habitarla la Duquesa de Sueca, mujer de Manuel Godoy, primer ministro y favorito de Carlos IV.

Con la llegada de los liberales se convirtió en la sede del Colegio de Humanidades de Francisco Serra (1837) y en el último tercio del siglo fue destinada a albergar un cuartel de la Guardia Civil, como bien se aprecia en el «Plano de Madrid y Pueblos Colindantes» que dibujó Facundo Cañada López en 1900.

En la actualidad poco queda de la antigua casa palacio, convertido en edificio de viviendas tras sucesivas reformas.

Recientemente ha sido adquirida por el ayuntamiento con el fin de instalar la sede de los Servicios Sociales del municipio, y está previsto que el arquitecto portugués Álvaro Siza se encargue de su acondicionamiento y rehabilitación.

Cine Teatro Fígaro. C/ del Doctor Cortezo, 5.

Este cine-teatro fue construido por el arquitecto Felipe López Delgado entre 1930 y 1932, sobre un solar sensiblemente rectangular entre medianerías de la calle del Doctor Cortezo. Las pequeñas dimensiones del solar obligaron a disponer la zona de acceso y el vestíbulo interior en un lateral, destacando también la realización de una escalera con descansillo semicircular volado como solución a la falta de espacio. No obstante, la perfección y el cuidado de los detalles, junto a un minucioso estudio de los materiales (granito, mármoles, maderas) y la sencillez compositiva de la fachada, han hecho de este cine-teatro uno de los ejemplos más brillantes del racionalismo ortodoxo español. Por esta obra Felipe López Delgado obtuvo el reconocimiento de la crítica y fue galardonado con la segunda medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1932. Con posterioridad se realizaron obras de reforma en la fachada que vinieron a desfigurar la concepción original del edificio, pues se construyó una marquesina y algunos de los materiales iniciales fueron sustituidos por mármoles.

Frontón Madrid. C/ Doctor Cortezo, 10

Inaugurado en 1929. El recinto albergaba el juego de pelota con apuestas e incluía la participación de “pelotaris” mujeres o raquetistas, en el único frontón del mundo que ofrecía estos partidos. Será reconvertido en hotel pese a su declaración de interés arquitectónico estructural.

Plaza de Jacinto Benavente.

Plaza de “nueva factura”, que se creó allá en los años 20. En la actual Calle Doctor Cortezo se ubicaba el Ministerio de Fomento que estaba instalado -fruto de la desamortización- en el Convento de los Trinitarios Calzados, fundado por Felipe II. Esa manzana fue cortada sobre el ministerio con el fin de unir la Calle de Carretas con la Plaza del Progreso (hoy Tirso de Molina).

Dirección General del Tesoro. Plaza de Jacinto Benavente

Este edificio del arquitecto José de la Ballina (1791) fue inicialmente la Casa de los cinco Gremios, adquirido en 1845 por el Banco de Isabel II y posteriormente al fusionarse este banco con el de San Carlos, dio origen al Banco de España cuya primera sede fue ésta.

Teatro Calderón. C/ Doctor Cortezo

Proyectado por Eduardo Sánchez Eznarriaga en 1917 se inauguró el Teatro Odeón, hoy conocido con el nombre de Calderón. Las vidrieras del vestíbulo son de Maumejean y las pinturas de la sala de Demetrio Monteserín. Por su gran aforo, más que por las condiciones técnicas del escenario, ha

sido durante casi toda su historia un teatro para espectáculos líricos. Durante la II República fue teatro de ópera y tras la Guerra Civil fue el escenario predilecto de los artistas de la copla andaluza y de la Revista. La zarzuela también ha sido una constante de su programación. También fue sede de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Cine Ideal. C/ Doctor Cortezo

Fue uno de los primeros cines de Madrid. Inaugurado el 10 de Mayo de 1916. El cine tenía capacidad para cerca de 3000 espectadores, y fue ideado por el arquitecto José Espelius Anduaga.

Capilla del Ave María. C/ del Doctor Cortezo, 4.

Propiedad de la Real Congregación del Ave María, fundada en el año 1611 por San Simón de Rojas y Doña Margarita de Austria. Institución caritativa muy antigua, y muy concurrida hoy por gente necesitada que no tiene donde comer. Pequeña capilla barroca fué construida para la Congregación en 1728. En 1909 Mariano Belmás reformó este modesto edificio de forma que bien puede darse por nuevo.

Palacio de Perales / Filmoteca Española. C/ Magdalena

En 1732 el Marqués consorte de Perales mandó construir de planta cuadrada y esta organizado en torno a varios patios interiores, respondiendo su organización interior al prototipo de residencia aristocrática del siglo XVIII. Lo más destacado es la decoración de la portada barroca con balcón superpuesto que realizó el célebre arquitecto Pedro de Ribera. Sede de la Hemeroteca Nacional. Con el nuevo siglo el palacio ha sido recientemente restaurado y acondicionado para acoger, desde mayo de 2002, las dependencias de la Filmoteca Nacional.

Cine Doré. C/Sta. Isabel

El cine, que vino a remplazar a una antigua barraca en la que proyectaban películas desde comienzos del siglo XX, fue proyectado y construido entre 1922 y 1923 por el arquitecto Crispulo Moro Cabeza con un aspecto moderno y singular modernista. Cine sede de la Filmoteca Nacional.

Convento de Santa Isabel. C/Sta. Isabel

La reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III, dispuso su traslado a su emplazamiento actual junto a un colegio regentado por las mismas religiosas que Felipe II había fundado en 1595. Las obras fueron dirigidas por Juan Gómez de Mora y Jerónimo Lázaro Goiti hasta la muerte de ambos en 1648 y 1649. En 1701 un importante incendio devastó prácticamente la iglesia. Lamentablemente la iglesia volvió a arder en 1936, a comienzos de la Guerra Civil, y gran parte de la decoración interior fue pasto de las llamas. Acabada la beligerancia la iglesia fue restaurada en la posguerra.

Colegio Oficial de Médicos de San Carlos. C/Sta. Isabel

En 1780, el rey Carlos III ordenó la creación del Real Colegio de Cirugía de San Carlos, como ya existían en Cádiz y Barcelona. Se le encargó al arquitecto Francisco Sabatini su construcción. donde entonces se concentraban varios centros hospitalarios: Hospital General, Hospital Amor de Dios y Hospital de mujeres de La Pasión. En un principio, el Real Colegio se ubicó en los sótanos del Hospital General, en donde se habilitaron dos enfermerías para impartir la docencia. Sin embargo, ese proyecto nunca llegó a ver la luz y hubo que esperar hasta el 12 de mayo de 1831, fecha en la que el rey Fernando VII concedió el antiguo Hospital de La Pasión para que se asentara el nuevo edificio, encargado en esta ocasión a su arquitecto mayor, Isidro González Velázquez, En 1846 se fundó dentro de la facultad una nueva institución, el llamado Hospital Clínico de San Carlos, que se situó sobre una de las salas situadas en un ala del viejo Hospital General. Este hecho provocó

continuas tensiones entre ambas instituciones, asunto que zanjó el Estado con la compra a la Diputación de dicha ala para unirla al complejo de la Facultad de Medicina.

Antiguo Hospital General / Conservatorio Superior de Música / MNCARS,

El Hospital General diseñado en el siglo XVIII por Fernando Sabatini bajo encargo de Carlos III. El edificio fue declarado monumento histórico artístico en 1977. Hoy MNCARS su colección proviene del antiguo Museo Español de Arte Contemporáneo, de las adquisiciones realizadas por el propio museo, y de las donaciones de artistas como Salvador Dalí y Joan Miró. Otra de las alas está ocupada por el Conservatorio Superior de Música.

Antiguo Cine San Carlos (Discoteca Kapital). C/ de Atocha, 125.

Sobre un solar trapezoidal de notables dimensiones, delimitado por las calles de Atocha y del Cenicero, el arquitecto Eduardo Lozano Lardet construyó entre 1928 y 1929 un inmueble que se había proyectado conjuntamente para cine y edificio de viviendas independiente, cada uno con su planta correspondiente pero integrados en la fachada. El cine, que llevó largos años el nombre de San Carlos, se ubicó en la parte trasera del solar, en paralelo a la calle del Cenicero. Desde hace algunos años fue transformado en la discoteca Titanic, y continúa en la actualidad, tras alguna que otra reforma, con el nombre de Kapital. El edificio de viviendas lo ocupa el resto del solar que da a la calle de Atocha y se organiza mediante dos crujías paralelas a dicha calle. Destaca el tratamiento que se le ha dado a la fachada, organizada en torno al chaflán y con una decoración a mitad de camino entre el art-decó y el racionalismo, especialmente visible en el torreón que remata la construcción.

Centro

Real Academia de Medicina y Cirugía. C/ de Arrieta, 12.

Los orígenes de esta institución se remontan a comienzos de la década de 1730 con las reuniones y tertulias que un grupo de médicos, farmacéuticos y profesores celebraban en las casas del doctor José Ortega y Hernández, en la calle de la Montera. Estas reuniones, que tomaron inicialmente el nombre de Tertulia Literaria Médica, se erigieron en la Academia Médica Matritense por merced de Felipe V en 1734.

El Real Decreto de 8 de Agosto de 1830 recogía nuevas normas sobre sus componentes y sus objetivos, siendo los principales el cuidado de la salud pública, el estímulo de la enseñanza, el progreso de la medicina y el apoyo científico a la Junta de Sanidad. En consecuencia, también regulaban y vigilaban los experimentos y publicaciones médicas, además de asesorar en la construcción de instalaciones sanitarias, cárceles, lazaretos, cementerios, canales, nuevas poblaciones, teatros y otros lugares públicos. A comienzos del siglo XX, algunos académicos trabajaban por dotar a la institución de una nueva sede que contara con estancias más espaciosas y adecuadas para realizar sus funciones y celebrar sus juntas. Finalmente, por el Real Decreto de 3 de Diciembre de 1909 el gobierno aprobaba el proyecto oficial para construir la nueva academia, en el lugar en que durante muchos años había estado la Biblioteca Nacional. Al año siguiente el arquitecto Luis María Cabello Lapiedra redactaba el proyecto.

Real Monasterio de la Encarnación.

Fue fundado por doña Margarita de Austria, esposa de Felipe III. Su arquitecto fue Juan Gómez de Mora, quien lo edificó entre 1611 y 1616. La fachada responde a un modelo de inspiración de estilo herreriano, de gran austeridad. Su fachada creará escuela y será imitada por otros templos madrileños. El monasterio sirvió para albergar a damas de la alta nobleza. El autor de la iglesia y de

la parte conventual fue el arquitecto de la corte Juan Gómez de Mora que comenzó las obras en 1611. Realizó las trazas en orden dórico pero en el siglo XVIII Ventura Rodríguez reformó el interior de la iglesia. Se conserva la fachada principal original. A lo largo de toda la nave pueden verse una serie de lienzos con el tema de la vida de San Agustín que se complementa con los frescos de la bóveda de la capilla mayor, obra de Francisco Bayeu. En el centro del retablo mayor puede verse una Anunciación de Vicente Carducho y a los lados las esculturas de San Agustín y Santa Mónica de Gregorio Fernández. Se conserva en la iglesia un relicario que se dice contiene la sangre de San Genaro y otro la sangre de San Pantaleón; ésta última (según cuenta la tradición) se licua todos los años el día del santo, el 27 de julio.

Teatro Real,

Isabel II promovió la construcción en Madrid de un teatro de ópera para acoger a la corte. Para esta tarea, la corona cedió los solares del Caño del Peral, en la Plaza de Oriente, sin embargo numerosos acontecimientos políticos paralizaron el proyecto, hasta que el 7 de mayo de 1850, una Real Orden impulsa las obras del Teatro y se exige que deben terminarse en un plazo de seis meses.

Los arquitectos fueron Don Antonio López Aguado y Don Custodio Moreno, encargados de crear un magnífico edificio con forma hexagonal irregular. Su principal fachada miraría a la Plaza de Oriente y la otra, de menor empaque, recaería sobre la Plaza de Isabel II.

En la decoración interior trabajaron los artistas y decoradores más importantes de la época como Bravo, Rafael Tejeo y Lúcar. Aparte del coso teatral, había dos salones de baile, tres salones, una confitería, un café, un tocador y un guardarropa. Todas estas comodidades se habían copiado de grandes teatros europeos como el San Carlo de Nápoles o La Scala de Milán. Debido al enorme coste que tenía una representación, en torno a 1.200.000 reales y a las deudas por su construcción, el Teatro Real pasó a manos de una empresa privada, que impuso unos precios que oscilaban entre los 80 y los 100 reales. Económicamente, el Teatro Real fue un fracaso, pues la mala gestión de las ventas y los pocos beneficios obtenidos obligaron a dejar otorgar a una compañía de ópera de Italia la exclusividad en las representaciones en el coso. Las temporadas de 1854-1855 y 1855-1856 no llenaron el aforo y crearon serias deudas al teatro, por lo que se rebajaron las entradas del teatro con la intención de ampliar el público. Esto causó que la aristocracia y la alta burguesía dejasen de frecuentarlo, haciendo aún mayor el descalabro financiero. En el año 1857 el teatro fue superando de la crisis, ya que recuperó su público. Se tuvieron que numerar los asientos y se dispuso la construcción de un Palco Real. La Casa Real intentó apoyar al teatro, con eventos como la función conmemorativa del nacimiento del Infante Don Alfonso el 28 de noviembre de 1857, pero no pudo evitar la gran quiebra de la temporada de 1858-1859. A pesar del cierre del teatro en 1925, el gobierno siempre barajó la posibilidad de restaurarlo, creando numerosos proyectos como el que se encargó al arquitecto Flórez Urdazpilleta, quien planteó una remodelación faraónica del edificio. Sin embargo, las dificultades económicas impidieron la realización de estos proyectos y se llevó a cabo una simple restauración, auspiciada por la Fundación Juan March (que lo encargó al arquitecto Manuel González Valcárcel), para su reapertura en 1966 como sala de conciertos, incluyendo en el edificio las instalaciones del Conservatorio de Música. En 1969 acogió el XIV Festival de Eurovisión con un decorado diseñado por Salvador Dalí. De 1991 a 1997, los arquitectos Jaime González Varcárcel, Miguel Verdú Belmonte y Francisco Rodríguez Partearroyo llevaron a cabo sus obras de reconversión del Teatro en una sala operística. Hoy en día el Real es uno de los principales teatros operísticos de Europa.

Palacio del Marqués de Gaviria. C/ Arenal

Fue realizado entre 1846 y 1847 por el arquitecto Aníbal Álvarez Bouquel para el banquero y bolsista Manuel Gaviria y Douza, Marqués de Gaviria y conde Buena Esperanza, siendo uno de los palacios más lujosos de su época, siguiendo en su modelos romanos e influencias neoclásicas, al estilo de los palacios renacentistas italianos. La ubicación del Palacio fue elegida personalmente por el banquero dado que en ese momento la calle Arenal se había convertido la zona de moda entre la burguesía madrileña, entre la Puerta del Sol y el Teatro Real, siendo inaugurado en 1851 con un baile presidido por la reina Isabel II. Fue muy famoso en su época por las fiestas allí celebradas y que se podían observar desde la calle a través de los balcones del salón. Destacan los frescos de los salones obra Joaquín Espalter y Rull. En 1977 fue declarado Bien de Interés Cultural.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen. C/ del Carmen, 10

Se trata de la iglesia del antiguo convento de San Dámaso de religiosas carmelitas, fundado en 1575. Costeado, entre otros mecenas, por Felipe II, la princesa doña Juana de Austria, y la propia Villa, que ensanchó la calle y mejoró el emplazamiento. Exclaustrado y desamortizado en 1836, sólo siguió en funcionamiento la iglesia. un bello templo levantado sobre una planta de cruz latina de una sola nave y capillas a los lados. Fue construido entre 1611 y 1640 por el arquitecto Miguel de Soria, colaborando con él desde 1631 el entallador Mateo de Cortray, quien realizó las portadas laterales. En 1950, con motivo de las obras de ensanche de la calle de la Salud, se recortó la nave por sus pies y se tuvo que construir una nueva fachada en la que se ubicaría la portada barroca de la antigua parroquia de San Luis Obispo, realizada en 1714 por Francisco Ruiz.

Modernismo en Calle Mayor:

Edificio Comercial Mayor. Antonio Palacios y Ramilo.

Casa Ruiz de Velasco. (1904). Remodelación. José López Salaberry. 2 fachadas. Mayor 5.

Compañía Colonial. (1908) Viviendas y bajo comercial. Mayor 16-18.

Botica de la Reina Madre. (1913) Viviendas y negocio. Mayor 56.

Barrio de Salamanca

El distrito de Salamanca es uno de los 21 distritos que forman el municipio de Madrid (año 2005). Debe su nombre a su constructor, el malagueño D. José de Salamanca y Mayol, Marqués de Salamanca, que lo erigió en el siglo XIX. Se ha convertido en una de las más importantes zonas comerciales de la ciudad y uno de los barrios de mayor nivel de vida de Europa con la mayor zona de compras de lujo de Madrid en torno a las calles Serrano, Claudio Coello y Ortega y Gasset. Los barrios de Recoletos, Goya, Lista y Castellana se distinguen claramente del resto por su proyección para el ensanche por el marqués de Salamanca, donde nos encontramos una estructura reticular muy definida, con calles perpendiculares, únicamente repetida en Argüelles-Chamberí aunque a menor escala. Estos son barrios eminentemente residenciales y comerciales, que se encuentran muy bien comunicados y cuyas viviendas tienen un alto coste.

Al nordeste del casco histórico, la zona más antigua del distrito fue ordenada por el Plan Castro de 1860, estando superado dicho plan en 1927, cuando se urbanizó por completo. En la zona enmarcada por las calles Villanueva, Claudio Coello y Goya se conservan las viviendas características del arquitecto Lecumberri con amplios portales para carruajes, patios interiores y una altura máxima entre 3 y 4 plantas. Existe un edificio de la época del ensanche, de principios del siglo XX en la calle Villanueva entre Lagasca y Claudio Coello, que en su tiempo fue un hotel y se

sigue conservando en su estado original.

José María de Salamanca y Mayol (Málaga, 23 de mayo de 1811 - Carabanchel Bajo, Madrid, 21 de enero de 1883), I marqués de Salamanca y I conde de los Llanos con Grandeza de España, fue un influyente estadista, destacada figura aristócrata y social y hombre de negocios durante el reinado de Isabel II de España. Cursó estudios de Filosofía y Derecho en el colegio de Santiago de Granada, terminándolos en 1828. En esta ciudad probablemente tomó contacto con grupos contrarios al absolutismo de Fernando VII, incluyendo a Mariana Pineda, quien en 1831 sería juzgada y condenada a muerte convirtiéndose en mártir de la causa liberal. Llegó a sentir afecto por la lucha antiabsolutista durante su juventud. A su regreso a Málaga, tuvo lugar la detención del general liberal José María Torrijos, en cuyo pronunciamiento probablemente Salamanca estuvo involucrado y tras el cual acudió a Madrid a solicitar el indulto del rey, tarea en la que fracasó. Sus ardores revolucionarios se calmaron temporalmente y, gracias a la amistad de su padre con Cea Bermúdez (Presidente del Consejo de Ministros), logró la alcaldía de Monóvar, (provincia de Alicante) en 1833. Este año tiene lugar la muerte de Fernando VII, ocupándose del gobierno su esposa María Cristina de Borbón. Los movimientos revolucionarios acontecidos durante la regencia catapultaron al futuro marqués a los primeros planos de la escena nacional. En 1835 es nombrado alcalde de Vera (Almería); tras esto, elegido para representar a dicha provincia en la Junta Revolucionaria de Sevilla. En 1837 tiene lugar el pronunciamiento de La Granja, que obligó a la reina regente a restituir la Constitución de corte liberal de 1812 elaborándose la nueva progresista de 1837. En las nuevas Cortes formadas, José Salamanca es elegido diputado por Málaga, trasladándose a la capital (Madrid) para ejercer este cargo. Establecido en Madrid, Salamanca desarrolló un gran talento para los negocios, que le reportaron a lo largo de su vida grandes alegrías y también momentos difíciles. En 1839 obtiene el monopolio de la sal, comenzando además a invertir en la Bolsa de Madrid. Su poder adquisitivo se multiplicaba y aumentaban sus contactos entre la alta sociedad madrileña. Su control sobre el negocio de la sal le granjeó la animadversión del general Narváez, con quien se enemistó temporalmente.

Su carrera política también iba en ascenso, al ser nombrado ministro de Hacienda por el presidente Joaquín Pacheco en 1847. Tras la dimisión de éste en octubre del mismo año, Salamanca pasa a ejercer de facto la presidencia del gobierno hasta que el nuevo presidente, Florencio García Goyena, le destituye debido a que una comisión parlamentaria estaba investigando supuestas actividades irregulares de éste en su ministerio. Esto supondría un gran frenazo a su ascensión en la política. La situación volvería a cambiar al intervenir la reina Isabel II, destituyendo al gobierno en pleno y nombrando nuevo presidente a Ramón María Narváez y Campos, que tomaba posesión del cargo por tercera vez en cuatro años. La llegada al poder de Narváez empuja a Salamanca a exiliarse a Francia, donde permaneció hasta 1849.

Cinco años más tarde habría de marcharse por segunda vez, al producirse la revolución de 1854 (de la cual personajes como Salamanca constituían sus bestias negras) que daría pie al Bienio Progresista. Al término de éste, en 1856, Salamanca obtendría el título de senador vitalicio en las Cortes españolas. Al regresar de su primer exilio se ingresó cerca de 300 millones de reales al arrendar durante cinco años al Estado su monopolio sobre el negocio de la sal. Esta cantidad era el doble de todo lo que había ganado desde la obtención de dicho monopolio. Rehizo sus relaciones con Narváez, quien llegaría a ser, junto a Fernando Muñoz (marqués de Riánsares y marido de la reina regente), su socio por excelencia en multitud de negocios. En el sector de la construcción, el

futuro marqués se destacó por la construcción del hoy llamado Barrio de Salamanca de Madrid. Éste perteneció a la primera fase del Ensanche de Madrid proyectado por Carlos María de Castro. Invirtió también en el ferrocarril, empezando por la construcción de la línea Madrid-Aranjuez. En diciembre de 1845 se constituye la Sociedad del Ferrocarril de Madrid a Aranjuez con un capital de 45 millones de reales. Esta vez contó como socios al banquero Nazario Carriquiri y al conde de Retamoso, cuñado de la reina regente.

La construcción de esta línea le supuso a Salamanca algunos malos tragos económicos, pero venciendo las dificultades inauguró por fin la línea, el 7 de febrero de 1851. Presidió este acto la reina Isabel II, y más de mil invitados acudieron a una generosa fiesta pagada íntegramente por el bolsillo de Salamanca. Tres meses más tarde, la línea ferroviaria ya le reportaba 50.000 reales al día. Hoy día esta línea forma parte de la línea que lleva a Alcázar de San Juan y se desdobla hacia Andalucía o hacia el Levante. Existe un tren turístico, el Tren de la Fresa, que realiza muchos domingos del año un recorrido entre Madrid y Aranjuez recordando esa primera línea. La actual estación de Aranjuez está ligeramente desviada de la cabecera de la línea original que llegaba directamente al Palacio. Sus inversiones no se limitaron al territorio español, sino que se extendieron por Europa y América. En la actualidad, dos poblaciones del Estado de Nueva York (como Salamanca (Nueva York)) situadas en una encrucijada de vías, deben su nombre a sus importantes inversiones en la Atlantic and Great Western Railroad.

Un día histórico para el bolsillo de Salamanca y de sus socios se produjo en otoño de 1844. La bolsa de Madrid vivió una serie de jornadas entusiastas en las que la mayor parte de los inversores jugaban al alza. El optimismo reinaba ante la estabilidad proporcionada por el gobierno de Narváez. Sin embargo, tras algunos días de análisis, Salamanca empezó a jugar a la baja en una estrategia aparentemente torpe. Sin embargo la realidad era otra: mediante su privilegiada posición en los asuntos públicos, el futuro marqués conocía la disposición de una serie de generales de levantarse en armas, habiendo incluso llegado su socio Narváez a mantener correspondencia con algunos en un intento de hacerles desistir de su intento. Haciendo uso de esta información, esperó durante sesiones hasta que llegaron las noticias del pronunciamiento del general Martín Zurbano en Nájera, del cual Salamanca y sus allegados se encargaron de hacer eco con clara intención de causar pánico entre los inversores. Los valores de bolsa, tan sensibles como siempre a cualquier cambio brusco en los asuntos públicos, cayeron en picado y Salamanca, que había jugado a la baja durante las sesiones en las que todos hacían lo contrario, se embolsó cerca de 30 millones de reales en un solo día. El marqués de Riánsares y el general Narváez recibieron 2 millones cada uno.

La mayor mancha en el historial financiero de Salamanca es el Banco de Isabel II. Ideado por él, convenció a la reina de su creación. Fundado en 1844, era la primera entidad financiera de crédito privada de España, junto con el Banco de San Fernando y tenía un capital de 100 millones de reales para concesión de créditos, generosamente distribuidos entre el emergente capitalismo inversor de la época. A pesar de que el banco nunca despegó, Salamanca utilizó su capital para realizar compras, como un lote de 71 cuadros que adquirió a la duquesa de San Fernando de Quiroga, María Luisa de Borbón y Vallabriga, utilizando para pagar un talón del Banco de Isabel II por 1 millón de reales. La mala marcha de la entidad generó problemas a la hora de liquidar talones como este, lo cual generó a Salamanca un problema singular: cuando propuso a la reina que le comprase los cuadros adquiridos, ésta le pagó con sus acciones en el ferrocarril Madrid-Aranjuez, que le habían costado 4 millones de reales, pero que en ese momento no valían casi nada. De esta forma Isabel II se vengó

astutamente de Salamanca, que le había hecho perder dinero (aunque en otras ocasiones le hizo ganar mucho más).

El banco finalmente desapareció al fusionarse con el de San Fernando naciendo así el Banco de España. A partir de 1860, la carrera de Salamanca comenzó a declinar. Su patrimonio disminuía rápidamente por sucesivos negocios que no terminaban de arrancar. En esta época obtuvo su renombrado título de Marqués de Salamanca de manos de la reina (en 1863) y el de Conde de los Llanos (1864) con el que obtuvo la Grandeza de España. Por estas fechas se vio obligado a vender su palacio, uno de los más elegantes y de mejor factura de la época (Palacio del Marqués de Salamanca), en el paseo Recoletos de Madrid. Actualmente pertenece al banco BBVA y alberga exposiciones de arte.

Museo de escultura al aire libre,

Inaugurado el paso elevado en 1970, surge la idea de crear un museo de escultura moderna en la zona inferior por el artista Eusebio Sempere. Tuvo una buena acogida por las autoridades municipales, sobre todo porque el obstáculo económico que suponía la compra de las esculturas, quedaría resuelto mediante la donación de las mismas por parte de los autores o de sus familiares, gracias a la amistad que les unía a todos ellos con Sempere .

Edificio ABC Serrano. C/ Serrano 61 - Ps. de la Castellana 34

El edificio de Serrano es obra de **José López Sallaberry**, del año 1899 y el del paseo de la Castellana de Aníbal González Álvarez y Teodoro Anasagasti, construido en el año 1926. López Sallaberry diseñó una fachada neoplateresca. En este edificio estaban los talleres de estampación y tirada y las oficinas administrativas, dejando la parte posterior para la zona de maquinaria. El edificio de Castellana en estilo regionalista sevillano.

Fundación Carlos de Amberes. C/ Claudio Coello, 99.

Tras el hundimiento de la primera iglesia y hospital en la calle San Marcos en 1848, la Real Diputación de San Andrés de los Flamencos en 1876, construyó el edificio que hoy sirve de sede a la Fundación Carlos de Amberes. El proyecto de Agustín y Manuel Ortiz de Villajos, de estilo ecléctico, contempló la construcción de una iglesia, hospedería y enfermería. El edificio, que fue declarado Bien de Interés Cultural en el año 1994 y rehabilitado en 1992 como centro cultura.

Carlos de Amberes, natural de esta ciudad en el Ducado de Brabante, cedió en escritura pública una serie de inmuebles para que a su muerte sirvieran de albergue y hospedaje a los pobres y peregrinos procedentes de los Países Bajos que visitaban Madrid.



Palacio de Villamejor. Paseo de de la Castellana 3.

Situado al principio del Paseo de la Castellana, esquina a calle de Alcalá Galiano, se trata del típico palacete decimonónico del eje formado por los paseos de Recoletos y de la Castellana. Fue construido por el arquitecto José Purkiss entre 1887 y 1890 por encargo del marqués de Villamejor. Tras la muerte del marqués, el palacio fue adquirido y habitado por el Infante don Carlos de Borbón, cuñado de Alfonso XIII. En 1929 pasó a titularidad del Estado con destino a albergar la Presidencia del Consejo de Ministros, hasta ese momento ubicada en la dieciochesca Casa de los Heros de la calle de Alcalá. El palacio continuó siendo Presidencia del Consejo de Ministros hasta que en 1976 fue trasladada al Palacio de la Moncloa. Hoy en día, el Palacio de Villamejor alberga el Ministerio de Administraciones Públicas.

Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales,

El 1866 la Reina Isabel II colocó la primera piedra del Palacio de Museos, Archivo y Biblioteca Nacionales donde anteriormente estuvo la Escuela de Veterinaria, inaugurada en 1793, y antes la huerta de San Felipe Neri. El proyecto fue realizado por el arquitecto Francisco Jareño Alarcón.

Biblioteca Nacional. Pso. de Recoletos 20.

Fundada por Felipe V en 1712 como Biblioteca Pública de Palacio.

Por un privilegio real, los impresores debían depositar un ejemplar de los libros impresos en España.

En 1836 la Biblioteca dejó de ser propiedad de la corona como Biblioteca Nacional.

Durante el siglo XIX ingresaron por incautación, compra o donativo la mayoría de los libros antiguos y valiosos que posee la Biblioteca.

En 1892 finaliza la construcción del edificio de Recoletos que debía ser la sede de la Exposición Iberoamericana conmemorativa del IV Centenario del Descubrimiento de América. Se inicia el traslado de los fondos de la Biblioteca Nacional al depósito de hierro de siete pisos que se había construido en este edificio. El 1896 se abre al público la Biblioteca Nacional en su nueva sede. Está considerada como una de las seis mejores del mundo.

Museo Arqueológico Nacional. C/ Serrano 13.

Instituido por Isabel II, en 1867, para albergar las colecciones reales de Numismática, Arqueología y Etnografía, ocupa este palacio desde 1895. Sus fondos provienen básicamente de yacimientos españoles, aunque también conserva valiosos conjuntos extranjeros. En el año 1964 se instaló en sus jardines una reproducción a tamaño natural de los techos de las Cuevas de Altamira.

Palacio de Arenzana. C/ Salustiano Olózaga 9.

Actualmente Embajada de Francia. Construido entre 1876 y 1879 en estilo de carácter italianizante con ornamentación de conchas, guirnaldas y hojas, su autor y propietario, Francisco de Cubas (marqués de Cubas), plasmó los conocimientos adquiridos en sus diferentes viajes a Grecia e Italia con el fin de estudiar los modelos clásicos.

Palacio del Marqués de Salamanca. Pso. de Recoletos 10

Obra de estilo clasicista italianizante de **Narciso Pascual y Colomer** de 1846 a 1855, que fue ampliándose hasta 1945 en varias ocasiones por diferentes arquitectos (Valentín Roca, Joaquín Saldaña, Luis Gutierrez Soto). Se construyó en los terrenos del antiguo convento de Recoletos e inicialmente solo tenía el cuerpo central, con un gran patio interior que distribuía las lujosas habitaciones.

El jardín era de un gusto exquisito y la fuente de marmol de Carrara situada frente a la puerta principal está esculpida de manera tan admirable que el escultor **Benlliure** se acercaba con frecuencia a contemplarla.

Palacio de Linares. Pso. de Recoletos 2

Construcción del entonces arquitecto municipal **Carlos Colubí**, quien lo proyectó por encargo del marqués de Linares, en 1863 aunque las obras no comenzaron hasta diez años después. Es un característico ejemplo de la obra palaciega madrileña del s. XIX, con el vestíbulo ovalado desde el que arranca la elegante escalera con doble derrama, toda ella de mármol de Carrara realizada por el escultor Jerónimo Suñol y un salón principal con magnífica decoración barroca. Algunos de sus frescos fueron realizados por Valeriano Becquer, al que ayudó su hermano Gustavo Adolfo. En él se rodó la película de Berlanga "Patrimonio Nacional" y a principios de los años 90 pasaron por sus vacías estancias numerosos expertos en descifrar las psicofonías que se escuchaban, al parecer procedentes de los espíritus de los antiguos moradores del palacio.

Palacio de Zabálburu. C/ Marqués del Duero

Arquitecto José Segundo de Lema, 1876-78, en la. Actualmente pertenece al Ministerio de Justicia, Mutualidad General Judicial.

Chueca

El conocido como barrio de Chueca es una zona del barrio de Justicia. En los años 90 se convirtió definitivamente en el barrio gay de Madrid, al haber sido progresivamente elegido como lugar de esparcimiento y residencia de gran parte de la comunidad homosexual madrileña, desde los años

80. Este cambio vino precedido de un gran deterioro en los años 70 debido al tráfico de drogas y la prostitución callejera lo que llevó el barrio a una profunda degradación y abandono de los locales comerciales lo que favoreció el traspaso de locales a los nuevos usos, como los bares gays, que serían el principio del resurgimiento del barrio. Al barrio le da nombre una pequeña plazoleta dedicada al compositor de zarzuelas Federico Chueca.

Edificio Telefónica. Gran Vía

Sede del Grupo Telefónica. Fue construido entre 1926 y 1929, y fue el rascacielos más alto de Madrid desde esa fecha hasta 1953, en que el Edificio España. Es el primer rascacielos construido en Europa. Actualmente es el 16º edificio más alto de Madrid. Tiene 89,30 m de altura, distribuidos en 15 plantas, de techos altos. Su arquitecto fue Ignacio de Cárdenas Pastor.

Horno de San Honofre,

Después de esta tienda, abrirían otras cuatro y en ellas ofrecen hasta 800 variedades distintas de pan, desde los más tradicionales. Famoso por los Roscones de Reyes. Funciona desde 1930.

Real Acedemia de Ciencias exactas. C/ Valverde

La idea de la fundación de la Academia de Matemáticas partió de Juan de Herrera, que fue también su primer director (1583-1597). Fechada su fundación en Lisboa. Al otorgarse el Real Decreto de creación de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el 25 de febrero de 1847. Desarrolló su primera andadura en varios alojamientos (en el Museo Nacional de Pinturas, en la Torre de los Lujanes), hasta llegar, en 1897, a su sede actual en el edificio de la calle Valverde, números 22 y 24 (locales que anteriormente ocupaba la Real Academia Española).

Convento de las Mercedarias, de don Juan de Alarcón. C/ Valverd, 15.

En 1656 se terminó la iglesia y que en 1671 se reformó el conjunto por parte del arquitecto Gaspar de la Peña. La iglesia es un buen ejemplo de arquitectura barroca madrileña del siglo XVII. De la Orden de las Mercedarias Descalzas. Fundado en 1609 por el sacerdote Juan Pacheco de Alarcón, de donde toma el nombre, quien fue albacea de María de Miranda, viuda de Juan Arista de Zúñiga, señor de Montalvo.

Capilla de Nuestra Señora de la Soledad. C/ Fuencarral

Se construyó en el año 1712. Según dice la leyenda el cuadro de la Virgen era muy milagroso y los vecinos del madrileño barrio de Chueca a base de muchísimo esfuerzo consiguieron que se construyera esta pequeña capilla que a día de hoy todavía sigue en pie.

Mercado de Fuencarral. C/ Fuencarral

diseñadores, artesanos, pequeños comerciantes, una moderna peluquería, regalos, cosmética, zapaterías, discos, joyas, un Sofá-Club, una pequeña galería de arte y hasta música en directo. Además, el Mercado también organiza eventos lúdicos: ciclos de cine, teatro, conciertos...

Escuelas Pías de San Antón. C/ Hortaleza

Instituto religioso, regentado por los padres escolapios. El complejo contaba con un convento y una iglesia, dedicada a san Antón, actual parroquia del mismo nombre. Tras el éxito docente que supusieron las Escuelas Pías de San Fernando, la orden de los padres escolapios decidió en 1753 abrir un segundo colegio en Madrid. Su iglesia, realizada por Pedro de Ribera en 1753. El antiguo hospital fue objeto de una profunda reforma llevada a cabo por el arquitecto Francisco de Rivas entre 1794 y 1832 para adaptarlo a su nueva función, lo que se hizo a costa de despojar de la típica decoración barroca de Pedro de Ribera a la iglesia. Rivas construyó también el edificio del colegio y del convento. En uno de los altares de la iglesia se encontraba el cuadro La última comunión de San

José de Calasanz pintado por Goya en 1819 (actualmente se encuentra en el Museo Calasancio de Madrid). Una copia de este cuadro reemplaza al original. Destacar una fuente diseñada por Ventura Rodríguez, conocida como Fuente de los Delfines, realizada entre 1770 y 1772 y reformada en 1900. Durante la Guerra Civil el colegio fue convertido en cárcel y en el se llevo a cabo parte de las represalias franquistas. Colegio hasta 1989. Fue abandonado en 1995 y adquirido por el ayuntamiento de Madrid en 1999. El conjunto ha sufrido varios incendios que han dejado el edificio del colegio mal parado. En la actualidad (2007), se encuentra en rehabilitación tanto la iglesia como el colegio por un acuerdo entre el Ayuntamiento de Madrid y el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM) por el que se les cede el edificio como sede y museo del COAM durante 75 años.

Las Recogidas de Santa M^a Magdalena. C/ Hortaleza

(hoy sede de la UGT) tiene su origen en el siglo XVI en el Hospital de Peregrinos de la calle Arenal su finalidad era para “acoger a mujeres de vida alegre y moral distraída” o “reclusión decente para mujeres que hayan sido públicas pecadoras” quienes una vez que entraban no podían salir nada más que para religiosas o para casadas, el edificio actual es neomudejar de ladrillo con adornos en punta de diamante y otros varios también en ladrillo, este edificio es del siglo XIX.

Real Academia de Farmacia,

Tiene su origen a comienzos del siglo XIX cuando el colegio de Boticarios de Sevilla creó una cátedra de botánica farmacéutica (Facultad de Farmacia), que estuvo ubicada en distintos lugares de Madrid hasta que se construyó este edificio de traza neoclásica y en el frontón tiene el escudo de los Borbones, en 1967 la facultad pasó a la Ciudad Universitaria y aquí se estableció la Real Academia de Farmacia.

Hortaleza nº 74

Un edificio de viviendas de 1859, de ornamentación ecléctica. Frente al mismo se encuentra el **Palacio de los Duques de Montpensier** – los padres de M^a de las Mercedes -, obra de 1861 del arquitecto Wenceslao Gavín, tiene una monumental entrada de carruajes y bonitos balcones de piedra, y frontón triangular en la parte superior con escudo de la familia, actualmente es un edificio de viviendas.

Las Góngoras. C/ de Góngora

Para conmemorar el nacimiento del futuro Carlos II, su padre, Felipe IV mandó construir en 1663 un convento que, desde su fundación, se conoce como Las Góngoras, por el apellido del albacea Juan Jiménez de Góngora y no por el del poeta Luis de Góngora, a pesar de que la calle en la que se ubica lleve el nombre de este último. El rey confió el nuevo edificio a las Mercedarias descalzas. La iglesia del convento, con planta de cruz latina, es una de las joyas del barroco madrileño y actualmente luce todo su esplendor gracias a una reciente restauración. En su interior destaca el retablo mayor; los dos coros, algunas obras pictóricas de gran valor iconográfico o los cuatro retablos de la cúpula. En el antiguo paso al claustro del convento se encuentra hoy una talla de un cristo hecho en hojas de palma prensadas y no en la habitual madera. Éste es el cristo que las monjas sacaban por el claustro en el Via Crucis del Viernes Santo ante la imposibilidad de portar un cristo de madera maciza. En el XIX Manuel de la Ballina levanta una fachada Neoclásica en sustitución de la plazoleta que desaparece entonces. Esculturas del retablo de Juan Pascual de Mena.

El Cachito de Cielo. C/ de Góngora

La Congregación de las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, más conocido como el Cachito de Cielo. En la calle Travesía de Belén se encuentra este edificio del siglo XIX que

toma su sobrenombre de la decoración nebulosa y de vivos colores que presenta su capilla. Nada parece indicar que tras las paredes de este edificio, de apariencia y pasado palaciegos, se esconda este convento. Y es que, cuando su fundadora, María Emilia Riquelme y Zayas, llegó a Madrid, la ley Canalejas le impidió levantar un edificio religioso de nueva planta por lo que convenció a los propietarios de este palacio para transformarlo en convento. Así, las antiguas caballerizas pasaron a ser la capilla que se visita. De estilo neogótico,

COAM. C/. Piamonte 23.

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Sede en Barquillo. Sala de Exposiciones.

Casa de las Siete Chimeneas. Plaza del rey

Construido entre 1574 y 1577. Los planos son obra de Antonio Sillero con modificación de Juan de Herrera, para Pedro de Ledesma. Albergar al Ministerio de Cultura de España y su estado actual es fruto de una serie de modificaciones realizadas con el paso del tiempo. En el siglo XVIII la casa fue ocupada por el Marqués de Esquilache, Ministro de Hacienda de Carlos III. Durante el motín provocado por la prohibición del marqués de llevar capa larga y chambergo, la casa fue saqueada por los exaltados. De este siglo data la ampliación de la casa con una sección trasversal que transformó la primitiva planta cuadrangular en una en forma de L. Las últimas reformas llevadas a cabo son de los siglos XIX y XX. La primera, en 1881, cuando se restaura y acondiciona para sede del Banco de Castilla. La segunda es de 1957, por Fernando Chueca Goitia y José Antonio Domínguez Salazar. En los años 80 (1980-89) fue sede del Banco Urquijo, e inmediatamente después pasó a serlo del Ministerio de Cultura de España. A espaldas del Ministerio el Palacio diseñado en 1858 por Narciso Pascual y Colomer. Ha estado aquí la Tabacalera y ha sufrido modificaciones. Actualmente tiene su sede el Tribunal de Defensa de la Competencia.

Casa Palacio del Duque de Sueca y Alcudia. C/ Barquillo, 8. Arquitecto José Urioste neoplatereesco.

Teatro Infanta Isabel. C/ Barquillo

El Teatro Infanta Isabel es una de las salas de teatro más antiguas de Madrid, España. Se abrió el 9 de febrero de 1907 como Cinema Nacional, según el proyecto del arquitecto José Espeliús. Pocos meses después se transformó en el Petit Palais, alternando las proyecciones con los espectáculos de variedades. Finalmente en 1913 pasó a denominarse Infanta Isabel. Entre 1931 y 1939, los años de la II República, se llamó María Isabel y Ascaso. Durante medio siglo estuvo gestionado por el empresario Arturo Serrano y su compañera, la actriz Isabel Garcés. Jacinto Benavente, Enrique Jardiel Poncela, Miguel Mihura, Adolfo Torrado y Alfonso Paso fueron algunos de los autores que estrenaron regularmente en este pequeño recinto de la céntrica calle Barquillo.

Palacio Longoria,

Hoy sede de la SGAE. Arquitectura nouveau de gusto eminentemente francés. Ejemplo más importante del movimiento modernista en Madrid. Fue construido por encargo del financiero Javier González Longoria. José de Grases Riera, 1902. Fernando VI 6. 1950 adquirido por la SGAE.

Consejo General del Poder Judicial. C/ Marqués de la Ensenada 8.

Antiguo Teatro Lírico. Construido según proyecto de José Grases Riera en 1901-1902

Iglesia de Santa Bárbara. C/ Bárbara de Braganza, 1.

Se trata de la iglesia del antiguo Monasterio de la Visitación de religiosas de San Francisco de Sales, más cococido como las Salesas Reales, que fue fundado por Bárbara de Braganza, esposa de Fernando VI. Las obras fueron realizadas por el arquitecto Francisco Carlier, con la colaboración de

Francisco Moradillo y se concluyeron en 1757. Guarda el monumento sepulcral del rey Fernando VI, que fue mandado construir por el rey Carlos III, con diseño y dirección de Francisco Sabatini y el monumento sepulcral del Capitán General Leopoldo O'Donnell, de estilo renacimiento, esculpido por Jerónimo Suñol en Roma. Monumento sepulcral de Doña Bárbara de Braganza, mandado construir por Carlos III, e ideado por Sabatini, y esculpido por Juan León.

El conjunto se completa con el Antiguo Monasterio de la Visitación. En 1870 las monjas fueron expulsadas del convento (fundado por Bárbara de Braganza) para destinar el edificio a Palacio de Justicia.

Instituto Francés. C/ Marqués de la Ensenada 12

Teatro María Guerrero. C/ Tamayo y Baus, 4.

Inaugurado el 15 de octubre de 1885. Adquirido por María Guerrero que instala su residencia en el piso alto. En 1978 pasó a ser sede del Centro Dramático Nacional.

Chamberí

Durante la Edad Media, las tierras que ocupan hoy en día el distrito de Chamberí pertenecieron a la Orden del Temple hasta su disolución a principios del siglo XIV. Posteriormente pasarían a formar parte del Consejo de Fuencarral. En ésta época, estos terrenos estaban cubiertos de bosques y eran utilizados por miembros de la Corte para realizar cacerías. Con el reinado de Carlos I se empiezan a talar los bosques convirtiéndolos en dehesas y posteriormente en tierras de secano y eriales, a excepción de algunas huertas cercanas a arroyos.

En el siglo XVII, el 80% de la tierra se reparte entre la Iglesia, los nobles, la monarquía. El resto pertenece a campesinos acomodados y gran número de pequeños propietarios. Los principales cultivos son el cereal y la vid. Hacia finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX el sector agrícola pierde importancia y empiezan a aparecer las primeras industrias, entre las cuales destaca la dedicada a la fabricación de ladrillos y tejas. Es en este momento cuando empiezan a construirse las primeras casas para alojar a los trabajadores y se trazan paseos y arbolados. El ambiente de esparcimiento alrededor de éstos paseos, propicia la aparición de quintas de recreo como la del Marqués de Santiago en la actual Plaza de Chamberí.

Se dice que durante la ocupación de las tropas francesas de Napoleón en España, se formó un campamento militar (cuartel) en lo que actualmente sería la plaza Chamberí que ellos llamaron «Chambèry», y que de ahí vino a tomar el nombre tan madrileño barrio.

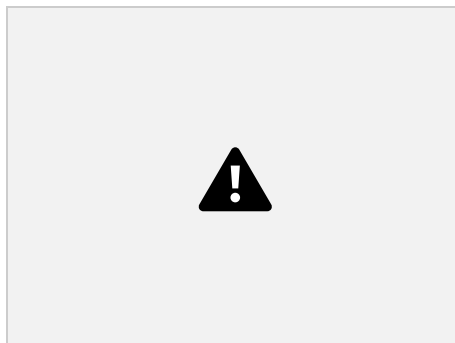
Tras la desamortización de los bienes eclesiásticos con Mendizábal, la mayor parte del terreno pasa a manos del Estado y de particulares, y su trazado entra en los diversos planes de ensanche de Madrid durante los siglos XIX y XX. El primer sector en ser totalmente urbanizado es parte del barrio de Almagro, en el Sureste, conocido también como el Triángulo de Oro de Madrid. Se trata del área incluida entre la calle Génova, el paseo de la Castellana y el eje formado por las calles Almagro y Miguel Ángel. En este sector fijan su residencia a finales del XIX y principios del XX gran parte de la aristocracia española. Actualmente es un barrio de carácter administrativo, que alberga las embajadas del Reino Unido, Suecia, Filipinas, Alemania o Colombia, la sede original de Cruz Roja en España, el Instituto Goethe, el palacio del Defensor del Pueblo, el lujoso Hotel Santo Mauro.

El siguiente sector en ordenarse es contiguo al Triángulo de Oro, limitado por la calle Génova, el

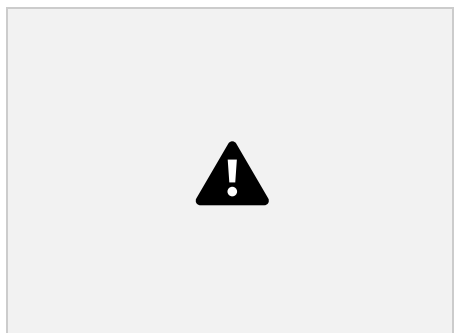
paseo de la Castellana, la calle de José Abascal y Santa Engracia. Así quedan casi completos los barrios de Almagro y de Ríos Rosas. Sus calles son ortogonales. En este sector del distrito aparece claramente la distinción social entre las viviendas de los paseos (pisos amplios, exteriores en inmuebles de calidad) con el resto de las calles (viviendas más pequeñas y con menos servicios). Paralelamente a este desarrollo se organizan los barrios de Trafalgar (limitado por la calle Sagasta, Fuencarral y Bravo Murillo. El desarrollo de estos barrios estuvo limitado por la existencia de dos camposantos al Noroeste y por la inauguración de la fuente principal de los depósitos reguladores del Canal de Isabel II. A partir de 1920 se comienzan dos labores importantes: el traslado de los dos camposantos (de San Andrés y de San Martín), y se comienza la construcción de los Nuevos Ministerios y la Ciudad Metropolitana (Cuatro Caminos). Tras la guerra civil se concluyen los Nuevos Ministerios, se construye y diseña el Parque Móvil Ministerial, termina por urbanizarse las cocheras del tranvía (barrio de Arapiles), se reconstruye el antiguo tanatorio (hoy Centro Cultural Galileo) y la Basílica del Cristo de la Victoria (calle Blasco de Garay). A principios de los sesenta, se concluye la ordenación urbana del Distrito con la construcción del Estadio Vallehermoso.

Desarrollo industrial

El distrito nació como arrabal industrial, alternando con las fincas de recreo. En 1850, además de los tejares y yeserías (que eran la actividad mayoritaria), había en Chamberí quince fábricas, entre ellas la Fábrica de Tapices, varias de productos químicos y las famosas fundiciones de Sandorf y de Buenavista. Por ello recibían sus vecinos el nombre de «chisperos», eternos rivales en casticismo con los vecinos de Lavapiés, los «manolos». Poco a poco se fue diversificando la industria, especialmente hacia las artes gráficas. Durante la segunda mitad del siglo XX las diversas industrias fueron deslocalizándose del distrito y los solares que ocupaban reconvertidos habitualmente en manzanas de viviendas.



Arquitectura y urbanismo



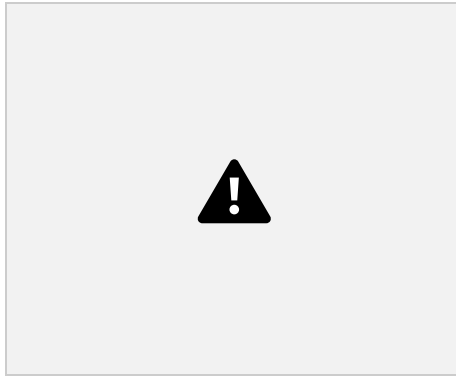
El interés arquitectónico de este distrito radica en la extraordinaria abundancia de edificios modernistas, neogóticos y neomudéjares que se conservan, no solo casas de vecinos, sino de instituciones (los Asilos de San Diego y de Almagro, los colegios de

San Rafael y de El Porvenir, el Patronato de Enfermos, etc.), iglesias (Los Ángeles, Salesas Reales, Santuario del Perpetuo Socorro) e infraestructuras (Parque de Bomberos, instalaciones del Canal de Isabel II, etc.). También alberga dos joyas del racionalismo: la Estación de Servicio de Vallehermoso y la Casa de las Flores.

Palacio de los marqueses de Bermejilla del Rey, actual sede del Defensor del Pueblo.

Viviendas del arquitecto Pedro de Muguruza (1929-1931). Paseo de Eduardo Dato 25, en la esquina con la plaza de Rubén Darío 3.

Colegio de la Divina Pastora, calle de Santa Engracia 140-142.



Sede de la Casa Madre de la Congregación de Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor. Diseño del templo de José Urioste Velada, en 1903, y la realización es obra de Enrique M^a Repullés y Vargas, que lo termina en 1909.

Instituto Internacional.

La constitución de 1869 proclamó la libertad de cultos para España. Animados por esta nueva ley, grupos de misioneros protestantes vinieron a España. Entre ellos, el matrimonio norteamericano William Gulick y su esposa Alice Gordon Gulick. El matrimonio Gulick había establecido relación con D. Gumersindo Azcárate, con D. Francisco Giner y con el D. Manuel Cossío, tres educadores que admiraban los métodos de enseñanza del Colegio, muchos más modernos que los de la España de entonces y similares a los que la Institución Libre había implantado. Fueron estos señores los que persuadieron a los Gulick que se establecieran en Madrid. En 1901 los Gulick hicieron su primer viaje a Madrid y adquirieron el hotelito en la esquina del Paseo del Obelisco (hoy Martínez Campos) con la calle Fortuny. Para 1903 la casa de Fortuny, ya restaurada, el Colegio del Instituto pudo trasladarse a Madrid desde Biarritz. Edificio proyectado en 1906 por Joaquín Saldaña López, y construido entre 1906 y 1911.

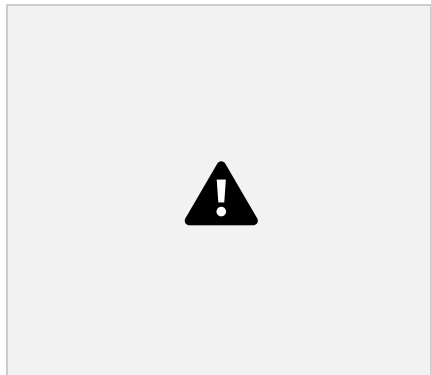
Residencia de Señoritas (Edificio Arniches), calle de Fortuny 56.

Dentro de la Residencia de Estudiantes, creada en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, se constituyó en octubre de 1915 un grupo femenino, la Residencia de Señoritas. María de Maeztu dirigió la Residencia de Señoritas. Todo el planteamiento de la Residencia de Señoritas, al igual que el de la Residencia de Estudiantes en su conjunto, se inscribió en el horizonte educativo de signo reformista y liberal, abierto siempre al exterior, de la Institución Libre de Enseñanza. En concreto, la Residencia de Señoritas, que actuó sobre todo en el ámbito de las clases medias, respondió al interés del institucionalismo, directamente conectado con la perspectiva krausista, por elevar el umbral educativo y cultural de la mujer, proporcionándole cauces de independencia y autonomía, y facilitándole su plena integración en la vida social. la Residencia de Señoritas tuvo una especial conexión con Estados Unidos, por su estrecha relación

con el Instituto Internacional de Señoritas en España, la corporación norteamericana dedicada a mejorar la educación y la preparación profesional de la mujer, con sede en la madrileña calle de Miguel Ángel, que siempre le preste su apoyo y su generosa colaboración.

Museo Sorolla, paseo del General Martínez Campos.

Palacio de la marquesa de la Oliva. C/ General Martínez Campos esquina con Zurbano.

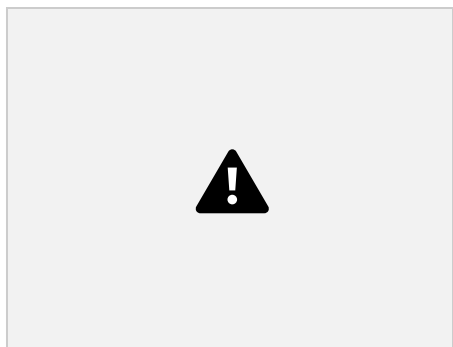


Contruido entre 1904-1906 por el arquitecto Valentín Roca Carbonell. Actualmente es sede del Instituto Médico Laxer.

British Council, Instituto Británico. C/ General Martínez Campos, 31.

El palacete se creó para la Institución Libre de Enseñanza en 1906.

Palacete de Eduardo Adcoch



Sede de la Fundación Rafael del Pino desde 2001

Instituto Valencia de Don Juan. C/ de Fortuny 43.

Objetivo: Museo creado para conservar las colecciones reunidas por el fundador y las heredadas por los Condes de Oñate y de Valencia de Don Juan, en su mayor parte de arte popular e industrial. Ubicado en el **Palacete de Osma**, obra del arquitecto Enrique Fort en 1886. Permaneció como ejemplo aislado de un edificio neo-árabe, en el Madrid de finales del siglo XIX. Perteneció a Guillermo Joaquín de Osma y Scull, duque de Osma, que fue un político y arqueólogo. fundó el Instituto de Valencia de Don Juan, en cuya Biblioteca, Archivo Histórico y Museo, se han refundido varias colecciones de documentos y objetos de artes industriales. En el tiene su residencia, actualmente, el Instituto Valencia de Don Juan, con su museo de pequeñas dimensiones pero de gran interés. Teléfono: 913081848/3196449



Palacete de Miguel Maura y sede de la Cruz Roja Española.

Pza. de Rubén Darío.

Iglesia de San Fermín de los Navarros. Pso. del General Martínez Campos.



Construida entre 1886 y 1890 bajo la dirección del arquitecto Eugenio Jiménez Corera, a instancias de la Real Congregación de San Fermín de los Navarros. Tanto la iglesia como el hospital fueron derribados en 1882 con motivo de las obras de construcción del Banco de España, y fue entonces cuando la Congregación decidió labrar una nueva casa sobre unos terrenos en el Paseo del Cisne que pertenecían a la infanta doña Isabel de Borbón, hija de Isabel II y popularmente conocida como la «Chata». Las obras de la nueva iglesia comenzaron en 1886 bajo la dirección del arquitecto Carlos Velasco, aunque al poco tiempo, y debido a su muerte, fue sustituido por Eugenio Jiménez Corera, que fue quien culminó el proyecto en 1890. Levantada sobre una planta de cruz latina de tres naves, inserta en un solar rectangular, se trata de un edificio de estilo neo-mudéjar próximo a los gustos toledanos, si bien el interior es neogótico. Del exterior, destaca sobre todo la fachada y la torre, ejemplos típicos del neo-mudéjar madrileño.

Casa Garay, calle de Almagro, 42

Actual sede del Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Edificio neorrománico proyectado en 1914 por Manuel María Smith e Ibarra y construido entre 1914 y 1917.

Frontón Beti-Jai. C/ de del Marques del Riscal 7.



Gracias a la popularidad que el juego de pelota alcanzó a

finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se construyó en Madrid un frontón para albergar los encuentros de esta especialidad deportiva. Joaquín Rucoba (1844-1919), autor entre otros del teatro Arriaga y el Ayuntamiento de Bilbao fue el encargado de la construcción del mismo en el año 1893. Las obras concluyen el año siguiente, siendo inaugurado el 29 de abril de 1894. Con una capacidad para 4.000 espectadores dejó de funcionar en el año 1919, construyéndose en la cancha al aire libre pabellones para albergar coches. En el año 1991 fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento, siendo el único frontón neomudejar que queda en pie.

Casa Ayala. C/ General Arrando.

Del arquitecto Joaquín M^a García Meléndez Valdés, realizada por encargo del conde Cedillo.

Asilo de San Diego y San Nicolás C/ Eduardo Dato

Convento de las Siervas de María. Pza. de Chamberí 8.

Aquí reposan los restos de Santa M^a Soledad Torres Acosta, fundadora del convento.

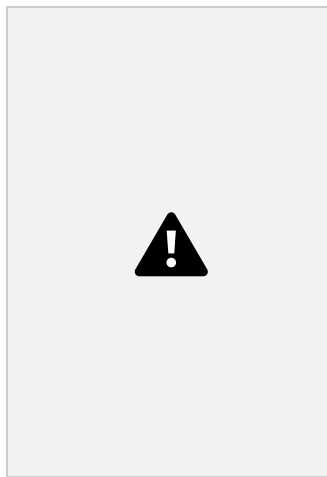
Asilo de las Hermanitas de los Pobres. C/ Almagro 1.

Durante el siglo XIX y tras la desamortización comenzaron a fundarse una serie de órdenes religiosas dedicadas al cuidado de los más necesitados. Una de estas órdenes fue la de las Hermanitas de los Pobres, fundadas por el sacerdote francés Auguste Le Paillie en el año 1867. Construido un segundo asilo en la calle Almagro, instalándose en 1875 en el edificio del arquitecto Antonio Ruiz de Salces. El edificio fue posteriormente ampliado por Manuel Martínez Oyuelos en el año 1927.

Edificio de viviendas Marqués de Amurrio. C/ Miguel Ángel, 18-20,

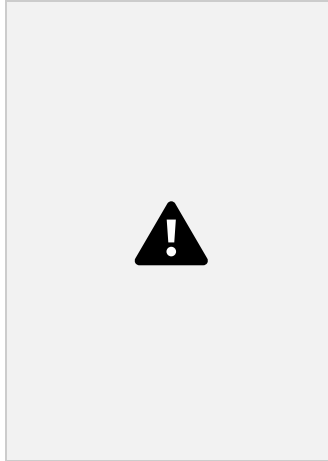
Construidas entre 1925-1927 . Destacan también las viviendas construidas entre 1930-1931 en la calle Miguel Ángel, 16

Palacio de los Marqueses de Borghetto. C/ Miguel Ángel, 25



Se construyó en 1919 por el arquitecto Ignacio Aldama. Actualmente es sede de la Delegación y Subdelegación del Gobierno en la Comunidad de Madrid.

Básilica-parroquia de la Virgen Milagrosa (Padres Paules). C/ de García Paredes 45.



La Basílica de la Virgen Milagrosa, pertenece a la congregación de los Padres Paúles de Madrid. Tuvieron en Madrid su primera residencia en la calle Barquillo, hasta la desamortización de Mendizábal en 1836, luego se decide levantar un templo de grandes proporciones en honor a San Vicente de Paúl. El proyecto sería de Juan Baustista Lázaro, arquitecto leonés, que había trabajado con Aparici y Madrazo en construcciones neogóticas y que más tarde en sus trabajos en Toledo, incorporó al estilo mudéjar. El edificio está construido de ladrillo, de planta basilical, tiene tres naves sin crucero, siendo la nave central de más altura y divididas en tramos con doce columnas y con girola poligonal, siendo inaugurada en 1904.

Colegio, Convento Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. C/ José Abascal, Alonso Cano, García de Paredes y Modesto Lafuente.

Fue construido según el proyecto de Rafael Martínez Zapatero en 1905-1906.

Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús. C/ General Martínez Campos, 6-8-10

Rafaela María y su hermana Pilar fundaron la congregación en 1877.

Iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel. Glorieta Pintor Sorolla.

La primera piedra se colocó en 1842 y se finalizó en 1856. En la guerra civil fue incendiada y en la década de 1940 fue reconstruida por el arquitecto Jose María Garma Zubizarreta.

Fundación José Ortega y Gasset. C/ de Fortuny, 53

En 1995 la Dirección General del Patrimonio Cultural de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de Madrid declaró Bien de Interés Cultural la Biblioteca y el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset.

Escuela Superior de Ingenieros de Minas,

Escuela de Minas fue creada por Carlos III en Almadén y se trasladó a Madrid en 1835. En 1893 se construyó el edificio -una de las obras maestras del arquitecto Ricardo Velázquez Bosco- de dos pisos, forma rectangular con un patio central y cubierto por una estructura metálica acristalada. Cuando se edificó se hallaba aislado, de ahí que se realizaran las cuatro fachadas diferentes y pudiéndose admirar en los laterales los grandes paneles cerámicos realizados por Zuloaga que representan las Ciencias Químicas y la Minería. En el edificio se halla instalado el Museo Geo-Minero, donde se puede “bajar” a una auténtica mina.

Hospital de Maudes,



El Hospital de Maudes fue un encargo que Dolores Romero Arano, viuda de Curiel, realizó al arquitecto Antonio Palacios para albergar al pueblo trabajador en condiciones totales de gratuidad. Se trataba de edificar un centro sanitario de 150 camas para trabajadores, en las inmediaciones del barrio obrero de Cuatro Caminos y en la aldea de Maudes. Palacios (arquitecto de renombre que se encontraba dirigiendo la construcción del Palacio de Comunicaciones), con la colaboración de Joaquín Otamendi Machimbarrena, presentó el proyecto en 1908, y las obras comenzaron al año siguiente. El mencionado arquitecto planificó un edificio articulado en torno a un patio central de planta octogonal, del cual parten hacia fuera cuatro cuerpos radiales a modo de alas. En los extremos de las mismas se sitúan las estancias administrativas así como una capilla. En el año 1916 terminaron las obras, siendo inaugurado poco después. Durante la Guerra Civil el edificio fue incautado por el Ejército Popular Republicano, siendo transformado en hospital de la I Región Militar. En 1970 fue abandonado definitivamente, adquiriéndolo la Comunidad Autónoma de Madrid mediante subasta pública en el año 1984. Durante los tres años siguientes fue restaurado y rehabilitado por Andrés Perea Ortega, convirtiéndolo en las oficinas administrativas de la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte de la Comunidad, y en una biblioteca.

Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. C/ de Bravo Murillo 93.

Contigua a Cuatro caminos. En su interior, una de las capilla está dedicada al fundador del Opus Dei, José María Escrivá de Balaguer. Horario de visitas: de 8.30 a 12.00 horas y de 18.00 a 21.00 horas. Neogótica.

Colegio El Porvenir. Neomudejar. Tras Cuatro caminos y las cocheras de Metro.

Parque de bomberos nº1. C/ de Santa Engracia 116. Neomudejar.

Depósito y Fuente de Aguas del Canal de Isabel II. C/ de Bravo Murillo/de Cea Bermúdez y Santa Engracia/ de José Abascal.

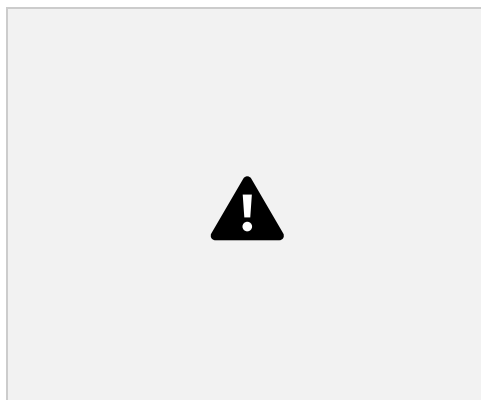
El 18 de junio de 1851, siendo Reina de España Isabel II, se dictó el Real Decreto, refrendado por Juan Bravo Murillo, presidente del Consejo de Ministros en esos momentos, en el que se disponía que el Gobierno realizara la ejecución de los trabajos a través de un canal derivado del río Lozoya, que llevaría el nombre de Canal de Isabel II en honor a la Soberana, verdadera promotora del proyecto. La primera llegada de las aguas, calle San Bernardo. La primera piedra de las obras en la presa de captación, denominada «Pontón de la Oliva», fue colocada el 11 de agosto de 1851 por

Francisco de Asís de Borbón, el Rey Consorte. Siete años más tarde, y tras el importante impulso que supuso para el proyecto el paso de Manuel Alonso Martínez por el Ministerio de Fomento, el 24 de junio de 1858, tuvo lugar la inauguración oficial, en la calle ancha de San Bernardo, de la llegada de las aguas a Madrid. Primer depósito del Canal de Isabel II. Calle de Bravo Murillo 49. Ingeniero Juan de Ribera Piferrer construido en 1858.

Teatros del Canal.

Los Teatros del Canal cuentan con tres unidades principales: Un Teatro Principal, con un aforo de 851 localidades, distribuidas en platea, anfiteatro y palcos. Un Teatro Configurable, que permite su adaptación a las propuestas de espacio escénico que los artistas propongan, y que cuenta con un aforo máximo de 772 localidades. Un Centro de Danza, que permite a los profesionales de la danza contar con un espacio singular dotado de aulas, salas de ensayo, salas de vídeo y documentación. Obra del arquitecto Juan Navarro Baldeweg. Fue inaugurado en 2009.

Instituto Homeopático y Hospital de San José. C/ de Eloy Gonzalo 3.



Valioso edificio del siglo XIX declarado de Interés Cultural en la categoría de Monumento en 1997. Fue promovido por la Asociación Hahnemanniana Matritense, formada por médicos homeópatas que necesitaban un hospital y un instituto en el que aplicar y enseñar sus terapias homeopáticas. Con este fin, se puso en marcha en 1873 su construcción gracias a una suscripción popular y a la cuantiosa aportación personal del marqués de Núñez, médico de Isabel II y activo defensor de la terapéutica homeopática. Tiene planta en U en torno a un patio ajardinado abierto a la calle de Eloy Gonzalo. Quizás su elemento más característico sea la galería acristalada de madera.

Monumento a Quevedo. (Agustín Querol, 1902)

Estación de Gasolina Porto Pi. C/ de Alberto Aguilera/Vallehermoso.

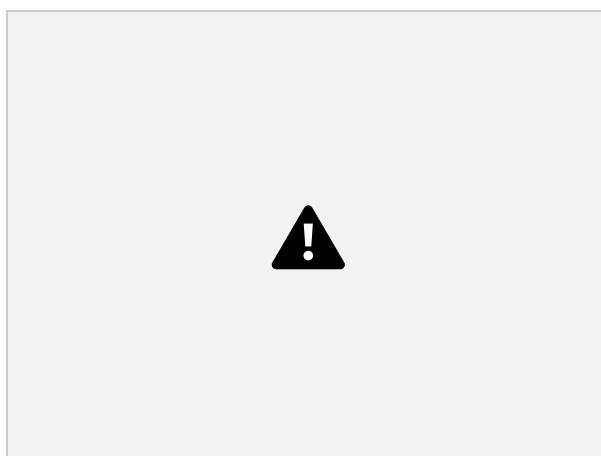
Construida por el arquitecto **Casto Fernández-Shaw** en 1927, se puede considerar como uno de los primeros ejemplos de la arquitectura racionalista de los años 20. Era una construcción eminentemente funcional. Destaca la disposición de la marquesina, a modo de las alas de un biplano, y la de la torre de hormigón, como si fuera un tubo de ventilación de un barco. En 1977, fue desafortunadamente derribada, siendo reconstruida en 1996.

ICADE / Instituto Católico de Administración y Dirección de Empresas. C/ Alberto Aguilera 23
Perteneciente a la Universidad Pontificia Comillas, de la Compañía de Jesús. El Colegio de la Inmaculada y San Pedro Claver, conocido como Colegio de Areneros, era un colegio de enseñanza media para alumnos externos fundado en Madrid por la Compañía de Jesús en 1909. En 1903, la viuda de financiero riojano Diego Fernández Vallejo, primer Marqués de Vallejo, 1ª D^a Nicolasa

Gallo-Alcántara y Sibes donó un millón de pesetas, luego ampliado a dos para la construcción de un colegio y un centro de enseñanza técnica y profesional para obreros, encomendándoselos a la Compañía de Jesús en el Paseo de Areneros. Arquitecto Enrique Fort, que incluía una modestas escuelas y un patronato para obreros; el centro sería luego completado por el prestigioso **Antonio Palacios Ramilo**. El colegio de Areneros se traslada y unifica con el Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo durante el curso académico 1958-59.

Casa de las Flores. C/ de Hilarión Eslava/ Meléndez Valdés.

Construida entre 1930 y 1932 por el arquitecto **Secundino Zuazo Ugalde**, está situada sobre una manzana completa. Prototipo de vivienda racional, adecuadamente ventilada e iluminada, la Casa de las Flores de Zuazo ha significado un hito en la construcción de edificios de viviendas en Madrid. Prácticamente destruida durante la Guerra Civil, tuvo que ser reconstruida en la post guerra. Fue declarada Monumento Nacional en 1981.



Centro Cultural Galileo (antiguo tanatorio). C/

de Galileo. Neomudejar. Hoy espacio Cultural.

Iglesia del Santísimo Cristo de la Victoria. C/ de Fernando el Católico 45

Proyecto de Ignacio Fiter Claré de 1946. Primera fase realizada en 1955, segunda fase en 1963. Ejemplo de arquitectura franquista.

Santuario del Perpetuo Socorro. C/ Manuel Silvela, 14.

Fue construido entre 1892 y 1898 como iglesia y convento de padres Redentoristas. La primera piedra fue colocada el 27 de marzo de 1892 según un proyecto del arquitecto Juan Bautista Lázaro, pero al poco de comenzar tuvo que ser suspendida por la falta de fondos. Al año siguiente, las obras fueron retomadas por el arquitecto Manuel Sallaberry hasta su conclusión en 1898. En cuanto al edificio, realizado en estilo neogótico, se levanta sobre una planta de cruz latina.

El Buen Retiro

Iglesia de San Manuel y San Benito. C/ Alcalá, 83.

Construida entre 1902 y 1910. La obra del arquitecto **Fernando Arbós y Tremanti** se destinó como residencia e iglesia para los Padres Agustinos. Este edificio es ejemplo de arquitectura neobizantina madrileña, junto con el Panteón de Hombres Ilustres, que también fue realizado por el propio Arbós. La iglesia tiene una planta centralizada de cruz griega, con una gran cúpula sobre pechinas donde se representan simbólicamente los cuatro evangelistas. En su interior destaca una capilla lateral “de la Epístola”, con un altar de mármol blanco en el centro y los dos sepulcros del matrimonio catalán mecenas de la construcción en los lados. De su fachada, destaca la torre, erigida al modo de los

campaniles italianos.

Estatua del General Espartero. C/ Alcalá, del escultor Pablo Gibert, de finales del siglo XIX

Escuelas Aguirre. C/ Pío Baroja 4.

Es una edificación de arte neomudéjar (1881-1886). Actualmente es sede de la Casa Árabe y el Instituto Internacional de estudios Árabes y del Mundo Musulmán. Son iniciativa del filántropo Lucas Aguirre y Juárez. A su muerte legó parte de su fortuna para el sostenimiento de centros educativos, y como resultado de este legado se construyeron las Escuelas Aguirre de Madrid, en unos terrenos cedidos por el ayuntamiento en la Calle de Alcalá, 62. Junto a la antigua plaza de toros. El proyecto es del arquitecto Emilio Rodríguez Ayuso, quien aportó novedades muy interesantes para su época, como gimnasio, biblioteca, museo escolar, patio de recreo, sala de música y observatorio meteorológico. En 1911 pasaron a depender directamente del Ayuntamiento de Madrid. Hoy día ya no se dedica a su original destino, (la enseñanza) y en ella se han ubicado sucesivamente la sección de estadística del Ayuntamiento de Madrid y, desde 2006, la Casa Árabe.

Parque del Buen Retiro

Entre 1630 y 1640, cuando el Conde-Duque de Olivares, valido de Felipe IV (1621 - 1665), le regaló al rey unos terrenos para el recreo de la Corte en torno al Monasterio de los Jerónimos de Madrid. Así, con la reforma del Cuarto Real que había junto al Monasterio, se inició la construcción del Palacio del Buen Retiro. Contaba entonces con unas 145 hectáreas. Aunque esta segunda residencia real iba a estar en lo que en aquellos tiempos eran las afueras de la villa de Madrid, no estaba excesivamente lejos del alcázar en una zona boscosa y fresca.

Bajo la dirección de los arquitectos Giovanni Batista Crecenzi y Alonso Carbonell se construyeron diversos edificios, entre ellos el teatro y palacio del Buen Retiro. Perduran aún el Casón del Buen Retiro, antiguo Salón de Baile, el Museo del Ejército, antaño Salón de Reinos con sus paredes decoradas con pinturas de Velázquez, Zurbarán y frescos de Lucas Jordán y los jardines. El estanque grande, escenario de naumaquias y espectáculos acuáticos, el estanque ochavado o de las campanillas y la ría chica pertenecen a este período inicial. Modificaciones posteriores como el Parterre diseñado durante el reinado de Felipe V, la Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro en tiempos de Carlos III o el Observatorio Astronómico, obra de Juan de Villanueva, reinando Carlos IV. El rey Carlos III fue el primero en permitir el acceso de los ciudadanos al recinto, siempre que cumpliesen con la condición de ir bien aseados y vestidos.

Durante la invasión francesa, en 1808, los jardines quedaron parcialmente destruidos al ser utilizados como fortificación por las tropas de Napoleón. El palacio es muy dañado, menos la parte de Casón del Buen Retiro. Tras la Guerra de la Independencia, Fernando VII inició su reconstrucción y abrió una parte del jardín al pueblo, como ya hiciera Carlos III. El monarca se reservó una zona, entre las calles de O'Donnell y Menéndez Pelayo, donde construyó una serie de edificios de recreo siguiendo la moda paisajística romántica de la época, conservándose aún a la casa del pescador, la casa del contrabandista y la Montaña Artificial. Se traen las ruinas románicas de la ermita San Pelayo y San Isidro. La Casa de Fieras, creada por Fernando VII y mejorada por Isabel II.

Reinando Isabel II se abrió la calle de Granada, calle que más tarde se llamaría de Alfonso XII, vendiéndose al estado los terrenos comprendidos entre ésta y el Paseo del Prado que fueron urbanizados por particulares. Tras la revolución de 1868, la Gloriosa, los jardines pasan a ser propiedad municipal y sus puertas se abrieron a todos los ciudadanos, comenzando una época en la cual, la ría grande y el estanque de San Antonio de los Portugueses se transformaron en Paseo de

Coches. Se colocaron las **fuentes de los Galápagos** (trasladada en 1879 desde su emplazamiento original, en la Red de San Luis.)y de la **Alcachofa**, realizándose la fuente del **Ángel Caído**, obra de **Ricardo Bellver**. En el Campo Grande se edificaron el **Palacio de Cristal y el Palacio de Velázquez** (Exposición Nacional de Minería, Artes Metalúrgicas, Cerámica, Cristalería y Aguas Minerales, que se celebró en Madrid en 1883), obra de **Ricardo Velázquez Bosco**, con motivo de la celebración de la Exposición de las Islas Filipinas.

La Puerta de España (1893) es obra de José Urioste y Velada, acceso desde Alfonso XII.

Puerta de Mariana de Neoburgo. Acceso al Parque del Retiro desde la calle Alfonso XII. Fue construida en 1689 por el arquitecto Melchor de Bueras, para conmemorar la entrada en Madrid de Ana de Neoburgo en 1690, segunda esposa de Carlos II. Se trata de una puerta barroca realizada en granito para este tipo de solemnidades, en la que destaca su vano adintelado coronado por un gran arco de medio punto. A mediados del siglo XIX la puerta fue trasladada al desaparecido palacio de San Juan, cuyo solar hoy ocupa el Palacio de Comunicaciones, aunque algunos autores sostienen que también estuvo emplazada en la Casa de Campo. Su emplazamiento actual frente al Casón del Buen Retiro preciso de una adaptación realizada por el arquitecto Luis Bellido.

Monumento a Alfonso XII. Entre los años 1902 y 1922 junto al estanque del Parque del Retiro. Realizado en bronce y mármol. Todo el conjunto mide 30 metros de alto, 86 metros de largo, 58 metros de ancho y participaron en su elaboración más de veinte escultores(Agapito Vallmitjana, Mateo Inurria, Aniceto Marinas, Joaquín Bilbao). Mariano Benlliure ejecuta el retrato ecuestre.

Monumento a Martínez Campos. Arsenio Martínez Campos, célebre por dirigir un pronunciamiento militar en Sagunto, el 29 de diciembre de 1874, que acabó con la I República y dio paso a la Restauración de Alfonso XII. Obra de Mariano Benlliure, inaugurado por Alfonso XIII el 28 de enero de 1907.

Casa de Vacas. Se construyó en 1874 como vaquería y despacho de leche

Observatorio Astronómico Nacional de España.

Se remontan al reinado de [Carlos III](#) quien, a propuesta del célebre marino y científico [Jorge Juan](#), ordenó la creación del Real Observatorio Astronómico de [Madrid](#), que es el centro fundacional del OAN. La construcción de su primer edificio, diseñado por el arquitecto [Juan de Villanueva](#), comenzó en [1790](#) en el actual [Parque del Retiro](#), entonces una colina en las afueras de [Madrid](#). El Observatorio encargó a [William Herschel](#) un telescopio reflector con un espejo de 40 cm y envió algunos astrónomos a distintos países europeos para el aprendizaje de la construcción de instrumentos y de las observaciones astronómicas. Desgraciadamente la invasión napoleónica supuso la dispersión del personal y la destrucción de equipos, biblioteca y edificaciones provisionales.

Cuesta de Moyano.

Recibe su nombre del político zamorano Claudio Moyano, autor de la Ley de Instrucción Pública de 1855 y que tiene una estatua de bronce en el arranque de la subida. En 1925 permaneció abierta de forma permanente la feria fija del libro en unos cajones hechos con madera de pino. El diseño de las casetas cada una de ellas de quince metros cuadrados fue realizado por el arquitecto Luis Bellido. El ayuntamiento fijó como número máximo el de treinta casetas, prohibió poner tinglados auxiliares. Monumento a Pío Baroja.

Ministerio de Fomento /Agricultura y pesca.

La creación de este ramo ministerial por los gobiernos liberales, con el nombre de Ministerio de

Comercio, Instrucción y Obras Públicas, en 1849 decidió ubicarlo en el antiguo convento de la Santísima Trinidad de la calle Atocha (Doctor Cortezo. Hoy Capilla del Ave María), que había sido desamortizado en 1836 y servía, a la vez, de Museo Nacional de Pintura. De estas direcciones dependían los reales consejos de cada ramo, los distintos comisionados regios y juntas de las provincias, incluidas las del fomento y la cría caballar, así como las asociaciones de ganaderos, sindicatos de riego, sociedades económicas, de los facultativos de cada ramo y los tribunales y juntas de comercio. Además tenía a su cargo las escuelas de Bellas Artes, de Minas, de Caminos, de Industriales, de Comercio y Náutica, de Veterinaria, de sordomudos y ciegos, y las comisiones de faros y monumentos históricos y artísticos, teniendo también a su cargo el Museo Nacional de Pinturas.

A lo largo del siglo XIX estas competencias fueron aumentando con el desarrollo de los transportes y de las obras públicas, por lo que se decidió construir una nueva sede ministerial en el solar de la cuesta de Claudio Moyano. En 1893 el arquitecto **Ricardo Velázquez Bosco** se encargó de su proyecto y construcción, aprovechando que en el solar ya existían desde 1886 los cimientos de una antigua Escuela de Artes y Oficios que no llegó a construirse, pero que a la postre condicionaría el desarrollo de las obras.

El edificio resultante, concluido en 1897, presenta una planta rectangular retranqueada y organizada por dos patios interiores de iguales proporciones con cubierta de hierro y cristal. Lo más destacado del edificio es el cuerpo central de la fachada, compuesto por un pórtico central de igual altura que la planta baja, que sirve al mismo tiempo de basamento a cuatro pares de columnas gigantes de orden corintio que soportan un arquitrabe y un ático de notables proporciones. También destacan las decoraciones de azulejos y esmaltes de Daniel Zuloaga, las pinturas de Ferrant, las cariátides del pórtico de entrada que representan a la industria y al comercio, y las colosales esculturas del ático que realizó Agustín Querol en piedra, y que luego fueron sustituidas por otras idénticas en bronce. Las originales se encuentran en Legazpi. Hoy en día alberga el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Museo Antropológico.

El 29 de abril de 1.875 el rey Alfonso XII inaugura el "Museo Anatómico", aunque popularmente se le conocerá como Museo Antropológico. Su fundación se debió a la iniciativa personal del médico segoviano Pedro González Velasco, que invirtió todos sus ahorros en la construcción del edificio, cuyo arquitecto fue el Marqués de Cubas. En aquel momento las colecciones estaban formadas por objetos pertenecientes a los tres "reinos" de la naturaleza –mineral, vegetal y animal-, muestras de antropología física y teratología, así como antigüedades y objetos etnográficos, por lo que podía considerarse como un típico "gabinete de curiosidades". A su muerte el Estado compra el edificio y todas sus colecciones.

En 1.890 el Museo de Ciencias Naturales toma la decisión de utilizar el antiguo museo del Dr. Velasco como una ampliación del suyo, y en 1.895 traslada su Sección de Antropología, Etnología y Prehistoria, que formó con parte de las colecciones del Dr. Velasco, con parte de las colecciones traídas por diferentes expediciones y viajes científicos llevados a cabo en los últimos años del siglo XIX, y con las propias colecciones que de este tipo tenía el Museo de Ciencias Naturales.

En 1.910, por medio de un Real Decreto, esta sección del Museo de Ciencias Naturales, se convierte en el Museo Nacional de Antropología, Etnografía y Prehistoria, dependiendo ya del Estado.

Estación de Atocha o del mediodía.

construido para la compañía ferroviaria MZA (Madrid a Zaragoza y Alicante), fue inaugurado el 9 de febrero de 1851 con el nombre de Estación del Mediodía (del Sur). Era la primera estación de ferrocarril de Madrid. Un incendio destruyó gran parte de su estructura. En 1888 comienzan las obras de la nueva estación, bajo la dirección de Alberto de Palacio, un colaborador de Gustave Eiffel, las cuales duraron cuatro años. La nave tenía 152 m de largo, y 40 m de luz. La cubierta de hierro se construyó en Bélgica con el sistema de estructura rígida tipo De Dion. La estructura quedó cerrada por el extremo que da a la glorieta del Emperador Carlos V, en donde se halla la característica fachada. Está considerada una obra de arte de la arquitectura ferroviaria decimonónica. La última ampliación y remodelación se realiza entre los años 1985 y 1992 (fecha en la que la antigua estación queda fuera de servicio) y es obra del arquitecto Rafael Moneo.

Grupo Escolar Menéndez Pelayo (1923-1929),

Antonio Flórez Urdapilleta está vinculado a las construcciones escolares desde los años 20 hasta la Guerra Civil pues, no en vano, dirigió el Departamento de Construcciones Escolares del Ministerio de Instrucción Pública de la II República Española, el cual ejecutaba sus trabajos en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid dentro del plan estatal que diseñó la construcción de seis grupos escolares de nueva planta: Menéndez Pelayo, Joaquín Costa, Concepción Arenal, Pérez Galdós y Pardo Bazán, Cervantes de similares características entre ellos. La aplicación de un conjunto de principios de clara racionalidad constructiva, con dinteles de hierro calado visto, grandes ventanales que proporcionan una extraordinaria luminosidad a las aulas, elegantes pilastras de ladrillo que sugieren solidez en el edificio, sencillez en los volúmenes y un gran sentido higienista y funcional, marcaron una forma nueva de ver la arquitectura escolar en España. De los edificios proyectados por Antonio Flórez se conservan los ya citados grupos escolares y los Pabellones Gemelos y el Pabellón de Laboratorios o Transatlántico (1913), de la Residencia de Estudiantes.

Biblioteca Regional Joaquín Leguina,

Situada en la antigua fábrica de cerveza "El Águila", construido entre los años 1912 y 1914 según el proyecto del arquitecto Eugenio Jiménez Corera y ampliado más tarde por Luis Sainz de los Terreros. Actualmente alberga la Biblioteca y el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. En 1994 la Comunidad de Madrid inició las actuaciones para recuperar el complejo, convocándose un concurso de proyectos que ganaron los arquitectos Emilio Tuñón Álvarez y Luis Moreno Mansilla.

Madrid Río

Grupo Escolar (1923-1929)

Antonio Flórez Urdapilleta está vinculado a las construcciones escolares desde los años 20 hasta la Guerra Civil pues, no en vano, dirigió el Departamento de Construcciones Escolares del Ministerio de Instrucción Pública de la II República Española, el cual ejecutaba sus trabajos en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid dentro del plan estatal que diseñó la construcción de seis grupos escolares de nueva planta: Concepción Arenal de similares características entre ellos. La aplicación de un conjunto de principios de clara racionalidad constructiva, con dinteles de hierro calado visto, grandes ventanales que proporcionan una extraordinaria luminosidad a las aulas, elegantes pilastras de ladrillo que sugieren solidez en el edificio, sencillez en los volúmenes y un gran sentido higienista y funcional, marcaron una forma nueva de ver la arquitectura escolar en España. De los edificios proyectados por Antonio Flórez se conservan los ya citados grupos escolares y los Pabellones Gemelos y el Pabellón de Laboratorios o Transatlántico (1913), de la Residencia de

Estudiantes.

Puente de Toledo.

Construido entre los años [1718](#) y [1732](#) por el arquitecto [Pedro de Ribera](#) , cuando [Felipe IV](#) proyectó enlazar la Villa de Madrid con el camino de [Toledo](#) por medio de un puente sobre el río Manzanares. El primer proyecto fue concebido por [Juan Gómez de Mora](#) y construido por [José Villareal](#) entre [1649](#) y [1660](#), y era conocido con el nombre de Puente Toledana. Sin embargo, una crecida del río lo destruyó poco después, obligando a proyectar uno nuevo. En [1680](#), recién terminado el nuevo puente, otra riada lo volvió a destruir. [Pedro de Ribera](#) fue encargado de realizar el puente actual en el año 1718, cuando el corregidor Francisco Antonio de Salcedo y Aguirre, [Marqués de Vadillo](#), se propuso terminar la obra. En [1956](#) el puente es declarado Monumento Nacional. En [1972](#), dentro del proyecto de construcción de la autovía de circunvalación [M-30](#), se iniciaron las obras de los dos puentes laterales que permitieron liberar al puente de Toledo de la carga de tráfico que soportaba. En la zona central se encuentran dos hornacinas o templetez adornadas con elementos [churriguerescos](#) y que contienen las estatuas en [piedra caliza](#) de los patrones de Madrid, [San Isidro Labrador](#) y [Santa María de la Cabeza](#), realizadas en [1735](#) por el escultor [Juan Ron](#).

Cementerio de la Sacramental de San Isidro, San Pedro y San Andrés.

Fue construido en [1811](#), y primero que se construye fuera del casco urbano ante la prohibición del rey [José Bonaparte](#) de enterrar a los difuntos en el interior de las iglesias. La ermita y los terrenos colindantes fueron confirmados por el rey [Fernando VII](#) . Situado detrás de la [ermita de San Isidro](#) sobre el llamado [Cerro de las Ánimas](#). Durante el [siglo XIX](#) se convirtió en el cementerio preferido por la aristocracia, políticos y grandes burgueses y artistas, lo que nos ha legado, un conjunto de panteones de gran calidad arquitectónica y artística. Estando considerado uno de los cementerios más interesantes de Europa. Está catalogado como Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico.

De los siete patios que conforman el cementerio los tres más antiguos son también los tres más interesantes. Estos son rectangulares, de forma claustral, en la que se encuentran los nichos, que es la parte más sobria. El más antiguo de los **patios es el de San Pedro** ([1811](#)), diseñado por [Rafael Isidoro de Hervías](#) y en él se pueden encontrar las sepulturas de [Antonio Fraseri](#) (médico de [Fernando VII](#)), de [Bernardo Conde](#) (director de la [Fábrica de Cerámica del Buen Retiro](#)), [Campomanes](#), la familia [Madrado](#). En el patio de San Andrés de [1829](#) y obra de [José Llorente](#), descansan entre otros el general [Diego de León](#) y el [conde de Toreno](#). El **patio de San Isidro** es obra de [José Alejandro Álvarez](#) construido en [1842](#) y en él descansan personajes como [Leandro Fernández de Moratín](#), [Ramón de Mesonero Romanos](#), [Antonio Maura](#), [José Canalejas](#), [Consuelo Bello](#) ([la Fornarina](#)), [Manuel Montes de Oca](#)... A mediados del [siglo XIX](#) se hace necesaria una nueva ampliación, construyéndose el **patio de la Concepción**, de estructura neoromana de columnatas y torreones, que encierra un formidable conjunto de panteones con todos los estilos del [siglo XIX](#).

Ermita de San Isidro,

Se remonta a [1528](#), cuando la emperatriz [Isabel de Portugal](#), esposa de [Carlos I](#) dispuso su construcción junto a la fuente que había hecho brotar [San Isidro Labrador](#) al golpear una piedra mientras trabajaba en los campos de su señor, [Iván de Vargas](#). El agua de dicha fuente tenía (y sigue teniendo) fama de milagrosa e [Isabel de Portugal](#) afirmaba que había sanado a su hijo, [Felipe II](#). La ermita actual fue construida en [1725](#), reinando [Felipe V](#). Desde entonces ha sufrido restauraciones.

En el patio se conserva la fuente de la cual se puede beber y, es tradición en la festividad de San Isidro ([15 de mayo](#)) llevar un botijo para llenarlo con dicha agua. Es tradición acudir el [15 de mayo](#) de [Romería](#) a sus alrededores que se denominan [Pradera de San Isidro](#), y que ocupa hoy el [Parque de San Isidro](#), de [1970](#).

Visitas Concertadas: de lunes a domingo (previa petición de hora 915690055)

Fuente del santo: domingo por la mañana de 10:30 a 14h.

Ermita de la Virgen del Puerto.

Se venera en Extremadura, en Plasencia de cuya ciudad es patrona. Su culto en Madrid se debe al primer Marqués de Vadillo, cuando en 1715 fue nombrado corregidor de Madrid. En 1716, el Marqués de Vadillo encargó a **Pedro de Ribera** la construcción, de la ermita en honor a Nuestra Señora del Puerto. Como anteriormente fue corregidor de Plasencia, desarrolló fuerte devoción por la esta. Interiormente, el templo tiene forma de cruz griega, con cúpula central, flanqueada por cuatro capillas. Durante la Guerra Civil, la ermita sufrió numerosos daños por su ubicación en primera línea de fuego, quedando sólo en pie las paredes maestras y parte de la cúpula central. En los años posteriores se reconstruyó finalizando los trabajos en 1951. En 1957 la ermita fue declarada **Monumento Nacional**.

Campo del Moro.

La idea de levantar una zona recreativa en este paraje es de [Felipe II \(1527-1598\)](#), quien encargó un proyecto para salvar el desnivel existente entre el [Real Alcázar](#), en cuyo solar fue erigido el palacio actual, y el [río Manzanares](#). Sin llevarse a efecto. Posteriormente, [Felipe IV \(1605-1665\)](#), que utilizaba el lugar con fines cinegéticos, ordenó la plantación de diferentes especies arbóreas, mayoritariamente [olmos](#). Con la construcción del [Palacio Real](#), cuyas obras comenzaron en [1738](#), cuatro años después del incendio del [Alcázar](#), fueron realizados numerosos planes de ordenación del recinto, que no pudieron materializarse ante la escasez de agua, las dificultades que ofrecía el terreno y la ausencia de recursos económicos. Es el caso de los proyectos promovidos por los reyes [Felipe V \(1683-1746\)](#) y [Carlos III \(1716-1788\)](#), encargados a diferentes arquitectos del palacio ([Juan Bautista Sachetti](#), [Francisco Sabatini](#) y [Ventura Rodríguez](#)), así como al jardinero español [Esteban Boutelou](#). Este último, avalado por su experiencia al frente de los jardines de [Aranjuez \(Madrid\)](#) y de [La Granja de San Ildefonso \(Segovia\)](#), ideó dos trazados de concepción clásica en [1746](#) y [1747](#), de muy difícil ejecución. En cambio, sí pudo llevarse a cabo el diseño de [Juan de Villanueva \(1739-1811\)](#), con el que se conectaba, mediante una gruta artificial, el [Palacio Real](#) con los jardines de la [Casa de Campo](#), situados al otro lado del [río Manzanares](#). Fue excavada en [1810](#), durante el reinado de [José I](#), un año antes de la muerte de Villanueva. En [1891](#) fue objeto de una remodelación, que consistió en la instalación de [rocalla](#) como elemento ornamental. Aún se conservan varios tramos de este pasadizo, localizados, los más relevantes, en el propio Campo del Moro y bajo el antiguo Camino de Castilla.

El impulso definitivo para la realización de los jardines tuvo lugar en [1844](#), cuando [Agustín Argüelles Álvarez \(1776-1884\)](#), preceptor de [Isabel II](#) durante su minoría de edad, y Martín de los Heros ([1783-1859](#)), intendente del Real Patrimonio, encargaron al arquitecto mayor de palacio, **Narciso Pascual y Colomer (1808-1870)**, un nuevo diseño. El citado arquitecto, autor también de la [Plaza de Oriente](#), planeó una gran avenida entre el [Palacio Real](#) y el Paseo de la Virgen del Puerto.

Ésta salvaba la fuerte pendiente, y realzaba la fachada del edificio. Para la nivelación del terreno, se emplearon, escombros procedentes de las iglesias y viviendas demolidas durante la ampliación de la [Puerta del Sol](#). Se instalan dos fuentes monumentales, la de [las Conchas](#), traída del [Palacio del Infante don Luis](#) ([Boadilla del Monte](#)), y la de [los Tritones](#), traída del [Jardín de la Isla](#) ([Aranjuez](#)). Las obras de los jardines se suspendieron tras el triunfo de la revolución de [1868](#), conocida como [La Gloriosa](#), y el consiguiente exilio de [Isabel II](#). Pudieron retomarse en la última década del [siglo XIX](#), durante la regencia de [María Cristina de Habsburgo](#), cuando se procedió a la plantación de unos 9.500 árboles (entre ellos, 400 palmeras) bajo la dirección del jardinero Ramón Oliva. En [1898](#) fueron levantadas casas de madera, hechas en estilo [tirolés](#) del arquitecto y jardinero [Enrique María Repullés](#). Muchos de estos elementos se sitúan en enclaves recónditos, siguiendo pautas paisajísticas [románticas](#), destacan la Estufa Grande, el Chalé del Corcho y el Chalecito de la Reina. Durante la [Guerra Civil española](#) ([1936-1939](#)), el Campo del Moro sufrió importantes daños. Fue restaurado en los [años cuarenta](#), en [1960](#), se construyó un nuevo edificio en su interior, que sirve de sede al [Museo de Carruajes de Madrid](#).

Casa de Campo.

Va a surgir como tal debido a su proximidad a la ciudad, y muy especialmente al [Palacio Real](#), surgido a partir de [1537](#) tras la reforma del antiguo Alcázar por parte de [Carlos I](#). Unos años antes, en [1519](#), [Francisco de Vargas](#), miembro del Consejo de Castilla en tiempos de los [Reyes Católicos](#), construye una "casa de campo" en los terrenos que posee su familia al otro lado del río. [Felipe II](#) pone en práctica una estrategia para dotar de intimidad su futura residencia y aislarla del resto de la ciudad, lo que llevó a cabo mediante sucesivas compras y expropiaciones de terrenos en torno al Alcázar. El Rey, gran aficionado a la caza y conocedor de la riqueza [cinagética](#) del [Monte de El Pardo](#), se propuso también la adquisición de terrenos que le permitieran crear un gran bosque desde las cercanías del Alcázar hasta El Pardo y así disponer de una reserva con situación privilegiada próxima a su residencia. A partir de ese año, y hasta [1567](#), se desarrollan los trabajos de acondicionamiento que transformarán la antigua residencia de los Vargas en una villa-palacete de recreo, proyecto que dirige el arquitecto [Juan Bautista de Toledo](#), que construirá también los jardines conocidos como *El Reservado*, los más próximos al palacete, que incorpora los criterios de jardín formal característicos de las villas del [Renacimiento italiano](#). Junto al palacete y la puerta principal, se dedica al cultivo de plantas aromáticas y medicinales para la farmacia real. Se construyen varios estanques, junto con las canalizaciones necesarias para abastecerlos. Algunos navegables con pequeñas embarcaciones de recreo y al menos uno, situado junto al actual Lago, solía helarse en invierno, para el patinaje de Felipe III. Otro estanque, era llamado *estanque tenquero*, por su aprovechamiento piscícola para la cría de tencas. Se encarga la reforma del palacete y los jardines al arquitecto [Juan Gómez de Mora](#). En esta época se instala junto a la fachada norte del palacete la estatua ecuestre del rey que actualmente, desde 1848, se encuentra en la [Plaza Mayor](#). Basada en un retrato de [Juan Pantoja de la Cruz](#), fue comenzada por el escultor [Juan de Bolonia](#) y concluida a su muerte por su discípulo [Pietro Tacca](#). Durante el reinado de [Felipe IV](#), el interés por la Casa de Campo decrece en favor del [Palacio del Buen Retiro](#). [Fernando VI](#) declara la Casa de Campo *Bosque Real* y la acondiciona para su uso cinagético. [Carlos III](#) se produce el apogeo en la productividad de la Casa de Campo, con nuevos cultivos y sistemas de riego para hacerla autosuficiente. En esta época, los ingresos anuales que proporcionaba la Casa de Campo eran la mitad proporcionados por los [pozos de nieve](#) que había en el recinto. [Segunda República](#). El [20 de](#)

[abril](#) de [1931](#), un Decreto del Ministerio de Hacienda dispone ceder la hasta entonces posesión real al Ayuntamiento de Madrid. Un Decreto declara la Casa de Campo Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional. De esta época son la mayoría de las fuentes de agua potable que hay en la actualidad en el Parque. Durante la [Guerra Civil \(1936-1939\)](#) la Casa de Campo fue frente de guerra durante casi toda la contienda, siendo aun visibles en su interior numerosos restos de [trincheras](#) y [fortines](#). **Paseo de la gastronomía** Varios de los pabellones de la antigua **Feria del Campo**, construidos en los años sesenta del [siglo XX](#) siguiendo la arquitectura típica de diversas regiones españolas, fueron posteriormente reconvertidos en restaurantes, denominándose a la zona Paseo de la Gastronomía.

Madrid Fabril. Menéndez Pelayo

Nave de Motores de Pacífico. C/ Valderribas

La Nave de Motores de Pacífico fue construida en entre 1922 y 1923 y empezó a funcionar ese mismo año aunque fué inaugurada en 1924. En su interior están instalados tres impresionantes motores diesel y el resto de la maquinaria (alternadores, transformadores, etc.) que en su momento sirvieron para generar y transformar la energía con la que funcionaban los trenes. Durante la Guerra Civil, y debido a las restricciones llegó a proporcionar energía eléctrica a la ciudad, a través de la compañía Unión Eléctrica Madrileña. Con el paso del tiempo, y a medida que las compañías fueron capaces de asegurar un suministro cada vez más regular, la Central, que en su momento fue la de mayor potencia instalada en España, quedó obsoleta y dejó generar energía en la década de los 50, siendo definitivamente clausurada en 1972. El edificio, de Antonio Palacios, destaca por la claridad de su concepción, la atención al detalle y la buena ejecución, que caracterizan todo el trabajo de uno de los grandes artífices de la imagen de la ciudad de la primera mitad del siglo XX. Las obras de mantenimiento y conservación que se han acometido, según proyecto del arquitecto Carlos Puente, han devuelto a la nave su aspecto original, tanto exterior como interiormente, y han ido acompañadas de la limpieza y restauración de la maquinaria. Gracias a estas intervenciones, y con el apoyo de elementos expositivos y museográficos, se recupera para el público la central tal como fue concebida.

Cuarteles de Daoiz y Velarde.

Hoy junta de distrito y equipamientos sociales de uso público. El Polideportivo del proyecto de Óscar Tusquets. En 1916 una Real Orden confirió carácter de Maestranza al Parque de Artillería de Madrid, lo que terminó de configurar el valor de este cuartel durante el reinado de Alfonso XIII. En 1981, mediante convenio entre el Ayuntamiento y la Junta Central de Acuartelamiento, los terrenos de los Docks pasaron a titularidad municipal. Más tarde, en 1998, el Ayuntamiento aprobó un Plan Especial de Protección de los Edificios y Control Urbanístico Ambiental de Usos de este ámbito, para distribuir los 25.000 metros cuadrados de edificabilidad con los que contaba asignar nuevos usos a cada uno de los edificios (dotacional, deportivo y terciario).

Sede EMT. Diego Gonzalo Alfonso y Lucia Cano 2002.

Colegio José Calvo Sotelo. Neomudejar.

Colegio e Iglesia de Nuestra Señora de La Paz y Mercado de La Paz. C/ Valderribas

Colegio Francisco de Quevedo. C/ Narciso Serra y Granada. Neomudejar

Basílica de la Virgen de Atocha.

Siglo VII la carta de la Catedral de Toledo hacía alusión a la misma situándola en la vega de Madrid extramuros, afirmando su devoción a la imagen de la Virgen de Atocha. Por los años 720, dice la

leyenda de Álvarez de Baena, que fue cuando se llevó a cabo una hazaña guerrera por el caballero madrileño don Gracián Ramírez, que algunos autores llamaban Alcalde y que era especialmente devoto de la Virgen de Atocha en su Santuario, que fue respetado por establecerse en las capitulaciones de Madrid. Al desaparecer un día la imagen, empezaron a buscarla hasta que la encontraron escondida entre la hierba Tocha. Entonces, con ayuda de otros vecinos decidieron reedificar la ermita con mejores materiales. Los moros creyeron que estaban construyendo en su lugar un fuerte y quisieron acabar de una vez por todas con aquellos cristianos. Al ver que tenía que luchar en inferioridad de condiciones y temiendo por los ultrajes que pudieran hacer a su mujer e hijas, y ante sus ruegos, las decapitó llevando sus cuerpos a la ermita. A partir de esos momentos lucharon con tal denuedo que vencieron al enemigo, volviendo entonces a dar gracias a la Virgen por la victoria, pero cual fue su sorpresa cuando se encontró a su mujer e hijas vivas por milagro de Nuestra Señora de Atocha.

Siglo XI se dice de la existencia de capilla. Es a partir de 1083 cuando empezará a crecer y a enriquecerse al ser conquistada Madrid por el rey Alfonso VI de Castilla. En el año 1150, se tiene constancia de la Iglesia de Santa María de Atocha, que ante la cada vez mayor presencia de fieles obliga a construir un templo mayor, pero sin tocar para nada la Ermita. No es hasta el siglo XVI y ante el estado ruinoso de la ermita cuando fray Juan Hurtado de Mendoza, confesor de Carlos V, decide reformarla para convertirla en una gran iglesia y aprovecha un convento de dominicos, que serán los encargados del Santuario. Felipe II tenía gran devoción por la Virgen de Atocha mandó edificar la Capilla Mayor. Felipe IV, gran devoto de la Virgen, proclamó protectora de la Familia Real y de la Monarquía española en 1643. Durante su reinado, el 14 de agosto de 1652 se quemó la iglesia por lo que ordenó restaurarla por completo. Carlos II impulsó la decoración pictórica de Lucas Jordán.

En 1808 en que entraron las tropas francesas, expulsando a los religiosos y convirtiéndolo en cuartel, produciéndose robos y destrucciones de innumerables obras de arte. Una vez pasada la invasión francesa, los dominicos vuelven al Convento hasta que se produce su exclaustación en 1834, lo que provocó grandes daños a la iglesia, convirtiéndose el convento en cuartel de Inválidos y la iglesia en parroquia castrense. En 1888, la reina regente María Cristina, viuda de Alfonso XII al ver el estado en que se encontraban los edificios mandó el derribo de los mismos y ordenó la construcción de otro complejo en donde se incluiría, adosado al templo, en el claustro, un Panteón de Hombres Ilustres. El concurso público lo ganó el arquitecto **Fernando Arbós y Tremanti**, proyectando una basílica estilo neobizantino con un campanil exento a la moda medieval italiana y un panteón inspirado en el Camposanto de Pisa. Las obras comenzaron en 1891 pero por problemas económicos sólo se llevó a cabo el campanil y el panteón. No fue hasta 1924 en que los dominicos, pidieron a Alfonso XIII restaurar el convento y la iglesia. Les cedió entonces la propiedad y nuevos terrenos y los frailes prosiguieron las obras por su cuenta sin seguir el proyecto de Fernando Arbós y Tremanti.

En 1936, durante la Guerra Civil, el Convento e Iglesia es incendiado, perdiéndose todas las obras de arte excepto la imagen de la Virgen de Atocha que se había ocultado. En 1951 se inaugura la nueva iglesia con trazos de Arquitectura madrileña en estilo neoclásico.

El panteón de hombres ilustres

Proyecto neobizantino de **Fernando Arbós y Tremanti** para la Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha y Panteón de Hombres Ilustres. La reina regente María Cristina, viuda del rey Alfonso XII,

decidió que la basílica que se había de construir en sustitución de la antigua, y tuviera anexo un panteón. El proyecto era muy ambicioso pues la basílica estaba destinada a ser el templo de la Corte y sede de las ceremonias religiosas reales. En 1891 se comenzó a construir el proyecto, del que a la postre sólo se alzarían el panteón y el campanil. El panteón se erigió entre 1892 y 1899, dándose las obras por concluidas en este último año por lo elevado de su coste. En 1901 se trasladaron a él los restos de Palafox, Castaños, Concha, Prim y Ríos Rosas. En años posteriores recibieron sepultura los restos de los políticos Francisco Martínez de la Rosa, Diego Muñoz-Torrero, Juan Álvarez Mendizábal, José María Calatrava, Salustiano Olózaga, Agustín Argüelles, Antonio Cánovas del Castillo, Práxedes Mateo Sagasta, Eduardo Dato y José Canalejas. Salvo los de éste último, los restos de los demás ya no reposan en el panteón, ya que fueron reclamados por diversas ciudades.

En 1924 se comenzó la construcción de la nueva iglesia de los dominicos, en el terreno que quedaba libre entre ambos, se construyó el colegio Nuestra Señora de Atocha. A finales de los ochenta, Patrimonio Nacional procedió a la restauración y apertura al público del panteón. Los arquitectos Álvaro Siza y Juan Miguel Hernández de León, dentro de su plan Trajineros de remodelación del eje Prado-Recoletos, que ha comenzado a llevarse a cabo, han propuesto demoler el colegio para dar mayor visibilidad al panteón.

Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara.

Fue fundada en el año 1720 por Felipe V, a imitación de los talleres reales franceses que seguían el modelo de Colbert, tras la interrupción de la importación de tapices flamencos tras la Paz de Utrecht, que proveían las piezas destinadas a las dependencias reales. Su verdadera importancia comienza en 1746 durante el reinado de Fernando VI, con la unificación de las dos manufacturas y el decisivo mecenazgo real. Se renovaron los estilos de los cartones, que se miraban ahora a pintores italianos como Jacopo Amiconi, Corrado Giaquinto o franceses, entre los que destacan Louis-Michel van Loo y Michel Ange Houasse, con la colaboración de Andrés de la Calleja y Antonio González Ruiz. Se renuevan también los temas, que abarcan ahora mayor variedad, desarrollando motivos mitológicos y un costumbrismo pintoresco, que respondían al fin decorativo de estas manufacturas. Pero será con Carlos III y la dirección de Antonio Rafael Mengs que la fabricación de tapices experimenta su época más brillante. Para ello se ayudó del arquitecto Sabatini en la labor de dirección de la Real Fábrica y posteriormente de Francisco Bayeu (nombrado director tras Mengs) y Mariano Salvador Maella. Se contrató a jóvenes artistas españoles, como Francisco de Goya. La Real Fábrica de Tapices continúa su actividad en la actualidad bajo la figura de una Fundación que continúa la tradición tricentenaria de la producción artesanal de tapices y alfombras con el objeto de mantener viva esta institución cultural y los oficios artesanos.

Colegio Menéndez Pelayo. Antonio Florez Urdazpilleta(1923-1929)

Estación de Atocha o Mediodía.

Biblioteca Regional Joaquín Leguina. Cervecería el Aguila, Tuñón y Mansilla.

Madrid Río 2

Ermita San Antonio de la Florida.

La orilla izquierda del río Manzanares, a las afueras de la Puerta de San Vicente, era una agradable campiña muy concurrida por los madrileños los días de fiesta. Aquí se erigió en 1732 una ermita con una imagen de San Antonio de Padua, que pronto alcanzó gran devoción popular. Su célebre romería del 13 de junio, donde acudían y aún acuden las jóvenes casaderas a pedirle un buen novio al santo. A lo largo del siglo XVIII, las reformas urbanas de la zona obligaron a derribar la ermita de

San Antonio en dos ocasiones y construirla de nuevo en otro lugar. Así, la iglesia primitiva, de Churriguera, fue sustituida por otra de Sabatini y ésta, a su vez, por una tercera que ya sería la definitiva. El último traslado de la iglesia se originó a causa de las obras del nuevo palacio de La Florida, una gran finca (hoy desaparecida), que daba nombre a la capilla y que había sido adquirida por Carlos IV. Por orden del rey, de 1792 a 1798 el arquitecto Felipe Fontana construyó la nueva ermita, y Francisco de Goya la decoró con magníficos frescos. En la cúpula, el techo se "abre" al cielo y en un paisaje al aire libre una multitud bulliciosa, alrededor de una barandilla fingida, asiste a la resurrección milagrosa de un hombre que había sido asesinado, para que testifique la inocencia del padre del Santo, injustamente acusado del crimen. Para mantener el culto a San Antonio, junto a la auténtica ermita sepulcro del pintor, se realizó una réplica, siendo obra de Juan Mayo.

Estación de Príncipe Pio.

Estación del Norte, construida como terminal en Madrid de la línea General del Norte o Imperial (Madrid-Irún). La construcción de la estación no empezaría hasta 1859. El proyecto corrió a cargo de ingenieros franceses, de quienes toma su nombre el puente que salva el río. La apertura de toda la línea obligó a la compañía la construcción de una estación definitiva, encargado a los ingenieros franceses Biarez, Grasset y Ouliac, dividía la estación en tres zonas: dos edificios de viajeros en forma de "L" que independizaban los tránsitos de salidas y llegadas, una gran marquesina entre ambos que cubría cinco vías, y una zona destinada a mercancías en la zona más pegada a la montaña. No fue hasta 1928 cuando el segundo edificio de viajeros se construyó cerrando los andenes por la fachada de la Cuesta de San Vicente. Tras la Guerra Civil la estación quedó muy dañada. Se convertiría en la segunda terminal tras Atocha, cabecera de trenes al Cantábrico, Castilla y León y Portugal. El periodo de esplendor tocaba a su fin con los nuevos accesos ferroviarios de Madrid, previstos ya en época de la II República. Con la apertura de Chamartín en 1967 y ya en 1976 todos los servicios habían sido trasladados salvo los trenes de Cercanías y Galicia hasta la década de 1990. Finalmente fue inaugurada en 1995, con su nueva denominación de Príncipe Pío. El resto de la estación no tuvo un uso claro hasta el año 2000 cuando la vieja marquesina y el edificio de viajeros de 1882 son convertidos en un centro comercial.

Parque del Oeste.

La obra comenzó en 1893 y quedó inaugurada la primera fase en 1905. Esta fase comprendía una superficie aproximada de 87 Hectáreas. En 1906 continúan las obras de la segunda fase, llegando hasta el Cuartel de la Montaña (actual ubicación del Templo de Debod). Se extendió en paralelo al Paseo del Pintor Rosales, sobre antiguas escombreras. Durante la Guerra Civil el Parque del Oeste se convirtió en campo de batalla, abriéndose trincheras y construyéndose búnkeres que todavía hoy se pueden ver en su extremo norte. Una vez acabada la guerra, D. Cecilio Rodríguez responsable de los parques municipales, se encargó de su reconstrucción, que duró hasta finales de los años cuarenta. Se respetó el carácter paisajista, el tipo de plantación y el trazado de los caminos. Durante los años 1956 y 1973 se amplió, ocupando los terrenos del Cuartel de la Montaña, construyéndose La Rosaleda y el Parque de la montaña, ubicando en él el Templo de Debod. Entre las construcciones más singulares del parque destaca la Casa de la Rosa, anexo a la Escuela de Cerámica, la rosaleda y el Templo de la Música, **El Parque de la Tinaja**: La Tinaja es uno de los hornos de la **antigua Fábrica de Cerámica de la Moncloa**, fundada en 1816 por Fernando VII.

Cementerio del 2 de Mayo.

Situado en el Parque de la Tinaja junto a la Escuela Nacional de Cerámica y vecino de la Estación del

Príncipe Pío, se encuentra este pequeño cementerio donde están enterrados, en una fosa común, algunos de los madrileños que fueron fusilados por los franceses en la madrugada del 3 de mayo de 1808

Puente de la Reina Victoria.

Conecta las calles de Aniceto Marinas y la Ribera del Manzanares, a la altura de San Antonio de la Florida, comunica la Colonia de San Antonio de la Florida con la Colonia Manzanares. El Puente de la Reina Victoria sobre el río Manzanares, fue construido entre 1907-1909, por el ingeniero Jose Ignacio Ribera y el arquitecto Julio Martínez-Zapata. Debe su nombre a que se inauguró en honor a la Reina Victoria Eugenia de Battenberg.

Colonia del Manzanares.

Proyecta la Colonia del Manzanares (1928-1932) Eduardo Ferres y Puig autor del Hotel Palace. El I.N.V. promovió viviendas para funcionarios en el barrio de Manzanares y Cuartel de la Montaña (junto al barrio del mismo nombre en tiempo de la República). Se aprecia fácilmente que no sólo las viviendas son de más calidad, sino que el diseño está más cuidado. Décadas del 50 al 60.

GRAN VÍA (http://www.alexmadrid.es/gran_via/gran_via31.html)

Gran Vía 1: Grassy, antiguas Viviendas para D. Luis Ocharán Mazas. Eladio Laredo Carranza: 1916-1917

Gran Vía 10: edificio de Seguros La Estrella.

Gran Vía 12: Bar Chicote - antiguo edificio de viviendas y oficinas para la Sociedad Inmobiliaria de la Villa de Madrid.

Gran Vía 13: Casino Militar.

Gran Vía 16: antiguas viviendas y oficinas para D. Rafael Sánchez . Julio Martínez-Zapata Rodríguez: 1914-1916

Gran Vía 24: antiguo Círculo de la Unión Mercantil e Industrial. Luis y Joaquin Terreros Gómez: 1918-1924

Gran Vía 23 - Montera 47. Gran Vía 25: Hotel Tryp Gran Vía.

Gran Vía 26: antiguas Viviendas y oficinas para D. Jesús Murga.

Gran Vía 27: Casa Matesanz. Antonio Palacios Ramilo 1919-1923

Gran Vía 28: Edificio Telefónica. Ignacio de Cárdenas Pastor: 1925

Gran Vía 30: antiguos edificios de viviendas y teatro Fontalba para el marqués de Cubas y Fontalba.

Gran Vía 31: Oficinas para D. Vicente Patuel. José Miguel de la Quadra Salcedo Arrieta-Mascarua: 1925-1927

Gran Vía 32: antiguos grandes almacenes Madrid-París y después propiedad de La Unión y el Fénix Español.

Gran Vía 34: Hotel Avenida hoy Tryp Cibeles. Antonio Palacios Ramilo: 1921-1924

Gran Vía 38: Hotel Atlántico, antiguo edificio de viviendas para el marqués de Falces. Joaquín Saldaña López: 1920-1923

Gran Vía 39: Seguros Allianz, antiguo Edificio La Adriática.

Gran Vía 60: antiguo edificio de viviendas del Banco Hispano de Edificación. Emilio Ortiz de Villajos: 1930. Reconstrucción fachada: Casto Fernández-Shaw Iturralde:

Gran Vía 68: antiguo edificio de La Unión y el Fénix Español.

Gran Vía 69-70: Hotel Senator, antiguo Edificio y Cine Pompeya. Juan Pan da Torre: 1945-1946

Plaza de Callao, 3: Cine Callao, concebido originalmente por el arquitecto Luis Gutiérrez Soto como un gran complejo de recreo a la vez que edificio para oficinas, debido a que la profundidad de la planta trapezoidal del solar, entre la Plaza de Callao y la calle de Jacometrezo, aconsejaba reducir la distancia de la proyección en la pantalla. Por esta razón, en el fondo del solar, con acceso por Jacometrezo, se construye un primer edificio que se destina a oficinas, con una altura superior al segundo edificio que se destinaría a complejo de recreo y tendría su acceso por la plaza de Callao. La diferencia de altura de ambos edificios también permitiría instalar en la terraza de este último un cine de verano. En el interior de este edificio principal o de recreo, construido entre 1926 y 1927, se dispuso una gran sala de cine y tiendas en la planta principal; almacenes, un café y sala de fiestas en el sótano y también se incluyeron locales para oficinas en el anfiteatro. La composición de la fachada se realizó con masas claras y rotundas y la esquina se remató con un torreón luminoso que anunciaba las proyecciones en cartel. Del interior destaca su decoración abigarrada y profusa en dorados, en clara aproximación al art déco.

Edf. Carrion: Luis Martínez-Feduchi Ruiz y Vicente Eced y Eced y construido entre 1931 y 1933. Es de estilo art déco. En el proyecto original albergaba 64 apartamentos, un hotel (el Capitol, en la actualidad del grupo Vincci), una cafetería, un bar, un restaurante, una fábrica de agua de selz y oficinas y salas de fiesta. En sus plantas inferiores disponía de una sala de cine para casi 2.000 espectadores, el cine Capitol, dividida ahora en varias salas más pequeñas. El primer propietario fue Enrique Carrión, marqués de Nelín.

Edf. Coliseum: Gran Vía, 78. Por iniciativa del compositor Jacinto Guerrero –Maestro Guerrero- se construyó este edificio como un teatro versátil y moderno para espectáculos diversos, y sobre el que se situarían viviendas de alquiler con acceso independiente.

Este colosal edificio, que fue financiado en su totalidad por Guerrero, fue construido entre 1931 y 1933 según un proyecto de los arquitectos Pedro Muguruza Otaño y Casto Fernández Shaw.

Madrid Abril 2

Estación Sur de Autobuses. Méndez Álvaro

Se proyectó y construyó la Estación que absorbió el tráfico de autobuses de largo recorrido nacionales e internacionales que partía de la antigua estación en Palos de la Frontera y algunos interurbanos. Forma parte del proyecto de revitalización de un área post industrial y del Pasillo verde, vinculada a los nudos ferroviarios y de cercanías con los que está conectada formando un gran intercambiador de transportes.

SGI (Unión Fenosa)

Talleres. Antigua Sociedad Gasificadora Industrial, creada en 1903, en el “Cerro de la Plata”. Actualmente es usada como Laboratorio de Unión-Fenosa. En el Cerro de la Plata. Y Pabellones de Renfe, hoy cedidos a otros usos.

Parque de Enrique Tierno Galván.

Situado en el sureste de la ciudad de Madrid (España). Con 45 hectáreas, es uno de los de mayor superficie de la ciudad. Fue comenzado a construir en 1986, durante el mandato del alcalde que le da nombre y a quien se le dedicaría tras su fallecimiento. Incluye el **Planetario de Madrid**

perteneciente al Ayuntamiento de Madrid, 1986.

Museo Ángel Nieto. Avda. del Planetario, 4

El museo está abierto de martes a viernes con un horario de 10:00 a 14:00 y de 16:30 a 19:00 y para los sábados, domingos y festivos de 11:30 a 14:00 y 16:30 a 19:00. Museo homenaje al que fue trece veces campeón mundial de motociclismo. En él se pueden contemplar todos los detalles de su carrera: motos, cascos, guantes, fotografías de todos sus campeonatos. 1 euro

- Jubilados: gratis

Estación de Delicias.

La Compañía del Ferrocarril de Madrid a Ciudad Real y Badajoz (MCB), inaugurando el rey Alfonso XII el 3 de febrero de 1879 se encargaría de unir Madrid y Lisboa. Absorbida por la MZA (Madrid Zaragoza) y, como ésta ya disponía de Atocha para operar, vende la estación a la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal (MCP), convirtiéndose en estación internacional que unía España y Portugal. Los trenes a Ciudad Real continuaron saliendo de Delicias hasta que finalizaron las obras de la estación de Atocha en diciembre de 1892. La línea, debido a la escasez de población de las localidades por las que pasaba, fue principalmente usada para el transporte de mercancías, como ganado, corcho y cereales.

La estación comenzó a construirse en el año 1879, siguiendo el proyecto del ingeniero francés Émile Cachelievre, relacionado erróneamente con Gustave Eiffel. Cachelievre aplicó un nuevo sistema consistente en una serie de cuchillos armados unidos a los pilares y hundidos en los cimientos presentado por Henri de Dion en la Exposición Universal de París de 1878. La construcción original de Dion se perdió, por lo que la estación tiene el valor añadido de ser la más antigua conservada que utiliza el sistema de Dion. La estructura metálica de la nave central fue construida en Bélgica y transportada a Madrid para el montaje final. La obra fue inaugurada en 1880, sólo once meses después del comienzo de las obras, por el rey Alfonso XII acompañado del Gobierno de Cánovas del Castillo. La ubicación definitiva de la estación se hizo en este lugar por encontrarse ya construida entonces la línea de circunvalación que unía las estaciones de Atocha y del Norte. Aunque era una estación de cabecera, su diseño correspondía más al de una estación de paso, con los extremos libres y a los lados dos cuerpos paralelos. Se hizo para que uno sirviera para la entrada de pasajeros y el otro, menor, para la salida.

El edificio principal, de un gran racionalismo y con la mínima ornamentación, utilizaba en su construcción hierro y vidrio. De los muros laterales, de doce metros de alto, salen 18 cerchas metálicas distanciadas diez metros, sobre las que se apoya la cubierta. La nave tiene 170 metros de largo, 35 de ancho y 22'50 de alto y en ella podían entrar a la vez cinco trenes de veinte coches. Los pabellones laterales están más decorados. Se usaron para su construcción ladrillos de dos colores, rojo y negro, y tiene reminiscencias mudéjares, siguiendo el estilo tan utilizado en la época en la ciudad.

En 1969, inaugurada la estación de Chamartín, Delicias se cerró definitivamente al tránsito de viajeros, en 1971 al de mercancías y en 1980, tras once años en que la fiebre especuladora amenazó

su existencia, RENFE solicitó que se incoara expediente para que la estación fuese declarada Monumento Histórico Nacional y cobijara sus fondos ferroviarios en el Museo Nacional de la Ciencia y la Tecnología y el Museo del Ferrocarril. Según el acuerdo, RENFE permitiría la división de la estación para ser utilizada para ambos cometidos y a cambio el ministerio participaría en la restauración del edificio. El Museo del Ferrocarril fue inaugurado en 1984.

Horario: Museo Nacional de la Ciencia y la Tecnología
De martes a sábado, de 10:00 a 14:00 h y de 16:00 a 18:00 h
En julio y agosto, de 9:00 a 15:00 h
Domingos y festivos, de 10:00 a 14:30 h. Lunes cerrado
Entrada gratuita.

Horario: Museo del Ferrocarril
De martes a domingo: de 10.00 a 15.00 h.
Lunes: cerrado.
Entrada individual: 4,50 euros
Entrada individual reducida: 3 euros (estudiantes, niños de 4 a 12 años, 3ª edad; con acreditación).
*Sábados, entrada gratuita. Grupos *(a partir de 16 personas): 2,50 euros*

Biblioteca Regional Joaquín Leguina.

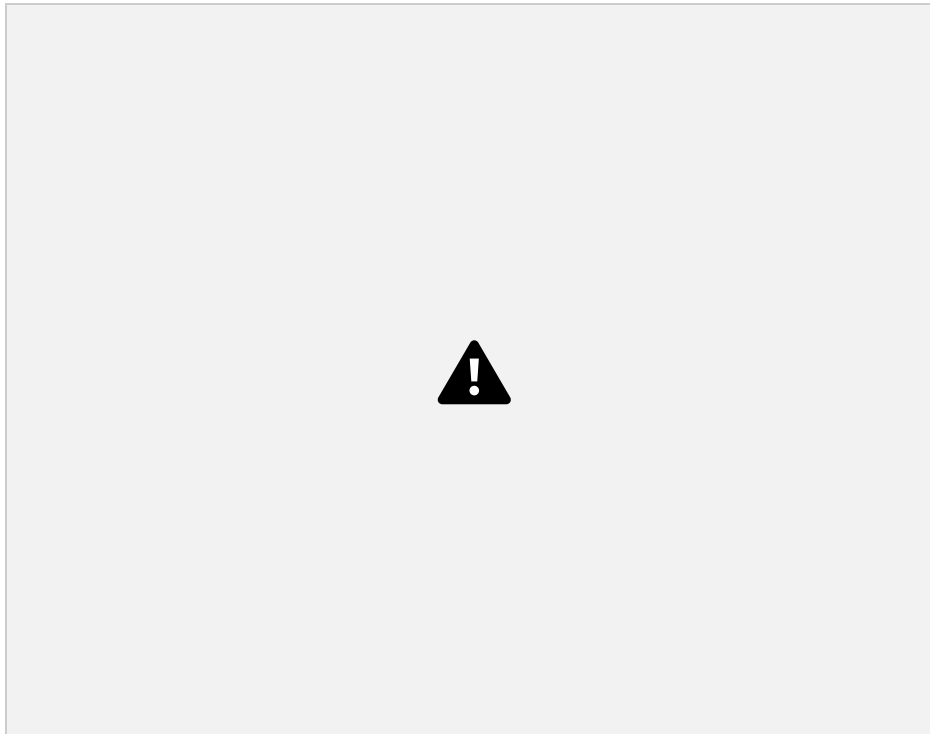
Se encuentra situada en la antigua fábrica de cerveza "El Águila". El edificio fue construido en una primera fase entre 1900 y 1914, abarcando un conjunto de diez edificios distribuidos en pabellones, según un cuidado neomudéjar bellamente adornado con cerámica. El proyecto de 1912 se debe a Eugenio Jiménez Corera (1853-1910), hay recuerdos de la arquitectura fabril inglesa que se popularizó en toda Europa y que se adapta perfectamente a estas tipologías. La segunda fase de ampliación de las instalaciones fue llevada a cabo por Luis Sainz de los Terreros (1876-1936) desde 1915, cuando se crearon nuevos edificios y se aumentó el conjunto en altura y longitud.

El conjunto siguió en uso hasta 1978, año en que la fábrica se traslada a instalaciones más modernas en la carretera de Burgos. En 1994 se falló un concurso para su rehabilitación como centro de bibliotecas y archivos de la Comunidad de Madrid. El concurso fue ganado por los jovencísimos Luis Moreno Mansilla y Emilio Tuñón. El proyecto para la actual sede ha tendido a macizar el solar de la fábrica y, de alguna manera, individualizar los diferentes pabellones conservados, por lo que resulta difícil hacerse una idea de la distribución y destino de los edificios primitivos. El carácter macizo y denso de la vieja fábrica contrasta con la ligereza de los materiales y el uso extensivo del vidrio.

Antiguo almacén de la Compañía Arrendataria de Tabacos,

Un edificio de ladrillo construido en los años treinta, según un proyecto de Eduardo Hernández que

se remonta a 1891. Se trataba de un edificio exento formado por tres naves en torno a un patio central cubierto en la actualidad. En 1999 se rehabilitaría, con proyecto de Gabriel Allende Gil de Biedma, como sede de la Consultora Inmobiliaria Aguirre Newman.



- 1 Estación de Delicias
- 2 Antigua Fábrica de Cervezas El Águila
- 3 Antiguo almacén de la Compañía Arrendataria de Tabacos
- 4 Oficinas de Alcatel, antigua Fábrica de Standards Eléctrica
- 5 Viviendas de la calle General Lacy
- 6 Antiguo Instituto del Pilar para la Educación de la Mujer
- 7 Grupo Escolar Miguel de Unamuno
- 8 Antiguas viviendas para los empleados de ferrocarriles

Contiguas a la Fábrica de cervezas El Águila, encontramos una serie de oficinas y dependencias de Alcatel que ocupan el solar de la antigua fábrica de Standard Eléctrica, obra de la dinastía de arquitectos Muguruza.

Colegio de Nuestra Señora de las Delicias, antiguo Instituto del Pilar para la Educación de la Mujer,

Construido por el arquitecto Julio Martínez-Zapata Rodríguez (1863-1950), entre 1901 y 1914, en un estilo neomedievalista, pero utilizando el ladrillo de la arquitectura neomudéjar madrileña. Material que había empleado en otros proyectos; como el actual Centro Cultural Galileo, que en origen antigua funeraria.

Grupo Escolar Miguel de Unamuno. c/ Batalla de Belchite con Alicante

Bernardo Giner de los Ríos es el responsable de la construcción. Se trata de un ejemplo de la política llevada a cabo por la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas de los años veinte, y en el edificio se plasma el carácter racionalista característico de Antonio Flórez Urdazpilleta.

Colonia de casas baratas para empleados de los ferrocarriles. c/ Tomás Bretón con Alonso Martos.

Proyectadas por el arquitecto Francisco Alonso Martos en 1926 y conforman un conjunto de casas unifamiliares adosadas de gran sencillez estructural, conforme a las leyes de casas baratas de la época.

Parque de la Arganzuela.

Fundado en el año 1969, se continúa en los años 90 con los jardines resultantes de la remodelación del antiguo Matadero Municipal, así como tras la transformación del **Palacio de Cristal** en invernadero, un edificio que formaba parte del conjunto arquitectónico del antiguo Matadero Municipal y el Mercado de Ganados, proyectados y construidos por el arquitecto Luis Bellido y González entre los años 1908 y 1928. Se le conocía popularmente como Nave de las Patatas. En 1992 fue restaurado y rehabilitado para su uso como invernadero.

Matadero Municipal y el Mercado de Ganados de Arganzuela.

El antiguo Matadero construido por Luis Bellido en 1925, sus instalaciones resultaban ya obsoletas en los setenta y, desde entonces, el conjunto industrial de estilo neomudéjar con elementos modernistas quedó clausurado en espera de otros usos. El Ayuntamiento de Madrid destina esta parcela de 148.300 metros cuadrados -con una superficie construida de 85.183- a la creación y las artes con la creación de una institución Matadero Madrid volcada al arte y creación contemporáneas.

Centro Cultural La Casa del Reloj, así como la Junta Municipal del Distrito de Arganzuela.

Se trataba de un conjunto de cuarenta y ocho edificios destinados a la diversidad de usos requerida, desde cuadras y naves para el despiece o salas frigoríficas, hasta dependencias administrativas, capilla y fonda. El pabellón de entrada estructura todo el conjunto y resalta su función por una torre con reloj. Estilísticamente presenta elementos muy decimonónicos, como el aparejo rústico con verdugadas de ladrillo de recuerdo mudéjar y hastiales escalonados tan al uso en los conjuntos industriales, a los que hay añadir decoración cerámica con motivos geométricos. Al abandonarse su uso como matadero, sus dependencias han corrido diversa suerte. Las estructuras muy modernas para el momento, en las que se mezclan hierro y hormigón, quedan aún a la espera de un destino más acorde con su ubicación urbana, dado que el barrio se ha revalorizado como zona residencial y, por tanto, está necesitado de instalaciones de carácter cultural y otros diferentes servicios.

Edificio Parquesur,

Frente a los antiguos mataderos se conserva uno de los mejores ejemplos de arquitectura racionalista que albergaba los antiguos Talleres Generales de Limpieza y Transporte del Ayuntamiento de Madrid. Es una obra de 1935 hecha en plena república y debida a los arquitectos municipales José Aspiroz y Francisco Javier Ferrero (1891-1936). La construcción engloba dos zonas diferentes: oficinas y dársenas para los vehículos. Posee una interesantísima nave de cocheras con soportes de hormigón y cubierta metálica de dientes de sierra. El exterior tiene unas depuradas formas racionalistas, con chaflán curvo y aiosos torreones donde se ubican las escaleras.

Colonia de viviendas baratas Pico del Pañuelo,

Ocupa el solar triangular de la zona sur del plan Castro. Su autor, Fernando de Escondrillas, se especializó en la construcción de colonia de casas baratas, como las Colonias del Retiro y "Primo de Rivera" (1925-1932). El objetivo era dar acomodo a los obreros de las empresas cercanas, ya que la zona se había convertido en un populoso barrio de trabajadores. Se realizaron 1585 viviendas de diferentes tipos, presentando una gran dignidad en los diseños.

Mercado Central de Frutas y Verduras,

En peligro de desaparecer es la actual sede del Samur, que lo ha reutilizado en parte. Fue realizado también en plena república cuando se pone en marcha el Plan de Abastos y Mercados para Madrid, programa municipal de 1926. Se levantó según diseños del responsable del matadero, Luis Bellido, que lo proyectó a finales de la década de los veinte, y de Francisco Javier Ferrero, el arquitecto que introduce en Madrid la tecnología del hormigón armado debida a Teodoro de Anasagasti (1880-1938). A Francisco Javier Ferrero, que desde 1921 trabajaba al servicio del Ayuntamiento, se le debe el diseño de otra serie de mercados madrileños, destaca el Mercado Central de Pescados en Puerta de Toledo. Responde a una estética racionalista, con estructura de hormigón armado en el interior y muros y cerramiento de ladrillo sin apenas vanos.

Iglesia Parroquia de la Beata María Ana de Jesús

Conjunto de viviendas y locales para la Cooperativa Hesperia Pseo Delicias.

Madrid Franquista

Torre de Madrid. Pza. España

Fue proyectada por los hermanos Julián y José María Otamendi Machimbarrena como encargo de la Compañía Inmobiliaria Metropolitana, para quien ya habían construido el Edificio España. El proyecto de los Otamendi contemplaba además que el edificio albergara 500 tiendas, espaciosas galerías, un hotel, e incluso un cine. Las obras de la primera fase acabaron el 15 de octubre de 1957. Al año siguiente comenzó la segunda, y los trabajos finalizaron definitivamente en 1960. Fue durante unos años el edificio de hormigón más alto del mundo.

Edificio Ocaso. C/ Princesa

Seguros Ocaso. Juan Pan da Torre: 1952 (P), 1952-1953 (O). Grupo escultórico (portador de la

antorcha olímpica) obra de Antonio Cruz Collado

Parroquia del Corpus Christi y Nuestra Señora del Buen Suceso. C/ Princesa

En el año 1868 fue inaugurada la nueva Iglesia del Buen Suceso en la calle de Princesa. Durante la Guerra Civil Española, la Iglesia es clausurada y el Hospital sigue funcionando. Finalizada la guerra se reconstruye el edificio. En la Ley de 7 de marzo de 1940 el Real Patronato se integra en el Patrimonio Nacional con el resto de los antiguos Reales Patronatos. El declive definitivo del Hospital viene marcado por el acuerdo del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional de 9 de junio de 1942, por el que se suprimen los servicios del Hospital del Buen Suceso. En enero de 1975 comienza el derribo del edificio que por entonces amenaza ruina, levantándose en su lugar un nuevo edificio de viviendas y comercios con fachada metálica y una nueva Iglesia a juego con el edificio, que se abre al culto el 17 de abril de 1982.

Antiguo Seminario de Nobles. C/ Princesa

Las edificaciones militares levantadas en lo que antiguamente fue el seminario de nobles, fundado por Felipe V en 1725 para impartir enseñanza a los jóvenes nobles de aquel entonces y dirigido por la Compañía de Jesús hasta 1767 en que fue expulsada la mencionada orden. El edificio se convirtió en cuartel durante la invasión francesa hasta 1836 que pasó a depender de del Ministerio de la Guerra y destinado a hospital Militar hasta su demolición en 1889 y en cuyo solar se levanto los edificios militares que perduran en la actualidad.

Casa de las Flores

Prototipo de vivienda racional, adecuadamente ventilada e iluminada, la Casa de las Flores de Zuazo ha significado un hito en la construcción de edificios de viviendas en Madrid. La manzana está compuesta por dos cuerpos paralelos de cinco casas separadas cada una por un jardín, y estructuradas en torno a un gran patio de servicios. Prácticamente destruida durante la Guerra Civil, tuvo que ser reconstruida en la post guerra. Fue declarada Monumento Nacional en 1981.

Monumento a los héroes del Plus Ultra. C/ Princesa

Proyectado por el arquitecto Luis Gutiérrez Soto, al igual que el conjunto urbano y arquitectónico en el que se enmarca, estaba terminado como soporte en 1954, rematándose con la obra escultórica de Rafael Sanz Rodríguez dos años después.

Ministerio del Aire. C/ Princesa

Fue el departamento ministerial encargado de la aviación civil y militar en España existente entre 1939 y 1977 cuando el presidente del gobierno Adolfo Suárez creó el Ministerio de Defensa que integró a los ministerios del Aire, Ejército y Marina. El edificio donde fue emplazado el Ministerio se realizó en el solar donde se encontraba la antigua Cárcel Modelo de Madrid en el distrito de Moncloa de Madrid. Fue construido entre 1942 y 1951, por el arquitecto Luis Gutiérrez Soto y el ingeniero de caminos Ramón Beamonte. Es de gran porte y está inspirado en los esquemas del monasterio de El Escorial y del Museo del Prado.

Arco de la Victoria,

Construido entre 1953 y 1956 por orden del general Franco como conmemoración de la victoria del

ejército sublevado en la Guerra Civil Española, tiene casi 40 metros de altura, su interior estaba vacío y abandonado, permite subir a lo alto como mirador.

Es obra de los arquitectos Modesto López Otero y Pascual Bravo Sanfeliú y los escultores Moisés Huertas, Ramón Arregui y José Ortells.

Tiene la inscripción:

MUNIFICENTIA REGIA CONDITA
AB HISPANORUM DVCE RESTAVRATA
AEDES STUDIORVM MATRITENSIS
FLORESCIT IN CONSPECTU DEI

ANNO MCMXXVII A y ANNO MCMLVI Ω

La traducción del latín es: Fundado por la generosidad regia, restaurado por el Caudillo de los españoles, el templo de los estudios matritense floreció bajo la mirada de Dios. Las fechas son 1927, cuando se inició la Ciudad Universitaria y 1956 cuando se inauguró el Arco de la Victoria y se celebraba la reconstrucción de la Ciudad Universitaria, que había sido totalmente destruida durante la guerra civil.

En el frontispicio noroeste se puede leer la siguiente inscripción

ARMIS HIC VICTRICIBVS
MENS IVGITER VICTVRA
MONUMENTUM HOC
D.D.D.

ANNO MCMXXXVI A y ANNO MCMXXXIX Ω

Los años expresados son los de comienzo y fin de la guerra civil, 1936 y 1939. La traducción de la inscripción es: A las armas aquí vencedoras / la mente que vencerá (o vivirá) siempre / da y dedica este monumento. La abreviatura D.D.D. significa da y dedica.

Ciudad Universitaria

La reina Isabel II reabrió las universidades que su padre, Fernando VII, había cerrado y en 1836 trasladó el campus de la Complutense a Madrid, pasándose a llamar Universidad Central y alojándola principalmente en la calle de San Bernardo, pero también en una serie de caserones y locales dispersos por el casco urbano de Madrid. Ante la necesidad de modernizar y concentrar las diferentes facultades y escuelas, a instancias del rey Alfonso XIII, en 1927, se constituyó la Junta de la Ciudad Universitaria, compuesta por personajes destacados. La Junta disfrutó de una considerable autonomía y fue responsable no solo de los aspectos pedagógicos, sino también de los financieros, económicos, administrativos, técnicos y de la ubicación y construcción del nuevo campus.

Para el emplazamiento de la Ciudad Universitaria, la Junta eligió la finca de La Moncloa, terrenos

que hacia el final del siglo XVIII fueron cedidos a la Corona y que en 1866 pasaron a ser propiedad



del Estado, que a su vez los cedió al Ministerio de Instrucción Pública, en 1928. Además de otra serie de propiedades particulares, mediante compras, cesiones y permutas. A partir de ese momento se empezó a elaborar un proyecto urbanístico cuya ejecución estuvo a cargo de un equipo dirigido por el arquitecto y Director de la Escuela de Arquitectura de Madrid, **D. Modesto López Otero**. Con la llegada al poder de la Segunda República en 1931, se promulgó la Ley de la Ciudad Universitaria, respetando a la Junta. Las obras continuaron sin grandes cambios y en Octubre de 1936, centenario del traslado a Madrid de la Complutense, estaba previsto inaugurar las facultades de Filosofía y Letras y la de Farmacia, así como la Escuela de Arquitectura, algunos campos de deporte y residencias de estudiantes. Mediado el año 1936, estaban prácticamente terminados la Facultad de Medicina, el Clínico y la Escuela de Odontología, las secciones de Física y Química de la Facultad de Ciencias estaban muy avanzadas. Las obras continuaron hasta el inicio de la Guerra Civil que sorprendió a López Otero en San Sebastián, siendo reemplazado por el arquitecto **Sánchez Arcas**. A partir de Noviembre de 1936, la Ciudad Universitaria fue donde tuvo lugar gran parte de la defensa de Madrid, de los ataques de las tropas nacionales, que llegaron a ocupar los restos que quedaban del Clínico, el Asilo de Santa Cristina, el Instituto de Higiene, las Escuelas de Agrónomos y de Arquitectura, la Casa de Velázquez y el Palacete de la Moncloa. Las tropas republicanas se mantuvieron en el resto de los edificios y en el Parque del Oeste. Esta situación dio lugar a la práctica destrucción de los edificios recientemente construidos y peor, la pérdida de valiosísima documentación, archivos, libros, etc. Terminada la guerra, se constituyó una nueva Junta Constructora, presidida por el propio Francisco Franco, de la que se puso de nuevo al frente de la Dirección Técnica a **López Otero** y al también arquitecto, **Pedro Muguruza Otaño**. Como primera medida se restauraron los antiguos edificios de la Universidad Central mientras se procedía a la

demolición de los restos de las edificaciones de la Ciudad Universitaria y a su reconstrucción, que en una primera fase se centró en las facultades de Filosofía, Ciencias Químicas y Farmacia, a las escuelas de Arquitectura y Agrónomos, a algunas residencias de estudiantes y al Pabellón de la Junta, que se inauguraron el 12 de octubre de 1943. En una segunda fase se reconstruyeron la Facultad de Ciencias Físicas y las escuelas de Montes y de Odontología, que se inauguraron dos años después, en el mismo día y mes. La Facultad de Medicina no se completó hasta 1949 y el Clínico se fue inaugurando por etapas. En los años cincuenta se construyeron numerosos colegios mayores, la Facultad de Derecho y la Escuela de Navales. A partir de la instauración del nuevo régimen de Franco, el ámbito docente estuvo cargado del contenido ideológico del Movimiento Nacional, siendo por ejemplo obligatoria, durante años, la afiliación de los estudiantes al Sindicato Español Universitario (S.E.U.) y en donde estaba muy presente la moral católica. A lo largo de la segunda parte de la década de los 60 y primera mitad de los años 70, frentes de estudiantes universitarios protagonizaron sonadas revueltas en contra del régimen.

Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales inaugurado en 1948

Museo de América,

Fue creado el 19 de abril de 1941 para albergar colecciones de arte, arqueología y etnografía americanas, desde la época precolombina a la colonial, la colección estuvo expuesta en salas del Museo Arqueológico Nacional hasta que en 1962 se trasladó a su emplazamiento definitivo.

El edificio, concebido por los arquitectos Luis Martínez Feduchi y Luis Moya quiso reflejar la cultura a que estaba dedicado. Escogieron para ello un estilo historicista, organizando el interior en torno a un patio que recuerda los claustros americanos. Las obras se llevaron a cabo entre 1943 y 1954. **Horario:** 09:30 – 20:30 horas de martes a sábado 10:00 – 15:00 horas domingos y festivos.

Entrada general: 3€ Entrada reducida: 1,50€

Colegio Mayor José Antonio Rectorado Complutense, Casa de Velázquez,

Institución cultural francesa en el extranjero dedicada al estudio del hispanismo. Fundada en 1920, inaugurada el 20 de noviembre de 1928 por el rey Alfonso XIII, fue destruida en 1936 durante la Guerra Civil española. Se reconstruyó en 1959 en su emplazamiento original. Dispone de una biblioteca especializada en temas hispanistas.

Museo del Traje,

El edificio que acoge las colecciones del Museo fue construido entre 1971 y 1973, e inaugurado en 1975 como Museo Español de Arte Contemporáneo. Los arquitectos, Jaime López de Asiain y Ángel Díaz Domínguez, siguieron las especificaciones del Congreso de Arquitectura de Museos de 1968 en su diseño, y el proyecto obtuvo el Premio Nacional de Arquitectura en 1969. El Museo del Traje es una institución de reciente creación, que cambia de nombre a lo largo del tiempo. 1925: Exposición del Traje Regional e Histórico. 1927-1934: Museo del Traje Regional e Histórico. 1934-1993: Museo del Pueblo Español. 1993-2004: Museo Nacional de Antropología. 2004: Museo del Traje. Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico. **Horario: Martes a sábado: 9:30 - 19:00 h. Tarifa**

general: 3 euros Tarifa reducida (50%): 1,5 euros (con acreditación)

La Ciudad Jardín

Se trata de un estilo nuevo de urbanización de la ciudad nacido en el siglo XX. La Ciudad Jardín aglutina un conjunto de ideas características propias de la última centuria del siglo XX y que se desarrollan a lo largo de ésta. Entre ellas destacan la idea de la [Ciudad Jardín inglesa](#) —la contribución más temprana, y tal vez más significativa, para replantear los modelos de vivienda colectiva en un contexto desplazado del centro de la ciudad. Influenciados por los escritos de **Ebenezer Howard**, Raymond Unwin y Barry Parker, fue organizada con el objeto de descentralizar la metrópoli y así atender a la preocupación social por la salud y la higiene, vistas como alternativas a las condiciones de hacinamiento e insalubridad de la ciudad industrial de las postrimerías del siglo XIX.

Con anterioridad a la **Ley de Casas Baratas de 1911** y al amparo de ésta y de las posteriores leyes de 1921 y 1925, el barrio de La Prosperidad se fue nutriendo de pequeños núcleos de viviendas unifamiliares que fueron conformando las primeras colonias realizadas en Chamartín. Partiendo de primitivos asentamientos de inmigrantes del interior de España que mayoritariamente construyeron sus casas de manera individual y de modo sencillo y sin ningún alarde arquitectónico, como correspondía a su condición económica, se crearon pequeñas colonias origen de las siguientes promociones:

Colonia Cruz del Rayo (1927-1930)

Delimitada por las calles Príncipe de Vergara, Gabriel Lobo, Rodríguez Marín y A. Rodríguez Villa, es la primera Colonia que sigue de alguna manera el modelo de [Ciudad Jardín de Howard](#). El trazado de las calles se articula a partir de una plaza, de la que parten en estrella seis calles, dos de las cuales recorren de Norte a Sur la Colonia. Una segunda red de calles transversales cortan alas anteriores. El sistema de construcción sigue criterios de máxima economía y las 300 viviendas que la componen presentan una variada topología: desde las unifamiliares independientes hasta los bloque alineados colectivos de dos plantas. Todas las viviendas disponen de jardín y sus fachadas están revocadas, presentando la mayoría detalles decorativos de tipo regionalista.

Colonia General Valera (1926/ 28)

Conocido también como Barrio del Carmen, se encuentra situada entre las calles Joaquín Costa, un tramo escaso de Velázquez, Rodríguez Marín y Gabriel Lobo, ejerciendo ésta última calle como principal, con las perpendiculares Felipe Campos y Julián Campos. Limita con la Colonia Cruz del Rayo. Se trata de un grupo de viviendas de escaso tamaño (70 m²), de una sola planta realizadas en ladrillo con mortero cal y arena. La armadura de la cubierta estaba realizada en madera y a una sola agua o faldón, con teja plana. El maestro de obras fue José Purkiss Zubiría. En la actualidad se encuentra completamente desaparecida, quedando sólo dos ejemplos de las construcciones que compusieron la Colonia. Todas las casitas se han ido abatiendo a lo largo de los últimos treinta años. Las últimas en 2008.

Colonia de la Prensa y Bellas Artes (1924/28)

Fue construida por la Sociedad General Urbana de Edificación S.A., en los terrenos de los *Altos del Hipódromo*. Se edificó en la zona del ensanche, dentro del proyecto de prolongación de la Castellana, acogiéndose a la ley de casas económicas para escritores y artistas. La mayor parte de las viviendas

las proyectó Casto Fernández-Shaw que se ajustan al estilo regionalista imperante en el momento. Está delimitada por las calles Luía Muriel, Guadina, Francisco Alcántara, Tambre, Daniel Urbieto, Santiago Artigas, Joaquín Costa, Balbina Valverde y Francisco de Asís Méndez Casariego.

Colonia Parque Residencia (Rafael Bergamín y Luís Blanco Soler, 1931-1934)

Delimitada por las calles Paseo de la Castellana, Joaquín Costa , Vitruvio, Carbonero y Sol, Jorge Manrique y Belalcázar. Al amparo de la Ley de casas baratas, los arquitectos Rafael Bergamín y Luís Blanco Soler y el ingeniero Javier Gómez de la Serna, crearon la Cooperativa de casas económicas Residencia en los Altos del Hipódromo, propiedad de Gregorio Iturbe. Los inquilinos, de profesiones liberales estaban abiertos al nuevo lenguaje del racionalismo y requerían casas unifamiliares con el máximo confort. Las limitaciones de altura y el área construida daban a la zona cierto aire rural dentro de la ciudad. El referente arquitectónico inmediato se encuentra en la vanguardia centroeuropea, especialmente holandesa. La apariencia exterior destaca por la ausencia de adornos innecesarios, otorgándosele preferencia a los aspectos prácticos en el interior y a las instalaciones. Entre los moradores de la colonia estaban el arquitecto [Fernando García Mercadal](#), Fernando Salvador y el propio Rafael Bergamín.

El barrio lo constituyen viviendas aisladas y agrupaciones de dos y hasta de siete casas. Todas ellas son de dos o tres plantas y tienen su propia parcela ajardinada creando una pequeña “ciudad jardín” inmersa en el tejido urbano de Madrid y tangente a uno de sus ejes principales, el Paseo de Castellana.

Las características innovadoras de la propuesta así como la situación privilegiada de la barriada, contribuyeron a que esta colonia no sólo fuera proyectada por arquitectos sino elegida por ellos como lugar de residencia, junto con otros profesionales e intelectuales relevantes del momento. Además de los propios autores del proyecto, allí vivieron, entre otros, Fernando García Mercadal, Fernando Salvador, Esteban de la Mora, Javier Gómez de la Serna (hermano de Ramón) y Fernando Cánovas del Castillo. Las casas se construyeron aisladas o agrupadas en hileras, cada una con tres plantas: en el semisótano servicios; en planta baja vestíbulo, comedor y sala de estar; en segunda planta dormitorios y baños.

Colonia El Viso (Rafael Bergamín, Luís Blanco Soler y Luís F. Vivanco, 1934-1954)

Delimitada por las calles Dr. Arce, Rodríguez Marín, Cinca, Segre, Darro, Serrano, Castellana y Vitrubio. La colonia de El Viso, cuyo eje principal es la actual calle de Serrano de Madrid, en los alrededores de la plaza de la República Argentina, fue proyectada por el arquitecto Rafael Bergamín en el año 1934. Se entiende como continuación de la Colonia Parque Residencia (situada un poco más abajo en la parte interna de las rondas) proyectada unos años antes por este mismo arquitecto y Luis Blanco Soler.

Esta emblemática colonia del período racionalista madrileño, que fue habitada por profesionales e intelectuales relevantes de la época (Ortega y Gasset, Salvador de Madariaga, etc.) la forman un conjunto de casas unifamiliares agrupadas formando hileras de dos, tres o incluso ocho viviendas, todas ellas proyectadas según unos estándares comunes, que dan una identidad propia a la totalidad de la actuación.

Sus formas estaban generadas mediante un juego de volúmenes prismáticos y cilíndricos donde cada vivienda se consideraba parte de un conjunto superior formalmente constituido. Todas las viviendas parten de una misma tipología: casa prismática de doble crujía, de dos alturas más semisótano (algunas tienen una tercera altura retranqueada respecto de una de las fachadas), doble

orientación y doble entrada, de superficies enfoscadas y pintadas de diferentes colores cuya visión debía quedar tamizada por las “pantallas” vegetales generadas desde los distintos jardines privados (“ciudad jardín”).

De esta tipología de base surgen otras que se van particularizando según los diferentes condicionantes de entorno, programa, tipo de agrupación, condición de esquina, etc. Son estas tipologías las que aparecen en las fotografías y en los planos realizados, entendidas no sólo como unidad de vivienda sino como parte integrante de esa unidad superior, la hilera, generadora de la totalidad de la colonia.  Pantalla completa

Auditorio nacional. C/ Príncipe de Vergara.

Obra del arquitecto José M^a García de Paredes, fue inaugurado el 21 de octubre de 1988 y su construcción fue programada dentro del Plan Nacional de Auditorios, destinado a dotar al país de una adecuada infraestructura musical. La Orquesta y Coro Nacionales de España tiene su sede en el ANM.

Asimismo, el Auditorio es sede de la Joven Orquesta Nacional de España.

Santuario de Santa Gema Galgani (Padres Pasionistas),

Templo obra del arquitecto Núñez Mera, de 1953. Se venera la reliquia con el corazón de Santa Gema, traída de Roma en 1985.

Fundación De Santamarca Y De San Ramón Y San Antonio,

Parroquia de San Agustín. C/ Joaquín Costa

Templo obra de Luis Moya Blanco, de 1950. Planta elíptica, destacan la bóveda nervada de ladrillo y el ábside de mosaico.

Residencia de Estudiantes,

Centro fundado en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios, producto directo de las ideas renovadoras que había iniciado en España el krausista Francisco Giner de los Ríos con la fundación en 1876 de la Institución Libre de Enseñanza. Desde el primer momento quiso ser un complemento educativo a la universidad en el que se formaran los hijos de las clases dirigentes liberales. Comenzó con quince alumnos pero pronto, gracias a unas muy buenas relaciones sociales que llegaban hasta el rey Alfonso XIII de España, consiguió gran importancia.

En 1915 se traslada a la que será su sede definitiva en la Colina de los Chopos, una serie de edificios modernos de estilo neomudéjar provistos de los mejores adelantos de la época con unas instalaciones en las que la luz y el sol eran los protagonistas. Se había empezado a construir en 1913 con un proyecto del arquitecto Antonio Flórez Urdapilleta (1877-1941)

En esta primera época coincidieron en la Residencia y se hicieron amigos tres importantes figuras de la cultura española del siglo XX: el cineasta Luis Buñuel, el poeta Federico García Lorca y el pintor Salvador Dalí. A este grupo de amigos hay que añadir los nombres del ingeniero José Bello, «Pepín

Bello», el más longevo habitante de la institución y creador de muchas ideas que más tarde se atribuyeron a otros, del compositor Salvador Bacarisse y de José Moreno Villa. Otro asiduo a las reuniones que el grupo realizaba en la Residencia fue Rafael Alberti que dedicó algunas páginas de su autobiografía *La arboleda perdida* a narrar sus vivencias en la Residencia. El poeta Jorge Guillén fue residente en esta primera época y Juan Ramón Jiménez uno de sus más asiduos invitados. También el científico Severo Ochoa fue residente y otros muchos miembros de la intelectualidad de aquellos años: Miguel de Unamuno, Alfonso Reyes Ochoa, Manuel de Falla, José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Blas Cabrera, Eugenio d'Ors, Benjamín Palencia, Manuel Las instalaciones, el menú, la «disciplina» sugerida y nunca impuesta, así como la libertad de la que gozaban los residentes causaban admiración en todo aquel que la visitaba. Figuras intelectuales de primer orden eran invitadas a menudo a comer, a impartir conferencias, a intervenir en las tertulias, o a organizar exposiciones.

Por el salón de conferencias pasaron las más altas personalidades de la cultura española y extranjera. Alberto Jiménez logró que Henri Bergson hablara a los residentes. Posteriormente pasaron por la Residencia, Einstein, Howard Carter, Gilbert Keith Chesterton, Paul Valéry, Marie Curie, Ígor Stravinski, Paul Claudel, Louis de Broglie, Herbert George Wells, Max Jacob, Le Corbusier, Keynes... A la Residencia fueron el Rey, Julián Besteiro, Santiago Ramón y Cajal, Manuel de Falla, Unamuno, Eugenio d'Ors, Federico de Onís, Valle-Inclán, Manuel Machado, León Felipe, Zulueta y tantos y tantos otros. Altolaguirre y tantos otros.

Antes de la Guerra Civil Española de 1936, se proyectó y empezó a construirse un nuevo edificio para la Residencia de Estudiantes en la ciudad Universitaria de Madrid, según proyecto de Luis Lacasa Navarro, obra que se interrumpió, antes de su inauguración, por la guerra, que tuvo en la zona uno de sus frentes más activos. Al término de la guerra se inauguró la nueva residencia con el nombre de Colegio Mayor Ximénez de Cisneros, bajo la dirección de Pedro Laín Entralgo. Poco más tarde el colegio se fraccionó en varios: colegio Mayor Antonio de Nebrija y colegio Mayor Covarrubias, además del Colegio Cisneros. Durante la guerra el edificio antiguo de la Residencia de Estudiantes se convirtió en hospital. Posteriormente, a partir de 1939, sus instalaciones pasaron a depender del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). La Residencia de Estudiantes es en la actualidad una fundación privada, creada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC),

Nuevos Ministerios.

La República, el Ayuntamiento requirió a la Oficina Municipal de Urbanismo un proyecto de expansión de la ciudad. La Oficina lo preparó en un plazo muy breve, basándose en las propuestas de **Zuazo y Hansen**. El gobierno de la República consideraba prioritaria la modernización de Madrid y, en 1932 aprobó la Ley de Capitalidad de Madrid. Un año después, el Ministerio de Gobernación aprobó el Proyecto General de Expansión, tomando casi la totalidad del proyecto de la Oficina Municipal.

El punto fundamental del Proyecto consistía en conseguir la expansión de la ciudad hacia el norte, en torno al Paseo de la Castellana. Como parte de tal propósito, se procedió a demoler el antiguo hipódromo, que constituía un obstáculo a la ordenación del Paseo de la Castellana. Otro hito

importante del Proyecto era la construcción de enlaces ferroviarios entre las estaciones de Madrid. De nuevo Zuazo, esta vez como miembro de la Comisión de Enlaces Ferroviarios del Ministerio de Obras Públicas, interpretó un papel relevante, encargándose de convencer al ministro Prieto de la inconveniencia de situar el Ministerio de la Gobernación en el centro de Madrid (en Callao) y de construir el enlace ferroviario entre las estaciones del Norte y Atocha, bajo la Gran Vía, debido a la gran congestión que se produciría en el centro de Madrid.

Así, en el solar dejado vacío por la demolición del hipódromo el gobierno de la República proyecto, ya en 1932, la construcción de un complejo en el que ubicar las dependencias ministeriales, al tiempo que se construía un enlace ferroviario subterráneo entre Atocha y una estación de nueva planta en el norte, Chamartín, que construiría el ingeniero Eduardo Torroja y que recibiría popularmente el nombre de "túnel de la risa".

El proyecto [editar]

El designio de construir los Nuevos Ministerios había sido obra de Indalecio Prieto, ministro de Obras Públicas. No obstante, tal idea ya había sido planteada por Zuazo en 1930, en su "Proyecto de Prolongación de la Castellana", por lo que Prieto le encargó la construcción de lo que serían los Nuevos Ministerios, para albergar los ministerios de Obras Públicas y Gobernación. Tras la demolición del hipódromo, la primera piedra se puso el 15 de abril de 1933.

El conjunto consta de un gran espacio central diáfano con plazas, fuentes y estanques, alrededor del cual se disponen los diferentes ministerios, así como una gran arquería en el lado que da al Paseo de la Castellana. La arquería es uno de los elementos más característicos del conjunto. Bajo el patio se excavó la que actualmente es la estación de Cercanías de Nuevos Ministerios.

El aspecto actual del conjunto conserva en gran medida las formas y estilo del proyecto original, en el que se aprecian los ecos del Monasterio de El Escorial (en cuyo mantenimiento había trabajado Zuazo) y de la Casa de las Flores (un trabajo anterior de Zuazo). Sin embargo, al comenzar la Guerra Civil, los Nuevos Ministerios estaban inacabados, y la depuración que sufrió Zuazo al terminar la guerra, durante la cual se había exiliado en Francia, le impidió continuar con el proyecto. Éste fue finalizado por un equipo de arquitectos afines a la dictadura, el cual eliminó o modificó partes importantes del proyecto, como el rascacielos previsto para el lado norte. También se sustituyó el ladrillo por el granito. La obra terminó en 1942, aunque el MOPU (el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo) no se mudó allí hasta 1958.

Sala de exposiciones de las Arquerías: De martes a sábados de 10 a 14 y de 17 a 21 horas

AZCA.

(Acrónimo de Asociación Mixta de Compensación de la Manzana A de la Zona Comercial de la Avenida del Generalísimo.)

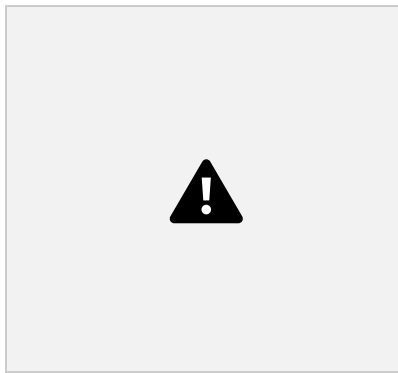
Su concepción original (y su nombre) data del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid (llamado Plan Bigador), aprobado en 1946. El propósito del plan era construir una inmensa manzana de oficinas con una total separación entre el tráfico viario, que estaría soterrado, y la

circulación peatonal, en superficie, con una gran estación ferroviaria para las comunicaciones exteriores: Nuevos Ministerios. En este plan estaban incluso previstos nuevos equipamientos culturales como un palacio de la ópera, una biblioteca y un jardín botánico, que nunca llegaron a construirse. Cuando fue proyectado, el complejo de AZCA se encontraba en las afueras de la ciudad. En 1954, la Comisaría General de Ordenación Urbana de Madrid convocó un concurso internacional para la ordenación de la manzana de AZCA. El proyecto ganador fue elaborado en por el arquitecto Antonio Perpiñá, inspirándose en el modelo del Rockefeller Center de Nueva York. En la actualidad, se encuentran en AZCA algunos de los edificios más altos, modernos y emblemáticos de la ciudad como la Torre Windsor (destruida por un incendio en 2005), del estudio Alas Casariego Arquitectos, la Torre del Banco de Bilbao, de Sáenz de Oiza (sede oficiosa del BBVA, la oficial está en Bilbao), la Torre Europa, de Oriol, la Torre Picasso, de Yamasaki y la Torre Mahou de Mutua Madrileña.

Sala Exposiciones Mapfre

Exposición fotográfica *Horario: Lunes de 14.00 a 21.00 hrs. De martes a sábado de 10.00 a 21.00 hrs.*

CESEDEM. Antigua Escuela de Sordomudos. Pso. del General Martínez Campos.



El Colegio de Sordomudos fue fundado el 9 de enero 1805 por iniciativa de la Sociedad Económica Matritense con la finalidad de dar a dichas personas la primera enseñanza, preparándoles, además, para desempeñar un oficio. se decidió construirles un edificio más grande y capaz en lo alto del Paseo de la Castellana. Para ello, se pensó en aprovechar los cimientos de un edificio que el arquitecto Carlos Velasco había empezado a construir en 1881 con destino a la sección femenina de la Institución Libre de Enseñanza, y cuyas obras habían quedado paralizadas. Para la continuación de las obras se eligió a Ricardo Velázquez Bosco, quien realizó un nuevo proyecto cuyo resultado fue un magnífico edificio ecléctico cuyas obras acabaron en 1898. En la actualidad, alberga la Escuela Superior del Ejército o CESEDEM.

Iglesia de San Juan de la Cruz, plaza de San Juan de la Cruz Iglesia moderna frente a Nuevos Ministerios

Museo Geominero,

Enclavado en el número 23 de la calle Ríos Rosas, en el interior del edificio del Instituto Geológico y Minero de España. Las colecciones del Instituto se emplazaron definitivamente en 1927 en la gran sala que ocupa hoy en día, inaugurada un año antes por S.M. el Rey D. Alfonso XIII. El Museo se sitúa en la primera planta del edificio del Instituto Geológico y Minero de España, cuya construcción como sede oficial del organismo se inició en 1921 y no finalizó hasta mediados de la década de 1940. El proyecto arquitectónico se debe a Francisco Javier de Luque, si bien la obra realizada no

corresponde en su acabado final a los planos primitivos.

Horario: 9 a 14 h De lunes a domingos y festivos.

Escuela Superior de Ingenieros de Minas,

Escuela de Minas fue creada por Carlos III en Almadén y se trasladó a Madrid en 1835. En 1893 se construyó el edificio -una de las obras maestras del arquitecto Ricardo Velázquez Bosco- de dos pisos, forma rectangular con un patio central y cubierto por una estructura metálica acristalada. Cuando se edificó se hallaba aislado, de ahí que se realizaran las cuatro fachadas diferentes y pudiéndose admirar en los laterales los grandes paneles cerámicos realizados por Zuloaga que representan las Ciencias Químicas y la Minería. En el edificio se halla instalado el Museo Geo-Minero, donde se puede “bajar” a una auténtica mina.

Hospital de Maudes,

El Hospital de Maudes fue un encargo que Dolores Romero Arano, viuda de Curiel, realizó al arquitecto Antonio Palacios para albergar al pueblo trabajador en condiciones totales de gratuidad. Se trataba de edificar un centro sanitario de 150 camas para trabajadores, en las inmediaciones del barrio obrero de Cuatro Caminos y en la aldea de Maudes. Palacios (arquitecto de renombre que se encontraba dirigiendo la construcción del Palacio de Comunicaciones), con la colaboración de Joaquín Otamendi Machimbarrena, presentó el proyecto en 1908, y las obras comenzaron al año siguiente.

El mencionado arquitecto planificó un edificio articulado en torno a un patio central de planta octogonal, del cual parten hacia fuera cuatro cuerpos radiales a modo de alas. En los extremos de las mismas se sitúan las estancias administrativas así como una capilla. En el año 1916 terminaron las obras, siendo inaugurado poco después. Durante la Guerra Civil el edificio fue incautado por el Ejército Popular Republicano, siendo transformado en hospital de la I Región Militar. En 1970 fue abandonado definitivamente, adquiriéndolo la Comunidad Autónoma de Madrid mediante subasta pública en el año 1984. Durante los tres años siguientes fue restaurado y rehabilitado por Andrés Perea Ortega, convirtiéndolo en las oficinas administrativas de la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte de la Comunidad, y en una biblioteca.

C Alcalá:

Alcalá 14 y Sevilla 3-5: Banesto, antiguo Palacio de Seguros La Equitativa. José Grases Riera: 1887 (P), 1887-1891

Alcalá 15: Casino de Madrid. José López Sallaberry: 1905-1910

Alcalá 21 - Virgen de los Peligros 1: Edificio Vitalicio, sede del grupo Generali en España. Eusebio Bona Puig: 1932

Alcalá 23 - Virgen de los Peligros 2: antigua clínica de La Unión y el Fénix Español. Actualmente hotel Petit Palace “Alcalá Torre”. Modesto López Otero: 1928 (P), 1928-1931

Cedaceros 4: Hotel Vincci Centrum, antiguas viviendas para D. Ángel Herranz Sacristán. Luis Ferrero Tomás y Francisco Javier Ferrero Llusiá: 1926 (P), 1926-1928

Alcalá 34: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, antiguo Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Ricardo Velázquez Bosco: 1916 (1º P), 1916-1923 (O); Francisco Javier de Luque López: 1923 (2º P), 1924-1931

Alcalá 39 y Caballero de Gracia 40: Edificio Metrópolis, antiguo Palacio de la Unión y el Fénix Español. Jules Fevrier, Reymond Fevrier: 1906 (P), Luis Esteve Fernández-Caballero: 1907-1910 (O). Victoria alada de Federico Coullaut, grupos escultóricos de Benlliure y otros

Alcalá 45: BBVA, antiguo Banco de Vizcaya. Actual sede del Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública del Ayuntamiento de Madrid. Manuel Ignacio Galíndez Zabala: 1930 (P), Fernando Arzadún Ibarraren , Julián Arzadún: 1931-1934 (O). Piezas escultóricas de José Capuz y Juan Adsuara. .

Alcalá 48 - Pº Prado, 2: Banco de España. Eduardo de Adaro Magro , Severiano Sainz de la Lastra: 1884 (P), 1884-1891 (O), Alberto de Palacio Elissagüe: 1884 (P), José María Aguilar, Alejandro Herrero, Manuel Aníbal Álvarez-Amorós , Luis Esteve Fernández-Caballero: 1884-1891

Pza Cibeles - Pº Recoletos, 2: Casa de América, Palacio de Linares. Carlos Colubí: 1863-1872 (P), 1873 (Co): Manuel Aníbal Álvarez-Amorós: 1878-1879 (O), Adolf Ombrecht: 1879-1884

Alcalá 63 - Pedro Muñoz Seca, 2: antigua propiedad de La Equitativa, Fernando Arzadún e Ibarraran, Manuel Astiz: 1928

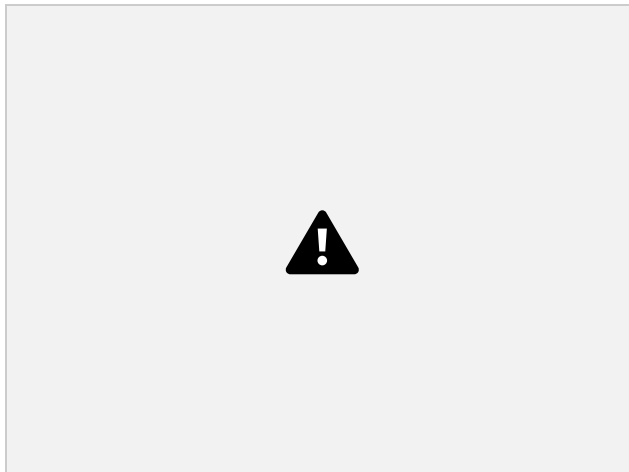
Serrano 2 – Pza. Independencia, 5: antigua sede social y viviendas para “Le Phénix”. Secundino de Zuazo Ugalde: 1929 (P), 1929-1933

Gran Vía

El primer tramo entre la calle de Alcalá y la Red de San Luis (Montera), se llamó Conde de Peñalver y se construyó entre 1910 y 1917.

El segundo tramo sigue por parte de lo que fue la calle Jacometrezo hasta la plaza de Callao, se llamó Pi y Margall y fue construido entre 1922 y 1924.

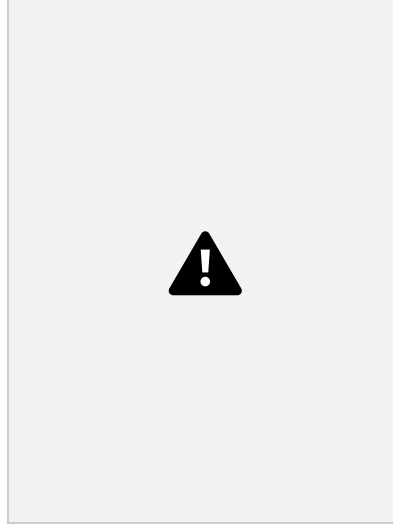
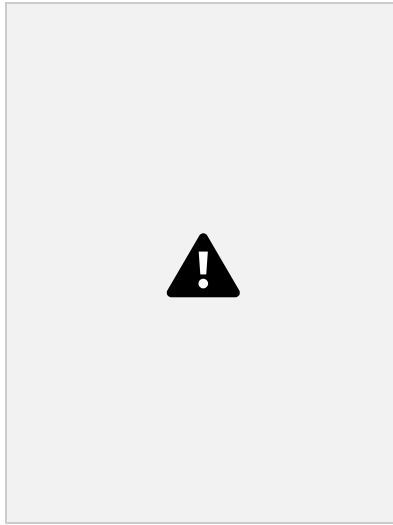
El tercero y último, denominado Eduardo Dato, se construyó entre 1926 y 1931 y vino a prolongar la calle Preciados hasta la antigua plaza de San Marcial, hoy plaza de España.



Una pequeña muestra de alguno de los muchos edificios que hay en el segundo y tercer tramo de la Gran Vía.

Edificio de la Compañía Telefónica Nacional de España en la Gran Vía, 28. Situado en el segundo tramo, fue construido entre 1926 y 1929 por el arquitecto Ignacio Cárdenas Pastor, para sede de la Compañía Telefónica Nacional de España. Entre 1951 y 1955 el edificio fue ampliado.

Viviendas para el marqués de Cubas y Fontalba. Gran Vía, 30. El edificio fue construido entre 1920 y 1925 por los arquitectos José Salaberry y Teodoro Anasagasty Galán.



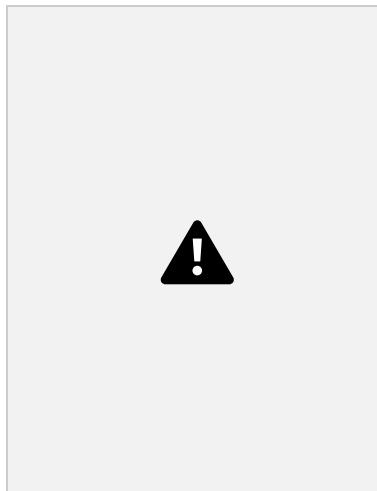
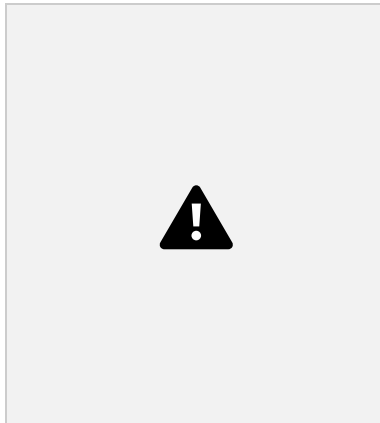
Grandes almacenes Madrid París.

Gran Vía, 32. Es el segundo gran almacén que se abrió en la Gran Vía. Su construcción comienza en 1920 hasta 1924, sufriendo varias reformas.

1 Hotel Metropolitano Gran Vía, 23. Este inmueble de viviendas de alquiler fue promovido por el colegio de escoceses de Valladolid y fue construido por el arquitecto José Espelius entre 1918 y 1922.

2 Viviendas y oficinas para José María Cano en Gran Vía, 42. Construidas entre 1923 y 1926 por el arquitecto Pedro Mathet

3 Edificio Matesanz en Gran Vía, 27. Construido entre 1919 y 1923 por el arquitecto Antonio Palacios.



4 Viviendas y oficinas para la

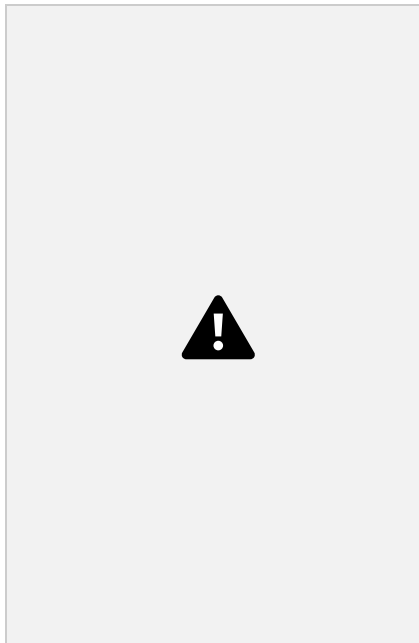
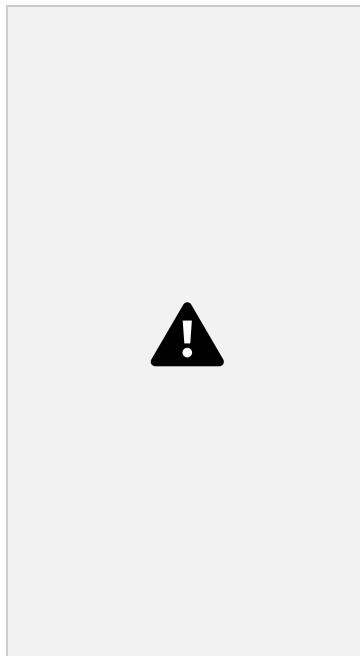
constructora Calpense Gran Vía, 29. (La casa del Libro). Construido el edificio entre 1929 y 1923 por el arquitecto José Yarnoz Larrosa.

Segundo tramo de la Gran Vía.

5 Palacio de la Música Gran Vía, 35. Situado en el segundo tramo, fue construido entre 1924 y 1926 por encargo de la SAGE (Sociedad Anónima General de Espectáculos). Su arquitecto fue Secundino Zuazo Ugalde. Fue inaugurado con el nombre de Cine Sage el 13 de noviembre de 1926, con un concierto dirigido por el maestro Lasalle, y al día siguiente se proyectó la primera película, "La venus americana". El edificio a partir de 1928 empezó a ser conocido como Palacio de la Música.

6 Cine Avenida Gran Vía 37. Construido por el arquitecto José Miguel de la Quadra Salcedo entre 1927 y 1928. Fue inaugurado con la película muda "El Ángel de la calle" en septiembre de 1928.

7 Edificio Matesanz Gran Vía 27. Construido en 1919 por el arquitecto Antonio Palacios.

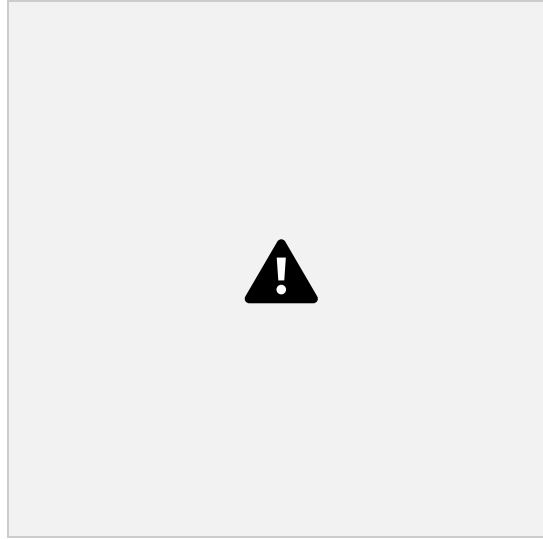
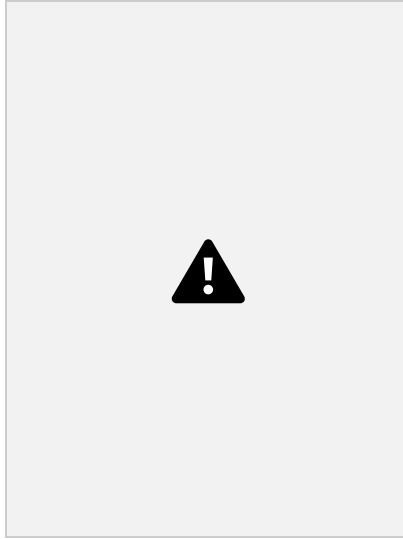


Cine Callao Plaza de Callao, 3. Fue concebido por el arquitecto Luis Gutiérrez Soto entre la plaza de Callao y la calle Jacometrezo, como un gran complejo de recreo a la vez que edificio de oficinas y construido entre 1926 y 1927.

8 Palacio de la Prensa Plaza de Callao, 4. Fue construido entre 1925 y 1929 por el arquitecto Pedro Muguruza Otaño, para sede social de la Asociación de la Prensa de Madrid. La primera piedra la puso Alfonso XIII en 1925 y el 2 de enero de 1929 se inauguraba con la proyección de la película "El destino de la carne". El coste total del edificio fue de ocho millones de pesetas.

Edificio Carrión y cine Capitol. En Gran Vía, 41. Es posiblemente el edificio más importante que se construyó en Madrid en la década de 1930, al comienzo del tercer tramo, entonces llamada Eduardo Dato y promovido por Enrique Carrión, marqués de Nelín. Se debe a los arquitectos Luis Feduchi Ruiz y Vicente Eced que lo contruyeron entre 1931 y 1933. En este edificio se encuentra el cine Capitol.

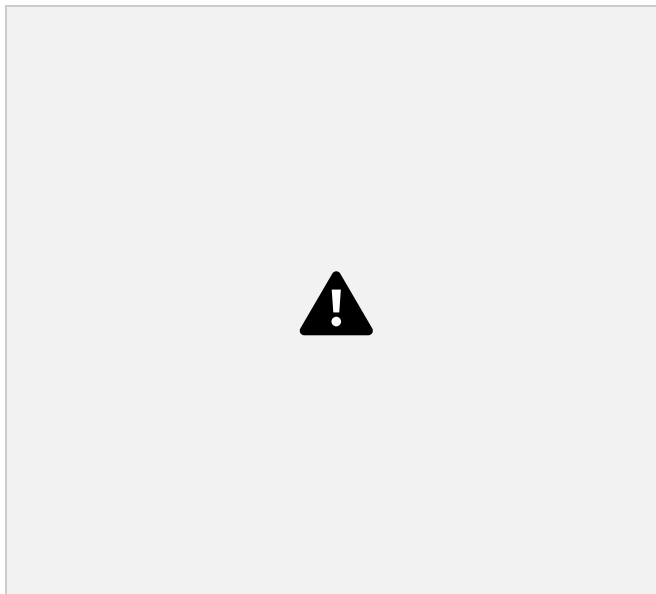
9 Hotel y cine Rex Gran Vía, 43 y calle Silva, 3. Fue diseñado por el arquitecto Luis Gutiérrez Soto y construido entre 1943 y 1948.



10 Edificio Los

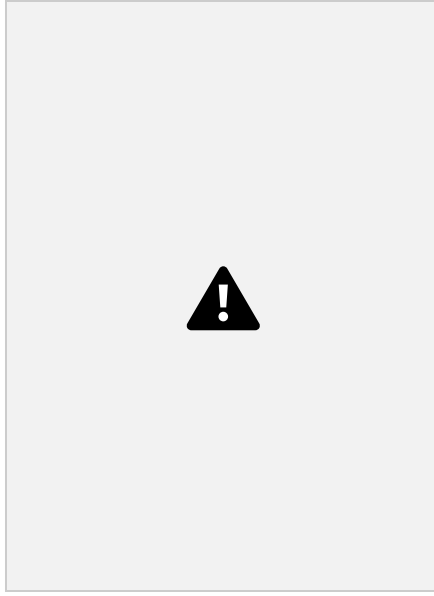
Sótanos Hotel Emperador, en Gran Vía, 53. Construido entre 1944 y 1949 por Joaquín y Julian Otamendi, habiendo sido reformado el hotel y la portada.

11 Edificio de viviendas y oficinas Gran Vía, 60. Fue proyectado por Emilio Ortiz en 1930 y fue inaugurado en 1932, con una estatua gigante de 7,60 metros de altura representando un personaje masculino "un romano". Esta estatua es del escultor Víctor Macho.

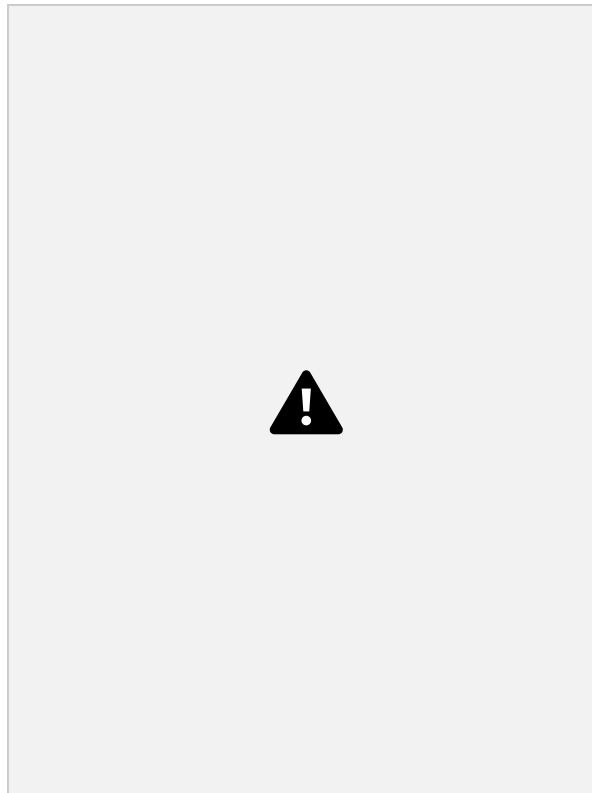
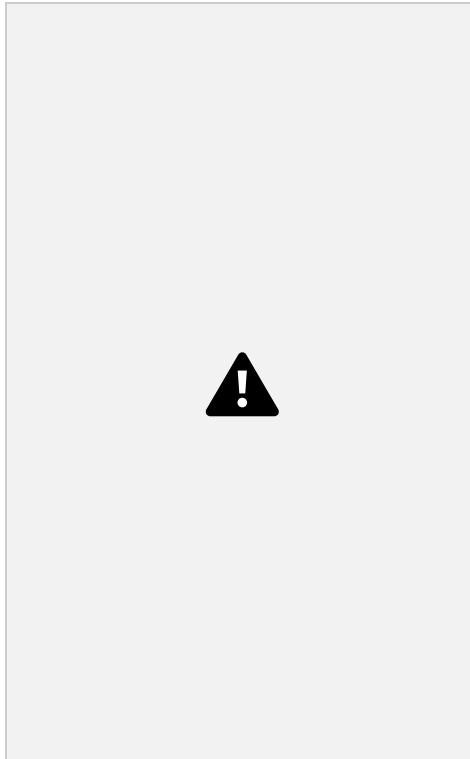


12 Cine Gran Vía y Hotel Vincci en Gran Vía,

66. Fue uno de los últimos que se construyeron en la Gran Vía, entre 1943 y 1946 según proyecto de Germán Álvarez de Sotomayor



13 Edificio de la Unión y el Fénix Gran Vía, 68. La Sociedad la Unión y el Fénix, encargó al arquitecto José María Díaz Plaja en 1943 su construcción, comenzando la s obras en 1944 y terminando en 1947.



14 Edificio del cine Pompeya en Gran Vía, 70. Actual Hotel Senator. El edificio es obra del arquitecto Juan Panda Torre, construido entre 1947 - 1949. Esta gran portada, ocupa las tres plantas de arranque del edificio, se adorna con pilastras en planta primera que remata con en unos escultóricos atlantes en el hueco central de la cuarta planta, obra del escultor Antonio Cruz Collado.

Palacio Real de El Pardo

Los orígenes de este palacio se remontan al año [1405](#), cuando el rey [Enrique III de Castilla](#) ordenó la construcción de una Casa Real en el [Monte de El Pardo](#), lugar que el monarca frecuentaba, dada su riqueza cinegética. [Enrique IV](#), por su parte, edificó sobre la misma un pequeño castillo. Posteriormente, el emperador [Carlos I](#) determinó la conversión de este castillo en palacio, a partir de un primer diseño de [Luis de la Vega](#), autor también del [palacio de Valsaín](#). Las obras concluyeron en [1558](#), bajo el reinado de [Felipe II](#), con el impulso del arquitecto Juan de Vergara. De la decoración interior del Palacio, de época de Felipe II, se conserva un techo pintado por Gaspar Becerra, y de Felipe III las pinturas como las realizadas por Carducho y Cabrera.

El [13 de marzo](#) de [1604](#) sobrevino un gran incendio que destruyó buena parte del palacio y la mayoría de las obras pictóricas allí depositadas, si bien se salvó la llamada *Venus de El Pardo*, de [Tiziano](#) (que se expone actualmente en el [Museo del Louvre](#), de [París](#)). [Felipe III](#) decretó su reconstrucción a [Francisco de Mora](#), el mismo que había sucedido a [Juan de Herrera](#) en la ejecución del [Monasterio de San Lorenzo del Escorial](#).

En [1772](#), [Carlos III](#) promovió obras de mejora y ampliación que encomendó a [Francesco Sabatini](#). La decoración interior del Palacio de El Pardo tiene como elemento protagonista los tapices, tejidos en la Real Fábrica de Madrid, según modelos de las composiciones pintadas por Bayeu, Castillo, y sobre todo por Goya, que para este Palacio efectuó cinco de sus series más conocidas. Entre las obras de arte conservadas destacan el Retrato de Isabel la Católica de Juan de Flandes y el Retrato de Don Juan José de Austria a caballo por Ribera, así como importantes piezas de mobiliario de los siglos XVIII y XIX.

Fue en este palacio donde murió [Alfonso XII](#), en el año [1885](#). En [1898](#), su viuda, la reina regente [María Cristina](#), ordenó convertir la habitación mortuoria en oratorio. En el [siglo XX](#), una vez acabada la [Guerra Civil Española](#), el edificio fue objeto de una serie de obras para habilitarlo como residencia del Jefe del Estado, el General [Francisco Franco](#). Tras la muerte de Franco, se emprendieron nuevas obras para su acondicionamiento como lugar de alojamiento de los [jefes de estado](#) y autoridades que visitan [España](#). La celebración de actos oficiales y sociales, por parte de la [Familia Real Española](#), es otro de sus usos actuales.

En el entorno del edificio, fue articulándose un pequeño núcleo urbano, que, con el tiempo, dio lugar al pueblo de [El Pardo](#), integrado hoy día en el término municipal de [Madrid](#), como uno de los ocho barrios del distrito [Fuencarral-El Pardo](#). Destacan la Casita del Príncipe y los conventos de las Concepcionistas Franciscanas y el de los Capuchinos, fundado por Felipe III. En éste se conservan notables obras de arte como el Cristo Yacente, escultura de Gregorio Hernández o la Virgen de los Ángeles, de Francisco de Rizi.

Madrid Taurino

Museo Casa de la Moneda. O'Donnell

Colonia de la Fuente del Berro

Parque de la Fuente del Berro

Torrespaña

Plaza de Toros Monumental de Las Ventas

El proyecto de estilo mozárabe con incrustaciones de cerámica, fue obra de los arquitectos José Espeliú y Manuel Muñoz Monasterio, se inició durante la dictadura del general Primo de Rivera y no finalizó hasta la Segunda República.

Se finalizaron las obras en el año 1929, siendo inaugurada dos años después, el 17 de Junio de 1931,

con una corrida benéfica. Sin embargo, con este festejo se puso de manifiesto que los alrededores de la Plaza no estaban aún preparados para albergar espectáculos de esta magnitud. En consecuencia, se reanudaron los trabajos hasta que, el 21 de Octubre de 1934 tuvo lugar la inauguración oficial.

La nueva plaza fue construida en estilo neo - mudéjar. En el exterior se alternan los arcos de herradura con otros germinados, decorados con azulejos. Consta de cuatro pisos, con galerías circulares que conducen a las distintas localidades. Estas se clasifican en tendidos, gradas y andanadas. Los tendidos, situados en la parte inferior, son localidades descubiertas y las gradas y andanadas en los pisos superiores son cubiertas. Tiene Capacidad para 25000 espectadores.

Puente de Vallecas

Fue creado en la reestructuración de 28 de marzo de 1987, dividiendo el anterior de Vallecas en dos: éste del Puente y el de la Villa. Se encuentra delimitado por la Avenida del Mediterráneo en su confluencia con la de la Paz, el río Manzanares, la vía del ferrocarril Madrid - Barcelona, calle Sierra y Carretera de Vallecas. La construcción del metro en el Puente de Vallecas, en 1924, supuso un importante paso para la expansión del distrito que alcanza su apogeo en las décadas de 1940 a 1950, asentándose en el distrito una gran población inmigrante. El arrabal del Puente y el barrio de Doña Carlota ya aparecen a finales del XIX, dedicado preferentemente a la agricultura y cuyo caserío era de viviendas de una planta, con pequeñas huertas. Predominan sus funciones residencial y comercial, aunque se mantiene una interesante industria artesanal. Foto de la Junta Municipal del Distrito de Puente de Vallecas. El Municipio de Vallecas fue anexionado al de Madrid por Decreto de 10 de Noviembre de 1950.

Cerro del tío Pio

Ubicado detrás de las pistas de la Colonia de los taxistas. Se le conoce comúnmente como el parque de las siete tetas

Museo de Bomberos

Estadio Teresa Rivero

Colonias de Casa Baratas

Bulevar

Torres Blancas.

El edificio Torres Blancas se encuentra en Corazón de María 2 / Avenida de América 37. El proyecto, de Francisco Javier Sáenz de Oiza, es de 1961, y las obras se prolongaron desde 1964 hasta 1969. Con este edificio, su primer proyecto internacionalmente conocido, Sáenz de Oiza, que vivió el resto de su vida en el edificio, ganó el premio de la Excelencia Europea en 1974.

El edificio, de 71 metros de altura, es una estructura a base de cilindros rodeados en todo su perímetro por balcones con celosías de madera. Tiene veintiuna plantas, destinadas a viviendas y oficinas, más dos plantas adicionales en lo alto del edificio. Una de las plantas intermedias está reservada para las instalaciones generales y en la azotea hay una serpenteante piscina.

A pesar de su nombre, se trata de una única torre, que tampoco es blanca, sino gris, de hormigón visto. Su denominación hace referencia al proyecto original de Sáenz de Oiza en la que aparecían dos edificios de mármol. La estructura del edificio es de hormigón armado, careciendo de pilares. Son las paredes externas y la estructura vertical interna los elementos que garantizan las funciones de sustentación.

La pretensión de Oiza era construir un edificio de viviendas singular, de gran altura, que creciera

orgánicamente, como un árbol, recorrido verticalmente por escaleras, ascensores e instalaciones, como si fueran los vasos leñosos del árbol y con las terrazas curvas agrupadas como si fuesen las hojas de las ramas.